

LIBRO SEGUNDO

DE LA VIDA
Y EXCELENCIAS
MARAVILLOSAS DEL
glorioso Sant Iuan
Baptista.

EN QUE SE TRATA DE SV BIVIEN-
da en el desierto, y de su predicacion y baptisimo
hasta que fue preso de Herodes.



CON LICENCIA.

En Barcelona en casa Sebastian de Cor-
mellas al Call. Año. 1596.

LIBRO SEGUNDO

DE LA VIDA

EXCELLENCIAS

MARAVILLOSAS DEL

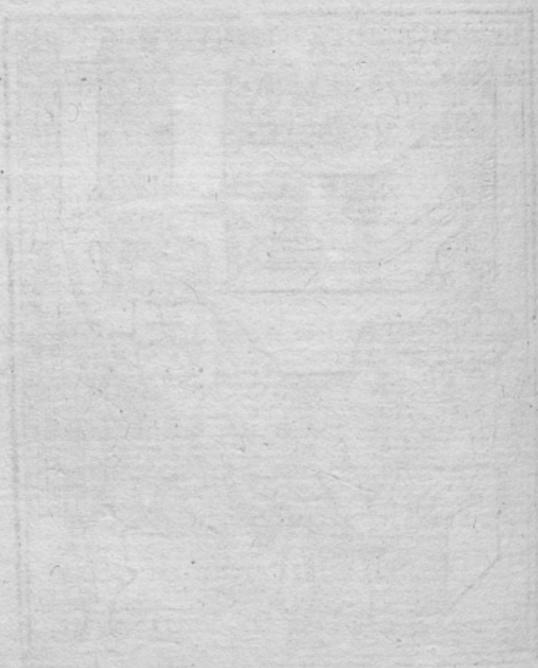
glorioso San Juan

Baptista

QUE SE TRATA EN SU BIEN

que se debe de tener en cuenta

haber que sus obras de



CON LICENCIA

de su Magestad el Rey

Don Juan de Austria

T. 175825 C. 7357228 R 12937

Prologo del Autor.



Ocupado estaua en trasla-
dar del borron este libro
del Baptista, y llegaua al fin
del libro primero quando
llego la nueua de como
los Turcos auian tomado vn castillo de
los de Malta ysla cercana a Sicilia y de los
Illustres comendadores de Sant Iuan
Baptista, donde murieron muchos dellos
por defender la tierra de los Christianos,
como su patron el Baptista murio pri-
mero por predicar la doctrina de Christo:
yalabè a Dios en hallarme ocupado en
cosa que ouiesse de salir en seruicio del
Baptista, quando los sus Comendadores
morian por ser le quales deuián: y offre-
cile mi sudor en offrenda de deuocion,
como los sus gloriosos Comendadores
le offrecieron su sangre despues de a Dios
a quien toda obra virtuosa principalmen-
te se offrece. Perdio la cofradia de Sant

PROLOGO

4

Iuan a Rodas en el año de veynte y tres, supliquemos a Dios que no pierdan tambien a Malta en este de setenta y cinco: y así el Summo Pontifice concedio su Jubileo a los que contritos y confessados supplicassen a Dios que guarde la gente Christiana del poder de los infieles, pues los principes Christianos no les resisten de manera que dexen de hazer mal. Querria conforme a vna doctrina del Philosopho, proseguir la escriptura segun se deue a lo en ella contenido: y dado que no llegue mi aliento a tanto, procurare a imitacion del buen Rey Agesilao de mostrar buen coraçon, en lo qual cumplire vn consejo de Quintiliano que lo manda hazer así: si quiera por que los que passan tiempo riendo de diflates agenos, no echen mano de aquello de Sant Lucas: que comence a edificar, y que por falta de caudal desampare la obra antes de la acabar. Tambien protesto que siento bien de aquella doctrina de Platon, que los escriptores deuen ser muy circunspectos en lo que dixeren: y que yo ni por sublimar las cosas del Bap-

8. Topi. c. 2. &

1. de anima

tex 1. & 3 de

anima tex.

38.

1 Xenophon

oratione de

Agésilai laudib.

2 Quinti. li.

4 in proemio.

Lucas. 14.

Plato in Mi-

nor.

tista

tista, dire mas de lo que juzgare ser pura verdad, y que trabajare por entender lo que ouiere de dezir: por que (como el mesmo Platon dize en otra parte) no me rece credito para lo que dize, el que no sabe lo que alaba ni lo que vitupera. Aun que como diga Isócrates que todos los que pretendieron alabar a los buenos quedaron muy cortos en sus alabanças: las lenguas de entonces eran mejores que las de agora, y los buenos muy menos tales que nuestro Baptista: que pensamiento puedo yo tener de sublimar al Baptista con mis alabanças, siendo mi lengua tan menos bien hablada que las de aquellos, y el Baptista tan mejor que aquellos buenos? Y mas que tengo bien notada vna palabra con que el Philospho Phauorino dize en Aulo Gelio, que la fria alabança, es vituperio ardiente: y señaladamente cortandome las alas otra del Rey Agefilao referida por Xenophon te, que los lectores deuen tener tanta cuenta con las virtudes de los que alaban para los creer, como con las de los alabados para los estimar. Mas el Baptista es tan esti-

*Plato in Thee-
teso.*

*Isocrates de
laudib. Hele-
no.*

*Gelli. lib. 19.
c. 3.*

*Xenophon. de
laudibus
Agfilai.*

mado que me dara estima: si yo no me apartare de los Doctores de estima, como en lo passado no me aparte: y agora tornemos a nuestra historia.

;

DE



DE LA VIDA Y EXCELENCIAS MARAVILLOSAS DEL glorioso sant Iuan Baptista.

*EN QUE SE TRATA DE SU
biuenda en el desierto, y de su predicacion y
baptismo, hasta que fue preso
de Herodes.*

ARGUMENTO DEL articulo primero.



*Confortado Sant Iuan por el spiritu
sancto se crio en poder de su madre
y crescio en edad y en cuerpo por
aquel espacio de tiempo que al Spi
ritu sancto parecio que denia estar
con ella: el qual expendido en mas calificados
exercicios que suelen emprender los niños de tal
edad, se salio a la morada del desierto, donde su
mas ordinaria compañia fueron las bestias bra
uas y su comer langostas, y su vestido vn cilicio de
peles de Camellos.*

Dela edad que el bienauenturado Baptista tenia quando se fue al desierto : y de como se despidio de su madre, dexandola llena de mil angustias por su yda.

§. 101.



Odos los Euangelistas nos han desamparado en lo que toca a S. Iuan dende q̄ fue circuncidado, hasta que començo a predicar. Solamente tenemos q̄ viuió en el desierto, mas ni en esto nos determinan de que años aya començo aquella vida solitaria: y por esso nos auemos de hazer fuertes con el socorro que los doctores nos dexaron en sus escriptos, alũbrandonos para q̄ veamos a andar por las ciegas sendas dela antiguedad. Dado pues que i Iacobo de Valencia diga q̄ el niño sant Iuan se fue al desierto de edad de tres años (el qual sentimiento, y aun con mas rigor, parecen tener Origenes, sant Hieronymo y sant Chrysoftomo, segun en carecen q̄ S. Iuan dende la cuna y en siendo nascido se fue al desierto) ello parece a otro imposible: por q̄ vn niño de tres años apenas puede ni aun sabe andar, ni sabe comer lo q̄ le ponẽ en la mano guisado: quanto mas buxcarlo en el desierto donde las bestias cõ

*Iacob. Valen
cia super Bene
dictus domi -
nus Deus Is -
rael Orige. su
per Lucam.*

*Hierony. s̄tr̄a
Luciferanos.
Chrysof. in
Joannem: s̄
hom. 10. in c.
3. Matth.*

trabajo hallan yeruas que pascen. Otra opinion mas moderada tiene Mayrones que Sant Iuan se fue al desierto de cinco años, poco mas, o menos: lo qual no dexa de ser espantoso, y por esso lo modera algo mas el deuoto Landulfo Cartuxano diziendo que de siete años aya sido el Baptista entonces. Yo siguiendo a Nicephoro y a Cedreno (conforme a la primera opinion) digo que de menos de tres años començo el niño Sant Iuan su penitencia: y su razon es muy buena, que quando Christo estaua desterrado en Egypto huyendo de la persecucion de Herodes que mato los Innocentes por solo matarle a el entre ellos (lo qual segun mas razonable parecer de Doctores fue al segundo año de su nascimiento) que el Baptista ni mas ni menos era criado de su madre secretamente en la montaña en vna cueua, de miedo que se le matarian, no pudiendo ser escondido, por auer sido su nascimiento tan lleno de marauillas publicas: y que como se viuiese criado en la soledad, que de ay le vino a se contentar con tal viuienda, especialmente teniendo por guia al Angel del Señor: que dize Cedreno auerle acabado de criar en el monte: y ansí se quedo para siépre en el monte, sin querer tornarse a un ya hombre a poblado. Esto es de Nicephoro, y de Cedreno, y confirmarse con que dizen

*Nicepho. lib.
I. H stor. Ec-
clesia. ca. 14.
Cedrenus in
Cõpendio Hi-
storiarum.*

¶ Petrus
Mart. cano.
13. de Panitē
ria. & Chryf.
ser. de Nati.
Baptista, in c.
1. Luca. Epi-
phanus in vi
sis Prophetarū.
Niphola.
2. cap. 3.
Matth. 23.
Basilus hom.
de humana
Christi gene-
ratione.
Greg. Nyffe.
Oratione de
die Natiuita
tis Christi.
Simeon Meta
phrastes in
Commentario
de Sancto Prae-
curatore Bapti-
sta.

el bienauenturado S. Chrysofomo y Pedro Martyr Arçobispo Alexandrino que el bienauenturado Zacharias padre del Baptista fue martyrizado de Herodes porque no quiso entregar a su hijo para que le matassen con los otros Innocentes: y dize mas este Doctor Alexandrino, y otros cō el que desta muerte deste Zacharias se entiende lo que Christo dixo a los Iudios, que auia de venir sobre ellos la sangre de todos los justos, que auia sido derramada dende el justo Abel hasta la sangre de Zacharias el hijo de Barachias, el qual Zacharias fue muerto entre el templo y el altar: porque como Zacharias era sacerdote, hallarianle en el templo, y ansi fue muerto alli. Dize me los que bien considerays los acaescimientos humanos, que sentiriades si hallasedes a vn niño de tres, o quatro años vna legua si quiera de poblado, por mas llana y cultiuada que fuesse la tierra: por ventura no lo terniades por ocasion de que aquel niño muriessse de hambre, o se ahogasse en qualquier arroyo que topasse, o le comiessen lobos? Y si al niño de tres, o quatro años le corren tantos y tan probables peligros, que direys de el que no auia mas de año y medio que nascio, como con razon concluye Nicephoro, y se saca de la verdad Euangelica, pues su

yda al monte fue quando Herodes mataua
 los Innocentes? Mas direys que el niño Sant
 Iuan no se fue, ni se le ha de imputar a el
 aquella salida, sino a su madre que le lleuo
 en braços: y concediendo esta razon, pues
 el niño por entonces ni sabia ni podria
 andar, añado con Georgio Cedreno que
 se le murio la madre a los quarenta dias
 despues que huyo con el al desierto, y
 que con quedar el niño de la edad que de-
 zimos, se quedo en la montaña para siem-
 pre. Podreys dificultar cueradamente, que
 de hambre, y por no tener quien le em-
 peñasse auia de morir muy presto: y si nos
 dexamos a la prudencia y prouision huma-
 na, concluye vuestra razon, sino que
 nos facan Nicephoro y Cedreno de aque-
 sta perplexidad, diziendo que los Ange-
 les del cielo le acabaron de criar por man-
 dado de Dios todo poderoso que le que-
 ria para el seruicio de si mesmo en las ma-
 yores empresas que nunca confio a hom-
 bre dende la criacion de los tiempos. Aueys
 oydo tal manera de criar infantes? A solo
 el Rey de la gloria confiesa la fe sancta Ca-
 tholica que firuieron los Angeles en su
 nascimiento, y se deue piadosamente creer
 que en muchas cosas firuieron a la Virgen
 sanctissima su madre en lo que tocasse a su
 infantil crianca: y agora por buena razon,

*Cedrenus in
 Compendio
 Historie.*

y por autoridad de graues Doctores concluymos que los Angeles de la gloria fueron ordinarias amas que criaron al Baptista, como si se dixesse que le tenia Dios en tanto, que no fiava su criança de ninguno, ya que sus padres eran muertos: que también es razon que nos libra de los escrupulos de creer cosa tan rezia como deue parecer que viua vn niño de año y medio en la montaña sin tener quien mire por el. Miro por ti, o el mas digno de ser mirado, el q̄ es todo ojos para lo ver todo: y no nos consta que aya mirado a ninguno como a ti, ni que aya embiado sus Angeles con officio de amamantar criaturas pequeñas, sino a ti. Demanera que si el Baptista nos saca de juyzio con su eltraña criança, luego somos alumbrados de el mesmo Dios que nos enseña ser obras de su gracia y poder infinito: y con salir de las dudas de el Baptista, entramos en admiracion que nos absorue de lo que Dios hizo por el, y no nos queda que mas poder dezir, de que son obras de Dios. Dende aqui se nos da luz para ponderar el Angelico apellido que al Baptista se da en el Euangelio: de que como muchos en el mundo han tomado nombres conformes a sus crianças infantiles, ansí el Baptista se llame Angel pues le criaron los Angeles. Agora digo q̄ es menos de marauillar auer se criado tal el

Baptista, y auer salido tal: pues tantas marauillas quiere Dios que se hagan para le sacar tan marauilloso.

§. 102. Esta quedada de el Baptista en el monte nos persuade su entero juyzio de razon, y nos pone en consideracion de su animosa valentia para se dar a la penitencia mas espantable que jamas se oyo en el mundo. Y sino parezco hablar al justo, consideremos que entre los que mas feruientes se mostraron para la vida penitencial, el glorioso S. Martin Obispo tiene gran nõbradia, al qual Dios dio ardiente affecto para la penitencia, y vida heremetica: y con todo esso dize Seuero Sulpicio en su historia que con auer doze años no se fio de sus fuerças para emprender tal viuienda. De sant Hilarion prodigio de penitencia dize sant Hieronymo que hasta que tuuo quinze años no se metio al desierto a hazer penitencia. Que no nos fatiguemos mas por buscar quien compita con la niñez de el Baptista, para dende entonces seruir a Dios mas de veras que muchos sanctos en su vejez: ni creamos que parieron las mugeres mas de vn Baptista que dende rezien nascido aya sido mas valiente que muchos muy valientes y crescidos.

§. 103. O cumplimiento preueniente de la sagrada doctrina, y que mas dixo sant Pablo

Seuerus in vita S. Martini.

Hierony. in vita Hilarionis.

1. Cor. 1.

Pablo por muy grande encarecimiento, si no que lo flaco del mundo escoge Dios, para con ello cōfundir lo mas fuérte? O niño sincerísimo mira bien lo q̄ acometes, porq̄ ni tienes experiēcia de los ardores del estio, ni de los frios del inuierno, y ya passo Dauid, y presto llegara sant Pablo mandando q̄ nuestros seruicios sean conformes a razon, y no euidentemente contra la vida. O que se desdeña el seraphico infante de dar oydos a tales consejos, mostrandose agrauiado de que le aleguemos doctrina de hombre en carne, y alega que si la doctrina de sant Pablo es muy grãde por auer sido Apostol enseñado por Dios, y por auer visto las diuinas visiones, y tales que no deuian ser reueladas a los hombres, que el auia visto a esse mesmo Dios dende el vientre de su madre, y que haze ciertos a los hombres que verna tiempo quando se le mostrara con el dedo en habito de vno de los mortales. Dize en fin que mamo el tratar con Dios primero que los pechos de su madre, y que fino fuere del mismo Dios, de ay abaxo no ha menester maestros, pues para con los hombres ya sabe mas de lo que es menester, y que por no se dar mas de a Dios, se recoge al monte solitario donde florecen las escuelas de aquella facultad soberana, y que si Sant Pablo por auer visto

Psal. 98.

Roma. 12.

2. Cor. 12.

Gala. 1.

una vez a Dios tuuo razon de dezir que no tenia necesidad de deprender de los hombres: què con la mesma razon puede el dezir otro tanto, pues conuerso tres meses con el mesmo Dios en casa de su madre, en los quales cada dia era enseñado de el en cosas que exceden la capacidad de los que viuen en carne mortal: y con esto se nos desaparece, y se mete a lo solitario de los desiertos. No son estos casos tales que aunque vayan guiados por consejo de el muy alto, dexen de penetrar muy de veras lo viuo del alma, no digo solamente de Sancta Elisabeth (si fuera viua) mas y aun de qualquiera bien considerado, que entiende la diferencia que ay entre los acaescimientos humanos. Que juyzio no se absorue quando contempla como Sant Iuan tan niñito se va al desierto a hazer la mas aspera vida que de ningun hombre en el mundo se sabe? No se mas que dezir sino que en tales casos nos auemos de acoger a la grandeza de la bondad diuina, que (como dize Sant Iuan) inspira donde quiere y como le plaze, y ninguno sabe de donde venga aquel spiritu, ni donde vaya. Y como Sant Iuan acometa lo que tan notablemente excede su edad, solamente nos resta dezir que es Dios quien le rige y lleua por tales medios que nos parecen estremados extremos. A este proposito

Ioan. ii. 3.

*Abulē. q. 26.**& 33. in c. 3.**Martha.*

sito dize el Tostado que Dios por especial
 gracia dio a Sant Iuan tan arduo proposito
 de sanctidad, porque por sus virtudes ga-
 nasse tanto credito entre las gentes, que me-
 reciesse ser creydo por sola su palabra quan-
 do diesse testimonio de quien Christo era.
 Por ventura no hablare fuera de razon si di-
 go que tan nunca oyda manera de proceder
 en el seruicio de Dios le fue puesta en el co-
 raçon al Baptista quando antes que nasciesse
 se vio al verbo encarnado: y creo que pro-
 cedo conforme a razon, como el glorioso
 Apostol sant Pablo en aquel mesmo espejo
 sin manzilla (al qual vio en aquel su arreba-
 tamiento spiritual de que dio noticia a los
 Corinthios, y lo entiēde assi S. Augustin.)
 se pueda conuenientemēte creer que aya de-
 prendido la su tan alta manera de viuir, de
 la qual dize el mesmo que trabajo mas q̄ los
 otros Apostoles. Y parece hazer en fauor
 desto aq̄lla palabra del mesmo Dios quando
 dixo a Ananias que no se temiesse de yrse a
 ver con Sant Pablo, porque ya no era el que
 folia, y que el le daria a entender quantos pe-
 ligros le cōuenia sufrir por el mesmo Dios.
 Cierta es que las famosas visiones que sant
 Pablo se preciaua auer visto, que las vio en
 estos tres dias primeros de su conuersiō en
 los quales ni vio, ni comio, ni beuio, y que
 destas habla Dios aqui, y que dellas salio S.
 Pablo

*2. Cor. 12.**Augu. super
 Gene. ad li-
 teram li 17.**& S. Tho. 1.**par. q. 12. ar.**9.**1. Cor. 15.**Actos. 9.*

Pablo tan animoso predicador que no se te-
 mio de todo el mundo: y en estos tres dias
 le fue reuelado el Euangelio por el mismo
 Dios, segun que el escriue a los Galatas, y
 le declara Sant Hieronymo. Y subiendo
 mas esta comparacion para que ansi suban
 mas en nuestros entendimientos las exce-
 lencias del Baptista, digo que la fe Catholi-
 ca confiesa que al hijo de Dios en el prime-
 ro instante de su concepcion le fue mostra-
 da claramente la diuina essencia, y que en
 ella le fueron representados todos sus tra-
 bajos, y su passion y muerte: todo lo qual
 accepto voluntariamente, y fue el primer
 acto produzido de la voluntad humana del
 Redemptor para lo que tocava al negocio
 de nuestra redempcion, y con que començo
 a merecer para nosotros: y en el qual hizo
 mayor seruicio a la Sanctissima Trinidad
 que todos los sanctos juntos q̄ fueron, son,
 y seran, hizieron, hazen, ni haran desde la
 creacion del mundo hasta que se acabe. A
 este mesmo tono digo que el gran Baptista
 pudo recibir de Dios tal merced, que quan-
 do en el vietre de su madre conosció a Chri-
 sto por quien era, tuuiesse reuelacion de la
 vida que Dios tenia por bien que hiziesse, y
 que por esso la intento desde niño qual a qui
 la pretendemos debuxar.

*Hierony. su-
 per cap. 1. ad
 Galat.*

S. 104. De manera que tenemos que
 B Dios

Dios obro nuevo milagro para que sant Iuan se atreuiesse a lo que tan excessiuamente sobrepujaua sus fuerças y años: y con esta manera de sentir perderemos parte de la admiracion que auemos tenido deste hecho por ser sant Iuan tã niño: aunque por otra parte nos la redobla ver que no passa cosa por S. Iuan, que no passe tambien por la mano de Dios que milagrosamente le habilita para ella. Vase sant Iuan al monte pospuestos todos los inconuenientes que se le puedẽ atrauessar, y vase niño tierno para ofrecer su niñez a Dios cuyos son los niños tambien como los viejos, y para dar exemplo que siruan los niños a Dios tambien como los viejos, y condena a los que dizen a los moços bien inclinados (y lo pinta sant Augustin) aun tiempo teney's que moço soys, gozad agora de la flor de vuestra juventud, que a la vejez hareys penitencia: razones con que dize Philon que Ophni y Phinees hijos del Sacerdote Heli escusauan sus vellaquerias quando su padre los reprehendia dellas, y por las quales murieron mala muerte, y con ellos su padre por no los auer condignamente castigado. Ygual consejo es el del glorioso sant Anselmo, y fue primero del Poeta sentencioso, que como a los vasos nuevos days el primer vaño de alguna cosa olorosa, porque para siempre les quede relabio de aquella

August. li. de
Honestate mu
li. c. 4.

Philo de An
tiquit. Biblic.

1. Reg. 4.

Ansel. lib. de
Similitud. ca.

141. Horatius

1. Epist. 2.

aquella fragancia : que ansi lo hagays cō los niños imponiendolos en las virtudes , porq̄ cobren querencia con ellas, y acudan a ellas. Suficientemente abona esta doctrina la yda del Baptista al desierto , y la confirma Hieremias diziendo ser buena cosa para el hōbre , quando dende moçuelo se enmolda en llevar el yugo del Señor : la razon de lo qual da Salomon diziendo que el hombre despues de viejo se va por la viuienda que tuuo quando mancebo : y el porque dize Platon ser , que vn semejante llama y pro-uoca a su semejante. Por esto affirmo Flavio Vopisco que ninguno lleçgo a ser muy señalado en ninguna manera de grandeza: sino el que dende su niñez se dio a las virtudes por cuyo medio se alcança. Guay de los mal acostumbrados , que de los tales desesperan los medicos spirituales, como de gente que (conforme a lo de la escritura) agotados no se duelen con la reprehension, ni cō las amenazas del infierno : y de ay les viene que ningun pesar tomã por no ser curados, antes les pesaria si les quitassen, o si se les perdiessse aquel mal appetito de peccar : en lo qual dan a entender que se crian para el infierno , donde (segun concluye la Catholica doctrina) viuen en los condenados los malos desseos de los peccados porque se condenaron.

Tiren. 3.

*1 Prouer. 22.
Plato lib. 4.
de Repub.
2 Vopiscus in
Vita Aureliani,
& in
Vita Probi
imper.*

*Prouer. 23.
Hiere. 5.*

§. 105. En fin vase sant Iuan al desierto para darse al estudio de la doctrina que despues auia de predicar : al contrario del sentimiento mundano, que no se tiene por bué estudio sino el que esta en populoso lugar. Athenas, Thebas, Rhodas, y otros tales fueron los emporios literarios de Grecia : en Italia Roma, Bolonia y Milan : en Francia Paris : en España Valencia, Palencia, Coimbra, Alcalá y la inçlyta Salamanca en la qual puso el Rey Don : Hernando el sancto la Vniuersidad que solia estar en Palencia, son las escuelas del saber. En tales poblaciones assienta el mundo sus estudios, donde ay abundancia de maestros, y copiosa multitud de discipulos, y donde quanto algunos mas aprouechan en bien entender, tanto se empeoran en bien obrar : mas Sant Iuan no quiere cursar en tales Academias, y por esso se recoge al desierto donde (como dizen S. Gregorio, y sant Bernardo) no tuuo maestro, sino fuesse celestial, bien como ni el salio a tal lugar sino para deprender sciencia diuina : y escogio lugar quieto conforme a la sentencia 2 Philosophal, que sentada y sossegada se haze el anima sabia : lo qual dixo por otro estilo el Propheta 3 Osee quando en persona de Dios promete al alma de la llevar a la soledad, y de la hablar alli al su coraçon : y assi dize Sant Mar-

1 Otros dizen que D^o Alonso es el Octauo abuelo de S. Luy Rey de Francia.

Gregor. lib. 1.

Diale. c. 1.

Bernar. serm. de S. Ioanne.

2 Xenophi li.

4. Peas. 4.

Physicor. tex.

20. & 1. de

anima text.

48. & 2. de

Anima text.

58. & An-

cena tractat.

10. Meta. ca. 3. & Statius li. 4. Syluarum 3 Osee. 2. Marci. 4.

cos que Christo enseñaua todas las cosas a sus discipulos en apartado, donde Sant Hieronymo dize que la sabiduria quiere ocio, aunque no ociosidad: y el venerable Thalasio en su Hecatontada segunda dize que la hermosa quietud hermosos hijos engendra, y que estos son castidad y charidad y oraciones, en todo lo qual salio el Baptista maestro: la qual quietud engendradora de prudencia pinto Alciato entre sus Emblemas. Luego como el Baptista fue nascido (dize Sant Chrysoftomo) se fue a viuir al desierto, y alli se crio sin querer conuersar con los hombres: y alli se dio a Philosophar como el que recibio mayor gracia que los otros que auian de presumir de muy famosos Philosophos. Pondera el venerable Beda que en mas estimo Sant Iuã enseñado por el Spiritu sancto predicar en el desierto a los que le yuan a oyr los Sacramentos del nueuo testamento, que gozar de la pompa y autoridad que pudiera tener, si quisiera suceder en el sacerdocio de su padre. Y en mucho mas estimo la continua sed y hambre que passaua en la montaña, que las muchas y ricas offrendas que le pudieran ser hechas en el templo: y en fin que tuuo en menos los pontificales ornamentos, que el cilicio de pelos de Camellos que vestia, y que la cinta de cuero que

*Chryso. super
Ioannem.*

*Beda in ca. 2.
Luca.*

ceñia. Lo dicho es de Beda. O quan bien
fiente este hombre nueuo contra vnos blas-
femos añejos, defacatadores del nombre de
Dios, del qual dize la escriptura que ningun-
no puede dezir Iesus, sino le mouiere el
Spiritu sancto a ello. Aueys de hablar en al-
gun tiempo de Dios, imponeos dende niño
porque salgays mejor oficial: y si os aueys
descuydado en mal hablar, purificad vue-
stra boca con el carbon ardiente con que
el Angel limpio los labios del Propheta
Esayas: que es la penitencia hecha con el fer-
uor charitatiuo del arrepentimiento que se
deue necessariamente a las offensas hechas
contra Dios, las quales no se cometieran si-
no por falta deste calor.

§. 106. Al monte, al monte con Sant
Tuan, que alli se crián los niños con el re-
galo del Spiritu sancto: a falta del que
sus padres les vuieran de hazer. Huyd el
poblado los que repetis para poblado-
res de la gloria, que Dauid desseaua te-
ner alas de paloma para huyra la sole-
dad, por no ver las maldades que passa-
uan en poblado. Huyd de los hombres
los que pretendeys la compañia de los An-
geles, porque como son spiritus, aueys
menester exercitaros en ocupaciones spi-
rituales para poder pareceros a ellos, sin la
qual semejança no querran vuestra com-
pañia;

1. Cor. 12.

Esaya. 6.

Psalms 54.

pañia: y entre los hombres carnales y terrestres vñase poco lo Spiritual. Bien assienta en este lugar aquella consideracion de Sant Chrysoftomo, que en viniendo el Spiritu sancto sobre Christo quando fue Baptizado, luego Christo dexo la conuersacion de los hombres y se fue al desierto: para nos enseñar que no mora muy de assiento el Spiritu sancto en el hōbre que anda en muchas trapas con otros hombres: y ansi sant Iuã como el que tenia mas de spiritu que de carne, y mas de spiritu de Dios que del spiritu humano: vase adonde no aya ocasion de perder tan gran bien. Protestaua Seneca que todas las vezes que tuuo negocios con los hombres, quedaua dellos menos hombre que antes era: y nosotros que sobre la lumbr natural de razon que aquel tuuo, tenemos tambien la lumbr de la fe y de la doctrina Christiana, parece que de directo buscamos achaques para nunca ser tales hombres como es, pues agonizamos tras las horas y officios mundanales, y pluguiera a Dios que los Ecclesiasticos estuuieramos mas limpios desta roña que los seglares. Cierta si (como encarece Sant Gregorio) quanto vno mas ama las cosas del mūdo, tanto mas se aparta de Dios: por contraria razon se concluye que como Sant Iuan ninguna cosa deste mundo aya ama-

Chrysosto.

Seneca.

Gregorio.

do, que (conforme a otra sentencia de *Sancti Augustini*, que el coraçon humano no puede dexar de amar) el amor notabilissimamente a Dios, y que puso todo su amor en el: en tanto que por amar a Dios, se pluido del amor de si mesmo, que es el fundamento de la ciudad de Dios: como amarse a si hasta tener a Dios en poco es el fundamento de la ciudad del demonio. Y muchos sabios *Platon* dan vna buena razon para esto, que el demasado amor de si mesmo es causa de todos los peccados en todos los hombres: por ser cierta occasion el amor del amado para cegar al amador: y de aqui le nascio a *Lucifer* la ponçoña, y malicia que le hizo ser lançado del cielo, y lo mismo acontecio a la primera muger, y tras ella y por amor della al primero hombre: y en fin concluye *S. Dionysio*, que la soberuia en cõpañia del amor de si mesmo edifica la deseomulgada ciudad de *Babylon* la infernal. Deprédamos de *S. Iuan* a amar a Dios si no nos atreucmos a deprenderlo del Redemptor nuestro maestro: y entendamos que como amar otra cosa mas que a Dios, derrueca del cielo al tal amador, y le sume en los infiernos: así amar a Dios sobre todas las cosas saca al hombre del infierno del peccado mortal, y le lleua al cielo.

Augu. li. 83.
1. quaest. 36.

Aug. li. 14.
de Ciu. Dei.
c. 28.

Plato. li. 5. de
legib.

Galenus. li. de
cognos. curan-
disq. animi
morb. c. 1. &

8. Plutar. de
differen. adu-
latoris & a-
mici.

Dionys. libr.
Cæstis.

Hierar. c. 9.

Capitulo. II.

De los ejercicios y ocupaciones que el glorioso Baptista tenia en el desierto: y de las excellencias dela virtud dela oracion.

§. 107.

Remontado se nos ha el nuestro sagrado sacre, donde os parece que dara con el viento? Lleuado nos ha el Spiritu sancto con el soplo de su gracia al mas gracioso de los graciosos, donde y imaginays que le echara? Embio el propheta Heliseo en busca de su maestro Helias quando delante de sus ojos le fue arrebatado en el ardiente carro a las corrietes del Iordã, y no le puedo hallar: pues quien hallara al segundo Helias que le arrebató el carro encédido del amor de Dios y le ha traspuesto de nuestros ojos, y echado en parte donde no pueden llegar nuestros sentidos? Dize me Sant i Hieronymo q̄ Helias esta en el parayso terrenal, y dire le yo q̄ el Baptista esta en el parayso celestial: por q̄ dōde el rey esta, esta la corte, y S. Iuan estaua siēpre con Dios, luego siēpre estaua en el parayso, el qual entre los del estado deste mundo se entiende por el estado de gracia: y los mas excellentes Theologos llaman a la gloria gracia consumada, de la qual tenia tanto

4. Reg. 2.
I Hiero. episto
la ad Pam-
machū contra
errores Ioānis
episcopi Hie-
rosoly.
Alex. Ale.
p. 4. q. 106. in
2. ar. 2. Scotus
lib. 4. d. 49.
q. 2. Tho. 2. 2.
q. 24. ar. 3.
Bonau. li. 3.
d. 16. 23. 27.
33. Ricar. li. 1.
d. 17. ar. 1. q. 3.
Fontaliter
1. Cor. 13.
Matth. 12.
Luca. 7.

Sant Iuan por confesion del Angel, que de de el vientre de su madre estuuo lleno della. Con esta ayuda de costa se atreuio Sant Iuan a hazer combite a Dios de si mesmo, sacrificandose por voluntad y obras penalisimas en su seruicio. Y si principiariua tan espantable fue penoso: profeguir la no dexaria de ser trabajoso, y concludirla seravn no se que linage de milagro. Mas con todos estos inconuenientes Sant Iuan lleva su proposito adelante, bien como de quien dixo Christo no ser caña mouediza con el viento de la inconstancia humana: luego constante esta cõ el fauor diuino, como dezia sant Pablo que todo lo podia en virtud de Dios que le confortaua. Esto mesmo predicaua Esaias aconsejando a los buenos que se vistiesen de fortaleza: porque si a la fortaleza consideraysen quanto es vna delas quatro Virtudes Cardinales, dize Sancto Thomas que con ella quita el hombre los impedimentos que le estoruan del seruicio de Dios con achaque de dificultad: mas si la considerays vno delos siete dones del Spiritu sancto, por el a vence el hombre los temores que se le ofrecen en lo del seruicio de Dios, y teniendolos en poco lleva su buen intento al fin deseado, para lo qual no basta en quanto virtud moral: y por esso dize Sancto Thomas que los dones del Spiritu sancto son mas perfectos que las virtudes

Tho. 2. 2. q. 123
ar. 1.

Esai. 41.

Tho. 2. 2. q. 9.
ar. 1.

tudes morales y que las intellectuales. Y tu o Baptista como vsas desta virtud y dō del Spiritu sancto que tan temprano se te dio? Por ventura ya que obras malas no hagas, ni palabras desconcertadas digas: eres molesto de las moscas caninas y carniceras embiadas del peruerso Beelzebub Dios de moscas, y tal Dios quales los Angeles que le sirven? No ay que dudar sino que (como muchas vezes dize el Tragico Cordoues) los vientos a los mas crecidos arboles combaten mas reziamente: y que la artilleria a las mas altas torres coge mas en lleno: y que assi los demonios contra la mayor perfection se conjuran mas denodadamente: y si hazen blandear vn poco a vn varon de buena vida, lo estiman en mas que derrocar a muchos de la gente de poco spiritu. Bien nos auiso Salomon destos peligros diziendo que quien se allegare al seruicio de Dios, se aperciba para resistir a las tentaciones: por q̄ntōces se vera mas combatido dellas.

§. 108. No queremos no, soberano Baptista, saber de vuestras ruindades, por que de estas limpio os hallamos: sino de vuestras ocupaciones, como gastauides el tiempo, como empleauades los dias, como velauades las noches, a que hora os reclinauides a dormir, y a que hora despediares el sueño de vuestros ojos. Mas que atreuimien-

Seneca in
Traga.

Eccles. 2.

to es el mio ponerme a referendar la traga
 dela biuienda del Baptista, tan alabada y en-
 falçada de Dios? Grande es o príncipe valero
 so, aunque no estriba en presumpcion, sino
 en vuestra deuocion: sino en pintar alguna
 cosa delas vuestras, para que vuestros deuo-
 tos hallen en ellas dechado cõforme al qual
 hagan tal vida, que Dios se de por contento
 con ella. Ansi q̄ señor marauilloso cõ humil-
 dad me atreuo a pensar, y pensando a dezir
 que la vuestra ordiaaria occupacion era leuá-
 tar el spiritu a Dios, y hablar dentro en vuc-
 stro coraçon con quien no come sino cora-
 çones vañados en la salsa de buenos pensa-
 mientos quales vos siempre forjauades. A
 este proposito haze Origenes esta compara-
 cion, q̄ si Moysen morádo en el môte habla-
 ua cõ Dios, y Dios le respondia tan familiar-
 mente que lo encarece la escriptura hasta de-
 zir que se hablauá como suele hablar vn ami-
 go a otro: que deuemos creer y dezir de Sãt
 Iuan auiendo morado en el desierto, y auie-
 do sido el que entre todos los sanctos mas le
 señalo por amigo de Dios? No es la oracion
 de que agora hablauamos, el rezar muchas
 oraciones vocales, aunq̄ tambié en essa fue-
 S. Iuan maestro, y enseñó a sus discipulos a
 orar, segun que el Redemptor a sus Apõsto-
 les enseñó el Pater noster: mas la oracion me-
 tal dizen S. Augustin y sant Damasceno q̄

*Orige. ho. II.
 en. c. I. Lucas*

Exod. 33.

Lucas. II.

es vn leuantamiento del alma para Dios, mediante los buenos desleos : en la qual dize algunos eminentissimos y doctores que el alma se ofrece a Dios como en sacrificio: como forme a lo que dize S. Pablo que mediante Jesu Christo ofrecemos siempre a Dios sacrificios de alabança: y por ser Christo mediano en tal offrenda, dixo Dauid en persona de Dios, que el sacrificio de alabança le honrra a el, y que alli esta el camino cierto donde Dios mostrara su salud encarnada al tal orador. Y en siendo el leuantamiento del alma para Dios qual deue, luego halla lugar aquel marauilloso ensenamiento que dize Cassiano auer sido de Sant Antonio Abad (y son palabras a la letra de S. Thomas y de Hugo de Sancto Victor) que no es perfecta la oracion en la qual el mesmo que ora tiene atencion a lo que ora o pide: por que aun el tal no esta tan arrobado y transformado en Dios, como en tal amado lo deue estar el perfecto amador. No piense alguno que el trato de la oracion es de poca estima delante de Dios, pues del dixo Christo que la Magdalena auia escogido lo mejor: sobre la qual palabra gasta S. Augustin hartas, haziendo en carecimientos de las excellencias que la vida contemplatiua figurada en Rachel y en Sant Tuan Euangelista y en Maria Magdalena, tiene sobre la vida actiua y bulliciosa figurada en

*1 August.
Damas. li. 36
c. 24.
S. Dionys. c. 4
de di. no. Am
bro. ep. isto. 28.
Tho. 2. 2. q. 83.
ar. 3.
Hebrae vltis
Psalms. 49.*

*Cassi. colla. 9.
c. 31.
Tho. 2. 2. q. 83
ar. 13.
Hugo li. de virt
tute orandi.*

Luca. 10

*August. 190.
124. super
Ioannem.*

en Lyay en Sant Pedro Apostol y en Sancta Martha. Y hasta en el famoso Maximo Tyrio hallara el curioso lector esta mesma sentencia de la mejoría que la vida contemplatiua haze a la vida operatiua: si lo que leyere en el quinto sermon lo regularé por lo que dize a la fin del sexto. Conforme a esto dize Scoto que la oracion entre las obras meritorias tiene mayor razon de merecimiento: por quanto ella de fuyo es apaziguadora del rigor diuino para con el peccador, lo qual no pueden hazer todas las otras obras buenas si van desacompañadas de todo linage de oracion: y de la mesma oracion dize Sancto Thomas que como bien del alma es mejor que los bienes que ganamos con las virtudes del cuerpo: y que nos haze mas semejantes a Dios. Lo mesmo que Scoto dize Adriano: y Sant Damasceno dize mas que ambos, que sin la oracion no podemos cumplir los diuinos mandamientos, lo qual se deue entender meritoriamente.

§. 109. Pareceme que siendo la oracion tan valerosa delante de Dios que sino es por medio della no ay que esperar diuinas mercedes que correspondan a nuestros meritos: y que auiendo medrado tanto por ella el glorioso Baptista, y no auiendo de hablar della en esta obra mas de agora: que

*Max. Tyr.
ser. 5. 6.*

*Scotus quodli.
20.*

*S. Tho. 2. 2. q.
88. ar. 11.*

*Adria. quod
lib. 8. con. 2.
Damasc. lib. 4*

que deuo dezir algo de sus vtilidades con que se despierten los lectores al exercicio de cosa que tanto les importa. Mucho es menester (afirmaron Sant Ambrosio y Platon) remirarse antes con antes en lo que ha de dezir, quien quiere hablar con Dios en su oracion: y en tanto lo lleua el Sabio adelante, que dize que el q̄ sin prepararse: se pone cō Dios en platica mediante la oracion, que parece quererle tentar, y prouocar a saña. Entre las causas segundas el Sol y los Angeles tienen virtud para muchas cosas a que no llegan todas las demas criaturas: mas no bastan a mudar vna naturaleza en otra, por que ay esta el punto del verdadero milagro el qual es reseruado a la causa primera que es solo Dios: y la oracion llega tan adelante con Dios que es causa de muchos millares de milagros, luego bien se concluye que tiene mas alta manera de causar que todas las puras criaturas: y que por ella somos como enxertos en esse mesmo Dios que nos abriga, recibiendo nuestras plegarias: con el qual hablamos mediante ella, (conforme al certissimo language i de sabios) ansi como el habla con nosotros quando leemos las sanctas escripturas en que se contienen las diuinas palabras. Y por que atajemos objeciones, digo ser commun do-

*Ambro. lib.
Exhortati.
ad Virgi.
Plato in. 2.
Acibia.
Eccl. 18.*

*Ambro. ser.
19.
Tho. 3. p. 7. 43
ar. 2.
1 Chry. bo. 30
in e. 11. Gene.
Et li. 2. de pre
catione.
Aug. in psal.
85. Aug. ser.
22. ad fra. in
ere. Et ser. 112.
de Tep. Hieros
ad Eustachi.
Et in episto. ad
Cresiphontē cō
tra Pelagianos
Cyria. li. 2.*

ctrina

epist. 2. Amb. li. 2. of. 5. 29. Anthon. 2. Met. 6. 3.

Alex. Ale.
 4. p. 9. 93. ar.
 1. in. 2. Tho. li.
 4. d. 15. & 22
 9. 83. & Ric.
 11. 4. d. 15. ar.
 4. 9. 7. & Ni
 colaus. d. 11.
 Luca. & Ga
 briel. ec. 63.
 Canonis. &
 Medma de
 Oracione. Ec
 cle. c. 35.
 2 Iambli. in
 M. hierij.
 3 August.
 trac. 102. su
 per Ioan.

Luca. 11.

Max. Tyr.
 ser. 30.
August. tra.
 102. super Io
 ann. Tho. quod
 li. 8. ar. 8.

doctrina Theologal que para la oracion sea
 circunstanciada como deue: ha de tener
 quatro condiciones. La primera de humil
 dad, que nos presentemos a Dios reconof
 ciendo nuestra miseria con proposito de la
 emienda, y suplicando por el perdon de lo
 passado, y por ayuda para no tornar a pecar:
 y sintio también táblico, con ser pagano, de
 esta doctrina, que confiesa que las condicio
 nes sobredichas nos haran impetrar lo que
 demandaremos. La segunda condicion es q
 el que ora perseuere orando, porque no pa
 rezca tenerse en poco lo que con poca dili
 gencia se pretende, y mas si facilmente se cõ
 cede: y así dize S. Augustin; que el differir
 Dios sus dones, no es negarlos, sino darlos
 a estimar, y esperar deuida fazon para los o
 torgar. Esta importunaciõ nos enseñõ Chri
 sto por sant Lucas con la parabola del ami
 go que llego de noche a pedir tres panes pre
 stados a su amigo: y tan importuno le fue
 que por mas escusas que le ponía, le hizo le
 uantar dela cama y darlos: y concluyo el
 Redemptor que así quiere Dios que le im
 portunemos, y lo qual condena a Maxi
 mo Tyrio que tuuo lo contrario. La terce
 ra condicion la qual ponen sant Augustin y
 santo Thomas, sin los dichos, es q cada vno
 ruegue por si, si quiere tener probable certi
 nidad de conseguir su peticiõ: porq si ruega
 por

por otro que este en peccado mortal, su demanda sera impedida por el mal estado de aquel. Esta razõ dio el mesmo Dios a Hieremias, mandandole que no rogasse por el pueblo Hebreo enemigo de Dios, porque no le oyria: y aũ encareciole tanto aquello, que le afirmo que ni por Moysen, ni Samuel que se lo rogassen lo haria. La quarta condicion (y la pone Aristeeas con ser pagano) es que demandemos lo que toca a nuestra saluacion, lo qual nunca se nos negara sino fuere por no lo merecer nosotros recibir por nuestros peccados: y ansi dize el Apostol que demandemos confiadamente, y que se nos dara si es conforme a la voluntad diuina: mas los bienes temporales que por ventura son impeditiuos del seruicio de Dios, no deuen ser puestos entre nuestras principales peticiones. Por esto dixo Macrobio ser precepto sancto de Philosophia que auemos de hablar con los hombres como si Dios nos estuiesse escuchando: y ansi con Dios, como si los hombres nos oyessen: porque si en esto mirassemos no demandariamos mas de lo razonable. El mesmo Christo nos alumbro desto, mandando nos pedir en su nombre que es Iesus y quiere dezir salud, dando nos por conclusion que no deuenos orar de principal intento, sino por la salud de las almas: y por esto em-

Hierem. 7:

Hierem. 15.

Aristeeas lib: 27. de Interpretibus.

I. Ioannis. 5.

Macro. lib. 1. Saturnal. c. 7

Ioan. 16.

*Matth. 20.**Marci. 10.**1. Cor. 12.**Hiero. in ca.**4. ad Galat.*

38.

*Caieta. Ora-
tione de vi-
sualus divini.**Matthai. 26.**Marci. 14.**Luca. 22.**Hebr. 5.*

bio para bobos a sant Iuan, y a Santiago quando le demandaron honras temporales. Y en el glorioso Apostol sant Pablo tenemos otro exemplo aun mas aclarado, que supplicando a Dios le librasse de aquel estimulo tan penoso de su carne que le fatigaua (y era segun sant Hieronymo vn brauissimo dolor de cabeza de que muchas vezes era fatigado) le respondio el Señor que no le cūplia tal libertad, mas que le daria gracia para le sufrir. Pondera tãto este caso el señor Cayetano (y aun creo que mas de lo que deue) que afirma que si sant Pablo careciera de aquel estimulo, no se pudiera salvar. Y si que-rens subir esta consideracion tanto que mas no pueda, contemplad como quando el vnigenito y natural hijo de Dios se vio en el aprieto de la muerte, supplico a su padre que le librasse de aquel trago que ansi le fatigaua: y le fue respondido de parte del padre que no le acceptaua aquella demanda, porque no tocaua a la salud de las almas: mas quando Christo oro por elles, sant Pablo diz que fue oydo por su reuerencia. Concluyo diciendo que la oracion deuidamente circunstancionada siempre alcança de Dios lo que le pide: y desto infiero que estima Dios en tãto nuestros buenos desseos, que los pone sobre todo aquello que delante del es digno de precio.

§. 110. O lagrima derramada con verdadera humildad y quantá es tu potencia, pues te apoderas del todo poderoso, hazien dole cumplir tus desseos. Que cosa puede auer tan imposible, que fino es imposible al mesmo Dios todo poderoso, la oracion no la pueda? Dize Diogenes Laercio auer sido sentencia de Theopompo, y del Rodio Eudemo, y de los otros Magos que todas las cosas consisten en virtud de la oracion de los hombres para con Dios: lo qual se deue entender de lo dignamente pedido, como Christo nos lo enseñó en el Pater noster, imponiendo nos a supplicar a Dios que así se hiziesse su voluntad en la tierra como en el cielo: y en el cielo nada se pide fino conforme a la diuina voluntad, porque las voluntades de los oradores estan vnidas con la voluntad de Dios. Si queremos discurrir por las marauillas que por medio de la oracion se han hecho, hallaremos que por su virtud se abrió la tierra, y trago vivos a Datan, y a Abiron. Por virtud de la oracion boluio el Iordan sus aguas contra su corriente: y por ella se cerraron las nuues de manera que no llouiu por tiempo de tres años y medio: y por ella mesma cesó el fuego q̄ auia quemado a catorze mil y sete cientos hōbres del pueblo Iudayco. Por virtud de la oraciō cesó el granizo, truenos y

*Dioge. li. I. de
vita & mor.
Philos.*

Matth. 6.

*Num. 16.
Iosue. 3.*

*Reg. 17.
Luca. 4.
Num. 16.*

*Genes. 25.**Nums. 12.**4. Reg. 6.**4. Reg. 20.**Eia. 38.**1 4. Reg. 4.**Exod. 17.**2 3. Reg. 3.**3 Daniel. 9.**4 Hester. 45.**Daniel. 13.**Iosue. 10.**4. Reg. 20.**Tobias. 8.**5 Matth. 17.**6 4. Reg. 19.**7 Daniel. 10.**8 Tbia. 12.**9 Anselmus
super ad Ti-
mit. 1.**10 Aug. 1er.**1. 4. de Sanct.
Stephano, &
lib. 2. de prade
fina factoria.*

pluuias, molcas, ranas y langostas con que Dios castigo a los Aegyptios: y por ella mesma fue Rebeca libre de su esterilidad: y Maria hermana de Moysen limpia de su lepra: y los Syros tornados ciegos, y despues alumbrados: y a Ezechias con estar a la puerta de la muerte le fueron añadidos quinze años de vida: y por la mesma se halló madre la Sunamite, y despues su hijo resuscitado. Por la oracion venció Moysen a los Amalechitas, y Salomón alcanço sabiduria, y Daniel reuelacion de los secretos diuinales, y Hester la gracia del rey Assuero, y su tio Mardocheo la libertad de su pueblo: y Susanna el capó de la falsa acusacion. Por la oracion se detuieron en los cielos el Sol, y la Luna sin se menear por espacio de vn día mandandolo Iosue, obedeciendo Dios a la boz del hombre: y por la mesma torno el Sol atras diez horas en el relox de Achaz: y el demonio ligado en el desierto solitario, y los Demonios alaçados de los cuerpos humanos: 5 y vn Angel ó mato en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres del exercito de Senacherib: y sant Miguel dio 7 fauor al pueblo Hebreo, y sant Gabriel consolo al Propheta Daniel, y 8 S. Raphael al sancto Thobias. Y rematemos estas obras viejas con vna nueua, que dizen sano 9 Anselmo, y 10 sant Augustin que la Igle-
fia no

lla no tuuiera a sant Pablo, si S. Esteuan no rogara por el quando le matarõ a pedradas, en el qual sacrilego homicidio sant Pablo guardaua las ropas de los apedreadores. Mas para que me detengo en escudriñar entre las criaturas la marauillosa potencia de la oracion, pues el mesmo Dios omnipotente dezia que la oracion de Moyfen le estoruaua de cosas q̄ quisiera hazer, sino fuera supplicado? Tuyas son Señor las obras aqui relatadas que hiziste a supplicacion de los tus siervos, por ellas te hazemos todas las gracias que sabemos y podemos: y si con mas no te seruimos, es por no tener cosa de mas valor con que parecer delante de tu acatamiento.

§. 112. Dichas tales cosas de la oracion, pareceos que se pudo mejor ocupar el Baptista que en orar: pues no solamēte la obra manual y de trabajo es menos que ella, mas ni aun la lección de las sanctas escripturas se le yguala? El carnece sant Hieronymo de los monges del yermo, si quisiessen comparar el exercicio de que uiuian texiēdo esportillas de junco y de hojas de palma, con el que el tenia de trasladar las escripturas diuinales: mas ni el se comparara con el Baptista, ni a sus ocupaciones con las de sant Iuan: y como entre todas las ocupaciones del varõ sancto sea la mejor la de la oracion, concluymos que en lo que mas tiempo el Ba-

1 *Actos. 7.*
Exod. 32. 6.
alibi.

2 *Hieronim:*
prafati. 2. m
Iob.

prista gastaua era en darse a la oracion.
 Mas ni por ser tal y tan buena esta occupa-
 cion de orar, auemos de dezir que los varo-
 nes por muy contemplatiuos que sean siem-
 pre han de estar orando: porque se entibiece
 el affecto de la deuocion por la fatiga del
 cuerpo, (conforme a vna doctrina del Theo-
 logo Richardo) y porque no tan siempre
 acude el Spiritu sancto en todos los orado-
 res con los gustos spirituales, que no quiera
 que aya exercicios corporales. Siendo esto
 ansi, en que ocupaciones podremos dezir
 que gastaua sant Iuan el tiempo que le vaca-
 ua de la oracion? Muy creyble es q̄ como la
 fama de su sanctidad bolasse por diuerſas
 partes (porque segun sant Dionysio el bien
 es derramador y como pregonero de si mel-
 mo) que de boca en boca auria venido a ser
 conosciado de todos, y visto de muchos: y
 sabiendo las marauillas que auian aconteci-
 do en su nascimiento, confirmarianse mas
 en la opinion de su sanctidad: y por el mel-
 mo caso acudirian a el por buenos conse-
 jos, y desta manera ternia muchas vezes a
 quien predicar y con quien tratar del reyno
 de los cielos. Y de su manera de hablar deue-
 mos creer, que sus palabras serian vanadas
 en spiritu de amor de Dios: aconsejando
 con notable authoridad, reprehendiendo
 con dulce seueridad, rogando con amor

Ricard. 1. 3. d.
27. ut. 4. 2.

Diony. c. 4. de
Diuinitatib.

fraternal: y todo con admirable serenidad, y grauedad. Que me dezis del vestuario del cuerpo, del calçado de sus pies, de la cobertura de su cabeça? O summa de monstruosidades. Y como se auia de cubrir su cabeça viuiendo siempre en oracion, y siendo doctrina Catholica que los varones quando oran descubran las cabeças? Y siendo tan humilde quanto todo el discurso de su vida y viuienda prueua, como auia de andar calçado, pues el no tocar con los pies en la tierra pareciera menos vileza de lo en que el estimaua las cosas de la tierra? O Baptista soberano, y quan justamente fuyste llamado grande, pues trayendo los pies por el suelo, dauas con la cabeça en el cielo. Y concluyamos que no fue a ganar la fama de tal sanctidad entre los estraños, sino que entre los suyos viuió y nasció y murió, y llegó a ser estimado por quien el redemptor fue.

1. Cor. II,

Capitulo. III.

De los manjares que sant Iuan comia en el desierto, y de sus ayunos: y de la penitencia de su persona.

§. II2.



Omo diga con gran curiosidad de verdad S. Augustin q̄ orden no es sino vna deuida disposiciõ y cõcierto entre cosas yguales y

August. li. 19
de Ciuita. Dei
cap. 13.

desiguales, que a cada qual da el lugar que se le deue: de ay viene que se halla vna excellencia en las cosas bien ordenadas, que llamamos hermosura por la qual la tal cosa es amable. Segun esto aura en el glorioso Baptista tanto de orden y de concierto, que resplandezca enel aquella excellencia de gracia y fidelidad que llamamos hermosura, por la qual con verdad podamos del dezir, o que hermoso hombre? Entonces llamamos a vn pueblo hermoso quando en edificios y provision, y en gouierno y en deuida conuersacion de los populares acude tan al punto de buena gouernacion, que con los exercicios de guerra espanta a los enemigos, y con los de la paz afficiona a los amigos: y con la fraternal y amigable conuersacion de los ciudadanos atrahe a los estrangeros a desear viuir en el: de manera que (conforme al parecer de los sabios) resulta aquella total harmonia de la deuida orden en todas las cosas, por la qual consigue su pretension que es viuir la vida politicamente. Ansi en sant Iuan estan todas las cosas tan correspondientes entre si para la consecucion de la vida penitencial que le mueue, que necessariamente auemos de cõfessar ser vna hermosa cosa, pues tanto en el resplandece la orden. Mirad quanto a lo primero el lugar q̄ escogio para la vida penitencial si es allaz al pero: y trahed luego en

*Proclus li. de
Anima &
Demone De-
mosihen. de
Rep. ordinada
Cicero li. 2. de
Repub. Plu-
tarch. in Pelo-
pida.*

go en consecuencia el manjar con que se sustentó, aver si le corresponde: y hallareys que su comer eran langostas, y miel montefina, que solo el oyrlo pone grima. Muchos van al campo con titulo de hazer penitencia, mas aperciben se de poblado, o dexan en cargado a quien les provea hasta de abundancia de regalos: y muchos salen a tener novenas en las hermitas, fino que descuydando de imitar a S. Juan, lleuan mejor de comer q si fueren a vanquetes, lo qual afea mucho el Concilio Aurelianense segundo. No ansi el Baptista no, sino que se va al desierto, y no se provee demas de lo que halla en el monte: como lo hazen los paxarillos que donde viven ay se ceuan, y conseruan su vida con lo que naturaleza les administra en la comarca de su habitacion. Ansi lo hizo Sant Juan pues se cree del (y lo afirma el Abbad Theonas en Calsiano) que como otro monje Halas en quanto moro en el desierto donde que casi dexo de mamar hasta que fue preso de Herodes nunca comio pan, quanto mas otros guisados. Mirad glotonos por donde fue, si quereys parar donde paro. Langostas dize Sant Mattheo que comia, que si quiera ayan sido rayzes de yeruas, o hojas de arboles, si quiera las medio cigarras que llamamos langostas: fue cierto comida de abstinencia espantable. El Abu-

*Concil. Aurelianen. 2.
Capo. 12.*

*Cassia. collat. 21.
Nicepho. li. II
c. 40. que el monje Halas no gusto pã en setenta años.
Nicepho. li. I. cap. 14.*

Abulen. 9. 25
in. c. 3. Marti-
thar.

Ambrosius,
& Origenes
homi. 11. in
Lucam;
Hieronymus
lib. 2. contra
Iouinianum.

Plini. lib. 11.
capit. 29.

Plini. libr. 6.
capit. 30.

Diodor. lib:
4. cap. 3.
Strabo. li. 16.

Institut. de
grad. cogno.
S. Hastemus

lense se aprouecha de fray Brocardo Theu-
tonico para dezir que en muchos moneste-
rios de monjes que solian estar a las riberas
del Iordan se comian ciertas rayzes que lla-
mauan langostas, y que creyan ser las que di-
ze el Euangelio auer comido Sant Iuan. O-
tros tienen con mas probabilidad que fue-
ron las bestiezuelas que llamamos langostas,
las quales dizen ordinariamente los Docto-
res sobre este passo que en aquellas partes
eran manjar de pobres fritas, o salpresas, o
alomenos ahumadas para se poder guardar.
Y no solamente el Euangelio habla deste
manjar, sino que Plinio dize que en Syria
cuya parte es Iudea, eran muchas vezes
compelidas las gentes salir a las matar: y que
los Parthos vezinos de la Syria las comian:
y desta palabra infiere vn scholiastes del mes-
mo Plinio que las langostas que Sant Iuan
comia eran animales, y no rayzes. Lo mes-
mo dize en otra parte de los de Ethiopia, y
primero que el lo auian dicho. Diodoro Si-
culo, y Estrabon, y lo mesmo dixo Agathar-
chides de los Indios llamados Mandros.
Mas porque en los negocios que dependen
de la experiencia (qual es este) vale mas vn te-
stigo de vista que muchos de oydas, y lo afir-
man los Derechos conforme a la sentencia
de Plauto: abonemos esto con que dize Sant
Hieronymo auer visto tanta langosta que
cubria

cubria la tierra de Iudea, y que los sacerdotes y la gente del pueblo juntamente en los lugares sanctos de la passion y resurreccion del Redemptor hizierõ sus plegarias, y que se leuanto vn gran viento que dio con aquella pestilencia en la mar do se ahogo: y que destas fueron las langostas que Sant Iuan comia, segun que tambien era manjar de los Africanos y Orientales. Tambien Iuan de Barros Chronista Portugues y de credito dize en la segunda Decada de la conquista que los Portugueses tienen en Oriente, que despues que el Virey don Fráncisco de Almeida quemó la ciudad Dabul, los Portugueses hallaron en ella muchos vasos de langostas en conserua de que mucho se aprouechan los Moros de Africa, y todos los comarcanos al mar Bermejo: y dize acontecer muchas vezes que viene la nuuada de ocho y de diez leguas, lo qual afirma auer visto Francisco Alvarez clerigo Portugues que estuuó con el Prete Belulgian de Ethiopia dende el año de veynte hasta el de veynte y seys sobre mil y quinientos.

§. 113. Conforme a lo dicho no se ha de tener por cosa nueva auer el glorioso Baptista comido langostas: mas no se puede no tener por muy espantable auerse podido sustentar tanto tiempo con tan desastrado mantenimiento, y especialmente que no tene-

mos

*Plautus in
Trucul.*

Hieron. c. 2.

Ioel. & li. 2.

*contra Ios-
niamum.*

Barros Deca.

2. lib. 3. ca. 4.

mos porque pensar que las aya comido muy guisadas, sino secas al sol, o al humo, o quando mucho saladas. Que podrá dezir aqui los tragones de nuestros tiempos peores que Sardanapalo y que Heliogabalo, y mas detestables que toda la escuela Epicurea, de los quales ay muchos que por auer hecho vanquetes en seruicio y honra del diablo, se retrahen a casa de Dios porque no los prendá por las deudas contrahidas en los tales combites: y aun alli retraydos lleuan adelante sus excessos, offendiendo mas grauemente la diuina Magestad cometiendo en su sancta casa los vicios porque se acogieron a ella. Retieren Lampridio y Pontano que como Heliogabalo Emperador fuesse tan gran desperdiciador con mugeres deshonestas y combites costosissimos, que le corregian sus amigos de ello, diziendole que vernia a no tener que comer sino se moderasse en los gastos: y que les respondió el que ninguna cosa le podia succeder mas a su gusto que ser heredero de si mesmo y de su muger, comiendo en vida lo que otros auian de heredar despues de el muerto. Bien dixo David deste y de sus semejantes, que su garganta es vn sepulchro abierto de par en par que nunca se harta de tragar. Los tales no entienden que su tragoneria les sirue de tornarlos en leños secos para ceuar los fuegos

1 Lamprid. in
Heliogabalo.
2 Pontanus li.
li. de Libera-
tate. ca. 10.

Psal. 51.

infernales, en recompensa que el amoroso fuego de la charidad de Dios y del proximo nunca en ellos hallo entrada para socorrer si quiera con lo sobrado la necesidad de los menesterosos. El comer de Sant Iuan buen exemplo nos es de aquella sentencia Philosphal, que la naturaleza con poco se contenta si anda bien impuesta. Consideremos con que apetito llegaria Sant Iuan las langostas a su boca, aunque las mojasse en la miel montesina que tambien dize el Euangelio que comia: saluo si con Rabano y con Nicophoro quereys que ayan sido hojas de ciertos arboles que fregadas entre las manos se aduicorauan: lo qual no es tan comun entre sabios como que aya sido miel, de la qual se cria mucho en aquellas tierras en los troncos de los arboles, lo qual Dios les dixo a los Hebreos quando los queria sacar de Egypto y traer en aquellas partidas, por los animar a la salida. Y ni porque la miel sea dulce la auer de tener por buen manjar a solas y cada dia: que en tin da presto en rostro, aun en caso que diga verdad Democrito en Atheneo que vivia sano el que comiere miel y se vntare con azeyte.

*Rabanus
Nueph. li. I.
Ecl. H. sto.
capit. 14.*

*Exp. 13.
Leuit. 20.
Hec. et. II.*

*Athen. li. 2.
Dinosophia
cap. 3.*

§. 114. Ya que tenemos aueriguado qual aya sido el comer de Sant Iuan, que diremos de su ayunar? Por ventura
baltara

bastara dezir que harto ayuna quien mal come? Comio Sant Iuan tambien, o tan mal que dize Sant Ambrosio que fue magistral dechado de la abstinencia: y lo confirma nuestro Redemptor diziendo por Sant Lucas, que Sant Iuan ni comio pan ni beuio vino. Y si van por vna yguala el comer del pan y el beuer del vino, bien prouado queda lo que dixe por authoridad de Cassiano, que en quanto estuuó en el yermo nunca comio pan: porque por boca del Angel sabemos que Sant Iuan no auia de beuer gota de vina en toda su vida: y por el configuiente ni comio pan en el desierto. No se deue poner en duda sino que el guardaua rigurosamente los ayunos de los Iudios (aun con auer sido grandes ayunadores como dello los alabo el Emperador Augusto Cesar) y es muy creyble que ayuno muchos otros ayunos voluntarios por mas penitenciar su persona, y dar mas exemplo al pueblo: lo qual se prueua por diuersos lugares de los Euangelios en que se contienen las murmuraciones de los Iudios contra los Apostoles, porque no eran tan ayunadores como los discipulos del Baptista y como los de los Phariseos que ayunauan y rezauã mucho: y aun los mesmos discipulos del Baptista se alabaron dello hablando con Christo, y no sin resabio de soberuia, segun los nota

*Ambr. Epi-
stola. 82.*

Luca. 7.

*Suetonius in
Octauio.*

Matth. 9.

Luca. 5.

Marc. 2.

Hiero. in. ca.

21. Matthei.

Sant

Sant Hieronymo. Y que se deua entender de los ayunos voluntarios, y no de los obligatorios, parece claro, pues Christo no auia de dar mal exemplo a los Iudios, quebrantando los communes ayunos de todo el pueblo, ni lo auia de consentir a sus discipulos sin alguna justissima razon: y por esto concluye Pantoleon que Sant Iuan fue grandissimo ayunador, auiendo ayunado mas q̃ Christo, y Sant Basilio lo encarece tan altamente, que dize auer sido toda la vida del Baptista vn continuado ayuno. Notable fue aquella palabra del Concilio Telense con que encarece que en quanto Adam ayuno siempre se tuuo por bien vestido, por estar en gracia con Dios: mas que en quebrantando el ayuno, luego se conosció estar desnudo, y affrentado fue lançado de la casa de Dios, y de su amistad. Moyfen y Daniel y otros semejantes santos a poder de ayunos se aparejauan para pedir a Dios mercedes: y los de Niniue con ayunar hizieron que Dios les reuocasse la sentencia de su perdicion: y Daud con las vestiduras del ayuno dize que cubria la desnudez de su alma. Pues siendo tal la virtud del ayuno, y auiendo sido el Baptista tanto mas virtuoso y penitente que todos aquellos: mucho mas deuio ayunar que todos ellos. Mirad quando se miran las cosas con ojos claros, como se

*Pantoleon de
Lumi. Sanctis
Basilii. Con-
cione. I. de
Ieiunio.*

*Conci. Telen-
in rescripto
ad Sirinum
Papam.*

Iona. I.

Psal. 68.

mo se facan a luz. Quien aura que diga que comiendo no mas de vna dozena de ciruelas se deua tener por cosa de hombre cuerdo de xar de cenar, aunque sea quan obligatorio quisieredes el ayuno? Y quien aura que no diga que lo tuuiera el Baptista por muy gran regalo, segun se mantenia con poco y malo? Philon Iudio y Sant Hieronymo y Cassiano dizen que era tenido por regalo escandaloso entre los monjes del yermo comer yeruas cozidas, o con sal, aun quando estauan enfermos, y quanto mas lo tuuiera por tal el Baptista auiendo sido la cumbre de la penitencia monastica y religiosa? Todas las religiones y maneras de viuir que professan el camino de la perfection, tienen por principal estatuto, mandar que tal tiempo se ayune: creyendo que la virtud del ayuno abre la puerta para la introducion de las demas. A firma Sant Ambrosio que ansi excedio Sant Iuan la posibilidad de la vida humana con el rigor de la abstinencia, que por solo esto por manera de encarecimiento se le pudo attribuyr el nombre de Angel, auendose tanto parecido a los Angeles que nunca comen. Si quereys ponderar la soledad de su morada, hallareys mucho que apreciar, porque quien de todos se desasse por viuir tan solo, o presume demasiadamente de si, o es varon de gran perfection.

Por

*Philo. apud
Euseb. lib. 2.
Hist. Eccle.
ca. 17.*

*Hieron. Euseb.
stochio.*

*Cassia. li. 4.
cap. II.*

*Ambrosi. li.
de Helia &
Ieiunio: &
Epistola. 82.*

Por los peligros de la vida solitaria dixo Salomon ser mejor morar dos juntos, que cada vno por si, pues en compañía si el vno cayere sera del otro ayudado a se levantar. Aristoteles afirma que la viuienda del solo es muy dificultosa, y que es contra razon llamar bienauenturado al solo, lo qual se entien de del que no es muy virtuoso, porque en otra parte dize que el que por su voluntad viue solo, o es muy malo, o mas que hombre. Ninguna cosa hallo Platon mas semejante a Dios que el varon cumplido de toda virtud, mas de tal manera deuenos entender le, que no pensamos de ninguno por mejor que sea, que se yguala mas con Dios, que otro que no sea tal como el: porque por mas que vn hombre medre, al fin es en todo finito y limitado, y ansi no puede tener alguna proporcion con Dios que es infinito hasta entre los Philosophos paganos: mas como graciosa y apropiadamente dixo Heraclito (y se aprouecha dello Platon) que por mas hermosa que sea vna Mona entre las otras monas, si es comparada con otros animales parece torpe y fea: ansi el hombre mas perfecto de todos si le comparays con las diuinas perfecciones, es tanto como nada. Hablo en fin Dios ala oreja del alma del Baptista y por esso se atreuio a tan sola viuienda, y tan abstigente, y tan ayunada, que aun dize el Abu-

*Eccle. 4o**9. Eth. 9o**1. Poli. ca. 2o**Plato in
Theeteto.**8. Phys. &
li. 1. de Calo.**Plato in
Hippiamato-
ri.*

lense no estar tambien dicho que Sant Iuan ayunaua, como que no comia: pues el mesmo Redemptor dixo del que vino a este mundo tan reglado y abstimente que ni comia ni beuia, que quiere dezir que comia tan poco que se puede tener por no comer. Quando la misma verdad tal testimonio da del comer del Baptista, superfluo parece preguntar si ayunaua mucho.

§. 115. Que os parece que carnes ternia el Baptista ceuadas a la gossa. Superfluo pen famiento seria que la gordura de su cuerpo le aya estoruado el tu tan subido exercicio de la diuina contemplaci6n. Creedme, y creed a muchos sabios que lo claman, que el vientre gordo no engendra delicado entendimiento. Porque el anima soterrada entre vna cantara de sangre y dos arrobas de feuo, que puede imaginar ni especular que no sea grosseria? Dize aun mas el sapientissimo Trismegisto, que la hartura del vientre es el fomite y incentivo de todos los males, y errores, y agenamiento de bienes. Delicadamente nos acuden ansi Platon 3 como Sant Ambrosio, 4 y Saluiano 5 diciendo que entonces el ojo del alma comiença a ver biua y penetrantemente: quando el ojo del cuerpo pierde la flor de su bué parecer. Que mas en señaron todos los Anachoritas de la Scythia ni

Matthai. II.

1 Horatius li.

2. Sasy. 2. Hieron. y. ad Nestorianum.

Tho. 2. 2. q. 15.

ar. 3. Isidorus.

de Suabos. 4. 2

Porphy. de

Abst. Ant.

Max. Tyr.

ser. 28. Galenus in Exhorta.

ta. ad bonas

artes Plutar.

de Tranq. ani

mi Bap. Man

sua. Ecol. 6.

Hiero. 2. contra

Iouin.

de Confe. d. 5.

ne tale. d. 44

non liceat.

2 Trismeg.

di. 6. Pimã

dr. Cicero. li. 5. q. 9. Tuscula.

3 Plato in conu. o. 6.

4 Ambros. ser. 25.

5 Saluianus sepi. Massylsen. li. 1. de Promiss.

3 Plato in conu. o. 6.

Ambros. ser. 25.

5 Saluianus sepi. Massylsen. li. 1. de Promiss.

ni Thebayda, que se contiene en sola esta pa-
 labra? Los Christianissimos 1 S. Athanasio y
 Gregorio 2 Nisseno con el Abad Theodoro
 en Cassiano, 3 y el Philosopho 4 Maximo
 Tyrio, y el Iudio 5 Rabi Moyten, y el moro
 6 de Auicenna, no con leer muchos commen-
 tarios dezian que se alcanza la inteligencia
 de las cosas sagradas, y el conocimiento de
 Dios: mas con desarraygar perfectaméte del
 alma los apetitos de los vicios carnales, los
 quales expelidos, luego los ojos del alma ha-
 llándose libres de aquellas telarañas de los
 malos desseos, comiençan como naturalmen-
 te a contemplar los sacraméto encubiertos
 debaxo del velo de la letra de las sanctas es-
 cripturas. Si los ojos corporales veen lo
 que tienen delante no siendo impedidos:
 así los ojos espirituales verian las cosas
 de Dios sino los impidiesen los apetitos
 sensuales: y a este fin dixo Sant Cyrilo
 que Christo amaua mucho a Sant Iuan
 Euangelista, porque por la pureza de su con-
 sciencia, y biueza de los ojos de su alma era
 muy apto para la inteligencia de las cosas
 diuinales. Tambien Diogenes Sinopense
 a Hegesias que le rogaua que le declarasse
 algun punto notable de algun buen doctor,
 dixo que era muy nescio pues no dexaua los
 higos verdaderos por los pintados, y dexa-
 ua la verdadera exercitacion de las vir-

1 *Atha. li. 1. de
 incar. ver.*

*Athana. li.
 contra Gentis*

2 *Greg. Ni.
 in vita Moysse*

3 *Cassian. li.
 5. c. 34.*

4 *Max. Tyr.
 ser. 1.*

5 *Rabi Moy.
 li. 1. Directo-*

ris dubit. c. 5.

6 *Auicenna
 traça. 9.
 Metaph. 7.*

*Trismegisti
 in Monade.*

*Cyrit. li. 2. in
 Ioanne. c. 63.*

Laerti. li. 6.

tudes que es por obra: por la que solamente es de palabra. Muchos varones spirituales llegaron con solo el estudio de la contemplacion donde mediante la Theologia Mystica se inflamma la voluntad, a entender grandes secretos de la escriptura, que otros despues de grandes estudios no pudieron penetrar. Por esto dixo Hugo de Sancto Victor glosando a Sant Dionysio, que muchas vezes penetra el amor donde no puede llegar el conocimiento natural: y lo mesmo dize Ricardo siguiendo con el a Sant Augustin: 1 lo qual a nuestro proposito quiere dezir que la voluntad bien impuesta en amar, ayuda mucho al entendimiento a bien entender: haziendole entrar donde si ella no fuera delante amando ardentemente, el no entrara entendiendo penetratiuamente. Quantos procuraron la perfeccion, todos dize Sant Cypriano que se determinaron de dar primero en tierra con el brio del cuerpo: por ser este vn enemigo tan impeditiuo de lo spiritual, que en quanto el tuuiere fuerças, no terna mucho mando el alma en el reyno del nombre, y por el con siguiente ni en el de Dios. Ansi lo dize la diuina sabidura, q̄ el cuerpo corruptible agraua al alma: y que esta morada terrena derueca al juyzio que se ocupa en muchas cosas, como baite vna.

Hugo in c. 7.
Celest. Hierar.

1 Ricar. li. 3.
d. 27. ar. 8. q.
2.

2 Aug. li. 83.
q̄ quæst 35. &
ser. 11 & verb.
domini in
Mattheum.
Cypri. ser. de
Ieiunio, &
totâti Christi.

Sapientia. 9.
Luc. 10.

§. 116. Aquel pagano y aun renegado Porphyrio enseñó lo ablastamente que quanto mas sueltos traxere vno los sentidos : tanto mas atado y torpe torna el entendimiento para las ciencias: y concluye diziendo que ninguno conseguira la bienauenturança de su alma, sino se enclauare con Dios por buenos pensamientos: y que para esto es necesaria la purissima abstinencia por la qual se deshaze el hõbre de parte de su corpulenta substancia, y se torna mas spiritual, y consiguientemente mas apto para ser ayuntado con Dios que es puro spiritu. Y como dize Augustino Nimpho en el primero libro de los Demonios, Aristoteles tuuo que en los Angeles por ser puros spiritus no pudo caer peccado: lo qual se deue sanamente entender (como lo entendio Scoto) que por no tener los Angeles apetito sensitiuo, tampoco tienen impedimento retardatiuo de la profecucion de la virtud, y por tanto la consiguen con mas facilidad: y ansi concede Scoto que los Angeles podrian tener habitos adquiridos de las virtudes Morales, en caso que fuesen criados sin ellos. La razon con que el Nympho dize que Aristoteles funda la doctrina sobredicha en la qual toca tambien Rabi Moysen Aegypcio, es porq̃ todo peccado le parecio causarse de la predominaciõ del apetito sensitiuo sobre la potencia racio

Porphy. de Abstinencia animalium.

Nimphi. li. I. c. 3.

Scot. li. 3. d. 33.

Rab. Moy. in Proa. li. I. Directo.

nal: y como en los Angeles no aya cuerpo, concluye Aristoteles que tampoco aya peccado. El glorioso Sant Dionysio con todos los Theologos alumbrados con la Fe Catholica otra cosa nos enseñan: y es que la libertad del libre aluedrio basta para poder peccar o no, como vemos auer bastado en los dos vandos de los buenos y malos Angeles. La escusa que pudiera tener Aristoteles de aquella su falsa doctrina, es segun Scoto que los Philosophos tuuierõ ser los Angeles naturalmente bienauenturados: lo qual es tan falso como lo ya dicho: sino q̄ por gracia singular de Dios los buenos Angeles despues de criados fueron confirmados de manera q̄ no pudieffen peccar. En limpio facamos que la inclinacion del cuerpo contraria a la del spiritu nos lleua al peccado: y por debilitar esta rayz del deprouado fomite se fatigã los justos con muchas obras penitenciales, y especialmente con ayunos, como lo vemos en el nuestro Baptista. Prouemos esta clara doctrina Christiana con algunos exemplos de paganos, y sea el primero el de Antigono Rey de Macedonia del qual dize Plutarcho que auiendo escapado de vna graue dolencia protesto no auer perdido nada en ella, pues auia deprendido a no se ensoberuecer viendo se mortal. Del grande Alexandre dize el mesmo y otros muchos que con vna graue

*Diony. c. 4.
de diu. nomi-
nibus.*

*Scotus. q. 1.
prol. Sent.*

*Plutar. in
Apoph.*

*Plut. in Ale-
xand. & in
de fortuna
q̄ in de m.*

graue herida q̄ recibio en vna batalla affeso, y se dexo de llamar Dios, viendose mortal como los otros hombres. De Hieron Rey de Sicilia cuenta Eliano que en vna prolixa enfermedad que tuuo viendo que no se podia dar a los exercicios corporales, se dio a tratar con letrados, y quedo mas bien entendido que antes: y de vno llamado Estraton rico y tan regalado que era inhabil para todo exercicio de hombres, dize el mesmo que por sanar de la enfermedad del bago, se exercito de manera que perdio el nombre de dueña de estrado, y gano el de hombre de guerra. Con el mesmo es Strabon para dezir que Philadelpho Rey de Aegypto por ser de flaca complexion y salud se dio a los exercicios literarios: de lo qual se siguió la traslacion del testamento viejo en Griego, y el allegar de tantos mil libros como dexo en las dos librerias de Alexandria. Sin cuento son los exemplos que para esto se podrian traer, y para lo de la mejora del entendimiento baste lo que el otro Phragè dixo de Platon que por ser de flacas fuerças para los negocios mundanos, lleugo a la cumbre de la sabiduria humana: y para la mejora dela voluntad Sant Gil Abad y el Rey Elfredo de Inglaterra supplicaron a Dios que nunca les faltassen enfermedades en sus cuerpos, perq̄ assi biuiesse mas sanos en las almas: y es

*Selva. li. 4.
de varia histo
ria.*

Strabo. li. 17.

*De renuntia.
c. i. q̄. c. nisi
cu pridem. q̄.
c. potest. de
penit. d. 1.*

*2o Cor. 12.**Henri. in
asser. de septu
sacra.**Q. 2o.*

doctrina confirmada por algunos textos del derecho Canonico, y aun de Sant Pablo. O admirable Baptista y alferez inclito de la penitencia Christiana, que nos lleuas la vanderá, y peleas lo tu todo a solas. Todos te miran, mas de talanquera. Todos te alaban, mas ninguno te imita. O a quantos engaña la demasiada Fe (como Henrique Rey de Inglaterra quando era Catholico lo encarecio contra Luthero herege) no sin causa la llamo el Propheta anillo de desposada, que si es pequeño lastima el dedo, y si grande se cae sin sentirse: y así vnos creen mas de lo que Dios quiere que crean, pues creen que con biuir en peccados alcançaran perdon, que es presumpcion: y otros creen menos, desconfiando de la misericordia de Dios aunque hagan penitencia, y esto es desesperacion. Para remediar todos estos inconuenientes embio Dios tales maestros de bien biuir como el Baptista: y para que todos se puedan aprovechar de sus exemplos los ponemos por escripto: plega a Dios que entre muchos que los leyeren aya algunos que los limiten.

Capitulo. IIII.

De las asperas vestiduras del Baptista: y de alguna doctrina acerca desta materia, y de la pobreza.

§. 117.

Muy



VY ordinaria cosa fue al glorioso Apostol Sant Pablo ponerse por exemplo de la doctrina q̄ daua a los otros: imitando al Redemptor de los siglos del qual dize sant Lucas que obro y que enseñó. Escriuiendo sant Pablo a su discipulo Timotheo, y encomendandole el desprecio deste mundo en el qual ni metimos cosa quando nascimos, ni la lleuaremos del quando murieremos: dize que teniendo alimentos, y cō que se cubrir, no quiere mas para viuir contento. Todo lo necessario a la vida humana sumo diziendo alimentos y cobertura, aunque no especifica que linage de alimentos ni de vestuario quiere: sino qualesquiera (y lo pondero Cassiano en semejante proposito) porque con andar cubierto por la honestidad natural, cōtra el sentimiento de los Philosophos Cynicos que no tenian por feo hazer publicamente lo que se puede poner en platica publicamente: satisfazia al mundo y a sus vsanças ventosas. Oyamos a este proposito a sant Matheo, y a sant Marcos que dizen que el vestido de sant Iuan era de pelos de Camellos. Y no passeys sin ponderar que dizen de pelos y no de lana, por nos dar a entender que entrefacaua las mas asperas vidijuelas, de que hazia su cilicio. Esta consideracion primero fue de los biena-

3. *Thef.* 3.

Actor. 1.

1. *Timo.* 6.

Cassia. lib. 1. ca. 3.

Matth. 3.

Marci. 1.

*1 Hierony. li.
de vera ciuitate.*

*Chrysofto. homi.
3. ex. c. 3.
Matthæi.*

uenturados sanctos Doctores Hieronymo, y Chrylostomo que con grandes encarecimientos trataron del feruor cõ que sanct Iuan se daua a las obras penitenciales. Y si en el capitulo passado tratamos de la concordancia que vuo entre la aspereza del lugar donde sanct Iuan quiso hazer penitencia, y la de su comer: no con menos razõ podremos añadir agora la de su vestir: pues cumple tan a la letra aquel seguro cõsejo, que comamos como vestimos, o que vistamos como comemos. Terrible morada tuuo, y mas terrible manjar comio, y con terribilissimo ropaje se cubrio: en tanto que fue todo el y todas sus cosas vna terribilidad para los q̄ le vian, y aun mas para los que le hablauan. O patron sanctissimo y como eres tan aspero para ti, auiendo te sido Dios tan blando y amoroso dende antes que nasciesses. Donde o en que dormias o señor glorioso? Que cama tenias, o centinela, del gran Dios venidero? Presupuesto que dize sanct Basilio no auer tenido cama el Baptista, podemos arbitrar que deuo tener alguna choça quando mucho de ramas de arboles, donde despues de los opulentos vanquetes de sus languitas regala la el su emmagrescido, y virginal cuerpo, acostandose cansado en la dura tierra, y levantandose quebrantado: sino que no quiere Origenes concederle choça ninguna, dizen.

*Basil. Concio-
ne. 1. de Ierusalem.*

*Orige. homi.
25. super Lucam.*

diziendo que donde le tomaua la noche, alli se quedaua. Y como no temias los ladrones que por essas partes robauan y matauan las gentes? Mas que podian robar (como dize el mesmo Basilio) al que no tenia mas de a si? Y como se auian de atreuer a su persona: como solo su nombre bastasse a poner miedo mas que reuerencial a quantos le oyessen, o del se acordassen? Y quien se auia de atreuer a injuriar a tan gran fieruo de tan gran Señor, y tan estimado del mesmo Señor infinito que queria que el su Baptista biuiesse con libertad en la montaña? O soberano Baptista y que pobreza fue la tuya, pues hasta de ti mesmo diste todo el señorio a Dios: y como sera gran verdad que heziste muchas limosnas con ella, pues dize el bienauenturado sant Hieronymo que ninguno dio mas a los pobres, que el que ninguna cosa referuo para si. Bien acerto el nuestro Cordoues diziendo ser muy buena cosa la pobreza con alegria, y muy bié cōcluyo el mesmo diziendo que si es alegre, ya no es pobreza. Verdaderamēte que yo no hallo que nombre se deua al que no tiene nada y biue contento, sino es de libre: porq̄ los q̄ no siēten mēgua de algo, subiectos biuen al desseo de cūplir sus antojos.

§. 118. No sera bien que passemos de aqui sin entender que dio este tal por cosa que

*Hieronym. in
Epitaphio
Paulæ.
Seneca lib. de
Paupertate.*

que tanto apreciamos, y que de tan pocos es buscada, y de tantos es huyda y aborrecida. Dio su voluntad, que es el hecho mas arduo a que el hombre se puede poner, y el que mas vezes le puede hazer arrepentirse: si la cordura del buen juyzio, y principalmente si la gracia de Dios no le cõterua en los buenos propósitos que començo. Encarecio Christo la segura possessiõ de las riquezas diziendo (como declara Theophilacto) ser mas facil entrar vna maroma por el ojo de vn aguja, que vn rico en la gloria: y la razon es que o por las allegar, o por las conseruar, o por los males para que disponen, es Dios grauemente offendido de los ricos. Auiendo el bienauenturado sant Pedro entendido el peligro de los ricos, y viendose a si, y a los otros Apostoles muy pobres por amor de Dios, y parciéndole que se les aparejaua grã bien por ello: pregunto al Redemptor que q̃ auia de ser dellos: y el le respondio y cerçifico con juramento que por auer dexado todas las cosas por amor de Dios, y por auerle seguido a el, se sentaran en el juyzio final en doze tronos a juzgar, como a estos res de abono, a los biuos y a los muertos. Pareceos que tal galardõ corresponde fino a gran virtud, y que con razõ pudo mostrar sant Pedro el orgullo y confiança de que le nota sant Hieronymo: pues auia dexado toda

Matth. 19.

toda su voluntad, y se dexaua guiar por la de Christo, que es el punto de la pobreza Euangelica? Desta tal pobreza dize Scoto que hablo el Redemptor quando llamo bien auenturados a los pobres de spiritu, q̄ quiere dezir tan pobres de voluntad, que no les quedo nada della, por la auer renunciado en otro: lo qual se haze en las religiones aprobadas mediante el voto solene, y lo qual afirma sant Augustin que hizieron los Apostoles: y aun sancto Thomas dize que quando los Apostoles se dieron por discipulos del Redemptor, hizieron voto de las cosas necessarias al estado de la perfection. Y tu o gran Baptista y Apostol primero que sant Pedro, no fuisse pobre, y te diste todo a Dios? Por cierto si y aun tan de veras que nunca supiste que cosa era ser suyo. Antes que nasciesles ya te auia confiscado para si el gran principe de la paz, haziendo te medianero y preuenidor en los negocios que trahia con el mundo. En siendo nascido te consagro para la virginidad con el toque de sus manos: la que en el cielo y en la tierra tiene, y goza de la suprema corona della. En siendo de ocho dias te dieron vn nombre en que se te dio a entender que eras dado al mundo como despertador por gracia fuya: y en sabiendo andar te lleuo el Spiritu sancto adonde no tuuiesles cuenta mas de con

*Matth. 5.
Scorus lib. 3.
d. 34.*

*Aug. li. 17. d.
Cini. Det. c. 4
Tho. 2. 2. q. 88
art. 4.*

de con solo Dios. En tanto estimo el gran Basilio la estremada pobreza del Baptista, que afirmo que por ella merecio aquel soberano blason que Christo le dio diziendo que ninguno le fue mayor. Que no no, pensad que es singular en sus cosas: por esso si dellas quereys tratar sea con singular sentimiento sea con singular language, sea con singular humildad, sea con singular espan- to: pues se viste de pelos de Camellos, y no de la lana dellos, y mucho menos de los pellejos: como le pintan con singular ignorancia de lo que ay de diferencia entre los significados destas palabras Pillis, y Pellibus.

¶ 129. Bien pudiera el Baptista vestirse conforme a su linage y hazienda, sino que como singular Propheta salio al atajo de la condemnada desorden de los trages de nuestros tiempos: quando no como quien es cada vno, ni segun que su hazienda lo puede llevar, se visten las gentes: sino que el aldeano se yguala con el ciudadano, y el labrador con el official, y este con el hijo dalgo, y este con el cauallero, y este con el señor de titulo, y este con la suprema cabeza, y esta con titulos y ceremonias apenas dexa ygualdad a la Magestad diuina por que superioridad de titulos no sabemos que se la dexen: sino discurrid por los señorios del mundo, y vereys si digo verdad. No que-

ro molestar a los lectores con recitarles vn gran cathalogo de Sabios que escriuen lo que yo aqui ralguño: mas digo que no ay ligage de letras en que no se trate y reprehenda, allende que anda entre Juristas. Desplegad los ojos por la diuersidad de los trages, y no sabreys de que os vestir, ni como ha reys la ropa si auceys de contemporizar: por que hulano apellida la Marquesota, y curano lo afollado, y el otro lo acuchillado: y en fin la mona de Castilla boquiabierta esta esperando a cada despinfarrado que venga de vltra mar las calças desgarradas, para se calçar las piernas de fuera. En Medina del Campo se hizieron vnos muslos de calças para vn hidalgo de la comarca en el año de sesenta y quatro, que costaron cinquenta mil marauedis, y pessaron mas de veynte y cinco libras. O Rey Catholico de gloriosa memoria que nunca tu rompiste calças tan costosas. Affirma Platon en el septimo de sus leyes que no puede venir mayor pestilen- cia por vn reyno, que quando se introduzē nuevos trages y nuevos juegos: porque con forme a las nouedades se renueuan las co- stumbres que quãto mas añejas, son mejores, como los hombres y tiempos: y por tales in- conuenientes mando en el libro octauo que ningu-

I Hippocr. li. de Decenti or nain.
Plin. li. 9. ca: 36. li. 33. c. 1.
Linus lib. 9.
Cicero act. 6. in ver.
Strabo lib. 4.
Philosra. lib. 2. tit. Ap.
Macro. 1. Sat. c. 6.
Plantus in *Asinar.*
Plata ch. pro- ble. 101.
Celius li. 2. c. 28.
Statius lib. 5.
Syluar.
Mart. lib. 1.
Epg. 17.
Iustin. li. 4. 15
Cornel. Tac. de mor. Ger.
Iuuenal. Sat: 3. 5. 7. 8. Me- la. li. 1. & 2.
Curtius. Ar- rianus lib. 8.
Apuleius li. 1 de dog. Plat.
Herodotus li.

Cesar li. 5. de bel. Gall. *Solmus* c. 25. *Albert.* l. 2. C. quæ res vendi non po. *Zenzli.* extrana. *Execrabilis.* Lucas *je.* l. mulie- res. C. de digni. l. 12.

ninguna cosa estrangera no necessaria, se metiesse en su ciudad: y en el dozeno mando expeller hasta los hombres estrangeros porque no introduxessen alguna nouedad prejudicial: y Plutarcho dize auerlo mandado primero que el Lycurgo en Lacedemonia: y aun Herodoto afirma que los Scythas con toda su barbaria matauan a los que introduzian costumbres de otras naciones. Quexauanse los antiguos Romanos zeladores del pro comũ de que de Asia les ouiesse venido los olores y otros tales regalos luxuriosos con que se relaxo 1 y aun depra- uo el rigor de la pobreza y templança de los Curios, Fabricios, Cincinatos, y Cato- nes: y por esso Iulio Cesar, y Crasso manda- ron en su Censura que ninguno vsasse de- llos, y 2 Atheneo y otros muchos blasfemá de Luculo porque despues que vencio a los potentissimos Reyes Mithridates, y Tigra- nes, introduxo en Roma el comer luxurio- sissimo: y no blasfemaremos los Castella- nos de que cada vez que el grande viene de fuera, venga con el nueua pestilencia con- tra los dineros de Castilla por los trages, y comeres? Que diremos segun esto de sant Iuan, que inuento nuevos linages de comi- das, y nuevos trages de vestidos, y con tan- to extremo nuevos que solo el se dio a tal nouedad: pues los sabios ponen falta en los

*Plutarch. in
Lycurgo.*

*Herodoto. in
Melpemo.*

1 Lini. li. 39.

Pleni. li. 34.

cap. 7.

Solenus. c. 48

Tacitus lib. 3.

2 Athene. li.

6. Dipnosop.

cap. 8.

extremos? Aquello se entiende quando en los extremos ay vicio y tacha, mas en seruir y amar a Dios, la lumbre natural (sin lo que los Theologos enseñan) nos dize que no puede auer exceso, y por el con siguiente ni falta. Porque presupuesto que dixo bien Gregorio Niseno escriuiendo la vida de 3 Moysen, que no podemos llegar al cabo de la virtud, ni comprehender su fin, sopena de dar en el vicio: como el amar a Dios sea el acto mas virtuoso que podemos producir, y como Dios sea bien infinito que merece amor infinito: concluymos que nos es imposible amarle quanto merece ser amado, quanto mas exceder en le seruir o amar. En hazer penitencia no ay exceso, mas en ropas costosas y curiosas ay ponen los sabios la falta: y anfi dizen Sant 4 Anselmo y 5 Cassiano que el trage que anda entre pocos por ser estos mas curiosos, siempre trae consigo cierta especie de vanidad, y S. 6 Gregorio dize diuersas vezes que no pienie ninguno estar libre de peccado, si excede en gastos por vestirse curioso, o si es mas cuydadoso dello que es de razon en buscar ropas costosas: por que tales appetitos corren por lo menos de los manantiales dela vanagloria. El gran Rhetorico Hocrates bien se allega a la doctrina de los sanctos diziendo qenel vestido deuemos procurar limpieza, mas no galas: porque lo

1 *Arist. de Eths.*
Plusarch. de Virtute Morali
 2 *Bernar. de dilig. deo.*
Scotus li. 2. de 6. q. 2. libr. 4. d. 26. q. 1. et disto. 49. que est 5.
Theo. 2. 2. q. 27. art. 6.
 3 *Gregorius Nysseno*

4 *Ansel. de Similit. c. 39.*
 5 *Cassian. li. 16. ca. 3.*
 6 *Grego. homo. 6. in Euangeo. et li. 31. de oratione.*

Isocrates in Peroratio.

primero arguye grauedad, mas lo segundo li-
 uidad: y ansi por via de encarecimiento deue-
 mos notar que cuenta Elianõ de Aspasia
 Reyna famosa y muger de los potentissi-
 mos Reyes Cyro y Artaxerxes, que nunca
 se curo de las riquezas y primores de los ve-
 stidos: aun con vlrse tanto entre los hom-
 bres Añanos, quanto mas entre las muy al-
 tas princesas. Ellos son los que noto el Re-
 demptor en comparacion de S. Iuan: quan-
 do dixo que los regaladamente vestidos es-
 tan en los palacios de los grandes señores,
 donde triumphan mas los resabios del mun-
 do, que en casa de S. Iuan. No era mal senti-
 miento el del pagano Euripides Capaneo
 del qual dize Plutarcho que para siempre no
 queria vestirse mejor que vno de los pobres
 Thebanos, aunque tenia gran hazienda, y e-
 ra de noble sangre: en lo qual se señalo mu-
 cho aquel estremado Epaminondas en cuya
 casa dize Plutarcho que no se hallo quando
 murio sino vn assador de hierro: y ansi le en-
 terro la señoria a su costa, como al que auia
 sido illustrissimo capitan en guerra, y exem-
 plar ciudadano en paz, y gran philosopho
 en todas fazones. Demolthenes y Hortensio
 primas dela Griega y Latina Rhetorica, muy
 notados estan en Aulo Gelio de liuianos
 por la curiosidad de sus trages: y lo mesmo
 el Philosopho Lycon y Heraclides Ponti-

*Ælianus li.**12. de Varia**Histor.**Matthe. 23.**Luca. 7.**Plutar. in**Pelopi.**Plutar. in eo**F. Max.**Gell. li. 2. c. 5.*

co de Laercio: y la mesma mancha dize Lu-
 cio Capitolino que Cayo en el Imperador
 Maximino el menor, y Eliano dize otro tan-
 to de Demetrio, y Plutarcho no lo calla: y
 Seneca y Cornelio Tacito dizen auer Me-
 conates caydo en esta nota. Ninguno (sino
 merece nombre de ninguno) dira que no a-
 ya sido mas rico Diogenes Cypico que A-
 lexandre Magno, pues hasta Sant Hierony-
 mo dize del que hecho a mal vna escudilla
 de maderá que poseya en este mundo con
 que beuia, diziendo que le era carga super-
 flua, pudiendo el beuer con la manon en las
 fuentes de Athenas. Era el grande Alexan-
 dre señor de toda la Asia, y de la India Orien-
 tal, y de grandes tierras en Africa y Euro-
 pa: y de qual todas las prouincias del mun-
 do le llegaron Embaxadores a Babylonia
 trecientos y veynte y quatro años antes
 del nascimiento del Redemptor (segun Oro-
 sio) y porque oyo dezir al Philosopho Ana-
 xagoras que auia infinitos mundos, se tomo
 a llorar con ambicion y auaricia infaciable,
 no se pudiendo sufrir sin se ver señor de to-
 dos aquellos mundos, para lo qual auia me-
 nester mucho tiempo y trabajo. No os pa-
 rece que queda bien dicho, auer sido mas ri-
 co Diogenes pues vna escudilla que tenia le
 sobraua, q̄ Alexandre pues quanto auia en el
 mudo no le hartaua. Dize muy philosophaly

*Laertii. li. 6.
 Capita. in Ma-
 x. A. El. a. li.
 9. Var. Histo.
 Plutarcho in
 Demetrio.
 Hieron. lib. 2.
 contra Iouen-
 num.
 Diodo. Sic.
 li. 17.
 Iust. nus li. 12.
 Oros. li. 6. ca-
 pit. 20. Pluc.
 in Alexand.
 & in Apofha
 Ausonius in
 Bie Prienes
 sententia*

Cypriani. 2.º
Epistola. 2.º
Chry. hom. 10.º
ex ca. 5.º
Matthai. X.º
nophali. 1.º
de factis. 6.º die.
Socr. Laer. lib. 2.º. 6.º
Porphy. lib. de Anima. Anbro. li. 1.º de Vocati. genit. ca. 1.º. Scot. li. 2.º d. 5.º
August. li. 83.º
9.º quest. 36.º
Coloss. 3.º
Pfal. 72.º
Cicero li. de Amici.
Plutarch. de Tranquill. Animi.
Eusebi. in Chrono.

achristianadamente Sant a Cypriano y Sant Chrysofotomo, y Xenophonte, y Laercio sententia de Socrates, y aun lo es del renegado Porphyrio: que quanto con menos vnose contenta, tanto es mas semejante a Dios que viue contento consigo solo: delo qual concluyo que auiendo se contentado Sant Iuan con menos que ningun sancto y que ningun Philosopho, que es mas semejante a Dios que todos, y por el consiguiendo mas sancto y mas sabio. La perfection de la sanctidad depende de la perfection de la charidad y la perfection desta (como dize S. Augustin al tono de aqullo de S. Pablo que la charidad es vinculo de la perfection) esta donde no ay codicia de cosa ninguna temporal, sino de solo Dios: luego claro queda que pues Sant Iuan no quiso ni amo cosa ninguna temporal, sino a solo Dios, que todo su amor tenia en el, y que toda la perfection de los hombres se summo en el. Si Dauid clamaua que ni en cielo ni tierra no queria mas de a Dios: harto mas de veras lo aura dicho el Baptista, que fue muy mas sancto que Dauid. Preciaua se Biante Prienense (como dize Ciceron) o Stilbon (segun dizen Plutarcho, y Eusebio). de que todos sus bienes lleuaua consigo, por vn poco de sabiduria humana que lleuaua en su entendimiento, y pareciale no le faltar nada: y no se preciaua mejor S. Iuan lleuando a Dios

Dios consigo, y del qual es el lleuado en cuya compañía ni le puede faltar bien alguno, ni sucederle mal ninguno?

§. 120. O pobreza voluntaria madre y fomento de toda virtud, y como assentaste en Sant Juan, bien como vistoso esmalte sobre plancha de oro fino. El nuestro Lucano aunque mal logrado bien entendio lo que dixo, y llamando a la pobreza donde Dios mas no conosció: y el grauissimo M. P. Caton dixo ser maldita la verguença que vno tiene de ser pobre: y el justo Aristides dezia en contra del parecer del otro Afinio Marcelo (y lo refiere Tacito) que ay muy pocos que sufran la pobreza generosamente: y que el pobre por fuerça, es vna ignominia de cosa tal alta y honorable como la pobreza: y así guardo en su casa este consejo, que murio tan pobre, que dize Plutarcho auerle enterrado en la ciudad de Athenas a costa de la Republica. Ved tambien la doctrina de nuestra Iglesia en el Concilio Carthaginense quarto donde se manda que a los pobres y viejos sea hecha mas honra que a los otros. Y dexandome de mucho encarecer en lo que Sant Francisco estimo la pobreza, sin los muchos exemplos y muy exemplares que resplandecieron entre los Griegos, algunos delos quales refieren

Lucanus.

Cato pro lege

Oppia.

Plutarch. in

Aristi. Tacitus

lib. 14.

Conc. Cart. 4.

cap. 83.

i. Aelianus
lib. 2. & II.
Var. Histo.
Stobe. ser. 93.
Plutar. in V.
115.
Ammianus
lib. 14.

Seneca li. de
Consolatione
ad Albinam,
ca. 12.

tení Eliano y Stobeo, y Plutarcho, quales fueron Socrates, Phocion, Ephialtes, Lamaco, y otros tales: passare a los Romanos nuestros vezinos entre los quales Valerio Publicola vno de los dos primeros Consules Romanos, y que fue en echar a los Reyes de Roma, quando murio auiendo sido tres vezes Consul, no hallaron entre sus bienes caudal para sus exequias, y assi las vno de hazer la ciudad a su propria costa: lo qual tambien hizo en la muerte de Menezio Agripa varon de tanta prudencia y authoridad, que estando en peligrosissimas disensiones el Senado con el pueblo Romano fue nombrado por ambas partes por arbitro, y las concertó. Cayo Fabricio y Quinto Emilio hombres fueron principales en Roma: mas nunca se vio en casa de ninguno dellos mas baxilla de vna taza de plata, y esta para ofrecer sacrificios. Atilio Galatino y Quincio Cincinato andauan por ser pobres, quando les lleuaron la inuestidura del principado de la señoria Romana. Marco Atilio Regulo vencedor de Carthagineses en la primera guerra punica, pidio successor diziendo que no tenia quien le gran geasse vna pequeña heredad de que su muger y hijos se sustentauan. El feruentissimo capitán Marcio Iuencio la famosa ciudad de Caragoça de Sicilia y Lucio Scipión al Rey Antiocho, y

Flaminio al Rey Philippo y a Macedonia, y Lucio Mumio a la nombrada Corintho: y con todo esto saben los que algo saben en quan gran pobreza vivieron. Cayo Elio en escudilla de barro toscó estaua comiendo, y Marco Curio de madera mal labrada quando les llegaron a hablar los embaxadores de los enemigos del pueblo Romano, ofreciendoles ruegos y dineros los quales ellos menospreciaron. Quinto Tubero los ricos presentes de los Etholos, y Fabricio los de los Sannites tuieron en tanto que los menospreciaron: estimando en mas vencerlos con casta pobreza que con armas violentas, como los vencieron. Concluyo este catalogo de pobreza exemplar con dezir que por la pobreza de Fabricio Lucino y de Scipion se encargó el Senado de casarles las hijas que dexauan que por pobres no hallaran maridos quales ellas merecian por ser hijas de padres tan valerosos. De tales exemplos leanse Plutarcho, Eliano, Lino Laercio, Ciceron Valerio y Blondo. Que merecimiento puede hauer en la pobreza del religioso pobre por que no puede hauer riquezas? Antes ay gran peccado, porque tiene voluntad de quebrantar el voto de la pobreza que hizo en su profesión: y tambien se yra por este peccado al infierno, como si tuuiesse deseos cōtrarios al voto de la castidad: y por esto

Casrian. colla.
24. r. 2.

dixo el gran religioso del Abbad Abraham que poco aprouecha al religioso auer renunciado los bienes deste mundo al principio de su conuersion: si cada dia no ratifica aquel buen proposito que al principio tuuo y voto que hizo de ser pobre voluntariamente por amor de Dios. Yo no se que me dezir de los religiosos que veo cargados de joyas y diges superfluos, y preciosos, y aun a vezes escandalosos. y se precian ellos de ser tenidos por generosos dando y tomando y cambalachando: y algunos seglares son tan sin juyzio que los tienen en mas por ello. No va tan mal guiada esta doctrina, que Christo no la aya enseñado por su boca. Por que presuponiendo por verdadero conforme a la doctrina de los sanctos, que la vida del religioso es vida de penitencia, y que la penitencia es llamada Cruz del mesmo Redemptor, y que el que es religioso esta obligado a llevar su cruz a cuestras: luego se concluye que esta obligado a la llevar cada dia, y no solamente vn dia al principio, y mas fino es mas de por sola promessa de palabra. Esto Christo lo afirmo a los nueue de Sant Lucas, diziendo que cada dia ha de llevar su Cruz el que le siguiere convida de perfectiõ qual la juran los religiosos: y por esto dice S. Hieronymo admirablemente contra los herejes deste tiempo, que esta sentencia dio Christo

¶ Cypri. ser.
de Mortalita
te.

August. ser.
de S. Lauren-
cio. 5. ser. 60
ad fratres.
Matth. 16.
Marci. 8.

Hier. ca. 10.
Matth.

Christo

Christo, porque no piense ninguno que le basta el ardor de la fe; sino que esta obligado a llevar cada dia su Cruz tras Christo, como esta obligado a mostrar que siempre ama a Christo. Y el mesmo Hieronymo y Damasceno, añaden que no solamente consiste el martyrio en que vno derrame su sangre por amor de Dios; sino que tambien el ordinario y entero seruicio con que a Dios nos sacrificamos, es vn cotidian martyrio: y Sant Bernardo afirma ser linage de martyrio posseder riquezas y gozarlas pobremente por amor de Dios, como Iob y Dauid; o ser pobre en hazienda y liberal en la repartir como Tobias y la otra biuda; o ser mancebo y guardar castidad como la guardo Ioseph. Tambien dize sant Augustin q̄ refrenar la yra, y guardar justicia, y menospreciar las riquezas, es gran parte de martyrio. Desto queda bien aueriguado (y lo concluyo en este sentido el pagano del Rey Cyro) que no tiene porque se preciar de religioso el que procura tener cumplidamente lo que ha menester; porque los ricos del mundo no pretenden mas que otro tanto.

§. 121. O pobreza de S. Iuan que tu me das aliento para dezir que en qualquier hombre que tu semejante se halle se puede estimar por espada tajante de la soberuia, gula,

E s y luxu

1 Hiero y. in
Epitap. Paul-
la.

2 Damasceno
li. 4. ca. 16.

Bernardus in
Sententijs.

Aug lib. de
Honestate ma
li. 1.

*Vegeti. de Re
Militari. li. 1.
c. 3.*

1 Horati. lib.

2. Epistolarij.

*Plinius in
Sticho.*

Ouidi. 2. de

Re. Amos.

Seneca in

Tiaged.

Petronius

Arbiter.

Profusius in

Prologo.

Joannis. 12.

2 Hieron. ad

Hebraeos. q. 1.

& Aba. uc.

3. & Psalm.

83.

Augusti.

Plato lib. 5.

de legib.

Menander in

Coma.

y luxuria: y aun dize Vegecio que tiene otro bien, que quanto menos tiene vno que dexar, tanto menos teme la muerte. Otros i sabios encarecen los bienes que de la pobreza manan, como ser el peccado menor del que pecca por pobreza, y que espone a los hombres a deprender cosas loables, y a mostar sus habilidades: conforme a lo qual dixo el otro, que la hambre ensena a las aues el lenguaje de los hombres. O quan pocos muy ricos vienen a la religion, porque no quieren mirar que entre los Apostoles de solo Judas se dize que tuuo bolsa, y solo el fue ladrón, y anfi le llamo S. Juan. Quien quisiere ver las querellas que da la pobreza de los que la huyen y sienten mal de ella: lea el primero sermon de Stobeo por autoridad de Teletes. Assaz anda canonizada entre los 2 Doctores vna sentencia espantable, que el rico, o es malo, o herebero de malo: en lo qual dan a entender que no se allegan muchas riquezas para en casa, sin peccados para el alma: y acude Aristoteles diziendo que mas communmente vienen los buenos a pobreza, que los malos. Y si dixere alguno que los sanctos con el feruorizado zelo de la virtud hablan en las materias de peccados por encarecimientos, esto quedesse para gente mas desocupada, y por agora notemos (sin lo que por

abreuiar dexo de traer de Demosthenes y de Ciceron, y de otros) lo que vno dixo al tyranno Sylla (y dize Capitolino que se afonon el Emperador Pertinace) que no era posible ser hombre de bien, siendo tan rico, y no auiendo heredado hazienda de su padre, y especialmente que dize Plutarcho que fue bastando hijo de vna deshonestá mugercilla llamada Nicopolis. De Timandridas Lacedemonio cuenta Eliano q̄ como tornalle a su casa de vna larga peregrinació por el mundo, y hallasse q̄ su hijo auia acrecentado la hazienda: q̄ le reprehendio diziendo no ser posible sino q̄ vuisse ofendido a Dios y a sus amigos, y a los q̄ a su casa vuisse venido. No se deue poner en oluido, que quando mueren los pobres ninguno trata dellos quales ayan sido: y en muriendo vn rico todos tratan de su viuida y del peligro de su alma: y así dize Cornelio Tacito que siempre suena mal lo q̄ la fama pregona en la muerte de los grãdes Señores y poderosos hombres. Por esto dezia el sobredicho Timandridas: que ni en la vida deue llorar el hombre pobreza, ni en la muerte mostrar riquezas: porque lo primero arguye mezquindad con los amigos, y lo segundo falta de charidad cõ los pobres. De otro Lacedemonio dize Eliano que fue castigado publicamente, por auer compra-

1 Demosthe
Oratone Ci
cero Orationes

2. de lege
Agraria, &
Oratione in
Vatinum.

Plutar. li. 7.
Sympof.
Plutarch. in
Sylla: & in
de Fortuna
Roman.

2 Aelianus
li. 14. de Fa
ria Histo:

Tacitus li. 4.

do vna heredad muy barato, teniendolo a gran codicia. En fin Salomon dixo q̄ el rico no fera muy libre de peccado, y Christo dixo muchas vezes mal de los ricos, y siempre bien de la pobreza: conforme a lo qual dixo Menandre que los pobres siempre fuerō tenidos por de Dios. Y no quiero dezir que las riquezas de suyo sean malas, sino que (como las pinto Socrates en Stobeo) son como el vino q̄ toma el resabio conforme al cuerpo en que cae: y que son materia y occasion para mucho mal. Sed vos virtuoso, que luego oyreys a muchos Sabios: que esso os basta para viuir con mucha autoridad, por mas pobre que seays: y como dixo el Philosopho Zenon a vn su discipulo que siendo pequeño se estiraua por parecer grande, si fuerdes virtuoso, fereys tenido por muy bien dispuesto, autor Laercio en el libro septimo. Euripides ni aun al hijo de Iupiter dixo que ternia por noble, sino fuesse virtuoso: y Aftydamante, que la virtud es la nobleza: y Socrates, que como el trigo no es mejor por auerse criado en buena tierra, sino por dar mas pan y mejor: ansi el hombre no es mas noble por ser de mejor solar, sino por ser mas dado a la virtud: y Democrates, que como la nobleza de las bestias consiste en sus fuerças y buena hechura de cuerpo: ansi la de los hombres en sus buenas costumbres:

*Eccle. 11.**Matthai. 5.**Stoba. ser. 94.**Euripid. in
Di ty. Arist.**1. & 4.**Politi.**Quintilian.**lib. 5. cap. 11.**Seneca li. de**moribus, &**Epistola. 31.**44.**Claudia. in**Panegy. 4.**consuld. Hono**rij.**Hierony. ad**Principiam.*

bres: y con esta manera de Philosophar di-
ze 1 Salustio que rechaçaua Mario a los que
le notauan de su baxa cepa, y otro tãto res-
pondia Ciceron de si notado de hõbre nue-
uo, y en lo mesmo pico Iuuenal, y tambien
Veleyo. Concluyo que Alexandre Magno
a no ter quien era, no quisiera ser sino Dio-
genes Sinopense.

S. 122. O exemplo bienauenturado del
menosprecio de los trages y costosos vesti-
dos: y que seruicios te haremos en recõpen-
sa (Baptista soberano) de que nos libras de
affrenta por razon de las viles ropas que tu
tanto enriqueciste y abonaste? Noten los
Ecclesiasticos que sin lo que dize el venera-
ble 2 Prudencio, mandan muchos Canones
de la Iglesia, que ni los Clerigos pobres, ni
los Obispos ricos se vistan costosa ni visto-
samente: y que tan poco vsen de olores: y q
quien escarneciere de los ansı pobremente
vestidos, sea castigado: y hasta muchos de
los paganos escupian en las caras de los per-
fumados, y no tienen verguença los Eccle-
siasticos de andar hediendo con buenos olo-
res. Muy bien huele el que no huele, dixo
S. 3 Hieronymo segun lo hallo escrito por
los que no auian conosciado a Dios: y el Em-
perador Vespasiano reuoco vna merced q
auia prometido a vno, porq trahia olores.
O locura canonizada, preciar se los hõbres

1 Salustio. in
Iugurt.
Cicero Oratio
ne qua respon-
det Salustio.
& pro Murco.
& pro Cornelio
Balbo. Iuue-
na. sat. 8.
Velleius li. 2.
2 Prudent. in
Amarigito.
Synod. 7. ge-
ne. ca. 16. &
21. q. 4. omnis
inertura.
Concil. Cart.
4. c. 45. & d.
42. clericus.
Concil. Magis-
tia. c. 10.
3 Hieron. ad
Demetri. de
Virg. seruan-
da.
Plautus in
Mistell.
Martial. li. 2.
3. & 6.
Propert. li. 1.
Eleg. 1.
Cicero. li. 2.
Epist. Plutar-
in Apoph.
Sueton. in
Vespasiano.

de cosas que se las dieron en pena de la tray-
cion q̄ sus padres cometieron. Por auer pe-
cado los padres primeros se auer gonçaron
de estar desnudos: y por los de sauergonçar
les dio Dios vestiduras como en lugar de
hierros con que los herro como a ei clauos
fugitios en señal de su traycion: y como el
peccado empeoro toda la persona, anfi los
herro en todo el cuerpo, dando les vestidu-
ras que los cubriessen todos: y auemos no-
sotros venido a tanta mengua de buen juy-
zio, que nos honramos de lo que se nos dio
como por sambenito de Inquificion. A frē-
tandose Sant Iuan de tan mala señal como
esta, por ser dada por muestra recordatiua
de la traycion hecha contra Dios: ya que
no puede andar sin ella por la honestidad
natural, procura al menos traerla lo mas
encubierto que puede: y por esso se viste de
ropa tan vil, pequeña, y alpera: que apenas
sea conosciada por vestidura. Bien sentia de
esto el glorioso sant Francisco quando pre-
dicaua entre los suyos que la regalada ve-
stidura es vn señuelo prouocatiuo para que
el demonio se atreua a los tentar: reconof-
ciendo que por el peccado andan los hom-
bres vestidos. Corrijase pues cada vno imi-
tando al nuestro Baptista: que para esso le
ponemos por exemplo de lo que deuenos
hazer.

Capitulo. V.

De como el glorioso Sant Iuan Baptista fue el perfeccionador del estado Monachal: y del principio que tuieron las religiones.

S. 123.



Hilosophalmente se dize q̄ quanto la cosa mas dista de su principio, t̄to menos se le comunica la virtud del tal principio: lo qual se verifica en la naturaleza humana que solia ser mas vigorosa, y de mas prolongada biuenda: sino que ya (como dixo el Angel a Esdras, y lo trata Cypriano) como madre vieja engendra hijos debiles: porque la cōtrariedad de los humores empeora mas de lo que la virtud natural puede restaurar, allē de que los mantenimientos no son agora t̄n substanciales como en los primeros siglos. Esto es la Philosophia natural, cuya Simia es la Philosophia Moral, y q̄ por tratar d̄ virtudes la llama los dos Gregorios arte de artes. Tuuo esta manera de biuir a ley de virtud muchos man̄tiales, segun q̄ en cada tēporada florecierō varones perfectos: y d̄ los primeros q̄ tuierō resabio de religiō fuerō los Prophetas Helias y Heliseo en cuyo tiēpo florecieron aquellos religiosos que de la scriptura

Lib. de Man-
do.
Lib. de Causis.
Philo de mudi
opifi.
Tuo. 3. p. 9. 27.
Bonauen. l. 3.
d. 30. q. 6.
4. Esdr. c. 5.
Cypria. Mac.
1. contra De-
merianum.
S. Greg. in Pa-
stor. p. 1. c. 1.
Grego. Na-
tiā. in Apo.

obnoia

scriptura son llamados los hijos de los Prophetas, que morauan en el monte Carmelo y en otras partes de la tierra sancta. Discurrendo mas los tiépos salio al yermo el mas perfecto y sancto de todos los hermitaños que jamas en el mundo florecieron: y este fue el glorioso Baptista el qual añadió tãto a la perfeccion penitencial de sus antepasados, que cerró la posibilidad a los hõbres no solamente de acrescentar a lo que el auia llegado por obras y exemplo: sino y aun de poder correr con el a las parejas. Esta razon bien la tenia dicha Sant Hieronymo, afirmando que los mesmos padres del yermo reconocian a Helias por primero institutor de la vida heremitica: mas que a Sant Iuan Baptista por perfeccionador della: y así Sant Chrysoftomo llama al glorioso Baptista fundador y guion de los moradores de la soledad. Mas como siempre ayã sido los ingenios humanos de tan diuersos temples, nunca faltaron personas inclinadas a lo bueno que ayã llevado adelante esta biuienda religiosa: como tãpoco jamas faltaron mucho dados a diuersos linages de profanidades y de peccados infames. Y de uemos mucho estimar quan bien ayã acertado en la instituciõ de las religiones aquellos que con sus buenas vidas exemplares las fundaron: pues auiendo tantos años, y corri-

Hiero. in vita Pauli Eremitæ.

Chrysoft. in Marcum.

Segundo. Primero. V. 81

riendo los tiempos tan contrarios a lo que es de virtud, y tan deficiuivos de la charidad: no basta todo esto a estoruar que no vayan adelante: dexando muchos voluntariamente sus haciendas por la pobreza, y su libertad por la captiuidad religiosa: y al mundo por el monasterio, y a los padres que los engendraron por el gran Dios que los crio, y por el su Christo q̄ los redimio: siguiendole cada qual con su cruz acuestas segun que mas puede o mas se anima, como al que lleuo sobre sus hombros la cruz de todo el mundo por la salud de todo el mundo. Y pues las religiones que agora florecen en la Iglesia descenden por cierta manera de imitacion de aquellos padres antiquissimos, bien como ellos del Baptista: sera bien que entendamos su origen y nascimiento para que con mas luz procedamos.

§. 124. Entre muchas cosas dignas de ser entendidas, y dignissimas de ser puestas por obra que el venerable Casiano nos enseña: viniendo a tratar en la Colacion decima octaua desta nuestra materia (allende que tambien lo tratan por el mesmo tenor Sant Antonino y Sant Hieronymo y Philon en Eusebio) dize que en las partes de Egypto junto a la poblacion llamada Dioloco, se encontro con el famoso en sanctidad

Esai. 9.

Marci. 15.

Luc. 23.

Ioan. 19.

Casiano

Antoni. 2. 70

tit. 15. 101.

Hiero. in regula Mona.

& ad Eustoch.

el Abad Piamon, del qual fue recebido con la charidad que los estrangeros y virtuosos y pobres merecen: y con la que el por su gran bondad tenia: el qual despues de otras razones vino a tratar de las diuersas religiones que auia por la tierra de Aegypto, y le dixo ansi. Lo primero hijo que deues entender desta nuestra profesion Monastica, es saber su principio, y de quien, y donde aya procedido: porque entonces vno con mas eficacia se dara a conseguir la disciplina que dessea, quando conosciere quanta aya sido la nobleza y authoridad de sus fundadores. Esta razon tambien se hallara en sant Chrysostomo. Sabete pues que en esta prouincia de Aegypto ay tres linages de monges, de los quales las dos maneras son muy buenas, mas la tercera es indigna de ser imitada. Los primeros destos se llaman Cenobitas, que quiere dezir los que biuen en congregacion en vn cuerpo de monasterio, sola gouernacion de vn prelado antiguo en dias y religion: y destos ay gran numero por toda Aegypto. Estos monges estan alabados en el derecho Canonico. Los segundos son los Anacoritas, gente que primero fue de los sobredichos Cenobitas: mas ya que se veen auer aprouechado hasta la perfeccion de la vida actiua, eligē la vida de la soledad: de cuya profesion y biueda yo desseo ser

*Eusebi. lib. 2.
Hisor.
Eccle. 6. 17.*

*Chrys. ho. 4.
in. 3.
Matthai.*

*16. 7. 1. Si cle
yicatis.*

participante. Tambien son estimados estos por las leyes de la Iglesia. Los terceros que dixen son llamados Sarabaitas, gente que bieve vida muy reprehensible. Estos son muy reprehendidos por los Canones Ecclesiasticos, y sant Augustin los vitupera, y Santo Thomas alega esta mesma doctrina contra ellos. Particularizando y a lo que toca al estado de los primeros que llamamos Cenobitas, es de saber que començaron desde el tiempo de la predicacion de los Apostoles (esta doctrina tambien es de Santo Thomas) porque tal fue en Hierusalem aquella multitud de los creyentes de los quales dize la escriptura que todos no tenian mas de vn querer, y vna alma y vn coraçõ: y que ninguno llamaua suya cosa de quantas tenia, sino que les eran todas las cosas comunes: y que vendian sus haziendas, y traian el precio dellas, y lo ponian a los pies de los Apostoles, y repartian el tal precio entre los necesitados, segun que cada vno lo auia menester. Tal era la biuienda de todos los Christianos entonces, qual a penas se hallara agora entre muy pocos de los religiosos. Esta razon se hallara auer sido mucho antes del Iudio Philon al qual puso S. Hieronymo entre los Illustres varones, por q̄ escriuio aquel libro de los varones Apostolicos mouido por lo que vio en la Igle-

*Conse. Chalcedo
can. 4. 16. q. 1. qui vere.
16. q. 1. qui vere: & 18. q. 2. qui lam.
Aug. ser. 21. ad fratres.
Thom. 1. 2. q. 186. ar. 5. & Calius. li. 27. c. 6.
21. q. 188. ar. 7.
Actor. 4.*

Vide Philonem de vita contemplatiua.

Hieronymus

fia de Alexandria fundada por Sant Marcos
 Euangelista: en cuyas alabangas dize mara-
 uillas, especialmente de auer tenido todas
 las cosas en comun, y llamando sus mora-
 das monasterios de religiosos. Dize mas el
 Abad Piamon que como faltassen los Apo-
 stoles, y muchos de los Gentiles se vuiessen
 conuertido a la fe Christiana, a los quales
 por su imperfection se les permitiessa pos-
 seer sus haziendas (como parece en la escri-
 ptura) poco a poco la libertad destos infi-
 ciono a los sobredichos que biuian sin ha-
 zieldas: y començaron todos a se relaxar del
 rigor y charidad que solian, y a referuar pa-
 ra si sus haziendas, no las poniendo en co-
 mun para socorrer a los menesterosos: pa-
 reciendoles que les bastaua recibir la fe,
 sin desapossionarse de sus bienes. Algu-
 nos que zelauan mas la perfection, viendo
 tan grande estrago por la retencion que ca-
 da vno hazia de sus bienes, apartaronse de
 la conuersacion comun de los pueblos, y
 dieron se a morar los arrauales y caserias so-
 litarias, trabajando por guardar lo que auia
 instituydo los Apostoles. Procediendo mas
 el tiempo, y multiplicandose los creyen-
 tes, hallauan se los dichos agrauados con la
 conuersacion de los relaxados: y por huyr
 la trapala popular que impide los exercicios
 de la contemplacion, determinaron se de-

Acto. 15.

xar el mundo del todo , renunciando la posibilidad que tenian de se casar : y con tales intentos se fueron a los desiertos donde por su solitaria biuienda ganaron el nombre de monges , y por biuir en conuentos debaxo de la obediencia de vn prelado, son llamados Cenobitas. Estos fueron los primeros religiosos en tiempo y en gracia : y sola esta manera de biuir permanecio inuiolable hasta el tiempo de sant Pablo primero hermitaño , y de Sant Antonio Abad : y aun agora se halla entre los mas perfectos algun rastro de aquella biuienda sancta.

§. 125. Destos Cenobitas retoñescio el estado de los Anacoritas cuyas cabeças fueron los sobredichos padres Pablo y Antonio que con mayor desseo de aprouechar en la contemplacion , buscaron lugares oportunos para la secreta soledad: no obstante que a sant Pablo le dieron motiuo las molestias de sus parientes con los quales no se lleuaua bien. Demanera que tambien los Anacoritas se desgajaron de la vida de los Apostoles , sino que agonizando por mas Illustre linage de victoria, buscaron la soledad agena de la humana conuersacion : a imitacion del glorioso Sant Iuan Baptista y de Helias y Heliseo y de aquellos de quien el Apostol Sant Pablo dize que vestidos

*Hiero. in vita
Pauli.*

Hebra. II.

de Cilicios y de pellejas de cabras, llenos de menguas, angustiadados y afligidos, de los quales no fue digno el mundo: morauan en los desiertos solitarios, haziendo las cuevas de su habitacion en las cauernas de los montes y sierras. Destos dixo figuratiuamente Iob como marauillandose de gente tan libre, y que tambien se hallaua con la soledad, que quien dexo andar suelto al asno montes, y que quien le desato del vinculo de sus ataduras. A este (añade luego el Profeta en persona de Dios) di yo casa en la soledad, y morada en la tierra salobre. Menosprecia la multitud ciudadana, y no da oydos a la bozingleria del cobrador de los tributos. Anda mirando a diuersas partes por los montes de su apacentadero, y busca las mas verdes y frescas riberas. Hasta aqui es de Iob y del Abad Piamon, y sobre ello dize Sant Gregorio marauillas en fauor de las excellencias de la vida contemplatiua de los hermitaños: mas no son para este lugar. Prosigue el Abad Piamon, que como por entonces gozasse la Iglesia de las dos maneras de religiosos ya dichas, Cenobitas y Anacoritas, y que como tambien estos relaxassen el rigor de su monastica disciplina: que les succedio otro genero de monges pestilencial llamados Sarabaitas cuyos fundadores parecen

Iob. 39.

Greg. li. 30.
Moral. c. 23.

auer sido Ananias y su muger Saphira : los
 quales segun el tenor de la escriptura, auiedo
 vendido vna heredad que tenian, y trayen-
 do el precio a los pies de los Apostoles (co-
 mo lo hazian todos quando recibian la fe,
 y aun mediante voto de pobreza (segun
 sant Hieronymo, y sant Gregorio) sifa-
 caron parte del precio, presentando lo restan-
 te a los Apostoles, diciendo no auer vali-
 do mas. El glorioso Apostol. S. Pedro su-
 po por reuelacion diuina la sifa, y dixoles.
 2 Como ha tentado Sathanas vuestros co-
 razones que ayays querido mentir al Spi-
 ritu sancto: y sifar parte del precio de vue-
 stra heredad: Pues sabed que no mentistes a
 los hombres sino a Dios: y luego marido y
 muger cayeron muertos, y dize 3 S. Hiero-
 nymo que en pena desta mentira: y lo mes-
 mo Saluiano.

§. 126. Visto vn caso tan espantable por
 los creyentes, començaron a temerse, y a
 mirar como tratauan las cosas de Dios y de
 sus consciencias: sino que andando el tiempo
 tambien se olvidaron deste castigo exemplar,
 y començaron algunos a resuscitar la reli-
 gion fraudulenta de Ananias: y apartandose
 de los Cenobitas leuataron nueva secta
 llamada de los Sarabaitas, que en lengua
 Egypcia significa los que apartandose de
 los otros prouehian en particular a sus ne-

Alor. 90

1 Hieron. ad
 Demetriadem
 & ad Pauli-
 num de Insti-
 tuti. mona-
 chi.

Greg. ad Ve-
 nantium.

2 23. q. 4. ca
 vind. 6a.

17. q. 1. Ana-
 nias. 23. q. 8.
 legi. & c. Pe-
 trus. 12. q. 1.
 Dilectissimis.

1. q. 2. Sequi-
 tur.

3 Hiero. q. 1.
 ad Hedibian.

Saluianus
 episc. de Pro-
 uidentia Dei
 lib. 6.

cessidades: fingiendo vida de tanta perfeccion, quanta era su malicia y hypocresia: fingiendose sanctos, y biuiendo sin prelado ni maestro de virtudes, procurando abastadamente vestidos y comidas, en tanto que algunos de muy auarientos trabajaban mas por allegar dineros, que trabajaran en el monasterio por virtud de la obediencia: en lo qual parecen notar a Dios o de mentiroso, como que no quiera proouer a sus siervos, conforme a sus promesas: o de impotente, como que no basta a ello. Otra propiedad tienen sin las dichas, q̄ si alguna vez dan limosna de sus dinerillos, toman tanta vanagloria, que van de mal en peor, ceuandose solamente de parecer buenos, sin cuydado de lo ser. Hasta aqui es del Abad Piamon en Cassiano. Mas ya que comenzamos a escreuir antiguallas religiosas, bien es que no callemos la de Sant Dionysio el qual dize que a los monges de aquel su tiempo pusieron los Apostoles nombres diuinos: porque por vna parte los llamauan Therapeutas, que quiere dezir cultores, por el sincero seruicio y culto diuino con que se occupauan en las cosas diuinales: y por otra parte los llamauã mōges por la soledad de su biuieda, en la qual se teniã por ciertos que se auian de aplicar al seruicio indele-ctible de aq̄lla summa y vnica vnidad, y im-
 parti.

*Diony. c. 6. de
 Eccles.
 Hierar.*

*16. q. 1. Si cu
 pis.*

partible diuina essencia, Sancto Thomas fue la significacion desta palabra monge diziendo que significa la vnidad impartible en diuersos sentimientos: sino q̄ como S. Pablo dixó que el casado esta diuiso y ocupado en los cumplimientos que deue al mundo en q̄ biue, y en los que deue a su muger: así el monge se deue guardar entero y muy vno para Dios, y sin tales diuisiones. Dize mas S. Dionysio q̄ el que se recebia para monge era lleuado a la yglesia, y delante del altar cantaua sobre el vn sacerdote ciertos suffragios con que suplicaua a Dios diese su gracia al nueuo religioso: y que le preguntaua de la renunciacion delos bienes temporales, y q̄ despues le daua a entender la vida de la perfeccion: contestandole claramente que por el estado que tomaua le cumplia biuir virtuosamente: lo qual en auiendo prometido, le cortaua el cabello inuocando la sanctissima Trinidad: y haziendo sobre el la señal de la cruz le despojaua delas ropas seculares, y le vestia el habito dela religion. Lo dicho es de Sant Dionysio. Todo esto prueua que en tiempo delos Apostoles vuo religiosos, y tan estimados dellos como aqui nos significa sant Dionysio: lo qual algunos destes tiempos no hechan de ver con auer visto muchos libros. Bienauenturado tu o Baptista, que fuisse tal en todo, que todos te hazen

Tho. 2. 2. q. 88
ar. 11. q. 9.
184. 27. 5.
1. Cor. 7.

ca beça de los mejores entre los muy buenos; y que ansi cimentaste la vida de la religion, que supliste lo que auian faltado los mas antiguos: y acumulaste mil linages de perfectiones que imitassen los por venir: la gloria de todo se de a Dios, que te hizo tal, que nosotros no llegamos a entender tu valor.

Capitulo. VI.

De la razon porque las cosas que Christo y S. Iuan hizieron en su juuentud, no las pusieron los Euangelistas por escripto: como las que hizieron quando niños y despues de hombres de perfecta edad.

§. 127.



Ran salto fue el de los Euangelistas, quando en lo que toca a las marauillosas obras de nuestro Redemptor, déde que fue presentado en el téplo, y lleuado a Aegypto, y tornado de alla: ninguna cosa dize del, hasta que nos le pintá de doze años perdido de su madre en el templo, y despues hallado disputando con los Rabinos: y dende este passo hasta que vuo treynta años quando fue baptizado de S. Iuan, ninguna palabra nos dizen del. Por el mesmo compas y aun algo mas pausado, pasan por lo

tocante al Baptista, del qual dende que nos le
 dexaron en las manos corriendo sangre de
 la herida de su circuncision a los ocho dias
 de su nascimiento, hasta que nos dan a entē-
 der que auia veynte y nueue años: ninguna
 cosa nos relatan. En esto se da vna doctrina
 harto necessaria para los que tienen cargo de
 proueer de personas de gouernacio n en la
 republica. Porque como quiera que Dios Pa-
 dre aya embiado a su hijo al mūdo para mae-
 stro del, capitan y preceptor (como lo dize
 Esaias) con tales modificaciones quiso que *Esaias. 55.*
 procediesse en los hechos de la redempcion:
 que la poca edad no derogasse a la aūthori-
 dad de su doctrina: mas si hizo, o no, cosas
 marauillosas en su juventud hasta que en-
 tro en treynta años: no lo tocan los Euan-
 gelistas. Y lo que del y de Sant Iuan nos di-
 xeron, de sus nascimientos y circuncisiones
 &c. no nos lo pusieron delante como o-
 bras fuyas doctrinales que emanassen de su
 libre aluedrio (dado que en Christo sin
 duda así aya sido) mas como cosas age-
 nas, guiadas por la voluntad de Dios que
 las ordenaua así por razon de algunos my-
 sterios. Agora para que sepamos que los
 que han de tener titulo de maestros, o cargo
 de gouernacion, primero deuen auer sido
 experimentados en exercitar en sus perso-
 nas lo que han de enseñar a los otros: por
 tanto

*Luc. 2.**Vegetius lib. 2
de Re. mil. c. 10**Plutar. in
Ag. silao.**Laert. li. 1.**i Cypri. li. de
Exhortati.
martyry: & in
plo. de Operi-
bus Christi.
Cassianus li. 2
c. 3.
Grego. Naz.
in Apologeti-
co.*

tanto nos dize Sant Lucas, que Christo nue-
stro Redemptor biuia quando mancebo en
casa de sus padres subjecto a ellos, como pa-
ra deprender (alomenos experimentalmen-
te) la subjecion humilde que auia de enseñar
al mundo. Con esto conuiene aquello de Ve-
gecio que los Romanos a ninguno dauan
cargo en el exercito de regir ni aun vna Es-
quadra: sino al que tuuiesse por aprouado
executor delo que auia de mandar a los o-
tros: y tanto encarece Plutarcho esta virtud
en el famoso rey Agesilao de Lacedemonia,
que afirma auerse notablemente señalado
en ella, no queriendo emprender el gouier-
no del reyno, hasta que dio suficientes mue-
stras de quan bien sabia obedecer a los que
regian. Solon entre sus Elogios dezia este
(segun Laercio refiere) rige a otros, mas del
pues que ouiere sabido ser regido de otros.
Esta doctrina amplian y mas a nuestro pro-
posito Cypriano, y Calsiano diziendo que
entre los padres antiguos que fundaron el
estado dela perfection por la via monastica
a ninguno dauan officio de alguna prelazia
o mando: si el primero no ouiesse bien depre-
dido, obedeciendo a sus prelados como ver-
dadero subdito: lo que ya hecho prelado ou-
iesse de mandar a sus subditos. Tuuieron
siempre aquellos padres (dize Gregorio Na-
zianzeno con los sobredichos) que saber
bien

bien regir, o ser regido, es arduo negocio y de gran prudencia: y que tiene gran necesidad de la gracia del Spiritu sancto. Y que ninguno puede imponer preceptos saludables a las consciencias de los subditos, sino viere sido tal que por sus exercicios virtuosos lo aya alcançado: y que ninguno puede saber obedecer deuidaméte, sino tuviere el temor de Dios perfectamente, y la virtud de la humildad en grado de perfection. Esto es de los sobredichos. Aquel sera buen emperado (dixeron i muchos sabios) que ouiere primero bien obedecido a otros Emperadores: y aun sin muchos derechos 2 que lo claman, dixeron los Apostoles en vno de sus 3 Canones, ser linage de injuria que ninguno que no aya dado buena muestra de si siendo discipulo: se atreua a enseñar a los otros como maestro, sino fuesse en caso que la gracia de Dios supliesse la falta de la experiencia. Esto mismo confirma el 4 Concilio Niceno, y con todo conuiene lo que el Papa 5 Hormisda dize escriuiendo a los Obispos de España, que por larga prueua deue auer abonado su credito, el que ouiere de tener gouernacion Ecclesiastica. Gregorio 6 Niseno trae vn buen exemplo para esta doctrina, y dize auer senos dado a entender en Moysen lo que de experiencia presuponemos para la gouernacion: porque Moysen siendo moço en A E gypto

- 1 *Iosep. lib. 4.
Ant. c. 8. Fla
uus Vopis. in
Vita Taciti.
Plut. I. Poli.*
2 *Extra de
Elect. & E-
lec. potes. cum
in magistrum
40. d. ante
omnia. 59. d.
ordinatos. 61.
d. miserunt.
16. q. 1. sceleris
casus. & c. sic
Vne.*
3 *Apostoli
canone. 79.*
4 *Conc. i Niceo.
canone 2. & ha
betur. dist. 48
quoniam mil
ta.*
5 *Hormisda
in Epistola.*
6 *Grego. in
V. Moys.*

no basto a poner paz entre dos que reñian: mas despues que se fue al desierto, y se recogio, y se dio a la vida solitaria y contemplatiua donde vio a Dios en la garça ardiente: Dios le hizo su predicador, y le embio a Egypto a sacar de captiuero a sus parientes, y aun que peso a Pharaon los lleuo donde Dios le mando.

§. 128. En lo que a Christo toca no tenemos que dudar, sino que como dize Sant Basilio, muchas vezes se occupo en el seruiçio de sus padres, y como fuesen pobres, necessariamente se auia de ocupar algunas vezes en obras baxas y humildes, y aun en mandadillos siendo niño (como lo contempla el Seraphico Sant Buenauentura) de los quales alguna vez tornariallo rando por algunas trauessuras de rapazes, o por otras muchas desgracias que bastan a hazer llorar a los niños: y alli vierades (si las lagrimas no os lo estoruaran) los Virginales ojos de su madre rociar el su mas que Angelico rostro con las perlas de sus lagrimas: y tomar entre sus braços al que en solo el puño encierra todo lo criado, y regalarle y acallarle: y en fin contemplarle Dios verdadero y omnipotentissimo, y quedar como assombrada, viendole passar por tales cosas. Y quando la Virgen conuertiesse su atencion (como atentamente

Basilio.

*Bonauen. in
uita Christi.*

Esai. 40.

lo contemplan Sant Cypriano y Sant Anselmo) a considerar la Magestad infinita del su amantissimo hijo, tan disfraçada, y tan vilmente de los hombres estimada, y en fin como ella la tuuiesse siempre consigo, que gozos se formarian en su alma, y que tan ineffables consolaciones, con las quales se recrearia el su spiritu para yr adelante con aquel pauperrimo y deuotissimo seruicio que al Rey de la suprema magestad por mas no poder, se hazia? O que actos de amor deuia produzir la madre para con el hijo: y el hijo para con la madre. Fueron tales conforme a vna catholica consideracion del contemplatiuo Vbertino (la qual os encomiendo mucho que noteys) que aun aquellos passatiempos regalados con que las madres naturalmente se regozijan con sus hijos, en los quales no merecen nada delante de Dios: en ellos la Virgen como llena de gracia, era mouida por particular gracia del Spiritu sancto, y gozaua de los tiernos affectos para con el su hijo y Dios, y merecia aumento de gracia y de gloria, por que en todo se mouia por amor de Dios, y ansi se sigue que infalliblemente merecia en todo delante de Dios, bien como la que todo aquello hazia por saber que en ello se seruia la Magestad infinita. Contemplad tambien al hijo de Dios dentro de casa de sus pa-

*Cypria. ser. de
Natus. Chr
sti. Ansel. de
Excel. uirg.
Mar. cap. 4o*

*Vberti. li. 4o
c. 18o*

padres como vno delos hijos de vn pobre carpintero, y vereysle hazer las açanas en que se crian los hijos delos pobres. Despues que fue mancebo de barua en rostro le auueys de mirar con los ojos de vuestras almas enternecidas con su amor, como quando salia fuera a casa, yua puestos los ojos en tierra, hablando pocas palabras y con boz baxa: que con la autoridad y gracia de su rostro resplandeciente, y con la marauillosa disposicion de su cuerpo (porque la buena Philosophia prueua que el animal para ser perfecto, ha de ser grande) causauan tal aficion y admiracion en los que le vian: que por el benediziã muchas vezes a Dios que tal le auia criado, y a su madre que tal le auia parido. Y como diga bien Vegecio que el exercicio delas cosas que se han de determinar por guerra, cumple que se tenga bien experimentado dende el tiempo dela paz: como Christo en su muerte principalmente auia de enseñar paciencia y humildad, conuino que estuuielle habituado en ellas dende el tiempo de su mocedad.

§. 139. Razon sera ya que veamos segun lo que del Redemptor auemos dicho, que se deua dezir del glorioso Baptista: en que se occupo auiendo viuido donde no pudo tener estos exercicios, ni quien le mandasse, ni a quien siruiesse. Mas concluyamos

Aristoteles

4. *Esht.* c. 3.

& *m Poest.*

cap. 6.

Celms li. 9.

cap 24.

Martial. s. *Ve*

ge. li 3. cap. 5.

mos con dezir que los Euāgelistas alumbrados por Spiritu sancto, callaron ansí lo tocante a Christo como al Baptista por el tiempo de su mocedad (aunque a Christo todos con sancto Thomas le conceden las obras conforme a la proporcion de su edad) y conuiene que el que a otros gouierna tenga quajada la mollera, por ser tan furioso el feruor de la iuuentud, que haze de escōcertar se el maestro aunque diestro, lo qual no hiziera si con la madura edad pudiera auer tambien madurado aquel brioso impetu de la edad iuuenil. Por esto exclaman algunos cō

2 Ciceron diziendo auer sido muchas gouernaciones destruydas por mancebos, que despues fueron restauradas por hombres viejos: y que por esso el supremo consejo de los Romanos se llamo senado: porque no se proueya sino de viejos y de prudencia, la qual dicen muchos con 3 Aristoteles que no cabe en los moços por la falta de experiencia, y conforme a esto dicen algunos con el y con Iulio 4 Frontino que los Capitanes sean viejos para el bien gouernar, y los soldados moços para fuertemente pelear. Y aun Iunco dize en Estobeo 5 que fue ley de Solon entre los Athenienses que ningun mancebo fuesse admitido a ningun linage de consejo, por sabio que fuesse, y por lo mesmo dixo Phineo en el Ar-

1 Tho. 3. p. 90
 12. a. 11. 2.
 2 Ciceron de Senectute.
 Plutarch. in Romul.
 L. Flor. li. 1. c. 6.
 1. ges. Ro. Ouid. di. li. 5. Fast.
 3 Aristot. 6. Ethic. ca. 8. 6. li. 30. Circu. 9. c. 3.
 Scob. Jer. 112.
 Euripides in Phenis. Sophocles. Plutarch.
 4 Iulius Frontin. li. 4. ca. 10.
 Quintil. decl. 317. Silius Italicus lib. 15.
 Livius lib. 4.
 Belli Macedonici.
 5 Iunco apud Stobaeum. ser. 112.

1 *Valer. Fla.*
lib. 4.

2 *Homerus li.*
2. *Iliad.*

Euripides in
Medea Clau-
dianns.

Bald. in l. So-
niū. C. qui te-
sta. fa. pos.

3. *Reg. 12.*

Joannis 21.

1 *I. Timo. 4.*
2 *Ad Titū. 2.*

gonautica de Valerio Flaco que muchas vezes haze mas prudencia mansa, que fortaleza braua, y ansi desleaua Agamenon para presto vencer a sus enemigos (como cuenta Homero) diez tan prudentes como Nestor, mas no diez tan valientes como Achilles. Tã bien ayuda a esto lo que Euripides añade, que los graues cuydados no caben en los pechos de los mâcebos, y Claudiano, que la publica magestad no tiene la estima que merece, en tanto que esta en pecho de poca edad, y hasta el gran jurisconsulto Baldo dize que vale mas la sombra del viejo, q̄ las armas del moço. Exẽplo de todo esto tenemos en Roboam hijo de Salomon, el qual por tomar el consejo de los moços, y dexar el de los viejos, de doze Tribus de su reyno, perdio las diez. Desto podemos sacar la razon que Christo tuuo para encomendar su Iglesia a sant Pedro que era viejo, y no a sant Iuan que era moço, aunque le amaua mucho, por que al cabo la falta de la edad, y de la experiencia le seria estoruo para bien regir (y tã bien para moltrar a los Ecclesiasticos que no son las prebendas de Iglesia para andar en herencias de tios, a sobrinos) y aũ le fuerã ocasion al glorioso Apostol de no ser tã acarado de los demas, quanto le era deuido. Por esto sant Pablo aduertia deste menester a sus discipulos: Timotheo, y Tito encomendados

doles que pues eran mancebos, y puestos en la alteza episcopal: que se diessen a estimar por exemplos de loable conuersaciõ, de manera que ninguno se les atreuiessẽ a menospreciar en ellos su poca edad. Este consejo escusado fuera si fueran viejos, porque las canas y calua (segun diuersos derechos) piden por justicia cierto grado reuerencial, como para aquellos a quien naturaleza estima en tanto, que los ha guardado por muchos años: y así dize Iustino que mando Lycurgo en Lacedemonia que la mayor honra, no a los mas ricos se hiziesse: sino a los mas viejos: lo qual dizen Laercio, y Aulo Gelio que despues imito Pythagoras, y con ellos dizen Cornelio Tacito y Latino Pacato, auerlo hecho así los antiguos Romanos, y tambien lo refiere Blondo: de lo qual Plutarcho y Valerio Maximo trahen por exemplo al Consul Publicola el qual con ser mas antiguo en el Consulado q̄ Lucrecio su compañero, traspasso en el todas las insignias que eran argumento, o muestra de mayor veneraciõ, por q̄ Lucrecio era de mayor edad: y den de entõces se tuuo este comedimiento en Roma cõ los viejos. Eliano en su Varia historia y Philostrato en la vida de Apolonio dize q̄ en Caliz q̄ es en el Andaluzia de España, estuuo antiguamente vn tẽplo dedicado a la vejez como a diosa digna d̄ honor, por así mo

*I ff. de iure
immu. l. semper: & C. de
vet. iur. enu.
l. 2. & in An
then. de quasto
re. S. si vero
vita. & 23. d.
de his qui: &
2. q. 6. S. il
lud: & de irā
sta. episc. ca
quanto*

*2 Laert. li. 8.
Aulus Geli
li. 2. ca. 14.
Cor. Ta. li. 3.
Latinus Paca.
in Panagy.
Theodo.
3 Blondus li. 5
triumphantis
Roma.
Plutarcho. in
Publico.
Valati. 4. c. 10*

*Aelianus
Philostratus.*

strar la hõra que se deue a la ancianidad maestra de todas las cosas. Y aun el otro Nicolao en los Ritos de las naciones dize tambien que entre los Tartesios Andaluzes que son los de la comarca de Caliz no era licito a los moços testificar cõtra los viejos. Quie viera las fronteras del exercito del grande Alexandre (porque tornemos a la experiencia de los ancianos) dize Iustino que no viera sino canas , no topara con hombres que al parecer fueran mas que para dar consejo, donde no auia hombre cõ officio de gouerno que no tuuiesse sesenta años : gente que la esperança de la victoria no la ponía en la ligereza de los pies para huyr , sino en la destreza de las manos para herir: porque en los tales mas valia la experiencia que las fuerças, como este bien dicho a este proposito por Vegecio , que ninguno teme acometer , lo que sabe que tiene bien deprendido. Platon diuerfas vezes notifica que la mas auentajada honra es la que se deue a los viejos : y del lo tomo Ciceron : y aun Plinio el menor dize que la vejez venerable en el hombre, es cosa consagrada en la Republica. Bien nos deuen bastar las cosas dichas para entender el porque los Euangelistas ayauan pasado de salto por los hechos del Redemptor y del Baptista en el tiempo de su mocedad. Si Christo quando era de quinze, o

Stobæus ser.
 44.

Iustini, lib. II.

Vegetius li. I.
 ca. 1.

Plato lib. 9.
de leg. & li.

4. de Repub.
C. ero lib. 1.

Off.
Plini. lib. 8.

Epistolarum.

veynte años predicara a los pueblos, que cre-
dito le dieran, especialmente los Phariseos
sus perseguidores que aun despues de hom-
bre de edad mostrauan del, llamandole con no-
ta hijo del carpintero, y idiota sin letras? Y si
sant Iuan siendo de la mesma poca edad, co-
mençara su predicacion, llamando a los Tu-
dios hijos de biuoras, y gente de perdicion:
que dixeran del fino que era vn rapaz des-
uergonçado, y que seria bien enseñarle con
açotes la mesura que no tenia? De aqui se de-
ue tomar doctrina que no seá hechos predi-
cadores, ni confesores muy menos, (y lo en-
cargan mucho sant 1 Anselmo y sant Cypria-
no y sancto Thomas, y la Glossa Ordinaria)
los que por lo menos no llegan a treynta
años, como Christo y el Baptista llegarõ pri-
mero que publica y solennemente predica-
ron: y como 2 Joseph para ser gouernador
de Egypto, y como 3 Dauid para ser Rey,
y como 4 Ezechiel para ser Prophetay porq̃
lo vno con la poca edad no se puede saber
mucha sciencia, ni tenerse la necessaria expe-
riencia, y lo otro son tenidos al cabo por ni-
ños, y quando mas hazen es que los que los
oyen digan que para moços tienen buenos
principios. A este fin dize sant 5 Gregorio,
que aunque el Redemptor siempre aya sido
enseñador de los Angeles, antes d̃ auer treyn-
ta años no se quiso hazer maestro de los hõ

Ioan. 7.

- 1 Anselmus
in ca. 3. Luc.
Cyprian. de Ie-
tiano & ten-
ta. Christi.
Thom. 3. p. 9.
39. art. 3.
Gloss. Mat. 3.
2 Genes. 4. 10.
3 2. Reg. 5. 1.
4 Ezech. 1.
Distin. 78:
presbyter.
5 Greg. 3. p.
Pastor. c. 26.
& lib. 1. sup.
Ezechielera
homil. 2.
Luc. c. 2.

bres: porque quando viniessse a dar doctrina de perfection, no le impidiesse la imperfecta edad: lo qual nos enseno el mesmo Redemptor quando siendo de doze años se quedo en el templo con los Doctores, y no enseñandolos (aunque pudiera tambien como agora) mas oyendolos y preguntandolos. Esto mesmo tienen ordenado los señores Juristas en sus Digestos, que todos los que aun no son de barba en rostro, sean excluydos de todos los officios de gouernacion en la Republica. Del Emperador Adriano dize Sparciano q̄ a ninguno admitia para Tribuno que no fuesse hombre de barba entera: y aun yo por la mesma razon deuiera no emprender tallinage de escriptura. De manera glorioso Baptista que si se callaron los vuestros años, no fue por no auer sido bien gastados: sino por que hasta en callarse, no es doctrinal exēplo de bien regular nuestras vidas. En fin que

*ff. de Regu.
lur. l. Fami-
na.*

*Spartianus
in Adriano.*

*Homerus li. 3.
Iliade.*

Homero concluye la liuiandad del juy-
zio de los mancebos, y alaba la
madura prudencia de
los ancianos.

Segundo. Segundo. I. 103
ARGUMENTO DEL ARTICULO
Segundo.

Quando parecio al Spiritu sancto que el bienaventurado Baptista estava ya bien enseñado de lo que havia de hazer, y bien instructo en las obras de penitencia: ordeno como fuesse hecha la palabra de Dios sobre el, para que saliesse al campo de la pelea, que era el pregonar entre las gentes el combate del Reyno de los cielos, y la venida del Mesias tan deseado del mundo: para lo qual tomo por conueniente medio el uso de su nueno baptismo, por que mediante la recepcion deste, estuviessen las gentes preparadas para recibir el de Christo.

Capitulo. I.

Del tiempo en que sant Iuan començo su predicacion y Baptismo: y de las señas que para lo entender nos da sant Lucas.

§. 130.



N todo el cuerpo de ambos testamentos no se hallara cosa ninguna escripta con tanto aparato y prefaciones, con tantas señas y fertilidad de historias, ansi del Monarca Romano, como de los principes Iudaycos y sacerdotes sũmos: como es la primera

asomada que sant Iuan hizo en publico quando obedeciendo al Spiritu sancto dio principio a los officios para que tan con tiempo, y tan de veras Dios le auia dignificado. Dize nos agora sant Lucas que si queremos saber en que tiempo començo la lauor de su predicacion el glorioso Baptista, que discurremos por las historias Romanas hasta dar en el año quinzeno del imperio del Emperador Tiberio Cesar, quando por el tenia Pilato la procuracion de Iudea, y quando eran Tetrarchas en el mesmo Reyno Herodes, Philippo, y Lysania: siendo en la mesma sazón principes de los sacerdotes Anas y Cayphas, y que entonces auemos de creer que fue hecha la palabra, y notificado el mandamiento de Dios a sant Iuan hijo de Zacharias en el desierto, para que saliesse a predicar. Nota Christiano Maffeo que en aqueste año corria el Iubileo trigésimo primo de los Iudios, que auia començado en el Octubre pasado: y que así conuino en el la predicacion de la penitencia de los peccados. Esta es la consonantissima harmonia con que sant Lucas nos dize el tiempo del comienço de la predicacion del Baptista. Lo que toca al año quinzeno del imperio de Tiberio Cesar, nos pide que digamos que año aya sido este, y quanto aura que passo. Entrando por lo mas euidente, y presupponiendo

Luca. 3.

Christi. Maffeo
 seu lib. 8.
 Chronic.

niendo lo ya dicho de los nascimientos de Christo y del Baptista, agora andamos en el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco de la Natiuidad del Saluador del mundo, que nascio en el año tercero de la Olympiada ciento y nouenta y quatro (segun Eusebio) a los quarenta y dos años del Imperio de Augusto Cesar que impero cincuenta y seys. Contando dende quarenta y dos hasta cincuenta y seys, restan catorze: y añadiendo a estos los quinze del Imperio de Tiberio que començo en muriendo Augusto, son veynte y nueue años: los quales sacados de los mil y quinientos y cincuenta y cinco (que es quando esto se escriue) quedan cabalmente mil y quinientos y veynte y seys años que ha que Sant Iuan començo a predicar. Resta nos hablar de las Tetrarchias de que Sant Lucas dize que Herodes a Galilea, y que su hermano Philippo tenia a la Iturea y Traconitida, y que Lysania tenia a Abilina. Ya dixi como el primero Rey estrangero que reyno entre los Iudios, fue Herodes Alcalonita Idumeo de nacion, y peruerfissimo tyranno de condicion: y como nascio Christo a los treynta y dos años del reyno deste, que es quando fue jurado de los Iudios. Muerto este peruerso, podrido su cuerpo, y heruiendo en gusanos en pago de sus maldades: dize Iosepho que como leyessen su testamento, que fue de

*Iosephus li. 17
Anti. ho. cap.
11.*

clarado por Rey su hijo Archelao. Este Archelao fue a Roma por impetrar de Augusto Cesar confirmacion del título Real (como relata Iosepho) mas como fue lle acufado de cruel, y de otras malas mañas delante del Emperador, por su primo hermano Antipatro hijo de Salome que fue tia de Archelao: el Emperador por entonces no le concedio lo que tanto desseaua del título de Rey, aunque le dio esperança del si fue lle qual deuia: antes repartio la tierra de Iudea que auia sido tributaria a Herodes padre deste, en quatro partes (segun el dicho Iosepho) y las dos dio a Archelao haziendole Toparcha dellas: y las otras dos repartio a los otros dos hermanos deste, Philipo y Antipas: y por esto dize la Historia Scholastica que Archelao se llamo Diarcho que quiere dezir principe de dos partes: y por esta mejora vino a ser llamado Rey, que no porque lo aya sido mas de por ardiente desseo, y tibia esperança, y porque el vulgo se da a lisongear a los poderosos, y mas siendo tan peruerfos como este. A este proposito dize Sant Mattheo que quando por mandado del Angel Ioseph se tornaua de Aegypto con la Virge y con el niño Iesus a Iudea, que oyendo q allí reynaua Archelao se recato del, y que no quiso yr alla: sino que se aparto con el infante y con la madre Virginal a la prouincia de

Vbi supra
cap. 13.

Vbi supra
ap. 17.

Histo. Schol. c.
22. histo.
Euang.

Matth. 2.

Pr. II. ind. 2. d.
pas. d. ind.

obvato

7 0

de

de Galilea. Despues de auer reynado Arche-
lao affaz tyrannicamente nueue años, fue acu-
fado delante del Emperador Augusto, y dize
Iosepho que fue desterrado a Viena de Fran-
cia, y lo mesmo cuenta Nicephoro Calixto.
Quitado de en medio este abominable, el
Emperador determino de quebrantar el or-
gullo a los Indios, y diuidio y repartio la tier-
ra de Iudea entre quatro hombres que en
Griego se llaman Tetrarchas: y destos nom-
bra el Euangelista a Herodes y a Philipo su
hermano y a Lysania, y no señala quien aya
sido el quarto. Beda dize que este Lysania era
hermano de otros dos, mas Iosepho esta
en contrario diziendo que fue hijo de Pto-
lomeo Mineo, y el Nicolao se atiende a Io-
sepho: quedando se la Historia Scolastica sin
se determinar. Eusebio Cesariente en su
Chronicon algun tanto diffiere diziendo
que los quatro Tetrarchas fueron todos
hermanos y hijos del Herodes Acalonita:
y que se llamauan Herodes, Philippo, Ly-
sias, y Antipatro. De Antipatro auer sido
hijo de Herodes, afirmalo Iosepho: de los
demas basta lo dicho. De lo tocante a los
principes de los sacerdotes no ay mas que
dezir sino que los ponian y quitauan como
les parecia, no solo los Emperadores Roma-
nos, tambien sus gouernadores que residian
en Iudea: y así fue puesto Cayphas (como

Ioseph. lib. 17.
Antiq. ca. 19
Nicoph. li. 1.
ca. 1.

Beda.

Ioseph. li. 14.
Antiq. ca. 21.
Nicolaus.

Eusebius.

Ioseph. li. 14.
Antiq. ca. 20.

li. 18. *Antic.*
14.

lo dize Iosepho) y lo mesmo fue de Anas q
alli entre otros nombra. Dize, empero Nico
lao vna buena consideracion, que aunque
fueron muchos los sacerdotes puestos y qui
tados dende el año quinqueno de Tiberio ha
sta el decimo octauo quando Christo murio
(como consta por el sobredicho lugar de
Iosepho) de solos Anas y Cayphas habla el
Euangelista: por auer sido Anas summo sa
cerdote en este año en que Sant Iuan comen
ço a predicar, y dende a tres años quando
Christo murio, Cayphas: y no cura de los q
fueron entre medias destos.

Glos. Ordi.

§. 131. Que negocios nos deue parecer e
ste, para el qual tanta frasqueria auemos re
buelto por pedirlo así la letra Euangelica?
Esto mismo ponderaua la glossa quando de
zia que por auer venido Sant Iuan a predicar
la venida de aquel que auia de redimir algu
nos de los Iudios y muchos de los Gentiles;
por esso el tiempo de su venida se da a enten
der por el tiempo del Rey de los Gentiles y
de los principes Iudaycos. Mas que por quan
to la gentilidad auia de ser recogida a la vni
dad de la Fe, y la Iudayca nacion auia de ser
derramada por su infidelidad: de ay es que se
descriue vn solo principe de los Gentiles, y
muchos de los Iudios, como para tambien
significar que ya estaua al fin de su señorio el
reyno que (contra estilo de buen regimieto)

tantos

tantos principes se dezia tener. Pues como o valeroso caudillo del gran Rey de la gloria, no bastara que vuestra falda se pintara como se pinto la natiuidad de vuestro Rey y Señor: sino q os han de hazer tantas saluas, y dar tantas señales, y referir tãtas historias, que solo para las entender auemos auido me nester mucho tiempo de estudio? No da otra seña Sant Lucas de quando Christo nascio, sino que entonces se empadronauan todos los moradores de todas las prouincias subjetas al Imperio Romano. Y al proposito deste empadronamiento dizen Iosepho y Eusebio que se apreciauan las haziendas de todos: el qual empadronamiento fue comenzado tres años antes del nascimiento de Christo, quando comenzaron las Indiciones Imperiales a veynte y quatro dias de Setiembre: y fue cõcluydo treynta y siete años despues que Augusto Cesar vécio en Acio de Epiro a su cuñado Marco Antonio, la qual batalla fue catorze años despues que ambos tenian la Monarchia en compañia (segun el mesmo Iosepho) y por el mesmo caso este empadronamiento tardo doze años en se hazer, y se acabo a los cincuenta y vn años del imperio de Augusto, nueue años despues que Iesu Christo nascio: y fueron halladas en aquel empadronamiento (lo qual afirma Nicophoro Calixto) veynte y seys mil y treynta y siete

Ioseph. li. 18.

Antiq.

L. d'ascarum

cap. 3.

Euseb. in

Chron.

Ioseph. li. 18.

cap. 4.

1 Nicoph. li.

I. c. 17.

*Ro. Capite-
cens.*

260370000

y siete Myriadas de ciudadanos Romanos: los quales como cada Myriada tenga diez mil, summan en nuestro lenguaje, dozientos y sesenta cuentos y trezientos y setenta mil vezinos. Y afirma el Obispo Gerunden se que se ordeno este Edicto en España en la ciudad de Tarragona, estando alli Augusto Cesar despues de auer sujetado a Nauarros y Vizcaynos, que fue el vltimo de sus triunfos: y que en los Añales Romanos se hallaua aquel Edicto con esta palabra, dado en Tarragona: y que por auer se dado en España contaron los Españoles sus años de la Era de Cesar, lo qual no hizo otra naciõ alguna (como lo noto Guillelmo Duranti) el qual estilo duro hasta el año de mil y trezientos y ochenta y tres quando el Rey don Iuan el primero mando en las cortes de Segouia, q̄ en lugar del año de la Era de Cesar se dixesse el año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo. Digo tambien por apurar esta digressiõ, que la moneda que pagaua cada vno en aquel censo personal, era vn Siculo vulgar o Didrachmo q̄ vale dos Drachmas (como declara Budeo) y aun dize que de estos era la moneda porque Christo fue vendido, y que tenia esculpido vn rostro entero con vn ramo por la parte detras: y valia setenta y dos maruedis de los nuestros, segun auerigua el curioso Couarruuias en el tratado

*Epif. Gerunden
densi. li. 10.*

*Guillel. Duranti
li. vlt. Rationalis.*

*Budeus li. 5.
de Asser.*

Couarruuias. c. 2.

tratado de las monedas: y en confirmacion de la paga de tal moneda dize Iosepho que Vespasiano impuso pecho a cada Iudio que pagasse vn Didrachmo para el Capitolio que era el supremo templo de Roma, como le solian pagar para el su templo de Hierusalem, y aun aueriguasse mas esta verdad con lo que dize Sant Mattheo que los cogedores deste tributo llegaron a Sant Pedro en la ciudad de Capharnaoy y le dixeron que su maestro no auia pagado el Didrachmo. Todo esto en consecuencia de que en el nascimiento del Redemptor solamente sepuso del Euangelista por seña memorable este empadronamiento, mas la primera salida de Sant Iuan a vistas publicas, propone nos la el Euangelista tan torreada con preambulos: que en fin corresponde a la Magestad con que su nascimiento fue historiado.

*Ioseph. li. 7. de
Bel. Iuda. c. 26*

Matth. 17.

Capitulo. II.

De como fue hecha la palabra del Señor sobre Sant Iuan: y de como dio principio a su predicacion.

§. 132.



Vales deuemos creer que auran sido los desseos de Sant Iuan por se tornar a ver con Iesu Christo, quando la primera vez que se

se

se vieron (y como por tela de cedaço) tanto gozo recibio con su conuersacion, estando ambos en los vientres de sus madres? Quien aura que aya sido criado con regalada abundancia, que si despues viene a gran mengua, y hambre, no se le hincha la boca de agua y aun los ojos, con la recordacion de aquellos bienes de que tanto carece y estima? Desto nos cõpuso el maestro celestial vn exemplo consummatissimo en el hijo prodigo que auiendo sido criado regaladamente en casa de su padre, y auiendo se ydo desmandadamente a tierras agenas: vino a tanta hambre que aũ de las cascarras de las bellotas que comian los puercos que guardaua no se atreuia ver harto. Auia sido sant Iuan criado cõ los regalos que se le hizierõ de parte de Iesu Christo y de la Virgen su madre por espacio de aquellos tres meses que moraron juntos: pues que podemos considerar que aura podido mas desfiar en la montaña que tornarse a ver con quiẽ tanto bien, y a el tan gustoso le auia hecho? Offrecio se el Propheta Esayas de yr a predicar, andando Dios en busca de predicadores: y no diremos nosotros que hizo lo mesmo S. Iuan y con muy mas ardientes affectos, y mas sabiendo que le auia criado Dios en tanto silencio porque fuessẽ despues todo bozes? Por esto dize el bienauenturado sant Hieronymo que viuia
sant

Luc. 15.

Esa. 6.

S. Juan en el yermo con muy gran desprecio de poner sus ojos en cosa ninguna : porque su vista no se preciaua de se emplear sino en solo Iesu Christo. Y en que la podia emplear (si bien lo consideramos) que recreacion le diesse: despues que la primera cosa en que la ceuo, fue aquel espejo sin manzilla, aquel resplandor de la luz eterna, y aquel retracto sacado al natural de la bondad del padre eterno? Pues quando no se cato, aunq̄ mas tarde delo q̄ desseo, queriendo Dios (allende otras razones) cumplirle sus desseos, he aqui la palabra de Dios fue hecha sobre el que quiere dezir que le fue notificada la voluntad de Dios que tenia por bien y le mandaua, que dexada aquella braua soledad, se metiessa a tratar con las gentes llamandolas con su exēplo y predicacion a la vida eterna: lo qual como el entendiessa (y si fue por inspiracion spiritual, o por medio de algun Angel que le traxo la embaxada, o por todo junto, va poco en ello, y Sancto Thomas a todo arrostra) como tuuiesse poco mueble de casa de que disponer: cō que impetu saldria del bosque, y se yria para el Iordan, rio abaxo y rio arriba, desplegando sus ojos por ver si podria descubrir al que con tan increyble agonía auia deseado en el monte? Dize Sant Lucas que vino por toda la ribera del Iordan, y q̄ todo su trabajar era predicar el camino del

*nach. & epist.
ad Rusticum
de forma viuendi.: & contra Luciferianos.
Sapient. 7o*

*S. Tho. lect. 4o
super. c. 1.
Ioannis.*

Luca. 3o

cielo, tomando por fundamento de sus sermones: el bautismo de la penitencia en remision de los peccados, segun lo auia prophetizado el propheta Esayas, la boz del q̄ clama en el desierto, aparejad el camino del Señor, y endereçadle sus senderos. Quien enseñó a la otra Sibylla que Sant Iuan auia de discurrir por los desiertos clamando que las gentes hiziesen penitencia, y que se baptizassen para quedar sin peccado? Y quien enseñó a Sant Iuan las sanctas e cripturas, auídose criado en el yermo dende antes que supiesse hablar? Quien le dixo que aquella Prophecia estaua en Esayas, o ya que supiesse que estaua alli, quien le certifico que estaua dicha del, para que luego se aprouechasse della, alegandola en su fauor, obligando con ella a las gentes a que le oyessen y diessen credito, bien como a quien trayá mas authoridad para predicar que otros? A esta tan bastante razon de nos admirar, no tengo con que satisfazer sino con dezir como suelo, que son cosas del gran Baptista, y que no se han de juzgar por la regla que las de los otros sanctos: porque en obras tan fuera de la commun manera de proceder (conforme a la sentencia de Augultino) sola la voluntad del hazedor es la regla de su potencia; y presupuesto el querer diuino, luego salen marauillas de sus manos que nos ponen en

necessi-

*Esais. 40.**Sybilla li. 1.
Oracul.**Aug. ad Volu-
lusianum.*

necesidad de tanto nos admirar, que somos compelidos a philosophar (segun dixo el Philosopho) aunque como van ordenadas por la diuina philosophia, ni llegan a las entender los Physicos de Aristoteles ni el Timeo de Platon. Dexada la populosa y real ciudad de Hierusalem dize Eusebio Cesariense que escogio el Baptista al desierto por pulpito de sus sermones, y no hablando palabra dela multitud de los sacrificios del templo de Salomon, predica con grande instancia el baptismo: dando a entender que desamparado de Dios, y destruyda de los Romanos Hierusalem, la verdadera doctrina se auia de predicar en la Iglesia Catholica que es llamada desierto en la escriptura: y que dexados los sacrificios de Cabrones y bezeros, solamente se auia de hallar la salud de las almas en el Sacramento del Baptismo.

§. 133. No carece de resabio de fabrosa Theologia alegar Sant Iuana Esayas en su fauor, como segun la regla de los predicadores referendada por Sant Pablo, todo aquel que inuocare el nombre del Señor se saluara: mas que como inuocaran aquel en quien no creyeron: y que como creeran en quien nunca oyeron: y que como oyran del fino ay quien se le predique: y que como lea predicado, si los pre-

I. Meta. c. 2.

*Euse. li. 9.
Demonj. Enaj.
c. 5.*

Roma. 10.

*Esai. 52.**Extra de He-
reticis.**Excommuni-
catus.**S. Th. quoli. 12
ar. 28.**Iean. 10.**Extra de He-
reti, cum ex in-
iuncto. & S.
cut in uno Cō-
cil. Lateranē.
c. 3.**Aeneas Syl.
li. de Origi.
Bohe. c. 35.**Conc. Const.
Sess. 8. & 15.*

dicadores no fueren embiados? Porque escripto esta, o quan alindados son los pies de los que euangelizan la paz, y de los que euangelizan los bienes. Catad aqui la ley dela institucion del verdadero y Euāgelico predicador, q̄ ha de ser embiado por su superior conforme a los derechos Ecclesiasticos, y ala doctrina Theologal: y no intruso con fauores y afficiones carnales y de ambicion, ni molestando el al superior para que aunque sea contra su voluntad le licencie: porque delos tales el maestro delos predicadores dixo que todos fueron ladrones y robadores. El derecho dize aun mas, que si alguno dixesse que ya que no le embia su prelado, tiene el inspiracion del Spiritu sancto para ello, la qual basta mas que la authoridad de toda la Iglesia: que lo deue prouar con algun milagro verdadero, como lo prouo Moysen en Aegypto, o con alguna authoridad de la escriptura diuina, como lo hizo el Baptista. De los hereges Valdenses dize Eneas Syluio que tuuieron tambien esta heresia, que aunque pesasse a quantos quisiere des, podia cada persona del mūdo predicar: y la mesma heresia tuuo Vuicles, y lo mesmo su gran fautor Iuan Hus, por lo qual estan condemnados por hereges en los generales Cōcilios de Constācia y de Trento. Re catando se pues sant Iuan no le calumniassen por

por falta de abono para predicar doctrina tan inaudita, y con palabras tan rasgadas, y con cerimonias tan nuevas: acogesse al fauor diuino de la prophesia: y dize, yo soy de quien esta dicho que ha de hazer lo que yo hago. Y ansi dize Theophylacto que fue hecha la palabra del Señor sobre Sant Iuan (conforme a la relacion Euangelica) por que entendays que no temerariamente, ni sin ser llamado salio a dar testimonio de Christo: mas inspirado por Spiritu sancto el qual es entendido por aquella palabra que dize el Euangelista auer sido hecha sobre el: saluo si por ella quereys entender el mandamiento que de parte de Dios se le notifico. Hazed penitencia, dize el Baptista, y acercarse os ha el reyno de los cielos. Mucho manda hazer, mas mucho mas promete. Dizen Sant Hieronymo, y Sant Chrysofostomo, que el primero que predico el reyno de los Cielos, fue sant Iuan Baptista: por que fue bien que quien tan alto officio trahia como ser precursor del principe de la gloria, fuesse honrrado con priuilegio de anunciar la entrada del Cielo. O con que bozes y griteria començo este valeroso predicador su officio, pues clama en el desierto, y tiemblan del los hombres en poblado, y en el monte amaga el golpe, y hallanse los hombres heridos en sus casas. Y ni

*Conc. Trid.
Sess. 7. Can.
10. de Sacra-
mentis in ge-
nere.
Theophyla.*

*¶ Hiero. super
Matth.
Chry. homi.
10. in Matth.*

ay porque tengays tal hecho por increíble: si atendeys quan largo braço alcança, y quan cortador cuchillo. Por ventura no le applica la Iglesia aquello de Esayas que su boca es como cuchillo cortador, y que el es como la saeta que sale furiosa del arco? No predica en secreto, ni a hurtadillas como lo hazen los hereges, mas a bozes delante de todo el mundo, de lo qual se precia el Redemptor del mundo quando la noche de su passion dixo a Anas que su doctrina era buena, pues siempre la auia predicado en publico. No predica en fin el Baptista como con boz de hombre, sino como con trueno del cielo: no regalando peccadores, mas espantando aun a los justos: no dando largas esperanças, sino representando presentes los peligros. Rogamos te o bienaventurado Baptista que nos digas en que te confiaste para emprender tan ardua lauor, y labrada con tal rigor. Dize que ya lo auemos dicho, y que no en mas de en tener buenos pies de predicador: y que hombre de tales pies, no tiene porque temer de las manos de todo el mundo. O como segun esto, es verdad que ay hombres que valen mas por los pies, que otros por las manos. Grandemente acerto Scoto, que en los buenos desleos y aficiones consiste gran parte de nuestros merecimientos: y esto dize el Baptista

Esai. 49.

Joan. 18.

Scotus. li. 4.

d. 49. q. 4.

Baptista que los pies de su alma que son los ardentísimos deseos que tiene de servir a Dios, le ponen alas para bolar, quanto mas espuelas para correr la carrera de su predicacion, y tambien la de su bautismo sin miedo de todo el mundo junto. Mas de que auia de temer, dize Sant Isidro, hablando con sordos, y por sus peccados alexados dela boz dela salud, y dignos del clamor de la indignacion? Y como dize la Glosa, el Baptista dio el bautismo de la penitencia: mas el bautismo de la remission de los peccados solamente le anuncio, y ansi dize Sant Buenaventura que la predicacion del Baptista començo de la penitencia que se llama virtud, que es el pesar que teneys por ha- uer offendido a Dios: el qual pesar y arrepentimiento protestauan los que se baptizauan con Sant Iuan, mediante la confesion que dizen Sant Matheo y Sant Marcos que hazian, que no era otra cosa sino vna confesion general de se conoscer por peccadores, y que pedian a Dios misericordia: y de la qual confesion se entiende lo que el gran Basilio dize, que los baptizados de Sant Iuan confessauan todos sus peccados, y que recibian perdon dellos. Hazed penitencia, dezia el Baptista, y no tardia y sin prouecho qual es la de los dañados: de la qual dize la Sabiduria de Dios, que haran peniten-

Isidorus.

*Glos. Ordi.
Hiero. contra
Luciferianos.*

*Bonauen. li.
4. d. 14.*

*Matth. 3.
Marc. 1.*

*Basilus. li. 1.
de Baptis. c. 2.*

Sapient. 5.

cia de auer biuido como nescios, que quiere dezir, que les pesara dello. Hazed penitencia dize y no forçada, qual es la de los ladrones que los ahorcan contra su voluntad, y ellos ninguna cosa merecen en ello porque no lo ofrecen a Dios con paciencia voluntaria.

Hazed penitencia dize, mas no fingida qual es la de los hypocritas que se fingen muy cōtritos y penitentes por ser tenidos por buenos, y no por applazer a Dios que condena los tales fingimientos: el qual peccado es aforrado, pues al principal peccado añaden el querer ser tenidos por buenos, pidiendo con buenas muestras la honra que se deue a sola la verdadera virtud. Hazed penitencia dize y no la de los desesperados, como la hizo ludas: mas hazedla verdadera y de verdadero coraçon: que os pese de auer offendido a Dios, y que por quanto Dios tiene criado no le offenderiades otra vez. Esta es la penitencia que Sant Iuan predicaua, mas la penitencia que llamamos sacramento instituyola Christo nuestro Redemptor mucho despues (como consta por determinaciones de la Iglesia) quando por Sant Mattheo dixo a solo Sant Pedro que le auia de entregar las llaves del reyno de los cielos, lo qual tambien dixo despues a todos los Apostoles, que todo lo que ellos atassen, o desatassen sobre la tierra, se daria por atado, o desatado en el cielo:

Matth. 6.

Conci. Triden.

Sessi. 7. can.

1. de Sacramē

tis in genere.

Mattha. 16.

Mattha. 18.

Gabriel lec.

R. Can.

cielo : y entregofelas de presente a el como a cabeça, y a los otros Apostoles como a sus inferiores en Judicatura , quando por sant Iuan les dixo que recibiesfen el Spiritu sancto, y que los peccados que ellos perdonasfen terian perdonados, y que los que no pernasfen, no serian perdonados: o quando a fo lo sant Pedro dio authoridad sobre sus ouejas diziendole por sant Iuan que se las apacentasse. Esta penitencia sacramental incluye confesion de peccados en particular, hecha a competente ministro del tal sacramento: porque la confesion que se haze al no sacerdote, no es confesion sacramental , sino es estendiendo mucho esta palabra, sacramental, como la estiende sancto Thomas : ni el que la oye puede hazer cosa ninguna en prouecho del penitente quãto a le absoluer ni perdonar peccados (y aun Scoto no la arrostra mucho para ningun effecto que della pueda conseguir el varon entendido) mas sant Augustin la tiene por prouechosa : y entre los Decretos de la Iglesia Catholica ay algunos que la dan por buena, y aun el mesmo sancto Thomas dize vna palabra bien fauorable para los penitentes , que piadosamente podemos creer q̃ el summo sacerdote Iesu Christo supple la falta del ordinario ministro y valido. Esta empero obligado el tal que ansí en confesion oyo los peccados de otro , a

Ioannis 20.

Ioannis vlti.

*S.Tho. in Ad
di. ad. 3. p. 9.
8. arti. 2.*

*Scot. li. 4. dis.
14. q. 4. & d.
17. qm. unica.
arti. 3.*

*August. li. de
Vera, & Fal
sa Penit.*

*D. st. 1. de pe
nit. c. que pe
nitet. & d. 6.
qui vult.*

guardarle el secreto dellos, so pena de gravissimo peccado: por el indispensable derecho natural que a ello obliga, y por el refugio de mayor obligacion que se le pego del nombre de la confesion en que se dixo: y ni el Papa, ni toda la Iglesia le pueden obligar a que descubra los peccados que assi sabe.

*Scotus li. 4. S.
Thom. in Ad
dit. ad. 3. par.
9. 11. art. 3. &
22. q. 70. art.
1. ad. 2. Hero
nym. Chryso.
Iohannis 1.*

§. 134. Predica sant Iuan, dizen Hieronymo y Chrysofomo, que aparejen el camino para el Señor, que es la penitencia por la qual el mismo Dios descedió a nosotros, y nosotros subimos a el: en figura de lo qual se dize que los Angeles seran vistos subir y baxar sobre el hijo de la virgen. O ministro excelente que si con predicar no sacramentos eficaces, sino solamente dispositivos, tales operaciones hazia: que fuera de sus grandiosos effectos, si le fuera dado meter la mano en los sacramentos de la Iglesia para cuya administracion, y recepcion se cree que Dios da mucha parte de su gracia? Guay de los nuestros tiempos quando tenemos los sacramentos perfectissimos, y quando la gente presume de adiosfada: y andaran ladrando quantos predicadores ay en el reino contra vn amancebado, o contra vn enemistado, o contra vn usurero sobre que se conuertan a Dios, y se libren del infierno donde ya tienen tomada silla: y no haran

mas mella en ellos que sino tuuiesfen alma para pagar a Satanas el fuero del vasallaje que le professarõ. Aunque tambien veo muy elados los pechos de muchos predicadores que dicen que viuen de derretir tales yelos: mas si el peccado no es de passion, sino de malicia, no lo pedira Dios al floxo predicador, sino al obstinado peccador que olvidado de Dios, oye los gritos de sant Iuan, oye las voces del predicador, y se burla dellas: y antes se anda passeando a la puerta de la Iglesia (de lo qual sentidamente habla Arnobio, y le acudieron los paganos) para ver si al salir de la gēte se le ofrecera alguna persona que con su buen parecer le sea occasiõ de offender a Dios: con proposito que aunque mas bozee sant Iuan, de no se quitar de sus peccados, si Dios no les quita la vida. Y guay de muchos que son tales que ni a los diuinales templos perdonan para exercitar sus maldades, que son tan feas que la pluma se entorpece de solo pensar escriuir las: mas para mayor cõfusiõ de los que las cometen, y condenaciõ de los que las deuē corregir y castigar, y dissimulan, dire que no so lamēte los Canones de la Iglesia Catholica tienē por irregulares a las Iglesias dõde se cometē: sino q̄ hasta el paganismo castigo cõ notable aspereza los tales delictos, de los quales dire algunos. Ouidio 3 cuenta que por auer

tenido

Ezech. 33.
Distin. 47.
quod ad nos.

1 Arnobius
l. 8. Disp. ad
uers. Gentes.
Proper. lib. 2.
Ele. 20. Ouid.
l. 2. Tristium.
Elegia. 1. Io-
uianus Ponta-
nus lib. 1. de
Amo. cõmga.

2 d. 68. Ecclē
sij: & de Con-
sec. d. 1. Ecclē-
sij: & l. 6. c.
1. de Confe.
eccl. l. Altar.
3 Ouid. l. 10.
Meta. & in
Ibim.

tenido Hipomanes parte con Atalanta en el templo de la diosa Cybele, fueron della ambos conuertidos en Leones. i Plutarco dizze en sus Problemas que porque vno forço vna muger en el templo de Diana en saliendo de alli fue desgarrado de perros. Pausanias 2 y Iuliano Aurelio dizen que porque Menalipo tuuo acceso a Cometa en vn templo de Diana, la Diosa vengo su injuria con que cada año mataren en sacrificio hōbres en su templo. Por auer Ajax Oyleo hecho otro tanto con Cassandra hija del Rey Priamo, dizen 3 Vergilio y Ouidio y Hora, que la Diosa Minerua en cuyo templo se cometio el sacrilegio: le ahogo en el mar quando tornaua de la guerra Troyana. Iosepho y Egesipo relatan vn agradable castigo que hizo el Emperador Tiberio Cesar ahorcando ados sacerdotes del templo de la diosa Isis: porque fueron alcahuetes grangeados con dineros, para que Decio Mundo gozasse lo q̄ deseaua en el tēplo de aquella diosa de noche, y con engaño, de Paulina Romana y honestissima muger de Saturnino: y al templo como a irregular por el maleficio en el cometido, derroco por tierra, y a la estatua de Isis hizo echar en el rio Tiber. Hasta aquel imūdisimo puerco montes de Mahoma mádo en su Alcoran que en las mezquitas bien mezquinas no se cometiesen tales abominaciones:

1 Plutarco. in
Proble.

Romanic. 3.

2 Pausanias
lib. 7. qui &
de Acacis.

Iulianus Au-
relius lib. de
Cognom. Deo-
rum.

3 Vergil. li. 1.

Seneca. Onti-
di. li. 1. Amo-
ru.

Elegia. 7.

Ioseph. li. 18.

Ant. ca. 4.

Egesip. li. 2.

cap 4.

ciones : aun con ser los Moros tan dados a tales fealdades. Muchos exemplos de tales castigos andan escriptos, mas pues no ay oyentes que oyan como deuen el Euangelio: menos se curaran de los escriptores paganos. De tales oyentes dize Plutarcho que solia contar Theodoro, que el con la mano derecha les daua los buenos consejos, y doctrinas: mas que ellos no los tomauan sino con la yzquierda. Contra estos tales sale agora sant Iuan dando gritos como si todo el mundo ardiessse en viuas llamas, y por esto viene a la lengua del agua del Iordan, por tener a mano el remedio del agua de la penitencia contra el fuego del infierno. Y no quiero solo por vna razon muy razonable del venerable padre Vbertino el qual trahe a S. Chrysostomo para dezir que el mesmo Redemptor del mundo oyo predicar a sant Iuan: y se parece prouar con lo que sant Matheo dize, que estando sant Iuan Baptista predicando el baptismo de la penitencia, vino Iesu Christo nuestro Redemptor a el para ser baptizado: y deuenos creer que no le mandaria dexar su sermon, sino que auiendole autorizado y abonado con su presencia, despues de acabado el sermon le hablaria en su baptismo.

Plutar. lib. de Traqui. ur. imi

Vberti. lib. 3. cap. 1.

Matth. 3.

(...)

Capi-

De la reprehension aspera con que sant Iuan recibio a los que venian a ser baptizados del: y de como quito la jaftancia a los Iudios de llamarse hijos de Abraham.

§. 135.



V I E N D O el famoso predicador y soberano Baptista prevenido a las gentes a que aparejasen los caminos para la entrada del Principe de la gloria, y tan delicado que no suffre ni vna sola piedra por donde andar añade quales sean las condiciones de los buenos caminos, y dize. Todo valle sera lleno y levantado, y todo monte y collado sera abaxado: y lo bolteado y torcido del camino sera endereçado, y lo aspero allanado. Todas las faltas que pueden auer en los caminos, señalo sant Iuan aqui. Cierto es que subir y baxar sierras, que es notable falta para el camino ser bueno: y si es por rodeos que en lugar de vna legua andeys dos, tambien es malo: y si es pedragoso que ni a pie ni a cavallo podays poner el pie sino en piedras, ya veys quan gran falta es. Todas estas faltas dize el nuestro singular predicador q̄ se han de corregir para la venida del Mefsias: y que en siendo corregidas, luego vera toda carne, que quiere dezir todo hombre, Gentil y Iudio, varon

varon y hébra, viejo y niño la salud de Dios, que es Iesu Christo encarnado por el qual sano todo el mundo del peccado. Por estas faltas que sant Iuan pide ser emédadas en los caminos, entendio las faltas spirituales que ay en las consciencias de los hombres por q Christo anda si se corrigen. Por los valles son entédidos vnos apocados para hazer cara a los asperos vayuenes que al hombre cōbaten contra lo que es de virtud. Por los altos montes y collados, son entendidos los soberuios que se sobreponen a todos. Por lo torcido, los quebrátadores de la rectitud de la verdad y justicia que deuen guardar en todo y con todos. Por los pedragales se denota vna aspereza de costumbres y de conuersacion, y vna condicion rispida para todo lo que es de deuocion y de llaneza Christiana. Al son desta doctrina de sant Iuan de que huyeran muchos Christianos deste tiempo, dize el Euangelio que salia toda Hierusalem y toda Iudea, y de toda la comarca concurrían a el como a vn nuevo hombre, que les annunciaua nuevo mensage, del nuevo reyno de la gloria que entonces se les comēçaua a descubrir: para el qual los industriaua, informandolos del mas cierto camino que es el de la penitencia. Mas deuemos mucho notar que dize sant Matheo que como viesse venir a su baptismo muchos de los

Phari-

Matth. 3.

Phariseos y Saduceos, que les dixo. O linage de biuoras, y quien os ensenó camino, o manera para huyr de la yra de Dios que ha de venir sobre vuestros semejantes? La forma de hombres via (dize sant Augustin) mas la biuorezna ponçoña conofcia. Y profigiendo sant Chrysofotomo 2 esta razon, dize muy ingeniosamente, que por quãto los biuoreznos quando nascen matan a su madre rompiendole las entrañas con la priella que tienen por salir (como sin Nicandro lo tratan los 3 Naturales aũque Philostrato y Theophrasto discrepan) y que porque los Phariseos hazian otro tanto matando a los maestros y Prophetas que los auian engẽdrado en las virtudes que les enseñarõ: que por esso los intitulo quadratissimamente el Baptista, generacion biuorezna. O quan bien assienta en este lugar otra doctrina del mismo Chrysofotomo 4 en otra parte, que el hablar mansa y apaziblemente, y al gusto de los oyentes, quando es menester aspereza y rotura en el afeer, y reprehender los peccados: no es de amigo ni de predicador que sabe lo que haze, mas de lisongero, y de enemigo q̄ disimula lo que lleva a la muerte al que el dexa de curar so titulo de amigo. Desto nos dio Christo marauilloso exemplo quando vna vez por merecerlo sant Pedro le llamo bienauenturado y fundamento de la Iglesia:

1 *August. tra*
Et. 42. super
Ioannem.

2 *Chrysofom.*
homi. 11. ex.
ca. 3. Matth.

3 *Calius li. 6.*
ca. 13. Plini.
li. 10. ca. 62.

Galenus. Isidorus. Pterius
Valerian. li.

14. *Hierogl.*
Nicander in
Theriaci. Ba

sili. in Exa.
Apuleius in
Magia.

Philostr. in
Apolonio.

4 *Chrysof. su*
per ca. 1. Epi-
stola ad Gala.

Matth. 16.

mas dende a vn poco porque le desaconseja
 ua su muerte y passion contra lo que era de
 la voluntad de Dios, le llamo Satanas, y le sa-
 cudio de si asperaméte, y le reprehendio tal
 consejo. Y porque todas las virtudes tienen
 por primero y primissimo dechado las o-
 bras del Redemptor, y por que todo offi-
 cial dellas, entónces sera mas perfecto, quan-
 do mas se pareciere a tal maestro: y como
 el Apostol san Pablo aya sido tambien offi-
 cial en doctrinar que ninguno se parecio
 al Redemptor mas que el, mirad como san-
 ctissimamente imito esta aspereza del Re-
 demptor, reprehendiendo al maluado Si-
 mon Mago que estoruaua al proconsul Ser-
 gio Paulo conuertirse a la fe, y le dixo estas
 palabras. O lleno de todo engaño y falla-
 cia, y hijo del Diablo, y enemigo de
 toda justicia: y hasta quando no cessaras
 de torcer los derechos caminos del Señor?
 Por gran piedad se deue tener la seueridad
 de la reprehension (dize el Concilio Turo-
 nico segundo) por la qual se quita la facul-
 tad del peccar. Oro Niliaco dize que con
 la pintura de vn perro brauo dauan a enten-
 der los Aegyptios las condiciones que de-
 ue tener el enseñador de las cosas sagradas:
 que a todos deue hazer cara, y mostrar los
 dientes, y ladrar: por lo qual el Spiritu san-
 cto llama perros en el Psalmo a los predica-

Actos. 13.

*Concil. Turoni-
cum.*

*Oros Apollis.
lib. I.*

*Hieroglyphy-
corum.*

Psalm. 57.

*Caieta. in ca.
3. Matthei.
Ambros. li. 2.
in Lucam.*

dores. Sant Ambrosio, y Cayetano dicen que el Baptista admirado de la conuersiõ de gente tan mal enseñada, exclamo encareciendo la gran gracia del que los auia podido cõuertir a penitencia: y pareceme muy quadrado este sentido en este passo.

6. 136. Dado que esta manera de hablar del Baptista sea tan terrible, y rasgada, siendo sant Iuan tan sancto, no auemos de creer que se mouio sin razon, y por el mesmo caso auemos de poner demeritos en aquellos a quien hablaua: y para mas claridad deste passo sera necessario tratar aqui de que gente aya sido esta llamada Pharisea y Saducea. En esta necesidad nos socorren Ludouico Celio, y Hugo de sancto Victor, y Zonaras con la Historia Scholastica, y Iosepho mejor que todos diziendo como entre los Iudios remanescieron tres sectas de gentes, Phariseos, Saduccos, y Esseos: y dicen Polydoro Vergilio y Genebrardo, que estas se leuataron ciento y veynte y cinco años antes del nascimiento del Redemptor: y que los Esseos se llamaron ansi desta palabra Alisa, que significa trabajo, porq̃ como viessen la holgada y mala vida de los Phariseos, y Saduceos: ellos quisieron viuir del trabajo de sus manos: y lo afirma Iosepho: y por esta razon hizo Alciato aquel Emblema del Esseos ocioso, para notar la floxedad y pe-

*Ioãnes Bohemus de moribus gent.
Celsus lib. 5. cap. 9.
Hugo in c. 1. Ioannis.
Hist. Scholast. cap. 81.
Ioseph. li. Ant. 13. ca. 9. & lib. 18. ca. 2.
Polydor. li. 7. de Inuentor. verum cap. 1.
Zonaras to. 1. Annalium.
Genebra. in Ch. no. 8. Emblem. 81.*

reza de los hombres. De los Esseos dize mil bienes: Philon en el libro que dellos compuso, y en el Apologetico y en otros, y Eusebio Cesariense le sigue, y hasta Porphyrio dize algun poco dellos mas muy bueno. Iosepho en los de la guerra Iudayca dize que fueron estos de tanta verdad, que a su simple palabra estimauan mas que a mil juramentos: y que sentian mal de la frequentacion del jurar, y que lo euitauan como al perjurar, y que tenian por indigno de ser creydo al que sin juramento no se daua credito. Sentian bien de la immortalidad de las almas, y tenian todas las cosas communes entre si, como los Pythagoricos (lo qual tambien dize el glorioso sant Hieronymo) ninguno vendia a otro lo que tenia: mas si el otro lo auia menester, se lo daua graciosamente. Tenian en vn collegio vn extremo de mala sospecha que no se osauan casar recatandose de la poca fidelidad de las mugeres, de las quales no creyan que ninguna guardasse la fe a su marido. En otro collegio dellos se tenia otro estilo, que si se auian de casar (presupuesto que eran castissimos) auian de certificarse primero de la salud de las mugeres por espacio de tres años que las tenian consigo. Vna heresia dize Iosepho: que tenian, y era creer que todas las cosas estauan sujetas a los

1 Philo de Es
sers, & in
Apo. g. 110.
Euseb. 8.
Prop. cap. 4.
Porphyr. li. 4.
de abstinentia
a carnibus lo
seph. 2. bel. ca
pit. 7.

Hieronymus ad
Eustochium.

2 Ioseph. libo
Antiq. 13. ca.
8. Plin. li. 5.
cap. 17. Solimo
cap. 38.

hados. Plinio y su Simia Solino dicen que entre los Escos no auia de auer hembra alguna por su perpetua castidad, y que nunca entre ellos nascio alguno, sino que entraban en aquella orden, o secta: como entran los nouicios en las ordenes de los religiosos y que al que no tuuieran en reputacion de muy casto, por todo el mundo no le recibieran en su cofradia. No falta quien dize que el bienauenturado Baptista se crio con estos, quando chiquito y se fue al desierto, mas esto no me parece tener conformidad con la letra Euangelica, porque ni alli comeria, ni vestiria, como queda dicho, y lo que mas conuenice (sino lo que oymos a Nicephoro en contrario) es la manera de hablar que guardo el Euangelista sant Lucas diziendo que el niño sant Iuan crecía, y era confortado en spiritu, y que estaua en los desiertos hasta que se mostro al pueblo de Israel, donde aquella palabra, hasta, bien entendida denota continuacion, que dende que salio sant Iuan Baptista de poder de su madre, hasta que començo a predicar estuuó en los desiertos. Dizen aun mas Iosepho, y Philon que de aquella secta serian quatro mil hombres, y la Historia Scholastica dize que con tanto rigor guardauan el sabbado, que no purgauan el vientre en tal dia:

*Soto lib. 8. de
Iust. & iure.
7.5. arti. 1.*

*Ioseph. lib. 18.
Antiq. ca. 2.
Philo. li. quod
omnis probus
liber. Histor.
Scho. cap. 31.*

aunque mas creo lo que Porphyrio dize que por comer muy poco no tenian necesidad de tal purgacion mas de vna vez en la semana. Hugo dize dellos que adorauan al Sol quando salia: y tambien creo que Porphyrio dize mas verdad, que antes del Sol salido se occupauan en oracion, y que hazian plegarias a Dios sobre que les saliesse claro para se yr al trabajo de sus labores. Cedreno dize que fueron de la casta de Ionadab el hijo de Ricabo.

§. 137. La segunda secta que es de los Phariseos es de gente bien entendida y regida (segun cuenta Iosepho) saluo que tenian que muchas de las cosas deste mundo estan sujetas a los hados. Dize destos en otra parte que eran muy escrupulosos, y vanagloriosos en la inteligencia de la ley, y hypocritas en lo del culto diuino, y arrogantes, y reboltosos: y dize sant Hieronymo que por se auer apartado de la commun manera de biuir de los otros Iudios, fueron llamados Phariseos o diuisos. Philon dize que los Phariseos fueron gente (y en parte yo lo creo) de la que de otras naciones se conuertia al Iudayso, y q por ser muy sabios ordeno Herodes dellos el Zanedrin que era el supremo consejo de los Iudios: auiendo muerto primero a todos los setenta varones q eran de aquel senado y de la casa de Dauid.

*Cedrenus in
Compendio H
storiarum.*

18. *Anti. c. 2.*

17. *Anti. c. 3*

*Hierony. con-
tra Luciferia-
nos.*

Philo. li. 2.

Breuis.

Tambien dize Iosepho que tuuieron hereticamente que las animas de los buenos que morian passauan de vnos cuérpos en otros (como se dize auer dicho Pythagoras) mas q̄ las delos malos no passauã, sino que luego eran atormentadas asperamente. Hegesipo dize que esta gente pharisaica era bien instruta en la inteligencia de la ley: mas que eran hombres doblados y astutos, y codiciosos de negocios: y que por esto se entremetian en gouernaciones ajenas: y que eran muy amigos del dinero: de lo qual conclaymos que siendo ambiciosos y auarientos (de los quales vicios los condeno el Redemptor) que no podian ser sino muy malos.

Hegesip, li. 1.
Ex. idijs He-
rosol. ca. 12.

13. Anti. c. 8.
18. Anti. c. 2
2. Belli. ca. 7.
Matth. 22.
Marc. 12.
Actor. 23.

S. Tho. opus. 15
de Substantijs
separat.

§. 138. La tercera secta es la de los Saduceos de los quales dize Iosepho que negauan la heregia de la necesidad de los hados, aunque confiesa dellos que tenian ser nuestras almas mortales con los cuerpos: y en otra parte los condena por de muy aspera vida entre si mismos, y con los estrãños casi inhumanos. En diuersas partes del testamento nuevo se lee que los Saduceos no creyan la resurreccion de los muertos, ni auer angelles ni spiritus (heregia que dize sancto Thomas auer sido de los Epicureos) mas q̄ los Phariseos todo esto creyan y lo confellan. Saduceos quiere dezir justos.

§. 139. Contra tales gentes clama
sant

sant Iuan con furia sancta, llamando los per-
 didos, y gente ponçoñosa, y hijos de biuo-
 ras: y que pues no vienen al baptismo con
 la disposicion deuida, que no confien jamas
 de escapar de la ira de Dios. Con los malos
 pensamientos venian preñados como biuo-
 ras, y los tales dize sant Isidro que rebien-
 tan roydas las entrañas, por auer concebi-
 do hijos del demonio en el vientre de la con-
 sciencia que se hizo para concebir hijos de
 Dios q̄ son los buenos desseos: y anfi estos s̄
 llamados biuoreznos por los malos intētos
 con q̄ veniã. Mas haze que esto S. Iuan, y es
 q̄ sin duda tuuo reuelacion de q̄ aquella gēta
 auia de crucificar al Redēptor, y mouido cō
 ardor sancto los trato como a traydores: y
 haze por este sentido lo que Christo les di-
 xo que hinchiesen la medida dela malicia de
 sus padres, lo qual S. Hieronymo declara q̄
 quito dezir, que como sus padres auiã muer-
 to a los Prophetas, anfi ellos matarian al Se-
 ñor de los Prophetas: y luego los llamo ge-
 neracion de biuoras, como el Baptista, y que
 serian condenados. Mejor es que estos la Bi-
 uora de la qual dize sant Ambrosio, que para
 se auer de mezclar con la Lamprea, dexa pri-
 mero su pōçoña: guardandose de hazer mal
 a quien bien la quiere. Los Saduceos here-
 ges, y los Phariseos auaros, arrogantes, pre-
 sumptuosos de su justicia, que anteponian

Origen. l. 2. 20
 sup. Lucam.

Isidorus.

Matth. 23.
 & Cyrillus.
 &c.

Ambrosio. l. 2
 Exame.

sus ordenaciones a las de Dios : bien es que
 sean hostigados de la seueridad del Baptista,
 pues que le embio Dios con esta condicion
 que no se recatasse de dezir la verdad a ningun
 no por mas poderoso que fuesse. Si en este
 derrostrado siglo se dixesse vna palabra co-
 mo esta aun a los publicos vsureros y nefan-
 dos simoniacos, o a los tyrannicos opresso-
 res de los pobres, y que menos pueden : me-
 nester auria el predicador guarda de su per-
 sona, porque por nuestros peccados ya esta
 la verguença de algunos tã perdida, y lo mel-
 mo el respecto que se deue a Dios y a su Igle-
 sia, y a sus ministros : que ninguno q̄ coma
 o vitta bien, consiente que se hable en pulpi-
 to en seruicio de Dios de lo que el trata en
 su casa con sus apaniguados en seruicio del
 diablo : y ansi lo lloraua el glorioso martyr
 S. Cypriano, y dezia que tenia bien creyda
 la sentençia de los sabios, que dezir las verda-
 des aunque sea en fauor de Dios, es muy pe-
 ligroso : y es lo tanto que sant Hieronymo
 apercibio para la carcel del Baptista a los q̄
 las dixessen. Mas esto no obstante tenga el
 predicador y el confessor animo varonil, y
 no se muestre espantadizo, como lo mãda S.
 Clemente Papa por authoridad de S. Pedro :
 y no se acuarde en el doctrinar con toda la
 deuida authoridad. Dize sant Augustin que
 como el buẽ predicador no ha de hablar ha-
 sta que

*Cypria. in ex-
 posicione Sym-
 boli.*

*Hierony. c. 11.
 Matthe*

*Clemens papa.
 I. episto. I. ad
 Ia. obum.*

*Augustin. in
 Psal. 115. &*

sta que crea y entienda: q̄ ansi no ha de callar despues que ouiere creydo y entendido. Cōtra esto hazen los prelados que hazen predicadores a los que no saben lo que se predicā: y confesores a los que no saben que se confiesan: y es falta que basta llevar los al infierno. Mas quādo contra la doctrina y buena vida del predicador no ay que dezir (por quanto sin Thucidides y Plutarcho dizen el mesmo Augustino y Ambrosio que el principal ardor que lleva al hombre a deprender, es la nobleza y virtudes del predicador) guardadas las modificaciones deuidas, diga el predicador con Sant Iuan, pues bue como Sant Iuan. Y ansi dizen los sanctos Doctores que mas deuen sonar las buenas obras del predicador, que sus buenas palabras: y q̄ sus passos deuen ser guia por el camino dela salud a sus oyentes, de manera q̄ no se mueuan tanto a seguir lo bueno porque se lo dixó de palabra, como porque se lo enseñó por exemplo: bien ansi como el gallo que primero sacude sus alas, que con sus roncaciones preuenga de la venida del dia. Menandre en Stobeo dixo con ser pagano lo mesmo, que las buenas costumbres del predicador son las que persuaden: que no sus compuestas palabras. Nuestra doctrina es tomada de Sant Pablo el qual suplicaua a Dios q̄ le diese atreuimiento para predicar el Euan-

*ser. 96. de
s. mp. & ser.
16. de verb.
cōs in Matt.*

*Thucid. in bel.
Pelopō.
Plutar. in
Pericle.*

*August. 4. de
Doc. Chr.
Ambro. 2. de
Virgin.
Grego. 3. p:
Past. c. vlti.
Chys. in ho-
mili. 9. in ca.
5. Matth.
Ambro. ser.
76. & Quin-
tilla li. 4. c. 1.
Stoba. sero*

Ephes. 6.

gelio con osadia: lo qual Sant Hieronymo sobre aquel passo dize que terna el que tuuie re limpia la consciencia: sino que añade, que son pocos los que tal tienen. Bien cumplio S. Iuan en si esta doctrina, pues tan al punto y con tanta verdad llega S. Chrysofotomo diciendo que S. Iuan mas espanto ponía con sus obras virtuosas a los que le vian, que con sus palabras a los que le oyan: y que por ventura si sus palabras no fueran tan abonadas con su vida exemplar: que no saliera a el toda Hierusalem por le ver, ni se combatiera toda la tierra por le oyr: porque (como dize

Homi. 8. c. 4.

Matth.

1 Hiero. epi.

ad Oceanum.

2 Grego. li. 1.

18 Ezech.

hom. 3.

Isidor. li. 2.

effi. Eccl. c. 5.

3 Con. Tol.

9. in Prafa.

Cont. Tol. II.

c. 2.

4 Gre. ho. 17.

super Euan.

Dist. 40. mul

ti sacerd.

§. 140. Mucho deue mirar cada vno por la bondad de su vida, y mas el hōbre de dignidad, o prelazia, o de officio publico (como encargan los 3 Concilios de nuestra tierra) pues si biue mal aunque predique y aconseje bien, haze mas mal que bien. Peor es aun lo que 4 Sant Gregorio dize, que de ningun linage de gente recibe Dios tanto perjuyzio como de los sacerdotes: quando son tales que auendolos Dios puesto para dechado de virtudes,

rudes son exemplo de toda maldad. Puso los
 Dios en su Iglesia para corregir males aje-
 nos, y son ellos los que mas mal hazen. Con-
 siderad que sera del rebaño, quando los pa-
 stores se tornan lobos. Danse a las ganan-
 cias de la hazienda, olvidados del cuydado
 de las almas: y como dize el Propheta, qual
 es el pueblo, tales el sacerdote. Y conclu-
 yendo con este sentimiento, dize que el Sa-
 cerdote que no sabe letras para predicar: no
 es sino vn pregonero mudo: y del que sabe
 letras y biue mal, dixo el Papa Nicolao el pri-
 mero, que es como la hacha encendida,
 que alumbrando a los otros se consume a si
 mesma, sin auer auido prouecho de su luz. Y
 no solamente de los malos Sacerdotes, sino
 y aun de los buenos dize Sant Hieronymo
 4 en fauor de lo que acaba de dezir Sant Gre-
 gorio: que siendo necios destruyen con su
 silencio, lo que edifican con buen exemplo.
 Esta doctrina bien la entendiieron los 5 paga-
 nos, diziendo q̄ Eurydice muger de Orpheo
 picada de vna biuora en vn pie andandose
 solazando por vnas frescas riberas, baxo
 muerta al infierno: y que Orpheo baxo a la
 facar, y que en virtud de su musica se la con-
 cedieron, si en quanto tardassen en salir del
 infierno, el no tornarse la cabeça a la mirar:
 mas el boluio la cabeça para tras, y la per-
 dio para siempre. Eurydice es el alma que
 por

- 1 Osee. 4o
- 2 Greg. li. 2o
Pastoral.
Habetur dist.
43. sit rector.
- 3 15. q. 8. c. fi.
& dist. 40.
multi sacer.
- 4 Hiero. ad
Oceanum.
- 5 Orpheus in
Argona. Ab-
bruce de Deo-
rum imagini-
bus. Ovib. in
Meta. li. 10.
Vergi. li. 4o.
Georgi.
- Higinus fa-
bul. 164.
Fulgentius li.
3. Mythol.
Apollodorus
Athensan.
li. 1. de deo-
rum origi.

por refrescarse por los vicios es picada de la
 biuora del peccado mortal en el pie del de-
 seo suelto, por lo qual queda en estado de cõ
 denacion: y Orpheo es el sabio predicador
 que con la musica de su buena doctrina la cõ
 uierte y saca del estado del peccado: mas con
 su mala biuenda la prouoca a tornarse al pec-
 cado peor que antes, viendo que su predi-
 cador y confessor pecca: y que por el conse-
 guiente no es mucho que ella peque, pues
 esta menos obligada que ellos. Gran destruy-
 cion dize Sant Hieronymo que viene por la
 Iglesia de Dios, quando en los legos ay mas
 virtud que en los clerigos: y al contrario su-
 cederá quando por mas que los del estado
 seglar se quieran desmandar, si los Ecclesia-
 sticos se lo estoruan: en significacion de lo
 qual canta en su Argonautica Apolonio, q̄
 quando las Sirenas combidaua con su admi-
 rable y atractiua musica a los Argonautas q̄
 se fuesen a recrear a su Isla: que Orpheo por
 que no se perdiessen aquellos Principes, ta-
 ño y canto tan sabia y suauemente, que los
 detuvo con su melodia: y las Sirenas eran fi-
 gura de las malas mugeres, y Orpheo de los
 sabios predicadores. Hable habre el sacerdo-
 te que es qual deue, reprehenda reprehenda
 el sabio predicador las offensas hechas con-
 tra la Magestad infinita: sin impedimento de
 que se querellen los q̄ con mal biuir no quie-
 ren

*Hiero. c. 2. ad
 Titum.*

Apolonius.

ren bien oyr: y aprouechese de aquello que Sant Augustin dixo a otra gente no tan estragada como ellos. Porque veo (dize) que vosotros no aueys verguença de ser publicos peccadores, me atreu yo a predicar rasgada mente contra vosotros: mas emendad vosotros vuestra mala vida, que yo entonces emẽ dare mis asperas reprehensiones. Y S. Chrysofomo enieñando a predicar a vnos predicadores elados, incapaces de imitar al Baptista, y que tienen por escandalo hablar con pecho varonil qual tuuo Sant Pablo: dize q̄ donde no vuiere yra de vehemencia y aspreza reprehensiuua, que no hara prouecho la doctrina, ni los peccados seran corregidos. De lo qual entenderẽys que la yra sancta es madre de la disciplina, y que es don de Dios tenerla en el pulpito, como se prueua por Esayas por cuya boca llama Dios perros mudos a los predicadores que no reprehenden como deuen: y lo explica por Ezechiel, que si embiando el al predicador a reprehender los peccados del pueblo, el predicador no hablare como Dios se lo manda: que los peccadores se condemnaran por sus peccados, mas el predicador por no les auer annũciado su perdicion. Y aun pondera Isichio el peligro de los predicadores que incurrẽ por no hablar como deuen: pues por no reprehender los males en los malos, otros son incitados

*Aug. ser. 47
ad frat. 12
et c.*

*Chryso. ho. II.
in c. 3. Matthe*

*Esai. 46.
Hier. 26.
Ezech. 3. 33.*

*Ischi. in Lem
nisic.*

*Leuit. 4.**Pierius li. 5.**hierog.*

citados a los cometer: y por esto es llamado en la ley peccado del pueblo el peccado del predicador. De dos maneras cōsidero Pierio que puede vn perro seruir a su amo, ladrando, o mordiendo: y así el predicador deue ladrar contra lo malo, mas fino bastare la ladra del comun enseñar, deue hincar el diente del brauo reprehender, como vemos que lo hazia el Baptista.

*Hugo. c. 4.**Ioannis.**Histo. Scho.*

§. 141. Conforme a lo sobredicho dizen Hugo y la Historia Scholastica que Sant Iuan no baptizaua fino a los que entendia venir penitentes por lo pasado, y con proposito de emienda para lo por venir: y algunos de nosotros absueluen hecho y por hazer, por no dexar la honra de ser confessor de su señoria, o por no perder sus intereses de los quales dize Dios encarecidamente, que quitan las buenas palabras hasta de la boca de los sanctos. Hazed frutos dignos de penitencia (dezia el Baptista) que ellos son los que os podran abonar: y no confieys en ser de antigua cepa y sangre, aunque descendays de Abraham porque os digo cierto que es muy facil a Dios hazer hōbres destas piedras que veys que sean hijos de Abraham. Por el fructo se conosce el arbol, y pues os teneys por arbol Christiano mostradlo en el fructo, el qual dize Chrysofomo ser la verdadera confession de la Fe, con la entera manife-

*Deut. 16.**Homi. 19. ex**6. 7. Martho.*

nife

nifestacion de las obras: segun que la escriptura sancta enseña, que si quereys ser tenido por Christiano, q̄ hagays como en vuestras obras relumbre vuestra fe de Christiano, la qual no es ociosa. O quan al tono desta palabra del Baptista dixo el Redemptor del mundo a los Principes de los Sacerdotes y viejos del pueblo, que eran tales q̄ auiendoles predicado el Baptista el camino de la vida, no le auian querido creer: y que en su confusion los publicos peccadores y mugeres erradas se auian conuertido. De lo qual sacamos confirmacion de vna experiencia ordinaria (y es doctrina no solo de Aristoteles, mas y aun de Sant Matheo y de Sant Pablo) que la doctrina y predicacion haze mas effeoto y prouecho en la gente baxa y humilde: que en vnos altiuos y tanto estimadores de su casta y honra, que tienen por menos valer darse a las virtudes de Christianos humildes. Manifiesto es (dize Sant Hieronymo en consequencia desta doctrina) que los reyes del mundo son los postreros a oyr la predicacion de Iesu Christo: y que los poderosos, nobles, y ricos la oyen con dificultad: mas sobre todo se les haze de mal oyr la y creerla a los que setienen por eloquentes. Tienen ciega el anima con las riquezas, regalos, y luxuria: y como estan rodeados de vicios, no pueden diuir las virtudes. En

dezir

Iacob. 2o.

Marth. 21.

10. Eth. 8.

Matthas. 11.

Ioan. 7.

1. Cor. 1.

Vide Tho. 2.

2. q. 189. ar. 1o.

Hiero. in. c. 3o.

Ioan. 6. in.

c. 1.

Esaia. 6o.

Ambrosius

in psal. 118.

ib. incile 6to

ad paripolis.

dezir Sant Iuan que se hagan frutos dignos de penitencia, concerto toda la harmonia penitencial: conforme a lo qual dize Sant Gregorio que en el fruto de las obras, y no en el tronco de los pensamientos, ni en las hojas de las palabras, se conoce el arbol de la penitencia, que es la buena voluntad: y esto se significo en maldezir Christo al arbol, por que aunque tenia hojas, no tenia fruta: condenando por digno de muerte eterna al q se confiesa con palabras de dolor, sin tener la compuncion en el coraçon: como parecio en Saul que no merecio perdon aunque confesso auer peccado: y de Esau dize Sãt Pablo que derramo muchas lagrimas llorando sus peccados, mas que sin impedimento de su lloro se condeno: por no auer llorado sus peccados por amor de Dios y en quanto ofensiuos de Dios: siendo de Fe, y teniendo palabra del mesmo Dios, que en llorando nuestras culpas por auer offendido con ellas a su Magestad, que luego nos perdonara. Dizen los Theologos que penitencia no es si no tenencia de pena: y si la pena proporcional con la culpa, dize Scoto con Sant Augustin que son frutos dignos mas que de virtudes meritorias con Dios: porque quando tã de veras el peccador llora los peccados cometidos, que no los torna a cometer, o quando (como dize Origenes) llega a poseer los

Greg. super
Reg. I.

Matth. II.

I. Reg. 15.

Hebr. 12.

I Ezech. 18.

2 August. de
ver. & falsa
penitentia. c.

19.

Scotus li. 4. d.

14.

Bonauien. li. 3.

d. 19.

Scotus. li. 4. d.

15. q. 1.

Aug. de ver.

& fal. p. &

ser. 66. de

Tempo.

Origenes hom.

2. in Lucam.

doze fructos del Spiritu sancto que pone S. Pablo entōces son los fructos dignos de penitencia, segun lo dize Sant Iuan

*Ad Gala. 5.
Gene. 17.*

§. 142. Tenian los Iudios vna confiança que temo yo que lleva mucha gente al infierno, que por auer Dios prometido al Patriarcha Abraham la perpetuidad de su descendēcia, pensaua que en virtud de aquella palabra no tenian porque temer su perdicion. Mas el Baptista que no auia deprendido a hablar conforme al gusto de ninguno, sabia bien quitar la vanagloria de liuianas esperanças, y dixoles que los hijos de Abraham que Dios prometio auer de durar para siempre, son hijos spirituales en virtud de la fe, y no carnales en virtud de la sangre (como muchos Theologos, y mejor que ellos Sant Pablo declara) aunque admitido que de los hijos carnales se entendiēse no auia lugar en los tales como ellos: sino en los buenos y sanctos: y que si caso fuesse que todos saliesse malos como ellos, no por esso quedarian sin castigo, y Dios para cumplir su promessa (si menester le fuesse) de las piedras haria hombres que serian a Abraham como hijos introductos en la sobrenatural herencia de su Fe. Dize aqui la Glossa Ordinaria q̄ los Iudios por ser hijos de Abraham no se querian conoſcer por quan ruynes eran, y que su intencion soberuiosa no dio lugar a la virtud de

*Hieronymus
Athana. c. 20
Roma.
Hilarius cā.
2. in Matth.
& psal. 52.
Agu. episto.
200.
Chryso. c. 2.
Galar.
Galat. 3.
Chryso. in
Matth.
Gloss. Ordi.*

la penitencia que se funda en la humildad. Y dize mas juntamente con el Nicolao y cō la Historia Scholastica, q̄ las piedras que S. Iuan les mostro quando les dixo que dellas haria Dios hijos de Abraham, fueron las doze q̄ faco Iosue del profundo del Iordan, y las puso en seco para memoria del passo a pie seco: poniendo en el profundo del rio otras doze q̄ tomo de tierra seca, trocandoles el assiento: y por esso S. Iuan los auisa q̄ como Iosue troco el assiento delas piedras, anſi Dios trocara sus promessas, si los hōbres no corrigē sus malas biuiendas. Daſenos tambien a entēder en este trueco del assiento delas piedras, q̄ el primado q̄ los Iudios tenian cō Dios se auia de passar a los Gentiles: porq̄ ellos auia de quedar fuera de la Iglesia y delas corrientes de sus gracias sacramentales: y q̄ los Gentiles auian de entrar en su lugar: y q̄ de aquellos primeros que se conuertieron a la Fe, q̄ eran antes como piedras sin çumo, dio Dios hijos a Abraham spirituales, q̄ son los Christianos que imitan a Abraham en la Fe y en las buenas obras. Bien aueys visto como S. Iuan dexa en tierra la presumpcion que los Iudios de su casta tenian, diziendo q̄ esse es hidalgo el que haze la hidalgia: y al mesmo proposito dize Galeno Principe entre Philosophos y Medicos, q̄ los que en si estan vazios de merecimientos personales, y se aco

*Nicolaus
Histo. Scho.*

Iosue. 4.

*Galenus in
Exhor. ad
bonas artes.*

gen

gen al blason de la honrosa sangre de sus mayores: q̄ son como la moneda q̄ cada reyno haze para si, que si la sacays fuera de alli, ni la estimã por de valor, ni la admiten en sus contratos. Por grã thesoro de los hijos tuuo Platon las virtudes de sus padres: mas muy mayores (como dixo Steneo) el q̄ cada vno allega para si por sus buenas obras. Que cosa es la nobleza en vn hõbre de malas mañas: sino vn señuelo q̄ prouoca a q̄ todos le mirẽ y noten para mayor infamia suya? Por esto acõsejan Isocrates y Philõ q̄ trabajemos por corregir nuestras malas costumbres, y q̄ nõ dexemos de encũbrar la gloria de nuestros antepassados: por q̄ no tanto nos ensalça la loable memoria d̄ sus admirables hechos, quãto nos abate y cõdena si somos indignos de nos llamar sus descẽdiẽtes. O maravillosa cõstãcia del Baptista, y authoridad reuerencial; q̄ con auer lastimado tã en lo biuo a los Judios cõ sus reprehẽsiones: ninguno se le descõpuso ni se le descomidio, mas callãdo cada qual se fue por su parte. Esto es lo que los gloriosos Ambrosio y Chrysosto. enseñã, q̄ aq̄l es maestro qual deue para enseñar, q̄ con ardiente affecto, y seueridad varonil reprehende los vicios: mas q̄ quien tal no tiene, no diga que predica enseñando, sino que parla lisongeando: porque la Iglesia no es cadahalso de representar farsas, para q̄ deua pensar ninguno

*Isocrates in
Areopagit.
Philo. li. de
Nobilitate.*

*Ambro. li. 2.
de uirgi.
Chry. in. c.
1. Galat. &
homi. 2. ad
po. Antio.*

que el predicador ministro della aya de hablar al apetito del paladar de ninguno. Pon derad que contra los Apostoles^o se oppusieron los Principes dela Synagoga prohibiendoles la predicacion y doctrina que dauan al pueblo: mas nunca tal intentaron contra S. Iuan: porque (como dize Sant Ambrosio) si quanto vno mas sancto es, tanto es mas agradable su doctrina: necessariamente auian de tener en mucho la doctrina de Sant Iuan, pues le tuuieron a el por el sanctissimo Messias.

*Actorum. 3.**Ambro. li. 3.
de Virginitatibus.*

Capitulo. IIII.

De como Sant Iuan prosigue su predicacion con amenazas espantables: y de la comparacion humildissima que hizo de si al Redemptor Christo.

§. 143.

Esai. 58.

Vardando el gran Baptista las condiciones de perfecto predicador que no solo reprehende los vicios con ardiente affecto, sino que tambien denuncia la pena que se les deue: despues que ha dicho su sentimiento y tan sentiblemente a los que se yuan a baptizar con el, que los sacaua de sentido con los espantos que les ponía: por que no parezca no auer sido su intento mas de

Luca. 3.

de espantarlos, dales agora razon de aquella su furia sancta, y dizeles que sepan q̄ tienen poco tiempo para hazer penitencia: y q̄ por el coniguiente estan mas obligados a gastar bien sus dias en tanto que les duraren, y que por cierto les intima estar el destal puesto a la rayz del arbol para le cortar, y que no falta sino descargar el golpe para dar con el en tierra. Bien dize Origenes que habla S. Iuan por metaphoras llamando arbol al linage de los Iudios cuya destruccion ya el via venir, aunque no llego dende a quarenta y tantos años. Beda estiende la significacion deste arbol cortadizo a todo el linage humano, y que por el destal, o hacha tajante se entiende Christo el qual es tenido como por el astil por parte de su humanidad, mas corta por parte del azerado hierro de su diuinidad: el qual aun que espera con paciencia, tiene bien diffinido lo que a la postre hara por justicia: y como dizen 1 Christianos y no 2 Christianos, tanto mas asperamente castigara, quanto mas tiempo ouiere dado al peccador para hazer penitencia, si el tal no hiziere su deuer. A la rayz y no a los ramos dize Sant Iuan estar puesto el destal: para significar que de los Iudios no auia de quedar piante ni mamante. Y por este destal entien- de la Glossa Interlineal la tremenda senten- cia del juez soberano cuyo furor justiciero

*Orig. homi.
23. super Lu-
cam.*

*Beda in Lu-
cam.*

*1 Grego. 25.
Moral. c. 3.
Aug. ser. 35.
de Verbis*

*2 Plutar. de
sera Numis-
num vindi-
cta.*

*Valer. lib. c.
Laetansius li.
1. c. 1.*

Homerus libr.

*4. Iliad.
Apoa. 6.*

sera tan horrible a los malos en la hora de su sentencia: que no sufriendo ver la cara del juez clamaran a los montes y sierras que los traguen viuos, a trueco de no se ver delante de la Magestad ayrada. Queriendo concluir Sant Iuan con su razon añade que todo arbol que bien no fructificare sera cortado y hechado en el fuego. Quien te dixo glorioso Baptista que ya estaua dada esta sentencia contra los peccadores? Dixo te lo el que estando en tu alma por gracia, hablaua por tu boca, mediante cuyas inspiraciones los hombres amigos de Dios que llamamos Prophetas hablaron tantas maravillas antes que viniessen, y aun hablan agora muchas vezes los predicadores: sin pensar que encuentran a ninguno, y derruecan a muchos.

2 Petri. 1.

Lucas. 3.

§. 144. Dize Sant Lucas que oyendo las gentes tan espantables amenazas de boca tan verdadera, que vinieron al Baptista a le demandar parecer para ordenar sus vidas en mejor: y que a la gente comun dezia que el camino de salud mas conuenible para ellos era el de la lymosna, por tanto que repartiessen los que mas tenian con los que menos, ansí lo tocante al comer, como al vestir. Sobre esta palabra, tunica, que significa vestidura interior, y vfo el Baptista della: dize Beda. La tunica que

que es mas necessaria y ordinaria para el seruicio del hombre , pertenece al fructo de la verdadera penitencia : por ser anfi que no lo que tenemos como sobrado auemos de dar tan solamente : mas tambien lo necesario , como es el manjar y el vestido . Para mejor entender lo que Sant Iuan dixo y lo que aqui encarece Beda , sera bien entender con Sancto Thomas y con otros , que vna necesidad se llama de naturaleza quando vno no tiene mas de con que se sustentar (y aun con dificultad) y desta se entiende el dar de la tunica : que quiere dezir que si tuuieredes algo que totalmente no os sea necesario para passar la vida , que dello deueys hazer lymosna aunque padez - cays mengua , y que essa es la verdadera lymosna : pues da el hombre por amor de Dios lo que el amor proprio con razon quisiera para si . Otra necesidad se llama necesidad de la persona , quando vno no tiene superfluo respecto de su estado y persona , aunque le sobre respecto de lo necesario para viuir la vida humana : y la lymosna que se haze en tal necesidad como esta , no es tan meritoria como la sobredicha , porque solamente da de lo que auia de gastar en cumplimientos

*Tho. quod li.
6. q. 7.
Palasde li. 4.
dist. 15.
Caiet. trakt.
de Necessit.
el argen. elec
mosy.
Gloss. Ordi.
Luca. 3.*

de estado: de lo qual estan obligados a dar al proximo que tiene necesidad de naturaleza, quanto mas si es extrema: y por tanto dixo Sant Iuan que la perfecta penitencia, y mas meritoria lymosna era de lo mas necesario, qual es el comer y el vestir. Otra gente fin la dicha dize Sant Lucas que vino a ser baptizada de Sant Iuan, y entre ella los publicanos que son los portazgueros, y cogedores de tributos (y pareceme que les corresponden agora los arrendadores delas alcavalas de los señores que despechan a sus vasallos) y que tambien pidieron parecer al Baptista: y que el les dezia que no cobrasen ni tomassen mas de lo que la ley les disponia. Los sanctos Hieronymo y Augustino y Beda dizen que los publicanos son tambien los recatones que comprando y vendiendo agonizan tras las ganancias. Añade mas el texto sancto que tambien acudio al Baptista la gente de guerra, queriendo trocar la menos trabajosa guerra por la mas penosa, aun que mas segura para los buenos peledores: y que el Baptista les respondió. No tomeys por fuerza lo ageno ni con amenazas, ni oprimays los pobres, ni los escarnezcays: ni acuseys a ninguno malicio samēte por sacarle sus dineros, y contentaos con vuestras pagas. Quiero declarar aquella palabra, *Concutiatis*, de que vso el Baptista, porque aunq

gram-

1 ff. de ver. & rer. sig. Caus lib. 3. ad edic. l. 16. Ciuero pro lege Manilia, & oratione pro Ca. Rabirio.

2 Hiero. ca. 18. Martha, August. ser. 59. de Tempore.

Beda in Lucam.

Dist. 86.

In si. gulis.

grammaticalmente entendida, quiere dezir herir, o porrear, el qual sentido afsienta en este passo : aqui a mas se estiende entendida cõforme a los derechos Canonico y Ciuil, los quales declaran que Concussion quiere dezir compulsion por fuerça, o por amenazas con que alguno es forçado a hazer lo q̃ no deuia ni quisiera: y en este sentido la entendio sant Augustin 2 y lo mesmo el noble Theologo Gabriel Biel, y se aprouechã los derechos de la declaraciõ de sant Augustin: y ansi quiere dezir el Baptista a los soldados que ni por fieros ni desafueros saquen a ninguno su hazienda, lo qual ellos guardã mal: y al que tal hiziesse sentencian los derechos a pagar quatro tanto, que es la pena de la Concussion en causas ciuiles. O quan biẽ pareo el Euangelista a soldados y mercadãtes por que los podamos descalabrar juntamente cõ vn tiro de S. 3 Augustin, y de otros sabios que afirman que el que haze verdadera penitencia, deue dexar el siglo, o alomenos aquellos tratos que sin mezcla de mal a penas se pueden tratar, quales son el trafagar de los mercadantes, y el reboluer de la gente de guerra. Dos linages de negocios son los destas dos gentes, que no sera muy facil sacar en limpio qual dellos ande menos suzio en este tiempo: segun la peruersidad de muchos de los que los exercitan. De los guerreros

I Caietan. in Summa verbo miles. ff. de eo q̃d̃ in tuscausa l. 14. Gloss. ca. quia pleriq; de Immuni. Ecclesi. 1. q. 1. Concussions. in glos. & 23. q. 1. in litare. 1. q. 1. iubemus cum duobus sequētib. 1. quast. 7. sancimus de str. 18. quoniam. Instituta de Actonib. Distinct. 18. quoniam.
2 Aug. trac. 19. de Verbis Domini in Matth. Gabr. lib. 4. d. 15. q. 6. ar. 1. not. 4
3 August. de Vera & fal. panneria Magister & Bonauē. l. 4. d. 16. De penit. d. 5. falsas.

ya vemos sus desafueros, y el poco zelo que muchos dellos tienen del seruicio de Dios; los quales allende que mucho tiempo se mantienen a costa de quien nada les deue, no se contentan con lo que buenamente sus huelpedes les pueden administrar, sino que los compellen proueer de manjares costosos, y regalados, aunque ayan de salir de sus pueblos y comarcas a los buscar. Considerando el gran Philosopho Maximo Tyrio los daños de la guerra, dize della ser maestra de injurias, y de los hurtos, agonizando los soldados tras bienes agenos: y que entonces se tienen por mas satisfechos, quando mayores injurias han hecho. Esto es del Tyrio. Muchos soldados no respectan diferencias de tiempos ni de manjares, y algunos afirman que nunca les sabe bien la carne sino es viernes, o quaresma: y con este regimiento, y con la ociosidad no entienden sino en jugar, saluo sino hallan donde auer moneda: y luego se leuñtan las porfias y los juramētos, y a vezes los perjurios, y a la postre vienen a las manos donde se matan vnos a otros. Si quereys aduertir en la Poesia de Homero, en el adulterio de Venus con Marte entendio Aristoteles ser significado, que la luxuria beftial acõpaña el exercicio militar. No echeys cuenta con la confesion de muchos dellos hasta que algun arcabuz les hable al coraçõ, y salien-

*Max. Tyrius
serm. 14. &
20.*

*Homer: 8.
Odif.
2. Polit. ca. 7.
Calius lib. 15.
ca. 9.*

y saliendo se les el alma por donde entro la bala con vn Christo valme, se dan por tan contritos como sant Hilario, y da las almas a cuyas son. Mas no nos marauillemos que mueran braueando, pues viuen braua vida y agena de toda ley conuersable: sino mirad lo que hizo vno de los mejores soldados y capitanes del mundo Anibal, que estando en el Senado de Carthago, vino sobre cierta plastica porfiosa a dar vn gran bofeton a Giscõ varon principal: de lo qual se desculpo con dezir que como se auia criado en la guerra dende que vno nueue años, no sabia que aql hecho era contra las leyes ciudadanas.

¶ 145. Vengamos vengamos a los mercaderes nuestros conocidos y amigos, como ellos fueron al Baptista: que bien entēderemos ser gente diestra en tramar trapaças, aparejada para media dozena de juramentos, y no siempre muy verdaderos: que pues contra ellos solos ocupan los Decretos de la Iglesia la distincion ochenta y ocho, no sera mucho que nos ocupemos nosotros en ver que mañas sean las suyas, y en que posesion tengan los Sabios tal exercicio: qui ni Juristas ni Theologos se saben dar a manos cõ el, segun cada qual mediano tratante sabe defacaliñas para chupar los dineros de sus vezinos: por los quales vicios dize Philostrato que erã aborrecidos de aquel famoso Apolonio

Plutarch. in Anibal, & in Apoph. Florus Epit. 30.

Decretum, dist. 88.

Philos. lib. 4. & 8.

lonio Thianeo: y llámole famoso, por dezir de camino la famosa heregia del famoso herege nescio de Hierocles que le ygualo con Christo Redemptor de la vida, y Dios todo poderoso: porque le parescio bastar q̄ aquel hiziesse algunos milagros falsos contra los quales escriuio Eusebio Cesariense, para le ygualar con el Redemptor que hizo infinitos verdaderissimos. Contra nuestrós mohatrâtes dixo Platon que el varon modesto y no dado a ganauçuelas, no es injusto ni moledor, ni pica pleytos en sus tratos: y Plutarcho dize auer mandado Lycurgo en Lacedemonia que sus ciudadanos se abstuiessen de los contractos que se ordenan para ganancias: y aun de los Thebanos dize Aristoteles que tenian por infames para los officios honorables de la Republica, a los que por lo menos no ouiesse diez años que tratassen: y ansí dize el que los tales mercaderes no merecen ser tenidos por miembro de la mejor manera de Republica, porque la vida de los tales es vil y aun ceuil. Bien se que dixo Ciceron que ser mercader en gruesso no es muy vil officio: mas sant Hieronymo tiene mas credito que el en materia de virtudes, y afirma que los tratantes aunque se escapen de otros vicios, caen en el del hurtar, por la cobdicia desordenada del ganar: de la qual falta los condena tambien el derecho

*Hierocles in
Philalethe.
Lactantius li.
5. qui est de iu
sticia. cap. 3.
Eusebius in
Hieroclem.
Plato li. 6. de
Repub. et 5. de
leg. Plutarcho
in Apophi.*

3 Poli. ca. 3.

7. Poli. ca. 9.

*Cice. lib. Offi.
Hiero. ca. 4.
Eptisf.*

cho, Ciuil: y por esto fingieron los Theologos naturales que Mercurio es presidente de mercaderes y de ladrones: y Prudencio dize que el ensēo a los hombres a hurtar: y Suidas y Phurnuto le llaman Clopa, que quiere dezir ladron. Sin muchas leyes Romanas que son contra Ciceron, de la ley Clo dia dize Suetonio que prohibia a los escriuanos ser tratantes, y a los Senadores mandaua no tener mas de vn nauio de trezientos toneles para prouision de su casa: porque todo officio cuyo fin son las ganancias pecuniaras, parecio indigno de los que tienen titulo de padres de la Republica. Y no querria dar occasiō con tal manera de hablar, de que ninguno piense que carece de patronos que la vsen, o defiendan: porque señaladamente se veda a los nobles el comprar y vender en otro titulo del Codigo, sin los sobre allegados, donde Baldo nota que el dado a las artes Mechanicas, vna de las quales es la del cōprar y vender, pierde el titulo de noble: y lo mesmo tienen Antonio y Cepola con otros Iuristas en diuersos tratados.

¶ 146. Subamos 3 nuestra atencion a cōsiderar aquel hecho del hijo de Dios quādo puso las manos a los que vendian y comprauan en el templo, y entenderemos la calidad de la culpa por la manera del castigo y autoridad y mās edūbre del castigador. Y no sola-

1 ff. de Aedi. edict. l. iustissime.

Celent. lib. 16 cap. 19.

Heliodorus

Phanis. li. 5.

Histor. de Aethiopi.

2 C. de digni.

& de Cohor.

& de incest.

nupt. & de natu.

lib.

Linus lib. 1.

belli Punici. 2

Cicero acti. vltim. in Verri.

C. de commer.

& mercat. l.

nobiliores: &

ubi Baldu.

3 Matth. 21.

Marci. 11.

Luca. 19.

Ioannis. 2.

Chryst. homi.

68. in Mas.

solamēte castigo Christo a los tales vna vez,
 sino diuersas (y lo noto Theophylacto i cō
 otros muchos) porque entendays quan abo
 minable culpa es comprar y vender en los
 lugares sagrados, aunque sean cosas que se
 ayen de offrecer en la Iglesia. Y no quiero
 priuar al lector deste admirable, encarecimie
 to de Chryso. y de Hieronymo q̄ afirman
 que fue mas marauillosa obra auer echado
 Christo del tēplo a estos merchanes contra
 la voluntad de los Pharisceos, siendo el vn hō
 bre tan menospreciado y odiado dellos, y a
 lo qual no bastaran grādes exercitos de guer
 reros; que resuscitar a sant Lazaro, ni dar la
 vista al que nascio ciego, ni auer se transfigu
 rado en el monte: sino que Nicephoro añā
 de esta palabra cōsagrada, que del rostro del
 Señor de la Magestad infinita salia vn cier
 to resplandor celestial, y que la Magestad de
 la diuinidad que en el estana occulta, se traf
 luzia en la muestra venerable de su cara. Y si
 me dezis que mas se mouio Christo por el
 desacato del lugar sancto, que por el exerci
 cio del officio: concedo ser ansi sino auia en
 aquellos cambalaches refabio de simonia, y
 concluyo que Dios es muy offendido con
 las tiendas de merceria en los lugares sagra
 dos y especialmente como diga aquel Decre
 to de Gregorio Nazianzeno que a los que
 ansi Christo alañō del templo, nūca el Spi
 ritu

*1 Theoph. c. 2.**Ioan. 1. quest.**3. ex multis.**De immunit.**Ecclesi. lib. 6.**debet domum**Dei.**2 Hierony. ca**9. & 21. Mat**thai.**Chryso. hom.**13. in Marcu.**Itē Hierony.**ad Principia**Virginit.**Nicepho. li. 2.**Histo. Ecclesi.**ca. 7.**1. y. 1. qui stuo**det.*

ritu sancto los hara tēplo suyo: y Dios perdona a los ministros de la justicia seglar, y mucho mas a los de la Ecclesiastica, que no se curan de estoruar las tales tiēdas en sagrado: y especialmente auiendo tantos Canones que lo vedan. Finalmente aunque el comprar y vender no sea malo de suyo, sant Augustin sobre el Psalmo setenta, y sant Chrysostomo sobre sant Matheo lo condenan como communmente se vsa, y lo mesmo se contiene en la distincion ochenta y ocho de los Decretos Ecclesiasticos: y resumen se que no ay dellos quien se escape del mentir y perjurar, y lo mesmo condena el buen abogado Lucas pen. en muchas partes de sus escriptos sobre elCodigo. Lactancio Firmiano afirma que la voluntad del fingir y mentir emana de la codicia de las haziendas y ganancias: y que el tal appetito siempre fue muy ageno de los varones perfectos: y aun Platon procurando estoruar las offensas de Dios hizo ley que los mercaderes no curassen de alabar sus mercaderias, ni de hazer juramentos sobre que son buenas, o que valē tanto o tātō. Dos cosas pareciēron al Spiritu sancto peligrosas (segū dize la escriptura) q̄ con dificultad se halla el negociante libre de culpa, ni el bodegonero de palabras desbocadas: porq̄ aunq̄ al tiempo del cōprar diga todo merchan malo es malo es, despues de auer

*I Synod. 6. ge
no. sano. 76.
& 16. qu. 7.
& has diximus. &c. de
cet. de immuni.
ni. Eccl. li. 6
& de panit.
d. 5. qualitas,
& Conci. Bas.
sil. Sess. 21.*

Lactan. lib. I.

*Plato. lib. II
de legibus.*

Eccl. 26.

Proverb. 20.

de auer comprado se gloria de auerle salido barato. Pues si mirays en el auiso que tienen en reconocer tiempos para comprar tal, o tal mercaderia: direys dellos que saben de como los Aphorismos de Almanfor que dize q̄ dēde que entra la luna en el principio de Capricornio hasta el fin de Geminis se compra barato y se vende caro: y que por el contrario dende que entra en Cancro hasta que sale de Sagitario se compra caro, y vende barato. Guardese todo arbol, que a todos apercibe sant Iuan: anfi a los infieles que son arboles secos, y ya estan juzgados por sentencia condenatiua, pues sin la fe no puedē agrar a Dios, y por esso los desseaua conuertir sant Iuan: como a los creyentes, de los quales aũque algunos estan verdes, no tienē fructo: quales son los hypocritas fingidores de la virtud que no tienen: y aunq̄ otros tienen fruto, es para pōçoña, y estos son los herejes q̄ si los echays en la olla d̄ la fe y los gustays, clamareys vasqueado a Heliseo, que esta a la muerte en la olla, como lo hizierō los hijos de los Prophetas por las coloquintidas. Otros arboles ay buenos que dan el fructo q̄ deuen al hortolano q̄ los labra q̄ es Iesu Christo, el qual por significar esto aparecio en figura d̄ hortolano, reziē resuscitado despues q̄ murio cauado, y despues diziendo ser le dado todo poderio de presidēcia en el cielo, y en la

*Almanfor in
Apho. proposi
tione. 31.*

*Ioannis. 3.
Hebr. a. 11.*

4. Reg. 4:

*Ioannis. 20.
Matth. 28.*

en la tierra (como declaran los Theologos) como en galardón del trabajo que auia pasado labrando los arboles del vergel de su Iglesia, que son los Christianos que creyendo lo que enseña la fe, obran lo que manda la ley.

Bonauen. li. 3^o
dist. 14.
Caietan. in
Matthaeo

§. 147. Por responder el Baptista a vna duda que dize S. Lucas q̄ algunos tenian en sus coraçones, si por ventura era S. Iuan el Messias: o fino que como se atreuia a baptizar y predicar remission de peccados, dixo estas palabras admirables. Bien es verdad q̄ yo baptizo, mas baptizo en agua sola, y en sola señal de penitencia: mas el que uerna de mí pues de mí que es mas valeroso que yo, cuya dignidad es tal que yo no merezco desatarle la correa de su calçado: esse os baptizara en Spiritu sancto y fuego. Esta es la primera llamarada testimonial que S. Iuan despidio para con la persona del Redemptor: ya se comiençan los mysterios, que pues el Luzero sale con tales resplandores, cerca le viene el Sol que alumbra a todo el mundo. Mis negocios no son tales (dize el Baptista) que en ellos deua parar vuestra intencion, esperando remedio dellos: mas solamente entiendo en lo que veys, para os aduertir de otro que ha de venir, que es de quien auays de cō seguir lo que yo agora solamente os predico como vn mugidor de la cofradia de la

Luca. 3^o

cruz, cuyo abad es este de quien os auiso: cuya authoridad es tal que baptizara en Spiritu sancto, y cuyos merecimientos tantos, que yo no le merezco seruir de calçar. Quando las gentes oyessen dezir a Sant Iuan tales cosas del Redemptor, que opinion tan reuerencial deuemos creer que concebirian para con el: pues siendo tal Sant Iuan q̄ le estimauan por quie Christo era, tal testimonio daua del? Y que reuerencia cobrarian de nuevo para con el Baptista, viendole tan humilde, que publicamente juraua ser indigno de ser recibido para el mas baxo seruicio del Redemptor aun no conosciado? Este sentido es literal y verdadero: mas si con el Concilio sextodecimo Toledano queremos romançar el mysterio de la correa que Sant Iuan no es digno de desatar, hallaremos que en el sentido Alegorico quiso tanto dezir. La correa del çapato de la diuinidad calçada ni la puedo ni la se desatar: por que de que manera el verbo eterno se aya hecho hombre en el vientre Virginal, no lo basto yo a entender, quanto mas a declarar. Lo dicho es del Concilio. La correa sirue de atar vna cosa con otra, y anfila vnion hypostatica, personal y substancial trauo en el Redemptor Christo la naturaleza humana con la persona di-

Cons. 16. Toledana. in confessione fidei.

una por tal manera que nunca los Theologos se acaban de explicar y vno de los mayores que fue Sant Dionysio dixo que la composicion del simplicissimo Iesu Christo es ineffable. Aun que le podriamos oponer, que composicion y simplicidad no se compadecen juntas respecto de vna misma cosa: sino que el gran Theologo entendio aquella composicion no como de diuerfas partes que componen vn todo, como vuestros miembros componen vuestro cuerpo, y ningun miembro es tal como todo el compuesto del cuerpo: y el tal compuesto depende de sus partes en las quales se puede resolver o desatar: lo qual no se puede imaginar de Dios (como dize Alexandre) mas llamo a Christo compuesto, por dar a entender que en el auia mas de vna naturaleza, del qual lenguaje tambien vso Sant Damasceno: mas para excluir toda ocasion de error o impropiedad de razones y palabras, dixo que Christo era simplicissimo, la qual simplicidad excluye composicion de partes: y por esto a la tal composicion llamo ineffable. Esta doctrina y asi entendida es de Scotto y de S. Thomas y de S. Buena uentura con los demas Theologos de credito: y conforme a ella auemos de leer y entender lo que el Concilio quinto vniuersal de Constantinopla, y el Lateranense primero, y el papa

*Diony. ca. 1.
de Diuinit. no
min. & Aug
gust. epist. 3.*

*Alex. Alexo
p. 1. q. 5.
in. 1.
Damas. li. 3.
c. 5. 7. & 26.*

*2 Scotus & Bo
uane. li. 3. d. 6
Tho. 3. p. 9. 2.
ar. 4. & li. 3.
d. 6. q. 2.
2 syno. 5. ga.
nr. c. 4.
Con. Lateran. a.
S. Marti. 1. d. 4.
c. 10. 8.*

Martino en sus Decretos Synodales dizen
 llamando propriissima y Theologalmente a
 Christo compuesto segun la subsistencia: y
 conforme a esta compostura auemos de creer
 que hablo la sexta Synodo vniuersal quan
 do dixo ser compuesto Christo de dos natu
 ralezas: y ansí lo protesto creer el Empera
 dor Iustiniano en el Edicto que publico de
 la confesion de la Fe, que creya: y lo mesmo
 el Patriarcha Sophronico escriuiendo a Ser
 gio. De manera que llamara Christo cópue
 sto segun la subsistencia, es bié dicho: y que
 re dezir que es persona que consta en dos na
 turalezas, diuina y humana: las quales no se
 pueden llamar partes, ni todo Christo cópue
 sto total, porque lo que merece nombre
 de parte, importa imperfeccion, de no ser tal
 como el todo cuya parte es: y por esso Dios
 no se puede llamar parte del mundo.

§. 148. Tambien dixo el Baptista de Chri
 sto que auia de baptizar en fuego: en la qual
 palabra parece denotar la solemnizacion de
 la baptismal ablucion de todo el linage hu
 mano celebrada en el dia de Pentecostes, quan
 do el Spiritu sancto descendio sobre el col
 legio Apostolico en forma de lenguas de fue
 go: del qual mysterio dixo Christo a sus A
 postoles quando se queria subir al cielo, que
 Sant Iuan Baptista auia baptizado en agua
 sola, mas que esperassen ellos en Hierusalem,

por

I. Syno. 6. act. 4. Iustini in E. dic. fidei.

2 Sophro. pa. Hieroso. episto la. ad Sergiu.

Acto. 1.

porque dende a pocos dias auian de ser bap-
 tizados en Spiritu sancto, lo qual fue quan-
 do dende a diez dias baxo sobre ellos en for-
 ma de lenguas de fuego: y lo entienden ansi
 los que merecen ser creydos. De manera que
 por esta palabra, fuego, distingue sant Iuan
 su bautismo del de Christo que es de agua y
 de Spiritu sancto: aunque por aquel fuego
 se puede tambien entender el bautismo del
 Spiritu sancto interiormente en el alma, el
 qual basta para salvarse vno que no puede
 ser bautizado en agua. Y aun por aquella pa-
 labra fuego, se puede entender el bautismo
 del fuego del purgatorio en el siglo futuro,
 conforme a lo que dixo el Apostol, que el
 fuego prouara quales sean las obras de cada
 qual: y habla del fuego del purgatorio (se-
 gun todos los doctores dela Iglesia Latina,
 y muchos dela Griega: no obstante que en el
 Concilio general de Ferrara los Obispos
 Griegos dauan otras declaraciones indignas
 de ser oydas) y aquel fuego acaba de lim-
 piar las manchas de nuestra obras, como el
 agua del bautismo nos laua del peccado de
 nuestra naturaleza, que llamamos original:
 y aun tambien de los actuales en los hōbres
 de razon. Esta declaracion es de sant Hilario
 y de sant Hieronymo a los quales signen S.
 Damasceno y Christiano Druthmaro: y pa-
 rece se corroborar con lo que sant Iuan

*Damas. li. 4.
c. 10.*

Duran. li. 4.

d. 2. q. 4.

Calet. Luc. 3.

Abulen. in

Matth.

1. Cor. 15.

Conc. Ferr.

Luc. 8.

añade diciendo del Redemptor, q̄ viene con el ventilabro en la mano para veldar su era, y que amontonara el trigo a vna parte para lo guardar en sus graneros, mas que quemara las pajas con fuego perpetuo. Primero introduxo el Baptista a Christo como a labrador que siembra la sembradura de que el mismo Redemptor dixo, ser la palabra de Dios, y siembra tambien su diuina y regeneratiua virtud embuelta en los hollejos de los sacramentos y agora concluye Sant Iuan que ver na tiempo quando no con cofin de trigo para sembrar, mas con vieldo para limpiarle veran venir. Por este vieldo con que se cacha en alto el pan trillado para que el ayre en tresaque los granos de la paja, se entiende el juyzio vniuersal que es dado del padre al hijo en quanto hombre: y quando sentenciare a cada vno por qual deue, dexara el grano de los buenos en su casa, y la paja de los malos sera lleuada del viento impetuoso y ministro de su justicia que son los demonios, para quemarla en el fuego eterno: despues de lo qual quedara limpia su era que es la Iglesia presente donde los buenos estan mezclados con los malos, segun que en la era lo esta el grano con la paja. Desto se concluye la heresia de aquel Donato Africano q̄ negaua ser de la yglesia los que estan en pecado mortal (de la qual le accusa S. Augustin en

Joan. 9.

1 Grego. hom.

38. in Euang.

Aug. contra
Luciferia.

2 Aug. de Fi

de ad Pet. &

de uer. a reli

& contra Do

na. 1. & 1. de

Bapt. & 1. de

Heresi. c. 69.

& de Conse d.

q̄. c. esquitat.

muchos de sus libros) y con este Donato tu-
 uierõ otros muchos hereges, como los Ro-
 gacionos de los quales habla el mesmo Au-
 gustino en la Epistola quarenta y ocho: y tã-
 biẽ los llamados los Circũciliones: y despues
 mucho refucito este error Iuã Hus, y a este
 sucedio Iuã de Rochesana y se hallo en el
 cõcilio Basiliense del qual huyo, segun cuẽ-
 ta Eneas Syluio. Digo en conclusiõ que Lu-
 thero se rebolco tambiẽ en esta heregia co-
 mo en otras: y ella sin otras condẽnaciones,
 esta condẽnada en el concilio Cõstanciente.
 Tambiẽ se auerigua dela sobredicha palabra
 de S. Iuan (y lo clama ardentissimamente S.
 Augustin) ser heretica prauidad la de Orige-
 nes en su Periarchon, y de los Millenaristas
 q̃ afirman no ser perpetuo el fuego del in-
 fierno: del qual error muchos doctores 2 nõ
 bran a Papias por inuentor. Y por q̃ no ande
 solo tal error, demostre por compañero o-
 tro mas desatinado del mesmo Origenes del
 qual dizen S. Augustin 3 y S. Thomas y o-
 tros q̃ tuuo q̃ los bienauenturados dela glo-
 ria en algun tiẽpo han de perder su bienauẽ-
 turança. Terrible negocio es el del vltimo y
 general iuyzio: y tan secreto le tiene Dios,
 que dize el mesmo Redẽptor q̃ aun el no sa-
 be quando sera, lo qual se entiende para lo
 descubrir al mundo: y con todo esto supo S.
 Iuã y sumo en dos palabras el galardõ de los

Syluest. li. de
 Orig. Bohemor.
 Cõ. Cãst. ses. 15
 1 Th. loc. 4. c. 1
 ad Heb. et Au-
 gust. 21. c. iiii. c.
 17. & Senerus
 Sulpi. li. 3. de
 vita S. Marti.
 Vid. Clemẽtẽ
 Alex. lib. 1.
 Sermonũ Pre-
 culpatus to. 2. l.
 3. c. 2. Niceph.
 li. 17. c. 27 Ni-
 ceph. li. 3. Hist.
 Eccl. c. 20. Hier-
 ro. epist. ad A-
 nitũ, super Pe-
 riar. Epiphra.
 epist. ad Iuan.
 epist. Hieroso.
 Tho. opus. de
 Art. fidei: &
 opus. Symbo.
 2 Aug.
 3 Th. 1. 2. q. 5.
 ar. 4. et 1. h. op.
 Ale. Fsa. 28.

buenos llamandolos trigo, y el castigo de los malos llamandolos paja: y el propheta Esaias auia llamado trigo a los escogidos, (bien como el trigo es el mas escogido grano para pan) y pajas a los malos: y los dio por maldar de aquel infaciable boyazo del demonio: y Iob dize lo mesmo llamando al demonio Behemoth, y a los malos heno que ha de ser comido del.

Capitulo. V.

De como el hijo de Dios vino a ser baptizado del Baptista, y de los comedimientos que tuuo Sant Iuan con el: y del despedimiento de Christo y de su sanctissima madre.

§. 149.

EN lo sobredicho dexamos concludido por authoridad de Sant Lucas que Sant Iuan començo a predicar y a baptizar en el año quinzeno del imperio de Tiberio Cesar: y agora nos dize el mesmo Euangelista que queriendo se dar a conofcer al Redemptor, y salir a predicar publicamente, que vino a las corrientes del Jordan donde Sant Iuan estaua, para ser baptiáado del: y que Christo era entonces de veynte y nueue años y algo

lib. 40.

Luc. 3.

algo mas: porque dize que entraua entonces en los treynta años, y el mesmo año quinzeno de Tiberio: de lo qual se sigue que anfi el comienço de la predicacion y baptismo de Sant Iuan, como el baptismo de Christo, todo fue en vn año: y se confirma con lo que el glorioso S. Ignacio escriuio a los Tralianos, que Christo predico tres años, lo qual también dize Eusebio con otros muchos doctores Griegos y Latinos: y si predico tres años dende que fue baptizado, como aya sido crucificado en el año dieziocheno de Tiberio, cõcluyese q̄ fue baptizado en el quintodecimo que es quando Sant Iuan començo sus officios. También es cierto que Christo fue concebido en dia de viernes a veynte y cinco de Março, y fue adorado de los Magos Orietales en viernes a seys de Enero, y fue baptizado de sant Iuan en viernes tambien a seys de Enero en el mesmo dia de la Epiphania, veynte y nueue años justos despues que fue adorado de los Reyes: y fue también crucificado en viernes a tres de Abril, estando el Sol en diez grados del signo de Aries, y la Luna en su oposicion en diez grados del signo de Libra, segun la computacion del mouimiento medio de que vsan los Hebreos aunque el Abulense dize que aueriguo por las Tablas Alfonsies que estos grados no fueron diez sino onze: y que si

Ignatias.

†. *Samotheus*
tracto de vero die passi Christi. & li. 7. de emenda. semperum.

Abul. q. 16
super. 2. Paral. 2. & in
Defensor. p. 2.
c. 15.

en Hierusalé eran las tres de la tarde al punto que Christo expiro, que en Toledo en aquel mesmo punto no era mas de medio dia, y que en Salamanca faltaua la septima parte de vna hora para ser medio dia. Y pues tocamos en los mysterios del viernes, digamos con algunos doctores que Adam fue criado en viernes, y tambien murio y su hijo Abel muerto en viernes a manos de su hermano Cain: y Melchisedech auer ofrecido la offrenda de pan y vino a Dios en re-graciacion de la victoria que auia conseguido Abraham de los quatro reyes: y auer sido Isaac puesto a punto para ser degollado por mano de su padre Abraham: y el bienaventurado S. Pedro auer salido libre de la carcel de Herodes, y Santiago degollado del mesmo Herodes: y porque lo sellamos con nuestro sello, tambien el Baptista fue degollado en viernes. Por manera q auemos aueriguado el año y mes y dia en q Iesu Christo fue baptizado del su Baptista: mas descendamos ya a tratar la manera que en ello se tuuo. Dize S. Matheo que en la sazón en que Sant Iuan predicaua las cosas sobredichas, vino Iesu Christo de Galilea a las riberas y puesto del Iordan donde sant Iuan baptizaua, para ser baptizado del. La principal intención de S. Iuan baptizar era (dize S. Augustin) por baptizar al Redépror: lo qual se co-

firmá

*Maria. Sco. l.**II. Chronica. c.*

10.

*Lancelphus**Philip. Bergo.**Gene. 4.**Gene. 14.**Gene. 22.**Actos. 12.**Marc. 6.**eb. 7. II. 11.**- 112. 11. 11. 11.**- 112. 11. 11. 11.**Matth. 3.**Aug. tract.*13. *Super Ioan*

16770

firma por boca del mismo Baptista del qual dixo sant Iuan que dixo que por esso vino el cõ officio de baptizar en agua, por tener ansi buen modo y medio para manifestar en Israel quié Christo era. Y la razon que pudo mouer al Redemptor a querer ser baptizado, parecio al autor d̃ la Glossa Ordinaria, y al Nicolao que sería, por mostrar que apro uaua el baptismo, y que como en exercicio humilde quiso dar exemplo de humildad: y también porque sanctificando las aguas, diessè a entender mediante la presencia de la paloma, que el Spiritu sancto estaua por su virtud sanctificatiua en el baptismo de la Iglesia. Quiso tambien ser baptizado, no por la necesidad que de tal lauatorio tuuiesse: mas para enseñar que ninguno por sancto que sea deue tener por superflua la gracia baptismal: conforme a lo qual dize Scoto que la sanctissima Virgen Maria se deue creer auer sido baptizada, saluo si Dios dispense con ella en la ley vniuersal del baptismo: la qual dispensacion yo no creo que ouiesse.

Ioan. I.

Scotus: lib: 4.
do 4.º 9.º 6.º

¶. 150. Auiendo ya llegado el tiempo determinado en el eterno confistorio para la obra de la libertad spiritual del humanal linage: y entendiendo bien el Redemptor de los siglos quanto mas le obligaua el mandamiento de su padre que los desleas
de

Luc. 2.º

S. Bonan. in
vita Christi.

de su madre (como se lo dio a entender quando de doze años se le quedo en el templo) pidio la su bendicion y licencia (por que ha sta en esto se ha de creer que la respecto humildissima y honorabilissimamente) y notificole ser la voluntad de su padre que se diese a conoscer al mundo: y que le cumpla para esso dexarla por algunos dias: y que la suplicaua como su verdadero hijo y que entrañablemente la amaua, que se esforçasse y cõsolasse y no recibiesse pena de su yda, pues cõ ella se cõplia la voluntad de Dios, Como la simplicissima paloma y tan regalada del Spiritu sancto tales palabras oyette pronunciadas con algun demudamiẽto del rostro de su hijo y Dios, traspasada del dolor que la notificacion sola de la partida de su hijo le començaua a causar, y de tal manera, que fue necessario al Redemptor embiar nuevos esfuerços cõsolatiuos a su alma: ya que recobró las fuerças que aquella repentina tristeza le auia quitado, començo a dezir tales palabras acompañadas de mil sospiros. Pedis me o hijo mio y mi Señor licencia para os apartar de mi: y adonde yreys vos que halleyis mas regalo que en mi, pues nunca dexé de hazer lo que tocasse a vuestro seruiçio segũ mi poder? Y si me dezis que sabeyis de poco regalo, auiendo pasado con tan grã pobreza como la mia; alomenos por lo que

a mi

a mi consolacion toca o mi hijo y mi espe-
 rança no me deuriades dexar, pues sabeys q̄
 por me auer dexado sola solos tres dias sien-
 do niño, senti mil vezes la muerte. Suplico
 os Señor mio, y si algũ derecho tuuiesse pa-
 ra os lo mandar os lo mandaria, q̄ no me de-
 xeys: pues estando conmigo podreys cum-
 plir con lo que vuestro padre sanctissimo y
 mi Dios os manda. Que semblante podre-
 mos contemplar que ternia el Rey de la ma-
 gestad en este passo, viendose conjurar con
 palabras dichas con tantas ansias: y mas vic-
 do que por ninguna via podia hazer lo que
 su madre le suplicaua, constreñido con el
 mandamiento de Dios su padre? Pues esfor-
 çandose a disimular el dolor que las angu-
 stias de su madre le causauan: y no se olui-
 dando de embiar cõsolaciones a la su alma,
 la replieo con semejantes palabras. Treynta
 años ha señora y madre mia que me teneys
 con vos que cosa nunca hize sin vuestro mã-
 dado o licencia, saluo la mi quedada en el tẽ-
 plo de que agora os acordastes: y si la volun-
 tad de mi padre fuera que yo con vos mas
 me detuuiera, certificoos que despues de su
 compañía, la vuestra me fuera mas agrada-
 ble: mas ya que esto no puede ser por ser mã-
 dado, suplicoos señora que me deys licẽcia
 por algunos dias, que yo os prometo que
 hechas algunas cosas porque voy, me torne

LW 4.26

muy presto para vos. Esforçad madre mia y señora que bien siento lo que sentis: y sed cierta que vuestra pena me duele muy mas q̄ a vos: y por escusar a entrambos de affrētas, recibid algun consuelo: y yo os encomiendo a la magestad infinita de mi padre que de vos tenga cuidado como de cosa tan suya y que tanto a mi me toca. Quede con vos o madre mia el conorte del Spiritu sancto consolador que de las reales fillas de su gloria tenga por bien de proueer al vuestro afflicto coraçon de los sus diuinos dones. Acompañen os las virtudes de los Celestiales Coros como a su reyna y señora q̄ os siruan en todos vuestros menesteres, y a todas las criaturas encargo el seruicio que como a mi singular madre os deuē. Dadme dadme ya señora licencia y vuestra bendicion que me parto para negocios arduos, que voy a entēder en cosas de mucho peso, que me pongo a cosas terribles, q̄ emprendo trabajos inportables: mas cō ver que vos lo teneys por bueno, sentire gr̄a de aliuio de mis fatigas. Acabadas tales palabras y no cō poco sentimiento dichas, pude cōtemplar el deuoto coraçon del hombre Christiano que se puso de rodillas delante de su madre: lo qual como ella viēse, y entendiesse quien era el que tanta honra le daua que solo Dios la merecia: puesta ella tambien

tambien de rodillas delante del, y como aborruida en la consideracion de humildad tan inestimable: con vn suspiro que le parecia llevar el alma le dixo assi. Pedirme mi bendicion o hijo mio y mi padre, mas dad me la vos a mi que la teneys para todo el mundo, que si yo algo tengo de vos lo recebi: mas bédigaos el eterno padre q̄ os engédro y os me dio por hijo, y acompañe os la virtud del muy alto que de mi os parta, torneos a los mis ojos el Spiritu que consuela a los atribulados qual me dexa vuestra ausencias acompañen me todas las criaturas a os bendezir como a mi Dios y de todas las cosas, yo os doy mi bendicion si como verdadera madre vuestra tengo authoridad para tanto que solo Dios basta a ello. La magestad del que os lleva, os me torne a mi poder: encomiando me a vos o mi hijo y señor que no me oluideys: encargo os la tornada con presteza a esta pobre casa, por que con vuestra presencia deys la vida a la mi alma que sin vos se terna por muerte. Concluso semejante dialogo, se abraçaron los que en el mundo mas se amaron, y a penas se ouieron tocado, quando, sus coraçones parecieron serles arrancados, por llevar cada vno el del otro consigo, conforme a las leyes del verdadero y sanctissimo amor: y por vn coraçon que parecia perder cada

Bernar. li. de
pracep. 6.
dispensa

cada vno por los affectos que le lleuauá tras el amado, quedo cada qual con dos: pues es no se que linage de mas alta morada estar el alma donde ama, mas que donde biue. Como viesse el hijo de Dios que la tardança era causa de mayor trabajo para entrambos, encomendo al sancto Ioseph la consolaciõ necessaria, y muy mas acuydadado seruicio de la virgẽ su madre: y el se partio de cõ ellos solo y sin cõpañia sino era del dolor que la tristeza de su madre le auia causado. O virgen y señora nuestra consolaos pues tanto bien se nos apareja a los desterrados hijos de Eua con la yda del vuestro hijo: y tambien pues vos con toda vuestra limpieza nunca subireys a la celestial Hierusalem, si el primero mediante su muerte no abriere la puerta.

§. 152. Desplegad desplegad los ojos de vuestras almas, y vereys yr al hijo de Dios nauegádo por la tierra guiado del norte de la diuina volũtad, hasta llegar al puerto desfeado donde el marinero del gran Baptista fletaua el nauio de la penitencia a las riberas del Iordan, para nauegar el mar tempestuoso deste mundo, con intencion de desembarcar en el cielo. O hijo de la madre esteril, y como lleuas tras ti al hijo de la Virgen? O hijo del viejo mudo, y con que razon eres tan buscado del hijo del muy antiguo en dias?

Ricard. li. 1. cap. 12.
p. 102.

dias: O prerogatiuas estimables del Baptista y como sabre, o podre trataros deuidamente, sin me ahogar primero en vuestros profundos mas sin suelo q los golfos del Iordã? Dize pues el subido Euangelista que el lugar donde baptizaua entonces Sant Iuan se llamaua Bethania la dela otra parte del Iordan, a diferencia de otra Bethania en la qual fue reluscitado sant Lazaro por nuestro Redemptor en las faldas del monte Oliuete, del qual dizen sant Hieronymo y Nicephoro, y el Abulense que distaua de Hierusalem hasta media legua. Desta Bethania donde sant Iuan baptizaua dizen sant Hieronymo Origenes, y Chrysofotomo cõ su Theophilacto, y sancto Thomas con su Cayetano y Erasmo, y con todos ellos el Nicolao que caya en la fuerte de las dos tribus y media de la otra parte del Iordan: y que no se llamaua Bethania, sino Bethabara, y ansi viene impresso en las Biblias corregidas antiguas: y conuiene mucho tal nombre que quiere dezir, casa del passo, con el lugar cayo es: porque Buenauenturã Brocardo en la descripcion que hizo de la tierra sancta dize que junto a Bethabara passaron los Hebreos el Iordan quando entraron en la tierra de promissio: y Chrysofotomo afirma que en aquellas partes naca vno lugar que se llamasse Bethania, y la Historia Scholastica dize que el lugar

I Hiero. de Locis Hebraicis. Ioanni. 11. Niceph. li. 1.º Histor. Eccl. c. 27. l. 8. c. 30. Abul. q. 24.º in cap. 20. Matth. Chryf. hom. 16. super ca. 1. loãnis, & ibi Theophy. The. lect. 13. in ca. Inan. 1. Caietan. ibidẽ & Erasmus sup Ioann. 1. Bonauentura.

donde Christo fue baptizado distaua de Hie-
rico por espacio de tres piedras, o de tres
mil passos, y en tal distancia la pone Buena-
uentura, y esta manera de medir leguas con
piedras, fue comun a muchas naciones, y an-
si dize Plutarco que el Tribuno Cayo Gra-
co adereçando los caminos de Italia, ponía
vna piedra a cada mil passos. y Strabon dize
que en la India ponian las piedras a cada mil
y dozientos. Dize sant Matheo que como
Christo llego queriendo ser baptizado del
Baptista como si fuera vn hombre comun:
que sant Iuan alumbrado de quien Christo
era, no lo consentia, y le dezia. Y como es
ello Señor, que auiendo yo de suppicaros
a vos que me baptizeys: vengays vos a mi a
que yo os baptize? En estas palabras bien se
da a entender que sant Iuan conosco al Re-
demptor en viendolo, y ansi lo entienden
communmente los expositores deste passo,
porque a no auer sido ansi, no dixera el Ba-
ptista que el deua ser el baptizado, pues no
se deue creer que con ningun hombre del
mundo por mas sancto que fuera, tuuiera
tal comedimiento, sino con Christo. Y da-
do que el Baptista aya dicho que quando
Christo se vino a baptizar con el, no le co-
noscia: esto deue ser entédido por el tiempo
antes desta venida, y lo entiende ansi con
mucha razon el Nicolao: la razon de lo
qual

*Strabo. li. 7.**Plutarco. in
Gracis.**Strabo. li. 15.**Matth. 3.**Ioannis. 1.*

quales de Chrysofomo por auerse sant Iuã criado toda su vida en el monte, y Christo en Nazareth, y ansi creo yo que nunca se auian visto con los ojos corporales, y por esso no le conofcia el Baptista por las señas corporales, ni del rostro: y ansi lo siente sancto Thomas con su Cayetano: mas ya quando se le acerco, no ay que dudar fino que (como tambien dize Pantoleon) fue certificado de quien fuessè: y desta manera conuerda sant Buenauentura a sant Augustin que dize que el Baptista conofcio a Christo, con sant Hieronymo, y con sant Chrysofomo que dizen que no le conofcio. Esta concordancia se funda en lo que el mesmo Baptista dixo, q̄ el no conofcia a Christo, mas que quien le embio a baptizar le dixo que sobre quien viesse baxar al Spiritu sancto, y estar sobre el, que aquel era el que baptizaua en Spiritu sancto: de lo qual concluye Cayetano contra S. Augustin, y muy ingeniosamente (a su parecer) que antes que el Baptista baptizassè al Redemptor, vio la paloma sobre el, y lo mesmo despues de baptizado: porque a no la ver antes, como se pudiera entender lo dicho, que sobre quien viesse baxar y estar al Spiritu esse era Christo? Esto mesmo parece a puntar sant Hieronymo, saluo si quereys tener con sant Ambrosio q̄ al principio no tuuo el Baptista

*Chryso. ho. 16
in Ioannem.*

*Thom. lect. 14
ca. 1. Ioann.*

*Pätoleõ li. de
Luminib. san-
ctis. Bonauen.
li. 4. dist. 5.*

Ioannis. 1.

*August. tra.
4. & 5. super
Ioannem.*

*Hierony. in
proemio Epist.
ad Phila. ad
Paul. & Eu-
stochium.*

Ambrosio ca.

*Chryst. hom.
16. in Ioann.*

mas muestra para conoſcer al Redemptor de la interior inspiracion, lo qual parece Chryſoſtomo tener, o alomenos con dezir q̄ del pues de Chriſto baptizado, y de auer aparecido el Spiritu ſancto en forma de paloma, ſe boluio Chriſto adonde ſant Iuan eſtaua, y entonces dio ſant Iuan teſtimonio de auer viſto la paloma ſobre el, y eſto es biẽ dicho. Mas que os parece del ſentimiento del Baptiſta, quando vieſſe al hijo de Dios delante de ſi rogandole que le quiſieſſe baptizar como ſi fuera vno de los hombres peccadores, y que tuuiera peccados que le ſer perdonados: que recato y miedo reuerencial le traeria de aquella dignidad en que auia de tener algun retinte de ſuperioridad ſobre el altiſſimo. O bienauenturado Baptiſta no te eſcuses de recibir la honra que Dios te da, ſino con hazimiento de humildes gracias, y reconoſcimiento de tu poquedad en tu comparacion, obedece y recibela, y mas ſiendo tan llena de myſterios. Viendo el Redemptor del mundo al Baptiſta como aſombrado en ſe hallar en punto de tanta honra que de Dios abaxo ninguno la pudo merecer, quitole aquellos temores el crupuloſos, y cortefias humanas que alli repugnauan a las diuinas que conſiſten en obedecer ſimplemente a Dios, y dixole. Dexte de eſſos comedimientos, porque nos conuiene

uiene cumplir toda justicia. En esto afirma Iesu Christo (dizen sant Cypriano, sant Ambrosio y sancto Thomas) que se cumple toda justicia, si el exemplo del bié obrar va delante del exercicio del predicar, y si (conforme a la sentencia de sant Pablo) se adelanta ansi el menor para con el mayor, como el mayor para con el menor en se honrar y reuerenciar. Llama tambien (segun Hieronymo y Christiano Druthmaro) cumplimiento de toda justicia al cumplimiento de todas las virtudes, o conforme a otro parecer de sant Chrystomo, 3 a la guarda de todos los mandamientos, por la qual llamamos hombres justos a los que tenemos por perfectos, y esta tal justicia que es vna virtud comun, o vn habito infuso de Dios al qual llamamos justicia Theological, y Christiana, y legal (conforme a la doctrina de 4 Aristoteles achristianada por sancto Thomas) principalmente se comprehende en la perfecta humildad, la qual dize aqui Christo que quiere mostrar en si para exemplo de los hombres, porque viendole a el concebido y nascido por Spiritu sancto, y con todo esto baptizado: reconoscan la obligacion que les queda de ser baptizados, pues son todos concebidos y nascidos en pecado. Esto es lo que quiso hazer aqui Christo, dize la Glosa, porque renacido el ansi

1 Cypri. ser. de Bapt. sino Christi.

Ambros. super Lucam. Thom. 3. p. q. 39. arti. 1. Rema. 12.

2 Hieronymo Epistola ad Cusidionte contra Pelagia. Druthmaro. ca.

5. Matth. 3 Chryso. homil. 12. ex. ca.

3. Matthai: & hom. 4. in ca. 1 Matthai & homil. 10. & 12.

4 Aristot. 5. Ethic. Tho. 1. 2. q. 113 arti. 1.

Hieronymo Matth. 3. August. tra. 4. in Ioanne.

por tal baptismo, siendo hijo de Dios natural hiziese sus hermanos a los que así renacidos mereciesen ser llamados hijos de Dios por gracia. Cumple Christo toda justicia, y por el consiguiente toda humildad, pues no se contenta con cumplir el primero grado de humildad que es sujetarse al mayor sin preferirse al yqual, y basta la tal humildad para por ella no dexar de estar en estado de gracia, y es necesaria para la saluación: y no se contentan con el segundo grado que es sujetarse al yqual sin anteponerse al menor, y es grado de los bien aprouechados en esta virtud, y no es necesario para estar vno en buen estado: mas tambien cumple con el tercero grado que cõsiste en sujetarse al menor, en el qual se encierra toda humildad, y se cumple toda justicia, y porque fant Iuan (dize la Glossa) conosco por Spiritu sancto esta manera de toda justicia: dexose de sus comedimietos, y baptizole. Richardo Theologo laureado dize que algunos tuuieron que el Baptista inuoco sobre Christo estando le baptizando a la sanctissima Trinidad: que es la forma del nuestro baptismo instituydo por el mesmo Redemptor del mundo Scoto no lo determina.

§. 152. O varon grandiosamente engrandecido de Dios, que has subido tanto que no quedo facultad al mesmo Christo de subir

*Bernard. ser.
4. de Epiph.*

*Bonauen. lib.
de gradibus
virtutum. c. 3.*

*Richard. lib. 4.
dist. 3. super
lit. Magist.*

*Scot. lib. 4. d.
4. quest. 6. ad
arg. 1.*

subir otro tanto por tal manera: pues no le quedo su ygual, quanto mas su superior a quien poder baptizar. O Baptista y el mas favorecido de Dios, y con que sentimiento de mi coraçon y palabras de mi boca te podria yo dibuxar como estas bañando en las aguas al q̄ baña todas las cosas en sus bendiciones? O hijo de la vegeidad cansada, y no te contentaras con ser ahijado de la madre de Dios: sino que ouiste de llegar a ser padrino del hijo de la Virgen? Deuiste i lo de hazer por pagar en el hijo lo que eras en cargo a la madre, auierendote con el, como ella cōtigo: mas no te saldra como piensas (si tal piensas) por q̄ el nueuo seruicio que hazes al hijo en le baptizar como su padrino, no tanto te desquita dela deuda q̄ antes tenias a su seruicio, quanto de nueuo te ha impuesto de obligacion: porq̄ dizē los sanctos q̄ todos los seruicios q̄ a Dios hazemos, son nueuas mercedes q̄ del recebimos, y nos obligā de nueuo a mas le seruir: y como la mayor merced que en este mūdo nos haze sea darnos la gracia para biē le seruir: y como en este hecho a ti te ayadado t̄to della quāto no sabemos entender: resta dezir q̄ t̄to le quedas deudor por te auer hecho su Baptista, q̄ nosotros no lo sabemos entēder, ni sabemos si tu bastaras a se lo satisfazer. Por esta cōsideraciō haze aquella marauillosa razō sant Damasceno, q̄ el Ba-

1 Esa. ca. 26.
 1. Par. ca. 29.
 Roman. 6.
 Philip. 2.
 Conci. Arau.
 si. ca. no. 9. 11.
 & 20.
 Cōcil. Tridē. c.
 16. de iust. &
 c. 20. 3. Cypri.
 li. 3. Epistola.
 25. Celestinus
 Pa. 1. Epi. ad
 Ep̄os Galia
 Ambrosi. ser.
 91.
 Augu. li. 13.
 Tri. ca. 10.
 Ench. c. 106.
 & ad Felicia
 nū. li. de bono
 perso. ca. 2. &
 Epist. 105. &
 Psalm. 102.
 S. Bonauē. li.
 3. dist. 37. ar.
 ti. 1. quāst. 1.
 Magist. lib. 2.
 dist. 27.
 Thom. Vual.
 de Sacramen.
 cap. 10.
 Caiera. de fid.
 & oper.
 Damasc. li.
 4. ca. 10.

ptilta fue baptizado con solo tocar en la per-
 sona del Redemptor : que es manera de ha-
 blar para encarecer la interior disposicion
 del Baptista lleno de la gracia del Spiritu san-
 cto que la sanctifico para que fuesse aun mas
 sancto que antes, segun que aquella obra lo
 requeria, mas que quantas auia hecho en su
 vida: y esto mesmo es lo que Gregorio Na-
 zianzeno dixo, que Christo en auer sido ba-
 ptizado sanctifico a su baptizador. Tres res-
 pectos, o relaciones tuuo este glorioso sancto
 para con el Redemptor del mundo. El pri-
 mero es al que los Logicos llaman de super-
 posicion, o de superioridad, que es compara-
 cion del superior al inferior: y este tuuo sant
 Iuan con Christo por auer sido su padrino
 baptizandole, que es obra que denota supe-
 rioridad. El Maestro de las sentencias con
 sancto Thom. y otros Theologos affirmá q
 quando Christo fue baptizado d' Baptista, fue
 instituydo el Baptismo nuestro de la ley de
 gracia: mas no acude a esto la senténcia del Au-
 torado Richardo aunq dixo auer inuocado
 el Baptista a la sanctissima Trinidad quando
 baptizo a Christo, sin la qual inuocacion no
 valdria nada el baptismo de Christo en q a-
 gora los catholicos nos baptizamos. No es
 de tener en poco la cuéta q Christo hizo del
 Baptista, si quiera por no auer qrido mas d' a
 el para la instituciõ del sacrameto mas necessa

Gregor. Na-
zian. oratione
2. de Epipha.
Magist. li. 4.
d. 3. ca. 7.
S. Tho. 3. p. 9.
66. arti. 2. &
Casertanus. 10
Nicolans Ly
rannus.
Soto lib. 4. d.
3. q. 1. arti. 2.
& arti. 6. &
lib. 2. de iusti.
& iur. qu. 5.
artic. 2.

rio de q̄ todo a su Iglesia. El segūdo respecto entre Christo y el Baptista es al contrario del sobredicho, y por esso le llaman de supoficion, que es quando se haze comparacion del inferior al superior, y este tuuo el Baptista para con Christo, auiedo sido baptizado del en el vientre de su madre con el baptismo del Spiritu sancto interiormente en el alma, sin toque de ningun sacramento sensible. Del baptismo de agua San Damasceno esta escrupuloso y pone en duda que ay a sido baptizado: y Sant Ambrosio y el otro Claudio Sabaudien se afirman que le pidio a Christo, mas que no le impetro: mas yo constantemē teme atengo a Sancto Thomas, y a S. 2 Chryfostomo y a Sant Cyrilo y a Gregorio Nazianzeno y a Christiano Druthmaro que son de mas authoridad que los otros, para dezir que el Baptista fue baptizado de Christo, luego en baptizando el a Christo: y Sant Hieronymo parece afirmar lo mesmo, pues dize que Christo le baptizo con baptismo del Spiritu sancto, y le distingue del baptismo de sangre: y ya sabemos auer llamado el Baptista baptismo del Spiritu sancto al baptismo de Christo. Esta doctrina me parece llanissima y pijfissima, porque no deuenos pensar quanto mas creer, que Christo quisiese dexar al su Baptista priuado de aquella señal spiritual que se imprime en el alma, y

1 Damaste.
li. 4. cap. 10.
Tho. 3. p. 9.
38. ar. 6.
Ambrosi.
serm. 41.
Sabaudi. tra-
cta. 4. in. 3.
capit. Luc.
2 Chry. hom.
4. in. 3. cap.
Matth.
Cyrill. 2.
Thesau. c. 4.
Nazian. or. 2.
tion. 2. de
Epipl.
Druthmar.
in. c. 5. Mat.

Hier. in. c.
3. Matthal.

*Damas. li. 4.
cap. 12.*

*S. Tho. 3. p.
q. 66. art. II.*

1. Iuan. 5.

llamamos caracter. Y notemos con S. Damasceno que son dos las señales que señaladamente testifican la Christiandad de vno, exteriormente la señal de la Cruz, y interiormente el caracter, o forma spiritual que se imprime en el bautismo de Christo: delo qual concluyo que S. Iuan Baptista fue el primero Christiano bautizado de toda la Iglesia de Dios, y que el en nombre de toda la Iglesia tomo la possession de la gracia baptismal: ansi como tambien el fue el primero que del mesmo Christo despues de humanado recivio el otro bautismo interior que llamamos de Spiritu sancto, mouido del mesmo spiritu, y como tambien el fera el primero que en vida mortal de su Rey y señor reciba el tercero bautismo que es el del martyrio: a los quales tres bautismos se puede aplicar aquello de la Canonica del Apostol, que son tres los que dan testimonio en la tierra, el spiritu, y el agua, y la sangre. El tercero respecto que vuo entre S. Iuan y el Redemptor fue de equiparancia, o de ygualdad, y es por auer sido ambos hijos de vna mesma madre q̄ fue la Virgen singular Sancta Maria madre naturalissima de Christo, y madrina de S. Iuan: porq̄ mediante la voz de la Virgen fue S. Iuan bautizado con el bautismo del Spiritu sancto en el vientre de su madre, y ansi fue alli ella como ministro de aquel sacramento.

§. 153. Cumple, dize el texto, toda justicia Christo subjectando se no solo al mayor, sino al ygual y tambien al menor: y S. Iuan recibe en si todo el cumplimiento de los fauores, siendo tan engrandecido de Dios, que la mesma Magestad. del verbo eterno le dio nombre cõ officio que importa respecto de Superioridad para consigo mesmo con ser Dios infinito. Porque aunq̃ Christo al principio baptizasse a alguno (como al Apostol S. Pedro solo, segun dize Nicephoro por auctoridad de Euodio) o a todos los Apostoles, conforme al sentimiento del Nicolao, como diga S. Iuan que despues a ninguno baptizaua, a quien, aũque baptizara a muchos, pudiera baptizar que no fuera infinitamente menos que el? Esto es lo que S. Augustin encarece diziendo que no obstante que Christo baptize, y que S. Iuan baptize: al menos ay cierta circunstancia mucho de ponderar en el baptismo de S. Iuan, que es auer baptizado a Christo, la qual nunca se dio en el baptismo del Redemptor: y que si los ministros del baptismo se pudieffen gloriar del tal officio, que seria soberana la gloria del Baptista por auer baptizado al Redemptor. Aqui llega el glorioso martyr Sant Cypriano encargandonos mucho la consideracion de lo que passo entre Christo y el Baptista, al qual ayuda Sant Bernardo, y dize assi.

Mirad

*Niceph. li. I.
Hist. Eccl.
Ioannis. 4.*

*Augustinus
ser. 4. de S.
Ioanne.*

*Cypria. ser. de
Baptismo Chri
sti. Bernardus
ser. 4. de E-
piphania.*

Mirad como la humildad del Redemptor inclina su cabeça de baxo delas manos del hombre: y que ni por ser el baptismo de S. Iuan demenguada virtud, le dexa Christo de recibir. Espantase el Baptista, y no suffre tener delante de si subjecta la cabeça de Christo: por tener entendido que conforme a las reglas de los padres antiguos, el menor deue ser bédito de boca del mayor: y así le parecia contrario a la vsurpacion de aquel superior respecto. De la plenitud del Redemptor auia confessado auer recibido lo q̄ tenia y era: y por esta razon tenia por temeridad, poner el hombre su mano sobre la cabeça de Dios (lo qual no se concedio a su madre despues de hombre) y tenia por superfluo lauar al que carecia de todo peccado: y el que auan para desatar la correa del çapato de Christo se tenia por indigno, temiafe grandemente de vsar con el officio de prelado: y así hallandose como assombrado y tremebundo niega lo q̄ Christo le pide: no porque sacuda de si la obediencia que le deue, sino porque a su juicio no era cosa digna de aquella suprema Magestad, verse subjecta a su criatura. Mas replica Christo y dizele, dexate agora de esso, y mira que nos conuiene cumplir toda justicia: en las quales palabras no es reprehendida la humildad de Sât Iuan, ni le parecio mal al Redemptor sabiendo que le prouenia de

Hebra. 7.

Nicephorus li.

1. 40.

simplicidad reuerencial y no de porfia descomodidad. Lo dicho es de Sant Cypriano. Por tres vias concluymos que el Baptista se puede llamar padrino del Redemptor, porque le baptizo, porque con la Iglesia le desposó, y porque se la entrego.

Capitulo. VI.

De la marauillosa reuelacion del mysterio de la Sancta Trinidad sobre Christo baptizado: y de como Sant Iuan fue el primero que tal merecio entender, y de las dignidades del agua del baptismo.

§. 154.



On quan honorable respecto trataremos de oy mas de las cosas de S. Iuan, auendolo Dios leuantado a tal honra que quiso ser baptizado del? Cosa fue ordenada por la diuina voluntad (dizen Sant Chrysoftomo y el nuestro Tostado) q̄ fuesse puesto el nombre de Sant Iuan entre los nombres de los otros sacerdotes: pues auia de venir a exercitar el ministerio que a solos los sacerdotes compete de officio en el nueuo testamento, que es baptizar: y mas auiendo de baptizar a Christo. O dignissimo sacerdote vngido y consagrado dende antes que nacido, auiendo recebido en el vientre de tu madre

*Chrysoftomus
& Abulensis
super Mat-
thæum.*

madre el character de la sanctidad (como de ti dize Cypriano) para que estuuieses como tinto en lana y de mas reposo, para auer de bañar en las aguas del Iordan la cabeça de aquel cuya cabeça es Dios. Y no se nos paffe sin ponderacion que canta la Iglesia Catholica que en este mysterioso acto no se atreuia el Baptista a tocar con su mano en la cabeça de Christo, por la summa reuerencia en que tenia entendiendo primero q̄ S. Pablo q̄ ella era Dios representado, estando tambien real y personalmente ayuntado con aquel hombre por entonces mortal. Concuerdan en este punto todos quatro Euangelistas, q̄ en siendo Christo baptizado salio del agua, y que luego se le abrieron los cielos: y que allí Christo como el Baptista vieron descender al Spiritu sancto en figura de Paloma, y ponerse sobre el mesmo Christo: y que en el mesmo punto se oyo la boz del cielo que dezia, este es el mi hijo muy amado en quien yo me he deleytado. Notad con Sant Augustin que los que eran baptizados de Sant Iuan no renascian por gracia del Spiritu sancto, como los que son baptizados con el baptismo de Christo: sino que allí solamente de lo que llaman de opere operato se figuraua el lauatorio de los peccados que se haze en el baptismo de Christo con que siempre baptiza la Iglesia Catholica: y ni por auer dicho

*Cypri. lib. i.
Epistola. 6.*

I. Cor. II.

Math. 3.

Marci. 1.

Luc. 3.

Iuan. 1.

*Aug. in En-
chir. 48.*

dicho aquellos doctores en el capitulo pasado que el Baptista inuoco la Sancta Trinidad sobre Christo quando le baptizo, aueys de pensar que ansí lo hizo baptizando a los demas: porque no baptizaua sino en el nombre del Mefsias que auia de venir. Haziafe empero en aquel baptismo de sant Iuan vna buena obra (segun el sobredicho Augustino) que sino se perdonauan en el por su virtud los peccados a los peccadores: corrigianse alomenos ellos de sus peccados siendo atraydos a penitencia. Dize Sant Chrysostomo que en siendo Christo baptizado se abrieron los cielos en señal de aquel mysterio que despues que el Christiano recibe dignamente agua de baptismo, se le abriera la puerta del parayso como para el que tiene derecho a el por ser hijo de Dios por gracia: sin que le sea impedimento que hasta entonces le aya estado cerrada, por no auer venido en el la virtud de Dios justificante: que para que se entienda ser celestial, tiene Dios por bien (como lo platica Santo Thomas) que se abran los cielos sobre su hijo rezien baptizado. Y dize mas este doctor que por darsenos en el baptismo la Fe que es virtud mediante la qual vemos las cosas celestiales, por esso se abre el cielo en el baptismo de Christo: como enseñandonos que baxa del cielo abriendo la puerta del

*Augu. ser. 2.
dominica in-
fra oct. Epi.*

Chryf. ho. 4.

Roma. 8.

*Tho. 3. v. 9.
39. ar. 5.*

ta del, para nos disponer para subir a el, bien como la primera y fundamental virtud.

§. 156. No entendamos tampoco que aquella rotura que dize el texto auer aparecido en el cielo, fue verdadera: porque la condición y temple de los cielos no suffre tales quiebras, conforme a lo de Iob que los llama duros como de metal, y Pindaro de hierro, y lo mesmo Mesalach a la luna, y Aristoteles quinta essencia (y esto se entiende por ley común, escluso el poder de Dios) mas aquel abrimiento celestial fue vna muestra en la región del ayre hecha como vn relampago, de tal apariencia qual imaginamos que la pudiera tener si los cielos se abrieran: y lo que Sant Hieronymo y Sant Chrystomo con Sancto Thomas tienen que aquel abrimiento fue imaginario y como spiritual, no parece tan conforme ala verdad como lo ya dicho que es del Nicolao. Hecha esta muestra de rotura en el ayre que tambien llamamos cielo, dize Sant Augustin que para que pudo seruir sino para causar milagro en lo celestial de lo que se hazia con Christo en la tierra? Y si los Angeles bienauenturados se admirauan viendo al que los crio humillado delante del Baptista: de creer auian que en aquel hombre auria tales prerogatiuas, por las quales hasta en el cielo se le deuiesse reuerencia. Calando los spiritus bienauenturados estas
qua-

Iob. 37.

Pindar. Ne

me. 6.

Mesalach li.

de Element.

& orbi. cal.

6. 9.

Arist. 8. Me

ta. tex. 12. li.

2. de cal. tex.

36.

S. Tho. 3. p.

qualidades en Sant Iuan, que pensays que tra-
 tarian entre si, sino que (pues Dios tiene pue-
 sta ley justissima de que conforme a la gracia
 y meritos desta vida, corresponda la gloria
 y honra en la otra) les cumplia apercebirse
 para la subida de aquel varon tan estimado
 del gran Rey de la Magestad, para le recibir
 mas festiual y honorablemente que a ningun-
 o de los otros sanctos, fuera Christo y su
 madre: pues este despues dellos recibio de
 Dios mas prerogatiuas honorables que o-
 tro ninguno? Como ansi o patriarcha de los
 sanctos, que aun no tratays de dexar la tier-
 ra, y ya se os apareja el recebimiento en el
 cielo? Aun nunca llegastes al riesgo de la pe-
 lea, y ya teneys cierto el triunfo? Aun a pe-
 nas os conoscen los hombres con quien cõ-
 uersays en la tierra y ya los Angeles en el cie-
 lo tratan de vos como de su muy vezino y
 familiar? No va fuera de razon que no sea el
 Baptista conofcido de los hombres del mun-
 do, y lo sea de los Angeles del cielo, porque
 la semejança es conciliatiua de amistad (dizen
 los i Sabios) y fauorece mucho al conofci-
 miento: y como el Baptista aya sido mas se-
 mejante a los del cielo por virtud y sancti-
 dad, que a los de la tierra por naturaleza,
 quedaie concludo que tambien fue mas co-
 nofcido y honrado dellos. Y como los entẽ
 dimientos angelicos seã mas presto y biuos

*i Porphyr. li.
 de O. casioni-
 bus.
 Trismegistus
 in Pinandi o.
 Iosephus li. 2.
 cõtra Apion.
 S. Th. 1. 2. q.
 99. art. 2.
 Aristo. li. 2.
 Magnor.
 Moraliũ.
 Ambro. ser.
 87.
 Theocritus.
 Idyl. 9.
 Varro. li. 3.
 de ling. Latõ.
 Plutar. de
 dis. adũ. &
 amici.
 Linius lib. 1.
 ab urbe.
 Columel. li. 6.
 res Rust. c. 36.
 Diodor. Sunl.
 li. 12. Hippo-
 crat. li. de
 Dietã.
 Galenus li. de
 Disrasia inõ
 quali. & inõ
 2. & 3. tecto
 & li. 3. de
 temper amenõ*

*li. 6. de sa-
nitate tuenda.
Auscenna. 4.
primi. c. 1.
Theophrastus
li. de cau. plan-
tarum. c. 25.*

*Greg. li. 2.
Moralium. c.
41.
Beda super
Ioanem.*

*S. Tho. lec. 14.
m. cap. 1. Ioan.*

en entender, que los de los hombres, enten-
 dieron mejor que los hombres el valor deste
 hombre, y como le entendieron ansi le ama-
 ron: y como le amaron ansi le festejaron: y
 amaronle mas que a ninguno luego y acata-
 ronle mas q̄ a otro alguno. Abiertos q̄ fuerō
 los cielos sobre Christo, vierades baxar al
 Spiritu sancto sobre el en forma de paloma,
 y oyerades la boz autorizada del gran señor
 de la Magestad immensa con que hazia saber
 al mundo que aquel rezien baptizado era el
 vnico hijo del eterno padre y su perfecto cō-
 tentamiento. Y porque ninguno dudasse de
 quien se entendia la boz, no paro el Spiritu
 sancto hasta se poner sobre Christo: y notan
 S. Gregorio y el venerable Beda que sobre
 Christo se dize estar el Spiritu sancto de as-
 sientos, como siempre venga sobre los fieles
 medio de passo: para dar a entender que nūca
 defampara la humanidad del hijo de la Vir-
 gen, de cuya diuina persona procede. Otras
 dos razones da Sancto Thomas acerca de la
 manida del Spiritu sancto sobre Christo, y
 no sobre otro alguno: y la primera es porq̄
 la gracia del Spiritu sancto que llamamos ju-
 stificante y formal, o es expelida de los hom-
 bres por algun peccado mortal, o impedida
 quāto a algunas operaciones por algun pec-
 cado venial: lo qual todo no pudo caber en
 el Redemptor, ni cosa dello. La segunda es
 quanto

quanto ala gracia gratis data que no siempre se halla en los sanctos para obrar marauillas, quales son las del hazer milagros, o propheetizar, y otras tales: mas en Christo nunca falto para todo: y delto resulta que es propria señal de Christo para por ella ser conoseido, tener siempre de afsiento al Spiritu sancto: ansi quanto a la gracia justificante, como quãto a la gracia gratis data. Dize S. Anielmo que aquella boz fue de algun Angel por quie Dios hablo.

§. 157. Veys aqui como el primero a quien tan explicita y sensiblemente se reuelo el mysterio ineffable de la Sancta Trinidad, fue Sant Iuan Baptista. Demuestrase el padre en laboz de reuerencial sonada, muestrase el hijo en carne, y representasse el Spiritu sancto en forma de paloma: y tal paloma que afirma: Sant Cypriano, Sant Augustin, Sancto Thomas y Hugo de S. Victor que fue verdadera paloma, y haze por este parecer lo que ansi en derecho Civil: como Canonico se trata, que esta palabra sicut, en que esta el puncto, importa total semejança regularmente hablando: aunque el mesmo Augustino en otra parte, y Ricardo y el Tostado y Caietano tienen que no fue verdadera paloma, sino algun Angel que tomo tal apariencia, o alguna otra criatura que Dios quiso mostrar en tal forma: mas yo a lo primero

*Ansel. in. ca.
3. Lu. 8.
1 Cypria. de
Synpli. pra.
Augu. li. de
Agone Chri.
Th. 3. p. q. 39.
ar. 7. & lec.
14. in. cap. 1.
Ioannis.
Hugo in. c. 11.
Ioannis.
21. si quis ob
reperit. ff. de
fal. & c. olim
extra de ver.
sig. cum ibi no
tatis. & in. c.
parrochia. de
sent. ex. omni.
3 Augu. 2. de
Trin. c. 6.
Ricar. li. 1. d.
16. ar. 1. q. 5.
Abulens. &
Cassiano su
per Matthe.*

me atengo. La diferencia que vuo en la demostraciõ de las diuinas personas es mucha porque el hijo de Dios se mostro en su propria persona: mas el padre y el Spiritu sancto no sino en señal, el padre de boz, y el Spiritu sancto de paloma. Y pareceme digno de notar lo que Claudio Sabaudienſe dize, con S. Anselmo que por esso se demostraron todas las diuinas personas en este baptismo, para figurar que todas auia de ser inuocadas por sus nombres en el baptismo de los Christianos, bien ansi como el baptismo del Baptista era figura del baptismo Christiano. Las personas que vieron baxar la paloma, no parece por el texto sagrado que ayan sido mas de Christo y el Baptista: lo qual no se concluye tanto de lo del oyr de la boz, como sea creyble auerla oydo algunos de los que alli se hallaron, aunque differentemente que Christo y que S. Iuan: porque Christo y el Baptista entendieron lo que dezia y sus mysterios: mas los otros por ventura no mas de vn impetuoso estruendo como de vn trueno, segun que despues acontecio semejante caso, que hablando Christo con su padre suplicandole que le glorificasse, sono vna boz del cielo que dixo, yo te glorifique y otra vez te glorificare: la qual oyeron muchos de los que se hallaron presentes, y vnos dezia que auia sido trueno, y otros no sino q algun Angel le

*Sabaudienſe.**4. in. c. 3. Luc.**6. c.**Anselm. in.**3. Luc.**Ioan. 12.*

le auia hablado. Tenemos ya al hijo de Dios baptizado y con vna particularidad muy señalada, que despues que salio del agua, baxo el Spiritu sancto sobre el: como sea anfi que en el baptismo de la Iglesia, primero baxo el Spiritu sancto sobre el agua, que sea el hombre baptizado (como lo parece ponderar vn Decreto de la Iglesia) el qual fino se deuiere entender que baxa antes, porque las virtudes no se infunden hasta el mismo acto baptis- mal, y estar el Spiritu sancto en los sacramen- tos, no es otra cosa q̄ obrar el alli: diremos catholicamente que baxa quando el hombre es baptizado, porque entonces obra, y el pec- cado es perdonado, y las virtudes infundi- das: todo lo qual nos merecio Christo en la cruz, y por esso despues del auer alli expira- do, y recibido la lançada en su sacrosancto diestro costado, corrio de su pecho agua y sangre: fundamentos de los dos principales sacramentos dela Iglesia que son la Eucharis- tia y el Baptismo: por lo qual dixo S. Augu- stin que dela llaga del costado de Christo ma- naron estos sacramentos, lo qual adierte Scoto que no se ha de entender meritoria- mente, porque Christo era ya muerto quan- do recibio la lançada, y enel muerto no cabe nuevos merecimientos: mas entiendese simi- litudinariamente, como lo determina el papa Inocencio en su Decretal. De manera q̄ por

*De Confe. d.
4. c. p. aqua.*

*Aug. li. 15.
de ciui. Dei.
c. 26.
Sco. li. 4. d. 2.*

*De celebr.
Miss. c. cum
Martha.*

no auer de ser Christo regenerado, no tuuo menester al Spiritu sancto para ninguna sanctificacion de nueuo, y por esso salio el primero del agua que el Spiritu sancto baxesse: mas quando no otros somos baptizados en esse mesmo acto de la ablucion se halla el Spiritu sancto en el agua por su virtud sanctificatiua, donde la fe cō las demas virtudes nos son infundidas.

§. 158. Son tantas y tales las dignidades y prerogatiuas que las aguas recibieron del hijo de Dios por auer sido baptizado en ellas: que por esto, y por se auer hallado el Baptista solo cō Christo a ello, no terne por ageno de razon dezir aqui algunas dellas segun que S. Augustin las trata en el primero sermon que hizo del domingo que cae dentro de la octaua de la Epiphania. Muchas son las gracias, dize, que deuemos hazer a Iesu Christo, pues apenas se acaban de regozijar las fiestas de su nascimiento: quando nos hallamos dentro de las festiuidades de su baptismo. A penas era nascido entre los hombres, quando ya era regenerado por sacramentos: porque como con admiracion le vimos nascido de madre Virgen, ansi le recibamos rezien lauado en la limpieza de las aguas. Ambas cosas nos son gloriolas, la vna por le auer su madre concebido y parido con entera castidad: y la otra por le auer lauado el
 agua

Augustin.

agua con plenitud de sanctidad: y como despues del parto fue glorificada la castidad integerrima de la Virgen, ansi despues del baptismo de Christo es preciosa la sanctificacion de las aguas: saluo que estoy por dezir que con mayores dones fueron las aguas dotadas que la mesma Virgen Maria: porque la Virgen para si sola merecio la castidad, mas las aguas a todos nos dan la sanctidad. La Virgen merecio su impecabilidad, mas las aguas merecieron limpiar a los hombres de sus peccados, que es mucho mas. La Virgen expele de si toda culpa, mas las aguas reciben en si los peccados humanos para los perdonar. A la Virgen se dio en don tan suprema Virginitad: mas a las aguas dio seles la fecundidad. Si la Virgen engendro vn hijo y quedo limpia, el agua engendra a muchos y queda Virgen. La Virgen no tiene mas de a Christo por hijo: mas el agua con engendrar en alguna manera al mesmo Christo, es madre de todas las gentes baptizadas. Christo parece como auer nascido la segunda vez en el baptismo, y ansi por los mesmos milagros le conoscemos engedrado q̄ baptizado: por q̄ el mesmo Spiritu sancto que le acompaño en el vientre de su madre le acompaño en el baptismo: y el Spiritu sancto q̄ sanctifico a la Virgen para le cõcebir esse mismo sanctifico las aguas para le bañar. El padre q̄ entonces

hizo sombra de sanctidad contra el buchor no del peccado: agora es oydo en la boz abo nando el baptismo del hijo: yaun parece que con mas atencion el que hizo espaldas ala na tiuidad, agora da testimonio de la verdad, pues dize ser este su amátissimo hijo en quie el recibe gran cõtentamiento. Digo sin duda que parece mas esclarecido el segundo nasci miento que el primero, por quanto en el pri mero Christo nasce callado y sin testigos, mas en el segundo con testificacion dela di uinidad que en el mora con tanta plenitud como el padre. Del primero nascimiento se escusa Ioseph que era tenido por padre de Christo: mas en el segundo el padre eterno que no era creydo ser su padre, se pregona por tal. En el primero nascimiento incurrio la madre nota de sospecha infamatoria, por no auer constado de q̄ padre estaua preñada: mas en el segundo son honradas las aguas q̄ engendran al que Dios engendro y conoce por hijo. En fin hermanos que el Salvador quiso ser baptizado, no por ser lauado delas aguas, mas por lauirlas el y habilitarlas para ser conueniente lauatorio de nuestros pecca dos. Lo dicho es de Sant Augustin. Quien quisiere saber las muchas figuras del bap tismo cõ q̄ en la ley vieja estaua figurado den de la criacion del mundo donde se dize que el Spiritu sancto andaua sobre las aguas: lea
al

al glorioso sant Hieronymo en la carta que
 escriuio a Oceano, que yo no lo puedo de-
 zir aqui todo. Sancto Thomas y Scoto di-
 zen del baptismo de agua que si vno muere
 martyr de Iesu Christo sin ser baptizado en
 agua, y por milagro resuscita: que esta obli-
 gado lo pena de pecado mortal a se baptizar
 en agua, porque esta obligado a ser perfecto
 Christiano, lo qual no es hasta ser baptizado
 en agua: porque solo el baptismo de agua
 imprime character. Desto infiero que el cha-
 racter no respõde a la Fe de Christiano, sino
 a la ley de Christiano cuya puerta es el bap-
 tismo: porque (como dize S. Augustin allende
 que es de Fe catholica) ninguno para siẽpre
 en ningũ tiempo ni tierra se saluo sino en la
 Fe de Iesu Christo: mas quantos se saluaron
 antes que Christo encarnasse, todos se sal-
 uaron sin la ley de Christo que fue dada
 por el, y ninguno de aquellos tiene chara-
 cter de Christiano: luego el tal character no
 corresponde a la Fe, sino a la ley: y ansi ni
 por credulidad de algun articulo de Fe, ni de
 todos juntos se imprime character alguno,
 mas por cõplir cõ algunas obras legales biẽ
 se recibe: porque se recibe (cõforme a la de-
 terminacion del cõcilio Florentino) en los
 tres sacramentos, del Baptismo, y de la Cõ-
 firmacion, y de la Ordẽ, y fuera destos en nin-
 guna cosa se imprime character. Grãdes son

Hieronimus.

Thom. Hebr.

6. lec. 1.

Scot. lib. 4. d.

4. q. 6.

Augu. li. 7. c.
tra 8.

Conci. Florẽ.

las excellencias de las aguas baptismales, y siendo sant Iuan el primero del mundo que aya puesto mano en tal lauor, y en cuya officina quiso el Redemptor dotar las aguas de tales gracias, y al mesmo Baptista de la dignidad de su padrino: mucho tenemos que estimar en el, y que alabar del, y de nos admirar por amor del: pues que hasta en la fundamental y sacramental cerimonia de la ley christiana, le escogio Christo como por acompañado abonador de sancta institucion.

Capitulo. septimo.

De la solenne embaxada que la ciudad de Hierusalem embio al gran Baptista: y de la resoluta respuesta que dio: y de la intelligencia de aquella palabra del Baptista, que el que vino despues del, fue hecho primero que el.

§. 159.

Ezech. 17.



A bolante aguila que del supremo fastigio del monte Libano a la diuinidad nos traxo el pino del Cedro, bien como acostumbrada a bolar por el mas alto intersticio de la region del ayre: despues que en la primera parte de su Euangelio nos enxirio aquel grumo del verbo diuino en la ciudad de los negociadores que es la Virgen sancta

Io an. x.

sancta Maria: rebatiendo sus caudalosas alas
 dio consigo en las corrientes del Iordan, dō
 de hallo al valeroso Baptista tan pujante y
 estimado, que con auer estrenado el pico de
 su lengua (diziendo en el principio era el ver
 bo) en el mesmo Dios, y con auer ceuado
 su vista en los reconditissimos mysterios de
 la mesma diuinidad: se precio hazer la segun
 da presa en la persona del Baptista, como en
 la mas importante empresa que despues de
 la primera se le podia ofrecer en que em
 plear las rapantes vñas de su pluma. Pues co
 mo procediessen los negocios del Baptista
 con tan felices successos, no solamente para
 con Dios, sino tambien entre las gentes: que
 no se trahia otra cosa en tan ordinaria plati
 ca en todo el reyno de Iudea, como el valor
 y sanctidad del hijo de Zacharias, y la noue
 dad de su predicacion y baptismo: dize sant
 Iuan que los moradores de Hierusalem que
 era la Metropolis y gloria de la tierra de
 promission, determinaron de le embiar sus
 embaxadores solennes, andando el por las
 riberas del Iordan baptizando, para sa
 ber del quien fuesse. Quatro preguntas hi
 zieron aquellos embaxadores al Baptista, si
 era Christo, si Helias, si Propheta, o sino
 era ninguno de aquellos, que quien era: y de
 sto despues hablaremos mas. Sin proceder
 mas por el texto sancto, tenemos en lo dicho

Ioann. I:

materia de altissima admiracion en fauor de las grandezas del Baptista : porque bien conofcian los Iudios de Hierusalem al Baptista, y a sus padres y parentela, y gran cuenta tenian con la fama que de las marauillas que en su nascimiento acontecieron, auia quedado: y con todo esto le embiaron a preguntar a boz de Claustro pleno, y de todo el Consistorio y Aljama del pueblo, que les haiga saber quien es. Aqui noto sancto Thomas que en quatro cosas se mostro la gran reuerencia en que los Iudios tenian al Baptista: y la primera fue de parte de la gran autoridad de los que embiaron este recaudo, que fueron los de Hierusalem, y por el cõfignie te los gouernadores de todo el Reyno Iudayco. La segunda es de parte de la grã preeminencia de la ciudad de donde fueron, que (como dize Hieremias) era la princesa de todas las prouincias y reynos del mundo. La tercera fue la notable autoridad de los mesmos embaxadores: q̃ erã los mejores del reyno, pues eran sacerdotes y Leuitas. La quarta y principalissima fue por auer dexado en boca del Baptista su simple confesion para por ella recibirle por el Messias prometido para remedio de todo el mundo, si solamente el dixera que lo era. O Iesu Christo hijo de Dios, y Dios todo poderoso, y quan grãdes fuerõ las grãdezas que con el grã Baptista he-

*Leff. 12. in c.
1. Ioannis.*

Tirenor. 1.

Ioannis. 8.

sta heziste: que por ellas la gente que a ti te desmintio en tus baruas sobre el bien q̄ de ti dezias, tiene tanto credito del, que le recibiera por quien tu verdaderamente eres, si el tá solamente confessara serlo. Marauillofa pregunta le hizieron sobre quien era, pues le conoscián muy bien, y le auian tratado: y cō todo esto tienē que ay en el mas de lo que en el parece. Y pues no satisfazemos a nuestra obligacion con solo nos admirar, donde ay alguna lumbre de razon de la tal admiraciō: digo que los fabios de los Iudios que en Hierusalem mas que en otra parte florecian, tenian muy en cuenta lo que las escripturas dezian de la venida del Messias y Redēptor: y entre ello la Prophecia de Iacob de que ya hable, era muy señalada: y vian ser ya cumplido lo que dezia del agenamiento del reyno Iudayco, y vian tambien muy señalado al Baptista en todo linage de sanctidad: y de tales motiuos prendieron para entropēçar en el Baptista con opinion de ser el Messias: y por esto se mouieron con buena intenciō (como dize Origenes) a le embiar a preguntar que quien era. Ayudaua tambien a los poner en tal sobresalto (lo qual tambien noto sancto Thomas) el cumplimiento de las Hebdomas de Daniel, al fin de las quales auia de venir el Messias y ser vngido en su sangre como el sancto de los sanctos: y como

viessen al

Gene. 49.

Origenes.

Tho. 1. 12.

in ca. 1. Ioan.

viessen al Baptista cō la mayor sanctidad que ninguno jamas tuuo , creyan del ser el Redemptor Christo.

¶ *Nicola. & Hieronym. in Danielem. Beda de Natu ra rerū, ca. 9. Euseb. lib. 8. Demonstra. Euang. ca. 2. Africa. li. 5. de Temporib. Naocl. volu. 1. generatione 53. Freculph. 10. 1. li. 4. 9. 2 Gala. li. 4. ca. 16. Gerardus in Chronolo. Antoni. in Histor. tit. 3. ca. 8. p. 1. Samotheus li. 7. de Emend. temporum. Viterbien. in Philonem. Danielis. 9. Genebrardus in Chronogr. Christi. Mas se. li. 7. Chro. Vnde Driedo nem lib. 3. ca. situ. 5.*

§. 160. Para mostrar ser esta razon conforme a verdad, es necessario que dexando al Nicolao por se auer apartado de lo que tenia bien declarado, y a sant Hieronymo con sus indeterminados procesos, y a Beda y Eusebio y al Burgense con sus años menguados, o lunaticos, y tambien al Africa no que los induxo a ello: y semejantemente a Iuliano Pomerio que quiere concordar el remate de las Hebdomadas con el cumplimiento de la propheta de Iacob: y a Tertuliano con el otro Nauclero y con Genebrardo que las comiençan a contar en tiempos disparatos, y a otros que gastaron sobre esta dificultad mas tiempo y trabajo, que sacaron aprouechamiento: nos attengamos con Galatino, y con Gerardo Mercator, y con sant Antonino, y con el Samotheo, y el Viterbiense, y Christiano Maffeo, que a ojos vistas dieron en el punto, pues no es tan poca su autoridad que con la verdad de su parte no valga mas que toda la restante autoridad del mundo. Dize el Propheta Daniel que estando el muy lloroso por las infelicidades de su pueblo, y supplicando a Dios que tuuiesse por bien de lo remediar: que le aparecio el Angel S. Gabriel, y q̄ entre otras cosas le dixo

le dixo que con buena aduertencia contasse setenta hebdomasdas de años dēde que saliesse el mandado de que otra vez fuessē edificada Hierusalem: y que en el remate dellas vernia el gran capitan Christo, de tal manera que en la mitad de la postrera hebdomada faltaria la offrenda y sacrificio en el templo de Salomon por la muerte del Redemptor. Esto dixo el Angel al Propheta, y en ello deuemos mucho mirar que no dixo el Angel que se començassen a contar estos años dende aquel en que se lo dezia, que fue el primero del Imperio de Dario el hijo de Assue-ro, lo qual consta por el nono capitulo de Daniel: ni tampoco le dixo que se començassen a contar dende el tiempo en que fue dada licencia a los Iudios de reedificar el templo de Hierusalem que fue en el año primero del rey Cyro despues de la muerte de Dario, como se dize en el primero d' Esdras: mas dize señaladamente que se cuente dende el año en que se diere licencia a los Iudios de reedificar la sancta ciudad de Hierusalem: lo qual hallamos expreso en el capitulo segundo del libro de Nehemias donde se contiene que en el mes de Nisan que es el primero del año de los Iudios, el Rey Artaxerxes que por otro nōbre se llamo Dario Longimano, a los veynte años de su reynado dio licencia a Nehemias para yr a tierra de Iudea a

1. Esdra. 1.

Nehem .2.

de a reedificar la ciudad de Hierusalem que estaua puesta por tierra y quemada dende la desolacion hecha por Nabucho. Notemos mas, que el año veynteno deste Longiniano concurrio con el año segundo de la Olympiada ochenta y vna, y que el año en que murió el Redemptor del mundo que fue decimo octauo del Emperador Tiberio Cesar, concurrio con el año quarto de la Olympiada dozientas y dos: de lo qual concluimos quedando a cada Olympiada quatro años, passaron de lo vno a lo otro quatrocientos y ochenta y siete años, que es el numero justo de las setenta hebdomadas media menos, y cada hebdomada tiene siete años. Esta cuenta tan facil y cierta se saca por Methastenes y por Philon, y por ningunos otros Chronographos se puede aueriguar: de lo qual resulta que se apartan mucho de la razon los que los dexan por otros. Visto por los Rabinos del Aljama y por los mas sabios en el Torac como el cumplimiêto de las hebdomadas se llegaua, tuuieron gran razon de pensar que sant Iuan Baptista era el gran Propheta prometido en la ley: y por esso le embiaron sus legados de los mas autorizados Leuitas y sacerdotes, y por el configuête fueron de la mesma tribu de Leui que el Baptista. Desta harmonia resulta vna musica de tan buena consonancia, que concluye que

que pues la gente que en el mundo mas sabia de Dios, tenia al Baptista por el Messias, q̄ no es posible no auer sido de excellentissima sanctidad, y tanto mas que otros, quanto mas que otros merecia por sus virtudes ser reputado en tanto de los Iudios.

§. 161. como los embaxadores llegaron donde hallaron al Baptista, podeys pensar con que aparato los recibiria, o por mejor hablar, con que autoridad de persona, y con que criança y mesura: y con quan sancta conuersacion, y quan cercenada de muchas palabras dize Nicephoro que el Baptista moraua entonces en vna cucua junto al Jordan: y que despues edifico alli la Reyna Sancta Helena vna Iglesia a honra deste glorioso sancto. O grandioso hijo de Zacharias y que te falta ya fino que la celestial Hierusalem nuestra madre te embie sus embaxadores, pues la terrenal Hierusalem te los embio y los mas autorizados que tuuo? Saluo que por hablar mas acertadamente, dezimos que no nos deuemos marauillar de que Hierusalem la de la tierra te los aya embiado, viendo que Hierusalem la del cielo te los embio primero: lo qual se nos da a entender sen lo que la escriptura refiere, auer sido hecha sobre ti la palabra y mensageria diuina para que salisses a predicar. Quien de los tiempos criados tuuo tal estilo de pre-
 O dicar

*Niceph. lib. 7
 8. Hist. Eccl.
 cap. 30.*

dicar penitencia, que atrueco della prometieffe el reyno de los cielos, sino fue Sant Iuan Baptista? Por esta razon se alteraron los Iudios, y le embiaron a preguntar quié era: y de tal manera sentian del, que le recibierá por qual el se quisiera pregonar: y especialmente (como pondero Gerson) que de embidia de Christo cuya fama y maravillas ya bolauan, quisieran mucho mas los Phariseos que S. Iuan por ser de su mesma tribu de Leui, fuera el prometido en la ley: q̄ no Christo que mas principalméte era de la tribu de Iuda con la qual ellos no tenían tanto parentesco. Pareceos que dislate fuera, y que diuision ouiera en el reyno, para en lo de la recepcion del Redemptor por quien era, si el Baptista por imposible le fuera contrario? Por tanto dize Chrylostomo que no predico Christo antes de ser el Baptista preso: porque no se leuantasse diuision en la tierra sobre a qual seguirian. Y por tanto no hizo el Baptista milagro alguno, por no estoruar a ninguno de acudir a Christo que atrahia las gentes con la multitud de sus obras maravillosas y milagrosas. Lo dicho es de Sant Chrylostomo. En fin que dize la letra Euangelica que Sant Iuan fue preguntado si era Christo, o Propheta, o Helias, y que a todo dixo de no, y que confesso y no nego: mas confesso lo que

*Gerson per. 4.
Alphab. 24.
Chry. contra
hom. 11. in
Matthaeum:
et hom. 15. in
Ioannem.*

*Chry. ho. 14.
in cap. 4.
Matthaei.*

Ioannis. 1.

que no era (segun el dicho de Sant Grego-
rio) y no nego lo que era. Confesso que no
era el el Messias, o el Christo que espera-
uan, mas nunca nego ser Iuan el hijo de
Zacharias. Como los embaxadores vieron
que respondia tan secamente a preguntas
tan cumosas para los ambiciosos: replica-
ronle como gente ya enfadada de oyr tan-
tas vezes no a secas. Sino eres ninguno de
los porque te auemos preguntado, dinos
alomenos quien eres para que cumplamos
con los que a ti nos embiaron. El glorio-
so varon no curando mucho de los meri-
tos personales, respondiotes con el titulo
de su officio, diziendo que era la boz del
que clama en el desierto, como estaua dicho
por el Propheta Esayas. Sino que (como
dize el Euangelista) estos mensageros eran
de la secta Pharisaica, de los quales de-
xamos dicho que fueron arrogantes y pre-
sumptuosos: y como vieron que no po-
dian concluyr con el Baptista confor-
me a su voluntad, mouieronle otra que-
stion que depende de la obscura respuesta
de las que ya le auian hecho, y dixeronle.
Si tu no eres Christo, ni Helias, ni Prophe-
ta, como, o porque baptizas? A esto respon-
dio Sant Iuan tan enmarañadamente como
a lo passado, que el baptizaua en agua so-
la, mas que entre ellos andaua, y con ellos

Gregorinsc

*Esais. 40.
Ioannis. 1.*

conuersaua, y a quien ellos no conoscián de quien deuián esperar el verdadero baptismo.

§. 162. Como el gran Theologo hablaua mysterios, determino de se los aclarar algo mas, y dixo. Este de quien yo os digo lo que aueys oydo, es el q̄ verna despues de mi, y fue hecho antes que yo. Señas son estas que para entenderlas medianamente, son menester muchas especulaciones, y no pocas palabras para las explicar. Yes de notar q̄ tres vezes dize el Euangelista que S. Iuan dixo estas palabras: porque como el Baptista diesse muchas vezes testimonio de Christo, parecieronle aptas para su proposito, q̄ era de atraher poco a poco las gentes al conocimiento de la diuinidad del Redemptor: a lo qual ayudaua la tal manera de hablar. Ya mi parecer siempre tuuo el Baptista intento de significar vna mesma cosa todas las vezes que las replico (y lo afirman sant Ambrosio, Nicolao, y Cayetano) y ansi despues que vna vez las declararon, no se curan de mas que remitirse a lo que ya tienen declarado. Auida esta razon por conforme a la intencion del Baptista, es de saber q̄ la tercera vez q̄ las dixo el Baptista, añadio vna palabra que las otras vezes no auia dicho, o si la auia dicho, auia la callado el Euangelista: y es que dize que despues del viene vn varon que

Ioannis. I.

*Ambr. lib. 3.
de Fide ad
Gratia. 3.*

que fue hecho antes que el. Esta palabra varon, me haze dexar el parecer de muchos cuya doctrina yo reuerencio y estimo en mucho: sino que los que a la postre llegan no estan obligados a seguir a los delanteros quando probablemente se vee no auer acertado: y ellos mesmos lo enseñan y mandan hazerse ansi, y la Iglesia lo tiene canonizado por bien dicho, y S. Thomas desengaña con lo mesmo a los principiantes, por que no se tengan por obligados a los santos Doctores en todo, pues como hombres a vezes halucinaron: y los demas como hombres de razon podran acuydadar se don de aquellos se descuydaron.

S. 163. Començando ya a Philosophar sobre esta palabra de sant Iuan, que despues del ha de venir vn varon que fue hecho antes que el: digo que los gloriosos, Ambrosio, Augustino, Gregorio, y Chrysostomo con otros muchos declaran que el que ha de venir despues de sant Iuan algunos dias, esse fue hecho primero que sant Iuan: que quiere dezir que fue mas honrado que sant Iuan: entendiendo por aquella primeria, no tiempo mas antuyado, sino dignidad mas auentajada. A mi juyzio indigno de ser oydo si la razon no le dignifica, el sentido dicho no quadra con la letra latina de este passo (en caso que la letra

Dist. 9. per totum.

Tho. contra errores G. a. or. rü: & quodlibet.

11.

Ambr. li. 3. de fide. cap. 5.

Augu. tract. 4. super Ioan nem.

Greg. ho. 7. super Eua. gel.

Chryf. he. 16.

12. super Ioan. nem, & S. Tho. lect. 13. in c. 1.

Ioan. 11.

Griega tenga otras inteligencias, como las deslinda sant Hieronymo) porque estas dos palabras, Antes, y despues, contrarias son, y por el cõsiguiete son de vn mesmo genero, y acerca de vna mesma cosa (segun el Philosopho) y deue significar vna mesma cosa por contraria manera: y si la vna significa tiempo primero, la otra necessariamente ha de significar tiempo postrero, y no disparatas cosas quales son, despues, y mas honrado: y ni se guardara el precepto de Aristoteles que obliga a los que bien quieren hablar, que las palabras se han de entender en las disputas en su proprio y formal sentido. Quanto mas que dizen sant Hieronymo y S. Thomas y otros sin ellos, que para ser vna cosa bien trasladada de vna lengua en otra, se deue trasladar conforme a los Dialectos y leyes de la lengua en que se traslada, y no cõforme a las de la de q se traslada: y esta palabra Factus, que quiere dezir hecho, no puede ser entendida de Christo en quanto Dios: porque la palabra que en alguna parte de la escriptura, o en alguna determinacion de la Iglesia fuere condenada por heretica, siempre deue ser auida por tal: y en el Symbolo Niceno y en el de Sant Athanasio se dize por de fe Catholica que Christo es engendrado y no hecho: luego nunca se le puede atribuyr sin error heretico.

Hieron. c. 4.

Ephes.

4. Pysf.

text. 84. 2. de

Cal. text. 18.

2. Topi. c. 21.

4. Metaph.

*Hierony. ad
Sania & Fre
selam. Thom.
opus. contra
errores Græco
rum.*

*Beatus Rhena
nus Epistola
Iacobum Fa-
brum.*

retico. Y ni valdra dezir que la traslacion Latina no es fiel, estando aprouada por el Concilio Tridentino: y en fauor desta doctrina dize el Papa Sothero que esta palabra Factus, o hecho, nunca se dize de Christo si no segun la humanidad: y ansi lo explico S. Pablo diziendo que el hijo de Dios fue hecho hijo de Dauid segun la carne, y lo que simpliciter se dize hecho, quiere dezir que comiença a tener ser despues de no le auer tenido, y que se distingue substancialmente de su hazedor, todo lo qual es heretico respecto de la persona de Christo.

*Sothero Epistola.
la. 3.
Roma. 2.*

§. 164. El venerable y doctissimo padre Nicolao de Lyra se procura mas arrimar a la letra, y trae vna buena Philosophia mezclada cõ el sacro sancto mysterio de la Encarnaciõ del verbo eterno, y dize q̄ no obstate q̄ quãdo Christo fue concebido, ouiesse ya feys meses q̄ S. Iuã era engẽdrado, q̄ como Christo en el primero instate d̄ su cõcepciõ fue hecho perfecto hõbre en todo lo essencial, porq̄ la grandeza y firmeza del cuerpo no es de la essencia, de ay es que fue hecho primero que Sant Iuan. Este fue el sentimiento deste gran Theologo, mas saluando la reuerencia que se le deue, de sus fundamentos le prouaremos lo contrario de su exposicion. Para bien proceder en esta

1 Lactan. de
 Ops. dei. 12.
 Cypria. Aug.
 tra. 10. in lo.
 & ser. 25. ad
 fra. in here. l.
 4. de Tri. lib.
 83. 7. Mag. ff.
 sen. li. 3. d. 3.
 & ibi Tho-
 mas, & 3. p.
 & contra Gel.
 Celus l. 8. ca.
 44. Plin. l. 1.
 7. cap. 6.
 Philo li. 3. de
 vita Moys.
 Guainer. in
 Commenta. de
 agritu. matri-
 cis. cap. 30.
 Aristot. 1. de
 Cal. tex. 32. 2.
 de Cal. tex.
 50. & 3. de
 Anima, tex.
 45. & de Res-
 pi. c. 4. & 1.
 Polym. c. 2. &
 5. Ber siur li.
 3.
 2 Aug. traft.
 10. in lo. &
 alibi. Mag. ff.
 lib. 3. d. 3. 1.
 Esdr. 2. 1. lo.

subtil dificultad de uemos saber quanto a
 lo primero que el cuerpo del niño varon
 despues de concebido en el vientre de su ma-
 dre, esta dispuesto y organizado a los qua-
 renta y seys dias para recibir vida del ani-
 ma racional que se cria de Dios dentro del
 (y es comun en señamieto de Christianos
 y de paganos) lo qual siendo así, esta claro
 que quando Christo fue concebido, auia
 quatro meses y medio que el Baptista tenia
 cuerpo y anima racional, y que por el confi-
 guiente era hombre perfecto quãto a tener
 las partes essenciales del hõbre physicamen-
 te considerado, las quales son cuerpo y al-
 ma, y quanto al crescer del cuerpo tanta ne-
 cessidad tuuo el Redemptor en quãto estu-
 uo en el vientre de su madre, como el Bap-
 tista en el de la suya. Esto se prueua por aqlla
 Maxima Philosophal, que la naturaleza ni
 falta en lo necesario, ni cõsiente superfluy-
 dades, y si Christo fuera concebido de con-
 digna y proporcionada cantidad para nasc-
 cer, es cierto que luego nasciera, y así di-
 zen Sant. Augustin y el Maestro de las sene-
 tencias que la compostura del cuerpo de
 Christo en el vientre de su madre, corres-
 ponde (contados dias por años) al tiempo
 de la edificacion del templo de Hierusalem
 por Zorobabel, que duro quarenta y seys
 años (segun el testamento viejo y nuevo).

la qual palabra deue ser entendida no de la organizacion que se requiere para la infusion del alma, pues essa dende su concepciõ la tuuo: sino de su proporcionada grãdeza, por auer sido concebido con mas pequenito cuerpo que el de los otros niños quando se les infunde el alma: en tanto que dize el Maestro, que apenas la vista humana pudieradiscerner entre vnos miembros y otros: y ansi fue creciendo por aquellos quarenta y seys dias hasta la grãdeza comun de los otros niños en la infusion de las almas. De manera que lo essencial primero lo tuuo el Baptista que Christo: y que lo quantitatiuo tambien fue medrando en Christo como en el Baptista, y q̄ siempre fue el Baptista mayor de cuerpo que el Redemptor en quãto estubo el Baptista por nacer, porque le lleuaua seys meses. Origenes dize q̄ el Griego quiere dezir, q̄ Christo fue hecho hõbre delante del Baptista, y como viendolo el: por lo que conuerso con Christo estando ambos en los vientres de sus madres, y ansi se ha de romangar delante de mi, y no antes que yo: y en esta declaracion no ay entropesadero.

§. 165. Otra manera de proceder tienen otros en la intelligencia desta dificultad, q̄ aquella palabra, antes, quiera dezir mas breue tiempo: y entonces significa que Christo quanto a lo essencial humano fue hecho en

*Origenes lib.
2. in Diuina
105.*

mas breue tiempo que el Baptista: y esto es verdad pues fue hombre verdadero en el primero instante de su concepcion: y sant Iuan tardo quarēta y seys dias en llegar a essa perfeccion: mas la palabra, antes, no quiere dezir tiempo mas corto, sino tiempo primero, aunque sea quā largo le quisieredes: por que aunque yo aya tardado diez años en sacar este libro a luz, primero le faco que vos hazeys tal o tal cosa, aunque la hagays en vn dia, si le faco antes de vos acabar vuestra lauor, y con todo esto me tarde mas en mi lauor q̄ vos en la vuestra. Bien dize Galeno a este proposito q̄ el buen declarador no solamente esta obligado a dezir verdad, mas tambien a hablar al proposito del libro que declara: y aunque sea verdad lo que esta opinion dize, no es al proposito de la letra.

*Galenus li. de
Comate. l. sc-
pore apud Hi
por. c. ap. 2.*

§. 166. A mi aquella palabra, varon, que Sant Iuan dixo, me fuerça a sentir muy disparatamente de los sobredichos y para fundamento de mi parecer noto que nuestro Redemptor dende el punto de su concepcion fue tan glorioso y vio a Dios tan enteramente como agora, y que vfo de tan claro entendimiento, y de tan libre voluntad como agora: y como el vfo de las tales potencias, que llamamos vfo del libre aluedrio, sea propriamente obra de va-

ron, y especialmente donde se atrauiessa
 obra virtuosa y meritoria, qual fue la ace-
 ptacion que Christo hizo de su passion
 en siendo concebido, y como el nombre
 de varon y el de la virtud se deriuen de
 vna mesma fuente (segun muchos i sabios
 lo encarecen) por quanto virtud quiere
 dezir obra de varon, y especialmente si es
 calificada que no se dexa obrar sino de
 hombre muy dado a lo bueno, y no de ni-
 ños (como dize Aristoteles) y como Chri-
 sto aya tenido vso del libre aluedrio, y
 aceptado su passion, por esso le llamo el Ba-
 ptista varon. Esto es lo que Hieremias² di-
 xo, que Dios haria vna nouedad, y seria
 que vna hembra encerraria dentro de si a
 vn varon: lo qual quiere dezir que vna mu-
 ger concebiria vn hijo que siempre mere-
 ciessse nombre de varõ, lo qual en solo Chri-
 sto para siempre pudo ser verdad: porque
 el gran Baptista no merecio nombre de
 varon hasta que sanctificado en el vientre
 de su madre recibio el vso del libre alue-
 drio. Pues quando sant Iuan dixo que el
 que fue hecho varon primero que el, vernia
 despues del a ser manifestado: en este senti-
 do se ha de recibir, y ansi lo entienden el
 Maestro y Sant Buena Ventura con otros
 Theologos de gran credito: porque la he-
 chura no puede dezirse de Dios, ni de lo
 humano

*1 Cicero Tus-
cul. 2.*

*Lactanti. de
Opif. cap. 12.
Cypri. ser. de
Natiui. Chri-
sti. Aug. ser.
de Tõpo. 243.*

*Greg. l. 1. c. 1.
inc. 1. Reg.*

*Gratianus.
32. q. 7. quod
proposuisti.*

*Bernard. ho. 2.
super Missus
est. Ischims li.
1. in Leuiti.*

*Aristotel. 1.
Eth. c. 9.*

2 Hier. 31.

*Magister. lib.
3. d. 13. c. 1.*

*Bona uen. lib.
3. d. 3. p. 2. ar.
3. q. 1.*

3. q. 1.

S. Bernard.

Antoni. p. 1.

hist. 1. 3. 6.

humano esencial que primero estuuo en el
 Baptista que en Christo: luego por suficien-
 te diuision se auerigua que se dixo quanto
 al vso del libre aluedrio que estuuo prime-
 ro en Christo, que en S. Iuan Baptista. Y aũ
 quiso dezir mas el Baptista, que la potissi-
 ma razón que parece auer auido para que
 a la humanidad del Redemptor se diese el
 vso del libre aluedrio por el qual se mere-
 ciessse llamar varon desde el punto de su con-
 cepcion, fue porque era Dios, segun el qual
 ser le conocia y adoraua por primero: y
 que pues la naturaleza humana auia de estar
 vnida cõ la persona diuina por vniõ substã-
 cial, que conuino tener vso de razon para
 conoscer y amar y seruir dẽde luego a quiẽ
 tanto bien le hazia: y que quanto a esto que
 el le reconocia primeria tambien como me-
 joria. Estas son las Theologias del nueuo
 testamento en que el gran maestro del Bap-
 tista examino a los letrados del viejo testamẽ-
 to: mas ellos entendieron tampoco dellas, q̃
 no lleuauaron sabido del lo porque fueron
 embiados, ni tampoco entendierõ las señas
 que de Christo les dio. Mas ponderemos q̃
 les dixo el Baptista que el Messias por que
 le preguntauan estaua y andaua entre ellos,
 de lo qual ellos no pidieron suficientes se-
 ñas para le conoscer: por lo qual si peccarõ
 de descuydados, merecen nombre de gente

fin

sin capacidad : mas si aduertieron en ello , y no quisieron suficiente informacion , merecen nombre de maliciosos y enemigos de su Republica , pues no la quisieron llevar por lo que della fueron embiados. O bienauenturado Baptista que merecio tan gran credito , q̄ fue preguntado si era el aquel de quien el tales cosas dezia , y de quien estas y otras muchas le eran reueladas.

Capitulo. VIII.

De la solucion que dio Sant Iuan a vna pregunta que sus discipulos le hizieron acerca de su baptismo : y de la declaracion de aquello que dixo , q̄ a Christo conuenia crescer , y a el descrecer.

§. 167.



Ecuenta el subido Chronista del Redemptor que como el Baptista se occupasse en baptizar , que siempre buscava puestos cōuenientes y de muchas aguas para con menos pesadumbre hazer su officio : y que vna vez tomo por estancia el lugar llamado Enon junto a la ciudad de Salem , por la mucha abundancia de aguas , donde baptizaua a los q̄ le pedian el bap-
mo.

Iuan. 3.

Gene. 14. &

33.

2 Hierony. ad
Euagrium.

Ambro. c. 7.

ad Hebr.

3 Isidor. lib. 5.

Etymol.

Ioseph. 1.

Anti. ca. 10.

& li. 7. bel.

Iudas. ca. 18.

Viterbi. su-

per Equino.

Xenophon.

4 Genes. 33.

& Hieron. li.

de distantijs lo-

coru. Vuald.

de sacramenta-

li. 11. 5. 48.

5 Cicero lib. 1.

legum, & pro

Roscio. Ma-

cro. l. 3. Satur.

Vergil. in

Aeneid.

Ovidius. Ho-

merus. Blodis

lib. 2. Roma

triumphantis.

Demosthenes.

Comes Ale.

li. 5. Stroma.

Iuuen. Pers.

Catullus. Ale

xã. Sat. li. 1.

mo. Esta ciudad de Salé i estaua juto al Iordán (como parece por lo que acabamos de dezir) y dizé sant Hieronymo i y Sant Ambrosio con la Glossa Ordinaria que fue la ciudad de Melchisedech de que en el Genesis se trata: aunque Sant Isidoro, 3 y Iosepho con lo Chaldeo y el Nicolao tienen q Salé la de Melchisedech es la mesma Hierusalem.

Yo con el Viterbiense curioso síssimo apurador de semejantes dificultades creo q Melchisedech edifico dos ciudades con el nombre de Salem que quiere dezir paz: porque las edifico para en ellas ofrecer las affrendas pacificas como sacerdote que era de Dios altissimo: y la primera destas dos ciudades sacerdotales fue fundada en tierra de los Sichimitas (como parece por el Genesis) 4 y vino despues a ser del tribu de Ephraim junto al Iordan, y junto a esta baptizaua Sant Iuan en el lugar de Enon que quiere dezir agua, en lo qual parece darsenos a entender que Melchisedech olisco en el baptismo de Christo en agua (sin lo que los 5 paganos dicen que el lauatorio de agua fue siempre tenido por cerimonia sacramental de iure gentium) pues edifico pueblo sacerdotal con significacion de paz a las corrientes del rio donde se auia de exercitar el sacramento baptismal de la Iglesia que es la puerta de

de marib gent. ca. 27. & li. 2. a. 28. & li. 3. ca. 15. 19. 22. 25. 27.

la paz de los perfectamente Christianos. La otra ciudad de Salem que Melchisedech edificó es Hierusalem, y della dize la escriptura que del tribu de Benjamin, y en otra parte añade que Oлда la prophetissa moraua en Hierusalem la segunda: saluo si esta palabra, segunda, quereys que se entienda por la morada que caya dentro de la segunda cerca de Hierusalem, mas sin impedimento desto afirman Sant Hieronymo y Freculpho y Sant Epiphanio que vuo dos ciudades del nombre que dezimos. Estando el Baptista en Enon, vino el Redemptor del mundo al Iordan, y començo a baptizar: lo qual se deue entender que aya baptizado a sus discipulos, y aun por ventura no mas de a Sant Pedro (lo qual afirma Nicephoro por authoridad de Euodio) pues dize Sant Iuan que Christo no baptizaua, sino sus discipulos, a los quales ya baptizados con el Baptismo Christiano encargo el Redemptor el officio del baptizar, ocupandose el en la predicacion: mas en el baptismo de Sant Iuan solo el baptizaua, y por esso se llamo de su nombre. Y dize mas el Euangelista con nota que quando el Redemptor hizo esta salida, aun no era encarcelado el Baptista: dando nos a entender que poco despues fue preso, y que ninguno de los otros Euange-

listas

*Iosue. 18. &
Iudicium. 19.
4. Reg. 22.*

*Epiphani. lib.
2. contra Hae-
reses. tom. 1.
heresi. 55.
Hierony. in q.
Hebr. in Ge-
nesim.
Freculphus
to. 1. l. 1. c. 42.
Ns epho. lib.
Hist. Eccle.
Ioan. 4.*

listas tocaron en estos hechos: por auer comenzado a historiar los hechos del Redemptor dende aquellos que hizo despues de la prision del Baptista. Como Christo començó a baptizar haziendo milagros a montones, començaron a concurrir grandes gentes por ser baptizadas del, a lo qual ayudaua todo lo que podia el glorioso Baptista, embiandole los que acudian a el, auiendo los informado de que el bautismo de Christo era el que los auia de aprouechar de veras. Y podemos creer que el puesto que tomo el Redemptor no distaua mucho del que tenia el Baptista: pues que los Iudios que uian el modo del bautismo de Christo, trauaron sus razones con los discipulos del Baptista sobre qual de los bautismos era mejor. Los discipulos del Baptista tenian en tá grande estima todas las cosas de su maestro: que se pusieran cõtra todo el mundo sobre que su sanctidad y bautismo excedian a la sanctidad y bautismo del Redemptor. Los Iudios embidiando a los discipulos del Baptista porque (como dize Sant Cyrilo) eran tenidos en el pueblo por mejores que los Phariseos, alegauan en contrario q̄ Christo baptizaua mas q̄ Sant Iuan, y que los baptizados de Sant Iuan se yuan al Redemptor a ser baptizados del como con mas perfecto bautismo, mas que Christo a ninguno em-

biaua

Cyrill. li. 2. su
per Ioã. ca. 58.

biaua para ser baptizado del Baptista: en lo qual se mostraua ser mejor el baptismo de Christo, pues el del Baptista se ordenaua para el Con zelo indifereto y apasionado, y aun mouidos de embidia dizen S. Hieronymo y Guillelmo Parisiense, vinieron al Baptista sus discipulos, mostrandose confusos de ver el gran credito que Christo cada dia cobraua en el pueblo, delo qual recibian gran pesar: porque auiendo sido baptizado del Baptista poco tiempo auia, hazia ya cabeza por si, y tenia mas concurso de gentes que el Baptista, y dixeronle Maestro sabete que el que estava contigo dela otra parte del Iordan, a quien tu acreditaste con el pueblo: que agora sin pensarse ha comenzado a baptizar, y todos concurren a el. Marauillosamente dixo Hegeſipo: que es cosa muy difficil estar vno en estado prospero, y no ser embidiado: lo qual dio bien a entender Themistocles en si mesmo, que xandose de si por que no hazia cosas de valor, y prouaualo con dezir que no tenia embidiosos de sus hechos: y esto vemos agora prouado en los discipulos del Baptista para con Christo muy estimado del pueblo, y por esto dixo Socrates que la embidia auia hecho morir a muchos buenos y que no pararia hasta hazer morir otros muchos mas. Destas palabras delos discipulos del Baptista entedemos que Christo des-

*Hierony. ad
Algafiam. qo
I. Gu'itel. tra
de Moribus
& Chryſ. ho
31. in
Matth. gum.*

Ioann. 3.

*Hegeſi. lib. 1o
Ex. i. Hieroso
ly. c. 26. Plu-
rar. de Diffe-
ren. inter orat
& inuid.*

*Plato in Apo-
logia.*

pues que fue baptizado de S. Iuan, y estuuo ayunando los quarenta dias en el desierto: se boluio para S. Iuan y andaua donde y como pudiesse ser mostrado del al pueblo, y dado a conoser por quien era: lo qual hizo Sant Iuan diziendo muchas vezes del, que era el cordero de Dios que quitaua los peccados del mundo: y reueládo el mysterio de la voz que sono quando le baptizo, y manifestando la baxada del Spiritu sancto sobre el en figura de paloma.

S. Tho. ec. 4.

in c. 3. Ioan.

§. 168. Deuemos mucho notar con sancto Thomas que los discipulos del Baptista tocaron aqui en quatro cosas cõ que le procuraron azedar contra el Redemptor. La primera es la baxeza del estado de Christo quando fue baptizado de S. Juã, pues dizen q̄ estuuo cõ el como debaxo de su sombra y fauor para ser acreditado con el pueblo. La segunda es auer dado S. Iuan testimonio del con q̄ le apollesio no en buẽ credito cõ los del reyno: por lo qual tenian ellos que no deuiera el Redemptor hazer vando por si con que ouiera el Baptista de perder nada del grande aplauso popular que hasta entonces tuuo. O quantas vezes acontece agora que atrueco de que hulano no pierda parte de su auditorio, no consienten los procuradores del infierno que predique hulano: porque como a mejor, y mas sabio, y mas grato acudira mas gente

gente. La tercera es auer salido el Redem-
 ptor repentinamente cō su nueuo baptismo
 como en competencia del del Baptista, por
 le priuar de su honor. La quarta fue dezir q̄
 todos se venian para Christo como a mas
 principal, pareciendoles que con el Baptista
 ninguno merecia ni podia competir: q̄ fue
 razon bastante para remouer los humores a
 vn pecho bien ambicioso, del qual humor
 presto mostrara el Baptista que no se dolia.
 Veys aqui lo que agora passa en la yglesia de
 Dios, q̄ cada vno procura para su yglesia el
 mejor predicador no por que alli salue mas
 almas, sino porq̄ a su yglesia vaya mas gen-
 te, y ay mas bodigos; o alomenos mas trapa-
 la, auuq̄ nunca se aya Dios de seruir con el
 sermon: y ni los frayles estan muy libres de
 esta fiebre, ni las mōjas sin dolor de costado.
 Atiendo entendido el Baptista las razones
 de sus discipulos, y quan llenas eran de fina
 embidia, ateniendose siēpre a lo que de Chri-
 sto solia predicar, respondiōles desta mane-
 ra. No puede tomar el hombre cosa aingu-
 na para si, de vno como de otro: si del cielo
 no le fuere concedida. Regla general es esta,
 mas necessaria de ser entendida para guarda
 de las particulares que della nascen, y por e-
 lla seguian. Y dixo mas: al Baptista. Vosotros
 testincays que yo dixē quādo los Iudios me
 preguntaron quien yo fuesse, que yo no era

Ioh. 3.

Roma. 136

Christo, sino que solamente venia como su precursor : pues auiendo dado entonces tal testimonio del, bien di a entender que el de suyo es mayor que yo, y que yo soy menos que el. Mas con todo esto digo aun mas, que el que tiene esposa, esse es el esposo, y que el que es amigo del tal desposado, y que por la tal amistad le es familiar y esta donde goze de su conuersacion: que se goza oyendo la boz del esposo su amigo, y que este tal amigo es perfecto amigo. Con esta respuesta desbarato el Baptista la carcomida mensageria delos suyos, dandoles a entender en lo que el estimaua las cosas del Redemptor al qual llama esposo por que tenia a la Iglesia por esposa: y por tanto dize que el amigo del esposo no le deue pesar que el esposo aya hijos de bendicion en su esposa: los quales engendraua el Redemptor mediante su predicaciõ y baptismo: y el mesmo Baptista dize que el es el amigo del esposo, y que tiene cumplimiento de su gozo viendo la multitud q̄ concurría para ser baptizada de Christo : por q̄ por el baptismo son regenerados y hechos hijos de Christo y de su yglesia a la qual todos los fieles llamã madre sancta. Noten los predicadores q̄ con el Baprista deuen querer q̄ acudan los oyêtes al predicador q̄ mas provecho haze: aunq̄ se queden ellos a solas: por q̄ si esto les descontenta, concluyamos cõtra ellos

ellos que no predicán por seruir a Dios cuyo seruirio estoruan, sino por su liuidad y ambici6n, lo qual basta para los c6denar. Mas para concludir que con la dignidad de Christo ninguna se puede comparar: echa el sello el Baptista diziendo. No os marauilleys que Christo q̄ no solia ser tenido por mi y qual, baptize agora mas gente que yo: por q̄ a el es dado ser engrandescido, y a mi no sino ser disminuydo. Sobre estas palabras muchas cosas han dicho los sanctos y catholicos doctores que merecen grãde estima: y la summa de su sentido es que Christo vino al mundo solapado y dissimulado de quiẽ era, y que por esto el mundo no le reputaua por quien era: mas que como poco a poco mediante sus obras marauillosas el mundo fuere conosciendo sus grandezas, que a la fin le verna a conocer y adorar por Dios omnipotente. Al contrario se deue considerar en el Baptista cuya concepcion, nascimiento, circuncisi6n, vida eremitica, aspereza de penitencia, y dignidad de officios siempre fue muy en estima: mas que como todo lo que es de parte del hombre sea percedero, que el Baptista descaera de aquella estima en que llego a ser tenido por Christo, y no sera hallo mas que hombre, y que sus grandezas le venian del Redemptor. De otra manera y no mala ordena sant Augustin esta letra diziendo que

*Aug. tra. 14.
super Ioan.*

a Christo compete crescer en alto, por que auia de ser leuantado en el mastel dela Cruz por los peccados del mundo: y el mesmo Redemptor hablando de su muerte dixo que auia de ser leuantado en alto: mas q̄ sant Iuan auia de desmedrar quanto al infame linage de muerte, siendo degollado a vn rincon de la carcel por mano de vn vil carnicero a peticion de vna juglareja, y por mandado de vn adultero. En fin el Euangelio cresce: y la propheta cessa.

Ioan. 12.

1 Amb. ser. 1
de natali do-
mini. Aug. li.
83. q. 9. 58.

vra. 14. in loc.

Psal. 132. ser.

19: de natali

Christi. Chryf.

80. 2. hom. de

nati. Ioan.

2 Beda. li. 3. in

Luc. & de na

tu. verum. c. 2)

The. lec. 5. in

8. 3. van. Cam

panus in Com

puto maiori.

c. 10. ite Chry.

h. de natiui.

Christi. ex

Luc. tom. 2.

§. 169. Los gloriosos doctores 1 Ambro-
sio, Augustino, Chrystomo, Beda y Sacto
Thomas sin otros que los siguen, dizē que
este crescer del Redemptor y descrecer del
Baptista, allende de otros sentidos sanos, se
deue entender respecto de los tiempos del a-
ño en que cada qual dellos nascio: por auer
nascido Christo en el mas pequeño dia del
año, y sant Iuan en el mayor: y ansí dize Beda
señaladamente que este sentimiento fue
tambien de los doctores famosos antiguos,
los quales dezian auer sido ansí conueniēti-
lamente ordenado de Dios: porque de la
luz eterna Christo deuio ser concebido y na-
cido quando la luz tēporal comiēça a rece-
bir sus augmētos, mas el prego nero de la pe-
nitencia cōuino ser cōcebido y nascido quan-
do la luz comiēça a ser diminuyda: por q̄ las
obras penales son como vnas reliquias tom-
brias

brias dela noche dela culpa. No veys como el Baptista sabia mucho del Computo Astrologico, pues assi combino el crescer y el descrecer del Redemptor y suyo cō el crescimiẽto y descrecimiẽto de los tiẽpos: mas digamos q̄ los q̄ duermen en el campo sabẽ mucho del norte. Notando aqui la differẽcia q̄ ay en estos tiẽpos en la computacion de los tiẽpos del año, respecto dela que vuo en los tiẽpos passados: diremos para declaracion summaria del crescer y descrecer delos tiẽpos del año, q̄ Iulio Cesar trabajo mucho con ayuda de grandes Astronomos por concertar el Calẽdario con el verdadero curso del Sol, delo qual muchos graues i escriptores dã testimonio: y que la tal lauor puso en obra en el postrero año de su vida, quarẽta y cinco años antes del nascimiento del Redemptor (lo qual prueuan el Foro sempronense en su Paulina, y Iuan Stofferino en su Calendario) y entonces se hallo que el Solsticio del inuierno q̄ es el mas pequeño dia del año caya a veynte y cinco de Deziẽbre (sin impedimẽto que el Toftado y Nicephoro Gregoras digan q̄ a veynte y tres) y que el Solsticio del Estio que es el mayor dia del año, caya a veynte y quatro de Junio: y q̄ el Equinocio del verano q̄ es quando los dias y gualã cō las noches, es a veynte y cinco de Março (y assi le assiẽta Macrobio) y q̄

1 Columel. li. 12. c. 2.
 Beda & Natu. rer. c. 29. Dio Nicæus li. 43
 Plmi. lib. 18. c. 25. 26. 31.
 Solinus. ca. 3.
 Maccoob. lib. 1. Sat. c. 14. 15.
 & 16. Suetio. & Plut. in Cæsare.
 Apian. lib. 2. bel. Ciuil.
 2 Abulen. 2. p. defen. c. 87.
 Nicephor. Gregoras li. 9. Hist. Romanæ
 3 Microb. 1. Sat. c. 21.

el Equinocio del Otoño quando yguala otra vez los dias con las noches, es a veynte y quatro de Setiembre. Por otra parte tenemos auer sido concebido nuestro Redemptor a veynte y cinco de Março: quando ygulan noches y dias, mas de tal manera que los dias crescen sobre las noches (y con muy mayor crecimiento dia por dia que en otro tiempo, como i Albatagni con otros Astrologos prueuan) y fue Christo nascido en el menor dia del año que es el Solsticio del invierno, dende quando en adelante comiença a crescer los dias, y a descrecer las noches, aunque poco dia por dia respecto de como en el Equinocio. El Baptista al cõtrario fue concebido a veynte y quatro de Setiembre quando los dias y noches son yguales en el Equinocio del Otoño, y dende quando las noches comiença a ser mayores que los dias: y con notable mayor crecimiento noche por noche que en otro tiempo (porq̃ la Ecce tricidad del circulo del Sol causa estas desigualdades destos crescimientos y descrecimientos) y nascio a veynte y quatro de Junio en el mayor dia del año, q̃ es el Solsticio del estio, dende quando en adelante comiençan las noches a crescer, y los dias a descrecer, aunque poco dia por dia respecto de lo del Equinocio. Y si agora hallamos que el mas pequeño dia del año es mucho antes del

*Albatag. de
Scientia siell
rum, ap. 27.
Linconen. in
Commẽto Spha
ra. Michael Sco
tus in cap. 3.
Sphaere. Pe
trus de Alia
co. q. 11. super
Spheram.
Cruelo lib. 2.
in Spheram Sa
crobusli c. 5.
Richard. de
Med. Villal.
2. dist. 3. super
lyer. M. g. 1.*

nascimiento del Redemptor, causalo la mala computacion de los tiempos que no viene justamente con el mouimiento del Sol; por razon de aquello poquito que cada año falta para cumplimiento del quadrante de las seys horas, por amor de las quales cada quatro años se intercala vn dia que llamamos Bislexto: y dizen Albategni con sus sequaces (con los quales yo me attengo por lo que tengo experimentado) que lo que al año falta para tener al justo trezientos y sefenta y cinco dias y seys horas, es vna parte del dia natural diuidido en ciento y seys: de lo qual se faca que cada ciêto y seys años se anticipa el tiempo vn dia. Demanera que como en el año de mil y quinientos y quarenta y cinco del nascimiento del Redemptor se ayan cumplido mil y quinientos y nouenta años despues que Iulio Cesar corrigio el Calendario, que entonces se cumplieron quinze dias justos que los Equinocios se han anticipado, de como solian correr, y caen agora a nueue de Setiembre y diez de Março: y aun se anticipan ya mas en este año de cinquenta y cinco: y por la mesma cuenta se concluye q̄ los Solsticios son agora a diez de Deziembre y a nueue de Iunio. En el Concilio Niceno se trato de corregir esta quiebra año del Señor de trezientos y veynte y dos, y era ya la falta de tres

*Albateg. lib.
de Scientia
stellarum. ca.*

27. 52. 53.

*Albunafar
trac. I. di. I. c.*

3. Lin. oniesis.

*Samothaus in
Emendatione*

Calendarij.

*Ioannes Ma-
ria, &c.*

dias y medio:mas confixar el Equinocio en veynte y vno de Março , no concluyeron mas para lo por venir. En el Concilio Constantiense se trato de lo mesmo presentado el Cardenal Pedro de Aliaco cierta instruccion para ello,mas no se llego al cabo. Lo mesmo se propuso en el Concilio de Basilea donde el Cardenal Nicolao de Cussa y Hermano Zoestio dieron la forma que les parecio conuenir para remedio deste desconcierto:mas ni entonces se remedio. Agora en el Concilio de Trento celebrado año de mil y quinientos y quarenta y cinco, presento Ioannes Maria vn tratado en que a la letra sigue al Samotheo :y ocupados los prelados en otras cosas, descuydaron desta. Tenemos en fin por la confesion de Sant Iuan que a Christo conuiene crescer y a el descrecer , teniendo atencion a las mudanças de los tiempos:mas sin esto dize Sant Ambrosio que por el crecimiento de Christo no pierde Sant Iuan punto de su valor: sino porque delante de la gloria del Redemptor no ay que estimar a ninguno , pues toda proporcion dista en infinito.

*Ambro. ser.
I. de Natali
Domini.*

ARGUMENTO

del Artículo

Tercero.

EN todo lo dicho he tenido advertencia de no tratar de la dignidad de los titulos que a Sant Iuan se dan en el discurso Evangelico por razon de sus officios: porque siempre tuue intento de hazer particular tratado dellos, sacandolos como del hilo de la Historia: creyendo q̃ si ouiera de estar atado a la orden de los hechos, me hiziera quedar mas corto en la ponderacion a tales nombres denida. Ansi que en este articulo tratare de diez y siete nombres y renombres que a Sant Iuan se dan en el Evangelio, cuya ponderacion nos sera buena alhaja para la rima de las excellencias y alabanças del Bap-
tista.

Capitulo:

Capitulo. I.

Del nõbre primero de los de S. Iuan Baptista que es, Hombre: en el qual se denotan diuersos linages de bienes naturales.

§. 170.

EN ninguna cosa se empleo la diligencia cuydadosa del soberano Euangelista dende que dio principio a la historia del q̄ sin principio era en el principio: hasta que vino a decir que vn hombre (que es de quien aqui hablamos) fue embiado de Dios. Y como la parte mas subida de la ley antigua y mas dificultosa de ser bien entendida sea el principio della, donde se nos dibuxa la creacion de todas las cosas de nada, a las quales como a menesterosas de ageno gouierno dio Dios vn presidente al qual acatallèn, que fue el hombre primero dignissimo de tal regimie to: ansi en la ley nueva y de gracia lo mas sublime della notaron los sanctos Theologos que son las escripturas de los Euangelistas, mas q̄ entre ellas el Euangelio de S. Iuã excede notablemente: cuya parte mas sublime y dificultosa de ser entendida, es su primero capitulo, donde tratando como Dios por reparar, o recriar al mundo no de nada como al principio, sino a costa de su sangre, se hizo hõbre: aña. de luego q̄ para esta tal formacion

Ioannis. I.

*Aug. l. I. de
cõsacra. Euã.
ca. I. Cyrillus
in prologo su
per Ioannem.
Basilius hom.
in initium
Euang. Ioan.
Bonauen. li. 3.
d. 20. artic. I.
q. 2.*

formaciõ embio Dios vn hõbre como muy
necessario para ello. Bien veys como Moy-
sen al principio de la creacion del mûdo po-
ne la hechura del hõbre primero: y tambien
veys como el Euangelista al principio de la
restauracion del mundo, nos propone otro
hombre. Saluo que ay gran diferencia de lo
vno a lo otro, porque el hombre primero
vino despues de la primera creacion del mû-
do, mas este hombre segundo vino antes de
la segunda que es la restauracion del vniuer-
so: y el primero sucede a la data del ser natu-
ral del mûdo, mas el segûdo precede la data
del ser sobrenatural y d' gracia: y cõforme a
la ponderacion de Gregorio Nisseno, y de
S. Ambrosio para la venida del primero di-
ze la escriptura que entrarõ las diuinas per-
sonas como en consejo cõfigo mesmas a so-
las, diziendo q̄ hiziesen vn hombre a su se-
mejança: mas para la reformaciõ del mundo,
en alguna manera se parece poder dezir que
Dios se aya aprouechado del consejo del
Baptista, lo qual digo por lo que Sant Iuan
dixo en testificacion de quien Christo era:
y alomenos aprouechose Dios de sus serui-
cios que fueron las primeras obras emplea-
das en la conuersion de las gentes para rece-
bir la reformation que Christo hizo en to-
dos los fieles. Comẽçando pues a hablar de
este nombre, hombre, digo que quiere dezir
tanto

*Greg. Nisseno
de Creat. homi-
ca. 3.
Ambr. lib. de
dignitate hu-
mana conde-
tionis. c. 1.*

tanto como humeo, o terrestre, desta palabra Latina, Humus, significa la tierra: por darsenos a entender que el primero anfi llamado, fue criado de la tierra, lo qual passo en el campo Damasceno, llamado anfi no de la famosa ciudad de Damasco (como muchos predicán) porque dista della cinco jornadas: sino de Damasco el sieruo de Abraham (lo qual dize tambien 1 Albumasar) y dize Archulio Obispo Galicano q̄ no dista del pueblo de Hebrō dōde fue Adā enterrado en tierra del tribu de Iuda, mas de vn tiro de ballesta. Y como este tan acertadamente dicho por 2 Aristoteles y su Auerroys y nuestro, que vale mas saber poco de las cosas subidas, que mucho de las baxas, y auiendo dicho el mesmo con su Themistio que mas obligacion tenemos a nos procurar entender a nosotros, que no a las otras cosas: aun si quiera por lo que tãbien dixo el mesmo, que el conosciendo de nuestra alma aprouecha mucho para el conosciendo de todo lo al: siendo el hombre cosa dignissima de ser entendida, razon sera que nos detengamos algo mas que en otras cosas, para tratar de sus excellencias con mas palabras q̄ solemos, si quiera porq̄ huyamos de mucha obscuridad cō q̄ entropieçã) como de lo pues de 3 Higinio dixo Horacio) los q̄ affectã demasiada breuedad: y tãbiẽ por lo q̄ di-

1 Albumasar, tract. 1. d.

1. c. 3. Archulius Episcopus Galliarũ lib. de locis terra habitabilis.

2 Aristot. 1. de Anima. text. 1. & 2. de Cal. & Auerro.

Aristo. 1. de histor. Animal.

Themist. 1. de Anima text.

2. ubi Aristot. 16.

3 Higin. li. 1. Astrono.

Horatius in Arte.

Plato in Phaedro.

ze Platon, q̄ merece ser escarnido el q̄ igno-
rádo sus cosas, trabaja por saber las agenas.

§. 171. Para los nōbres ser biē impuestos,
há de significar las naturalezas de las cosas q̄
significā, lo qual sin Aristoteles y S. Diony
sio tratā los derechos humanos: y aū Platō
primero q̄ todos: y por el mesmo caso el nō
bre de, Hōbre, deuio significar su terrestre y
material principio. El glorioso S. Hierony.
Iosepho y Rabi Moysen Egypcio cō grāde
trapala d̄ Doctores dizē q̄ esta palabra Adā,
significa en Hebreo lo mesmo q̄ hōbre entre
nosotros: y especificā q̄ quiere dezir berme-
jo, por auer sido d̄ tal color la tierra de q̄ fue
criado su cuerpo: y en la lengua Turquesca
se llama el hōbre Adā como en la Hebrea: y
dize S. Hieron. en las questiones Hebraicas
q̄ escriuio sobre el Genesi, q̄ viene desta pa-
labra Adama, q̄ quiere dezir tierra. Este es el
nōbre de q̄ tratamos y como de bien impue-
sto: mas para aueriguar esto, resta nos exami-
nar las propiedades del hōbre para singular
honra del Baptista. Las mas subidas exce-
lencias del hombre declaro Dios diziendo
que le hazia a su ymagen y semejança, lo
qual se entiende de quanto al alma, y sin to-
dos los Catholicos, lo entendieron ansí
Philon 3 y Rabi Moysen Egypcio: no

li. 9. in Gen. c. 59. Zonaras to. 1. Anima.

obstante

3 Greg. Niss. l. de Crea. ho. c. 23. Abana. cōtra Gētil. Philo de mūdo cpsi. Rab.
Moy. l. 1. c. 1. 2. Ambr. li. de instruccio. Verg. ca. 3. Psal. 118. Augusti. de Hares
ad Quo. vnt. Deum. c. 76. Philast. de Haresibus.

14. Metaph.
sex. 18.

Dion. y. 7. &
8. Causi. Hie-
rar.

Plato in Cra-
tylo. Instituta
de Donatio.

S. est. & a-
lind. C. de E-
piso. & Cler.
l. decernimus:
& de offi. pra-
fec. vr. l. 1. &
d. d. fen. Cui.
l. defensores.

2 Hier. c. 16.
Math. & in
inte pre.

no. Heb.

Ioseph. 1.

Antiq. ca. 2.

Rab. Mo. li. 1. c.

Dire. ca. 14.

Berosus li. 3.

Lactā. lib. 2. c.

11. & lib. do

ira Dei. Eu-

seb. 11. d̄ pra.

Eu. c. 4. Cy-

pria. de Sina

& Sion. Dia-

mas. li. 3. c. 12

& Oleaster in

Genes. Theod.

1 *Lactan. lib.*
 2. *di. Instructi-*
on. ca. 13.
Con. il. Late.
 2. *ca. 1.*
Sanct. Thom.
quodli. 9.
Rabi Moys.
Egypt. lib. 1.
 c. 33. *Salust. in*
Catili.
Guil. Parisi.
lib. de legib.
 2 *Damaſcen.*
lib. 2. ca. 12.
Greg. Niſſe.
li. de creatiōe
hominis. ap.
 29. 5. *Topi. c.*
 1. 1. *politic.*
cap. 4.
 3 *Plato in*
Axiōcho,
Phadone,
Timeo. 12. de
leg. & in
Alcibiade. 1.
 4 *Porphy. li.*
de Abſtinen.
Animalium.
 5 *Iamblich. de*
Myste. Pro-
clus. de Ari.
 & *Dem. Plo-*
tinus. li. quid
Anima,
quid homo.

obstante que Sant Augustin y Philastro
 Brixienſe dizen que vuo ciertos herejes
 que dixerō estar esta imagen en el cuer-
 po, y no en el alma. Cosa cierta es ser el
 hombre compuesto de cuerpo y alma phy-
 sicamente, lo qual Lactancio y el Concilio
 Lateranense segundo dixerō por otro esti-
 lo, que fue cōpuesto de lo del cielo y de lo
 de la tierra: porque el cuerpo fue de tierra y
 luego dentro del crio Dios el alma de nona
 da y se la infundio en el mesmo instante (y
 es Philosophia de muchos, entre los quales
 Aristoteles dize que el alma viene de fuera)
 y no la crio antes que la infundiesse, y lo de
 termina así Sophronio Patriarcha en aque-
 lla su famosa Epistola que embio a la sexta
 Synodo general, aprouada por la mesma
 Synodo: y Damasceno y Gregorio Niſſe-
 no tienen lo mesmo con todos los Catholi-
 cos, contra Iamblico y Origenes, y sus dis-
 cipulos Euagio y Didymo que tenían la
 contraria heregia. Mas de tal manera se auie-
 ne el cuerpo cō el alma, que ella es la seño-
 ra, y el le deve obediencia, y lo tratan así
 Aristoteles y Salustio: y aun Thalasio en
 sus Hecatontades segunda y quarta dize
 que todos los sentidos del cuerpo se or-
 denan para seruicio del alma. Trismegisto
 en su Asclepio y Platō, en muchas partes,
 y Porphyrio, Iamblico, Proculo y Plotino,

1 Ciceron con su Macrobio, y de algunos Hebreos escriue lo mesmo Eulèbio en el segundo del septimo de la preparacion Euàngelica, y aun Lactancio también, porque no fue tal Philosopho como Rethorico: todos los quales afirman que el alma es todo el hombre, y q̄ el cuerpo le es como morada, o como cárcel: y aũ 3 Auicena la llamo Ego, que quiere dezir persona perfecta, pues afirma que sin cuerpo fuera el el mesmo hombre q̄ era. Hasta el Maestro de las Sentencias en la distincion quinta del tercero afirma esta doctrina quando el alma esta fuera del cuerpo, pareciendole que entonces tenia la propiedad de los Angeles: porque segun le interpretan sancto 4 Thomas y Scoto, no le parecia necessaria la vnion del cuerpo y del alma para el ser hõbre: y 5 Auerrois famoso Cordoues y Moro se aparto de la doctrina del su Aristoteles, enseñando que la forma es toda la esencia de la cosa: contra el qual Scoto y sancto Thomas mostraron bien auer mal errado. Mejor sintierõ que los dichos 6 Aristoteles, Augustino, 7 y Damasceno con los Catholicos, y dizen que aunque el alma sea la principal parte del hombre siendo su forma, que no por esso dexa el cuerpo de ser parte esencial del hombre pues es su materia: y de materia y forma consta la esencia de las cosas naturales. El mesmo error tuuo 8 Hu-

1 Cicero in Sō
nio, & in Ma
cro. li. 2. c. 12.

2 Laet. l. 2. c. 6
us. hist. ca. 3.
de opific. 20.

3 Auicena.
6. natur. par.
5. ca. 7.

4 Thom. 3. p.
q. 50. art. 4.
& p. 1. q. 57.
art. 4. Scotus
lib. 3. d. 22.

5 Auero. 7.
Meta. con. 35.

6 Aristo. 10.
Ethico. 7. 4.
puli. 4. 2. de ge
ne. ani. tex. 1.

7 Augu. 13.
Civ. cap. 24.
Damas. 11. 3.

8 Hugo lib. 2.
de Sacramen.
per. 1. ap. 11.
& in ca. 1.

Dauid.

Q

go de

go de sancto Victor llamando hombre entero a sola el alma, y afirmando que Christo en los tres dias de su muerte fue Dios y hombre: mas esta doctrina esta condenada por heretica en los Concilios generales Vienēse, y Lateranense Tercero, donde se determina que el alma es forma essencial del hombre, y no todo el hombre: lo qual bien explico el glorioso sant Athanasio diziēdo en su Symbolo que el anima racional y la carne es un solo hombre: y creo que por demas se trabajan Alexandre de Ales, y sant Buenaventura por salvar al Maestro y a Hugo de lo que auemos dicho que dixeron, por mas salidas que les busquen: pues sus palabras suenan contradictoriamente de la verdad Philosphal, y de las determinaciones de la Iglesia, lo qual basta para merecer nombre de hereticas (como lo determina la sexta, Synodo general) aunque pudieran tener alguna tolerable salida la qual no tienen: y sant Augustin, y sancto Thomas condenan lo mismo. §. 172. Por estar compuesto el hombre de cuerpo y alma de que no resulta mas de vna naturaleza humana + que es el compuesto, le han los sabios impuesto diuerfos nombres: y Dios le llamo hechura a su ymage y semejança, de la qual palabra dizen las Glosas de Orden, y Philastro Brixienſe q̄ se leuanto la heresia de los Antropomorphitas, y la de Tertuliano,

1 Clemens de Sum. Trin. & fide catholi. Concil. Later. sess. 8. 24. q. 3 cap. penulti. De Celebra. Miss. in quadam.

2 Alexan. 3. p. 94. 19. m. 3. Bonauent. 1. 3. dist. 5. art. 2. qu. 3. & dist. 22. art. 1. q. 1.

3 Synod. 6. Sessio. 12.

4 Augus. lib. 19. Cit. De Tho. 1. 2. q. 75 art. 4. & q. 76. art. 1. & q. 118. art. 3.

5 Metaph. text. 7.

6 G. o. Hier. 2. Philast. li. de Heresib.

Tertuliano,

Tertuliano, al qual condena della fant^a Augustin, aunque alguna vez le procura salvar: y la de los llamados Vadianos que hazian a Dios con miembros humanos, como el dixo auer hecho al hombre a su ymagen y semejança. Del Abbad Serapion, sin 2 Casfiano dizen sancto Thomas, y otros, que sin embargo de su sanctidad en la viuienda, estaua tan arraygado en esta heregia (por ser muy ignorante sin letras) que despues que por buenas razones naturales le conuenieron ser imposible que Dios tenga cuerpo, se hecho por tierra llorando a bozes, y llamándose hombre mezquino, pues le auian quitado a su Dios, y dexado con vn Dios que ni sabia por donde le tener ni como le entender, no le pudiendo palpar. Algo mas catholico pinta Plutarcho; el sentimiento del pagano Numa Pompilio quanto a esto (aunque dexemos la doctrina de los sanctos Doctores con lo que es de doctrina Christiana) quando mando que ninguna imagen se pintasse de Dios (lo qual dize 4 Herodoto que tambien tuieron los Persas) porque Dios no es cosa corporal, y ninguna pintura representa sino cosas corporales, y aun 5 Plinio dize ser flaqueza del ingenio humano querer pintar cosa que se parezca a Dios: y a esta verdad Pythagoras, y

1 Augu. li. de
diffi. orth. fi-
de. c. 4. li. de
Anima &
eius origine ad
Petrum. ca. 5.
Ad Quod
cult. Deum,
cap. 86.
Hiero. Epist.
ad Pamma-
chium contra
error. Ioannis
Hieroso.
2 Casfia. Col.
10. ca. 3. Tho.
1. 2. q. 188. ar-
ti. 5. Alex. a.
Alen. par. 2.
quest. 148.
memb. 2.
3 Clonius A-
lexandrinus.
1. Stromatum,
& Plutarch.
in Numa.
Damas. li. 4.
ca. de Imagi-
nibus.
Gregor. Niss.
in vita Moy-
si, & libr. de
Cre. ho. cap.
24.
4 Herodo. 1.
Clone.

Q 2 sus

1 *Trismegif. ad Tatium.*

Strabo. li. 6.

Macro. lib. 1.

Somnij. ca. 2.

Philoftra. in

Iconib.

2 *Max. Tyr.*

ser. 1. §. 38.

Spartian. in

Alexandro

Suero.

3 *Aug. 4. Ci*

ui. c. 9. Eufe.

9. Prap. ca. 3.

Blond. 1. tris-

ph. Roma.

Esaie. 40.

Georgieuiz

de Turcarum.

cerimonijs.

sus sequaces la adoraron, y ¹ Trismegisto, Strabon, y Macrobio, y Philostrato la confessaron: y Platon con sus Alcinoos, y ² Maximo Tyrio, y tambien Aristoteles la prouaron, y lo mesmo quantos supieron algo de buena Philosophia. Elio Sparciano dize auer sido deste sentimiento el Emperador Hadriano, no consintiendo que imagines se pusiesen en ninguno de los templos que edifico: y de los Romanos antiguos dizo fant ³ Augustin, Eusebio Cesariense y Blondo por authoridad de Marco Varron, que por ciento y setenta años nunca tuieron imagines en sus templos, por lo que de Numma deprendieron: y confirmando Esayas esta doctrina dize, que con quien comparareys a Dios como con su semejante, o que imagen le podreys hazer que se le parezca. Bartholomeo Georgieuiz que viuido captiuo quinze años entre los Turcos dize que tampoco ellos consienten imagines en sus Mezquitas, y que tienen escriptas en ellas estas palabras en lengua Arabica, La Illah Ilellah, Mehémet, Ireful, Allah, Fanre bir Pergamber, hach, que quieren dezir, no ay mas de vn Dios, y Mahoma es su Propheta, vno es el criador y los Prophetas y iguales. Y en lugar de las dichas dize que a vezes estauan escriptas las siguientes, Fila, Galib, Ilellah, que significan, no ay fuerte como Dios.

Dios. Y no quiero soñar quãto mas dezir q̄ no deuen ser pintadas imagines, porque biẽ creo que seria heregia, y se q̄ por tal esta cõdenada contra los hereges Valdenses, Vuicleff, Carolstadio y Balthasar Hiebmayet, y contra el Concilio de Granada, y contra el cõciliabulo Ephesino y su Emperador Leõ: y estos condenados estan por herejes en el Concilio Francfordiense, y en la Synodo segunda Nicena, y el Concilio octauo general por auer condenado la pintura de las santas ymagines: mas yo digo que aproueeha mucho su pintura, y aun Gregor. Nissenõ dize auer sido prouocado a gran deuocion cõ la vista d̄ la pintura del sacrificio de Isaac, quãto mas si vieremos las ymagines de Christo, y de su bendita madre, y de los otros sanctos, lo qual bien se nos encarece en la septima Synodo general con la qual tienẽ Scotto, y S. Buenauen. allende que illustrissimos y sapientissimos sanctos lo enseñã ansi, quales fueron el gran Basilio, Cyrilo, Chrysostomo, Athanasio, Ambrosio, y Hieron. Y aun añado por sobra de abono vna razon de Nicephoro que pues sant Lucas Euangelista como estremado pintor aya pintado imagines de Christo y de su madre y de otros sanctos, y las aya tenido en gran reuerẽcia, y lo aya enseñado a otros: q̄ es blasphemia heretica desacatarlas, o tenerlas por superfluas,

Concil. Eliber. ca. 36.

1 Syno. 2. Nic. ca. acti. 1. 2.

4. & 6.

Synod. 8. gen. san. 3.

Grege. Nisse. oratione de

Imaginum. pictura.

Synod. 7. acti.

7. Scot. lib. 1. dist. 16.

Bonau. lib. 3.

d. 9. ar. 1. q. 2.

Nueph. li. 6.

Histo. Eccles. cap. 16.

Syno. 7. A.
Eti. 3.

I Aug. li. 9.

10. 11. 14. &

15. de trini.

& li. de cogni

tione vera & vi-

ta. ca. 32. Scot.

lib. 1. d. 3. q. 9.

& li. 2. d. 16.

q. 1. & Magi.

li. 1. d. 3. & ibi

reliqui Theo-

logi.

2 Thom. opus.

13.

Alexã. Alẽ.

p. 1. q. 33. m. 1.

art. 2. & in. 2.

S. Thom. opu-

sen. 14.

quanto mas por prejudiciales. Quiero cõ to do esto dezir cõ la septima Synodo general, ser gran error creer que Dios en quanto Dios tenga cuerpo ni forma que caya debaxo de pintura, como lo entẽdia el Abbad Serapiõ. Concluyo tornando a mi principal intento que la ymagẽ de Dios en el hombre es dibuxada de sant i Augustin y de los demas Theologos, como cosa representatiua de otra cosa entera, y no como dezimos que vn hombre se parece a otro en el rostro, o en el andar, &c. fino como quiẽ dize q̃ nuestra alma toda entera con su essencia y potencias, y operaciones quando se entiende a si mesma (como i sancto Thomas apura cõ ayuda del mesmo S. Augustin) representa a Dios todo entero cõ su essencia, personas y producciones q̃ llamã originaciones, siendo Dios vno en essencia y distincto en personas, y el alma vna essencia y distincta en operaciones. Porque como de solo el padre procede el hijo, y de padre y hijo el Spiritu sancto, y todos tres nõ son mas de vna essencia y vn solo Dios: ansí de la memoria fecunda q̃ es la primera semejança de la verdad que se imprime en el alma, y el principio de la noticia (como tratan Alexãdre de Ales y sancto Tho.) procede el acto del entendimiento, y destos juntos el querer que es acto de la voluntad. Y baste esto poco quanto a lo que toca al nombre

nombre de ymagē, por ser la materia mas especulatiua de lo q̄ requierē estos escriptos: y entiendase que por mas que nuestra alma con sus potencias y actos se parezca a Dios (dize muy bien sancto Thomas cō el Maestro y los demas) que siempre quedan mil impropiedades en la semejança. Tambien puso Trimegisto la ymagen de Dios en el alma, sin dar parte al cuerpo.

¶ 173. Ya que auemos dicho lo pasado de sola el alma, digamos algo de solo el cuerpo, pues que en todos los cuerpos restātes del mundo no ay tātā marauillas que saber, y que dezir. Aunque Vesalio pōga en el hombre trezientos y siete huesos. Ludouico Celio tiene por determinacion de Hippocrates, Galeno, Rasis, Auicenna, y Auerroys: illustrisimos medicos que en el cuerpo del hōbre ay dozientos y quarēta y ocho huesos, contādo entre ellos el q̄ se halla en el coraçon, segun dize q̄ le pone Aristoteles, y segū que Alberto Magno dize auerle visto: aunq̄ Auerroys sin este pone el numero dicho. Yo en Aristoteles y Auicenna y Plin. he leydo que todo coraçon carece de huesos, saluo en algunos cauallōs y bueyes y Elfantes q̄ por su grandeza tiene necesidad de arrimo. Georgio Veneto entono esta mesma cancion en la su Harmonia del mundo poniendo el mesmo numero, y diziendo q̄ este

Magist. lib. 1.º d. 3.

S. Tho. opus. de natura uerbi intellectus.

Trismegi. ad Asclep. c. 3.

1 Calius li. 2.º lec. Antiqua rum. c. 16.

Andreas Vesalio li. 1.º de humana corp. fabrica. c. 60

Auicenna li. 3.º sen. 11. tracta. 1.º ca. 1.

2 Aristotel. 2 de histor. animal. ca. 15.º

3.º de part. capit. 4.

Plin. li. 11.º cap. 37.

Georgi. Cantu. co. 3.º tono. 8.º cap. 3.

numero se significa en las letras Hebraicas del nombre de Abraham, y que eran otros tantos los preceptos affirmatiuos de la ley de Moyfen (porque affirmatiuos y negativos Ricio recopila seyscientos y treze) y anfi en diziendo que se llamasse Abraham, le dixo Dios que anduuiesse en sus mandamientos significados por los huesos: mas el nombre que antes tenia y era Abraham, no significaua mas de dozientos y quarenta y tres. Aunque parecera contradezirse con lo que antes tiene dicho que en el hombre aya treziétos y sesenta y sesenta y cinco miembros como dias en el año, sino tiene mas de dozientos y quaréta y ocho huesos: saluo que se puede responder que llama miembros tambien a los que estan dentro del cuerpo, como el higado, y bazo y otros anfi: sino que se nos atrauiessa vn Cordoues y grande Hebreo Raby Moyfen Aegypcio el qual afirma que ni los preceptos affirmatiuos ni los miembros del hombre son mas de dozientos y diez y ocho. En fin valgã los mas, pues contando miembros y huesos conuienea con los seyscientos y treze preceptos del Ricio. En la cabeça dize Celio que ay cinquêta y nueue huesos, en el pecho sesenta y siete, en los braços y manos sesenta y dos, en los pies sesenta: y que todos los huesos de los animales estan cubiertos de cierta gordu-

Aulus Ricinus

Georg. Car. 1. to. 8. ca. 8.

Raby. Moy. Aegyp. 11. 3. Director. 11. ca. 11. 56.

Cel. li. 2. ca. 20.

gordura. Dize mas Ludouico en otra parte, y primero que el lo toco 1 Gregorio Niseno, que en el cuerpo del hombre se hallan catorze cosas de que se compone, cada vna de su naturaleza: q̄ son nieruos, venas, Arterias, Sãgre, Spiritus, Carne, Gordura, Ternillas, vñas, hueslos, humores aqueos, tuetanos, pelos, y tunicas. 2 Macrobio trae otra curiosidad digna de ser aduertida a este proposito, y es que si considerays el cuerpo del hombre dende dentro para fuera como de canto, hallareys en el siete cosas que son, tuetano, hueslo, nieruo, vena, arteria, carne, y cuero. Y esto baste del cuerpo a solas el qual tiene diez ventanas.

§. 174. 3 Entre otros nombres que declaran en parte las propiedades del hombre entero, vno es Antropos, que significa hazia lo alto: y es conforme a lo del otro poeta, q̄ primero fue de 4 Mercurio que como Dios diessè propiedad a todos los animales de andar inclinados hazia la tierra, al hombre dio cara leuantada hazia lo alto, y le mando que tuuiesse cuenta con lo de arriba: cuya razon natural dizen 5 Aristoteles y Galeno proceder dela mucha y purissima sangre que el hombre tiene sobre los otros animales, por lo qual se le engendran mas y mas biuos spiritus vitales que le leuantan hazia arriba. Platõ en su Cratilo, y se le allega 6 Macrobio, sube

- 1 Gre. Nisse. li. de creatio homi. c. 31.
- 2 Macro. li. 1. in som. c. 6.
- 3 Claudianus li. 3. de Rap. Proser. Freculphus li. 1. to. I. c. 3.
- Boetius li. 5. de conso. metro. 9.
- Ouid. li. I. Meta.
- 4 Mercurius in Pimandro dialogo. 3.
- Silius li. 13.
- Manli. 4. Astro. Calus li. 3. c. 11.
- 5 Arist. de Respiratione. c. 6. Et. 2. de par. c. 7. 10.
- Galenus. li. quod animi mores corpo. reperat. sequantur.
- 6 Macro. li. 1. som. c. 14.

vn poco la consideracion de la dignidad de este nombre, y dize que ansi significa al hombre, q̄ aunque los otros animales vean y sientan, no sylogizan ni consideran discursiuamente por la falta del entendimiento: mas el hōbre vee, y siente, y considera, y discierne: y que por tanto solo el merece ser llamado Antropos que significa el que contempla lo que vee. Esto es de Platon. Apurando mas esta philosophia Lactancio para confusio de los peccadores, y conformandose con el famoso Firmico Materno y con Boecio dize que como este nombre quiera dezir tanto como el que mira a lo alto, que es intolerable maldad que ande el cuerpo con postura derecha, con ser caduco y perecedero: y que el anima que es eterna, se abata a lo de la tierra, pues que la tal postura corporal auisa del leuantamiento que el spiritu del hōbre deue tener para con su criador: mas que pues los hombres olvidados de lo que en aquella postura leuantada se les da a entender, se ocupan en lo contrario, que es darse a lo terrestre, como las bestias: que parecen tener embidia del andar cabizbaxo de las bestias, y desden para consigo de su cuerpo leuātado. Otros llaman al hombre arbol al reues plantado, por parecer en el los cabellos como rayzes q̄ estan en lo mas alto: y los brazos y piernas como ramos q̄ seguian para lo baxo, sien

do en los arboles al contrario. Aristoteles y Gregorio Niseno apuraron mas la confideracion de q̄ arbol sea este, llamandole planta celestial: lo qual si nosotros achristianamos, hallaremos doctrina prouechosa en ello. Porq̄ como las plantas de la tierra, nascidas de la tierra, en tanto son mejores en quanto mas profundamente arraygadas gozan del gūmo y substancia del barro, por lo qual el mesmo Philosopho cō su Auicenna dixo en otra parte, q̄ en los arboles y plantas las rayzes son como en los hōbres las cabeças donde tienē las bocas por donde les entra el mantenimiento: desta mesma manera el hōbre q̄ es qual deue, merece nōbre de planta diuina, como fue plantado por la mano del mesmo Dios, porq̄ tiene las rayzes de sus desseos en el cielo donde señaladamente esta Dios que es el manjar con que solamente se puede hartar: y por esso le dize Dios que abra la boca y que el se la henchira. Cierto es que cada planta naturalmente apetesce y se regozija en ser plantada en la tierra mas proporciona da con su naturaleza, y que alli fructifica mejor: de lo qual podra sacar el hombre que para a quella tierra es bueno: a la qual le lleuan sus apetitos, y que sino son apetitos del cielo, o de las cosas que ayudan a yr alla: que no puede esperar mejor paradero que el del infierno. O Baptista soberano y Antropos que.

Arist. li. de Mundo.
Greg. li. I. de homine. c. 5.

2. de Anima, tex. 6.

Auice. 6. natura. p. 2. c. 1.

Psal. 80.

que arriba siempre miraste, por mirar lo que viste antes que nascieses: arbol plantado al reues de como los otros arboles de los hombres deste mundo, por llegar a merecer nombre de planta diuina: y a quien para siempre conuinieron estas propiedades tan al proprio como a ti? Porcierto que por epilogar no se que mas dezir de ti, sino que tus padres fueron del cielo segun su vida celestial, tu nombre vino del cielo, tu anunciador baxo del cielo, tu sanctificador fue Dios del cielo, tu madrina es reyna del cielo: y tu antes con derecho de heredar el cielo que la herencia de tus padres en la tierra: infinitas alabanças damos al que tal te hizo, y supplicamos le que nos de gracia para te imitar.

Capitulo. II.

En que se prosiguen las excelencias del hombre por diuersas consideraciones philosophicas.

§. 175.



O primero que aqui se nos ofrece tratar es aquella Maxima philosophal, que todas las cosas proceden de lo imperfecto a lo perfecto: y como el hombre sea vn sumario de naturaleza, quando es chiquito se compara a las cosas imperfectas, y quando ya hombre a las

Bonauen. li. 3.

d. 26. ar. 2. q.

3. & d. 31. ar.

1. q. 3.

las perfectas. Començando de los primeros principios de la vida y ser del hombre, auemos le de considerar quando es rezien concebido en el vientre de su madre por todo el tiempo que alli esta, ser semejante a los Minerales que se engendran en las entrañas de la tierra, y crescen y se perfeccionan sin ninguna industria suya: y así es el niño que cresce dentro del vientre de su madre, dexandose el como si muerto estuuiesse, a lo q̄ otros quisieren hazer del. El segundo grado del hombre es quádo es rezien nascido, el qual es mas alto que el sobredicho, y así es comparado con las plantas que gozan de la vida llamada vegetatiua, mas no tienen mas vida de en quanto estan arraygadas en la tierra q̄ las engendro, chupando siempre della el çumo substancial con que se mantienen: y así el niño rezien nascido no suffre ser apartado de los pechos de su madre, porque por su flaqueza y ternura moriria en poco tiempo q̄ la leche le faltasse: la razon de lo qual es por no tener aun recogida en si tanta substancia nutritiua que baste a le sustentar, sino es por breue tiempo. El tercero grado es el de las bestias que gozan del anima sensitiua la qual tiene muy mas alto grado que la vegetatiua: y como las bestias andá cabizbaxas y lo mas del tiempo ocupadas en pacer, aunque no estan siempre enclauadas en vn lugar como

las plantas: así el hombre después de desteta-
do que comienza a andar, anda a gatas, y no
tiene necesidad de ser mantenido tan a me-
nudo como quando mamaua, y no está tan
quedo como quando recién nacido que no
se sabía rebolear: es comparado con este gra-
do tercero. El quarto grado es del hombre ya
crescido en edad y en cuerpo y fuerzas, y en
este grado no tiene debajo del cielo con-
quien ser comparado: porque en este grado
excede en quanto ya exercitante el uso de
la razón, a todas las bestias que son irracio-
nales. Estas diferencias así consideradas en
el hombre, poco mas que al cuerpo se estien-
den: mas teniendo cuenta con todo el hom-
bre segun que de cuerpo y alma consta, halla-
remos que después que los hombres llegan
a la edad de varones, y al uso del libre alie-
drio: se diferencian vnos de otros en quatro
maneras. Los vnos que son quales deue por
virtud, estos tales son varones perfectos cor-
respondientes con la perfeccion virtuosa a
la perfeccion natural de sus personas. Otros
hombres ay que por ser faltos de virtudes,
los llamamos malos y lo son: y estos son me-
nos dignos del nombre de hombre que los
ya dichos, quanto son menos virtuosos que
ellos. Destos hombres faltos, vnos peccan de
pereza, y por esso son comparados con los
minerales engendrados sola tierra, y con los
niños

niños que aun está en los vientres de sus madres sin se mouer ni entender. Otros por su tragonia con que jamas acaban de satisfazer a su gula descomunal, son como las plantas q̄ nunca dexan de atraher la substancia de la tierra: y son como los niños rezien nascidos q̄ quieren refectiō muy a menudo. Los quartos por su descomulgado desenfrenamiento en se dar a los torpes y bestiales vicios carnales, son comparados a las bestias que sin rienda de ningun buen sentido son lleuadas del apetito natural: y son tambien como los niños, quando eran tales que con la postura bestial del andar agatas pueden ser comparados a las bestias. Otras tres maneras de considerar el ser humano podemos señalar, por que vnos con solo tener cuerpo y alma merecen naturalmente el nombre de hombres antes que lleguen al vso de la razon: y otros son quando ya con la edad y cuerpo tienen vso de razon: y a estos llamamos comunmente hombres. De otra manera de hombres solemos dezir quando son para mucho, especialmente en las virtudes, que son hombres: y estos terceros tienen todo lo que los segundos y algo mas, como los segundos todo lo que los primeros y algo mas. Cada vna destas tres maneras de hombres llega al punto en que aqui le ponemos por quatro grados: y la primera que es delas

que

que consideramos con solo el ser natural antes del uso racional, tiene quatro grados que son el de los minerales, y el de las plantas, y el de las bestias, y en el quarto esta el hombre que tiene todas las perfectiones de los otros grados y otras muchas mas. La segunda manera de los ya perfectos en cuerpo y en edad, llega a tal punto por otros quatro grados que son el que el niño tiene en el vientre de su madre, y el que despues de rezien nascido quando mama, y el que quando anda como bestia en quatro pies agatas, y el quarto el que merece nombre de varon poderoso de obrar como tal. La tercera manera de los que llamamos virtuosos llega por otros quatro grados al punto de su valor: para lo qual presupongo que la naturaleza humana por el peccado esta deprauada y muy mal inclinada por el fomite, y que necessariamente ha menester pelea para se desencarnar de sus malos apetitos: y assi el primero grado culpable que consideramos es el de la pereza que diximos corresponder a los minerales, y a los niños por nacer: y el segundo es el de la gula que corresponde a las plantas y a los niños mantes: y el tercero el de la luxuria que corresponde a las bestias y al hombre vicioso: mas el quarto grado es ya del varon perfecto en virtud que con la perfection virtuosa corresponde a su perfection natural.

§. 176. Lo dicho pertenesce a la parte affectiua que es la silla de la virtud, mas restanos correspondientemente dezir algo de la parte intellectiua, y tambien esta llega por otros quatro grados a su perfection: y aun si es entera perfection requiere purgacion de los vicios mediante las virtudes Morales, siendo conclusion de la diuina sabiduria, que la sabiduria de Dios no mora en el coraçon peccador: y por esto deuio dezir Sant Athanasio que nunca la escriptura se entien de como deue, hasta que el hombre biue como ella lo manda. Es tambien de considerar que entonces es la cosa qual su proprio nombre la llama, quando deuidamente haze su propria operacion, segun la doctrina philosophal: mas la propria y naturalissima obra del hombre es entender conforme al mesmo author en el tercero de Anima, luego el ignorante que no entiende las cosas q dan perfection al entendimiento con solo ser entendidas, no se deue llamar hombre sino es equiuocamente (y lo dixeron Raby Moyfen Egypcio y Auerroys) como ni el hombre pintado merece nombre de hombre, bien tal como ni el muerto: y por esto dixó Aristoteles que el hombre nescio es peor que las bestias. Y como el manjar corporal sustenta el cuerpo, asy la sabiduria es llamada en la escriptura mantenimiento del alma, y

Sapient. 1.

Ath. li. de

Incar. verb.

4. *Meteor.*

3. *I. de part.*

Animalium.

Rabi Moyse.

3. *Deo.*

Auerro. li. 2.

Polit.

1. *Politico.*

Eccles. 18.

Rabi Mo. li.
3. c. 28. & 55.

Macro. li. vi.
lib. . . 4.
Quintus Ser.
c. 17.

1 Plato in
Timao.
Aristote. de
Som. & vig.
c. 3 Iuuen. &
Senec. c. 1.
Aucenna. 3.
de Animalibus.
c. 3.
Galenus sape.
Grego. Niff.
de Creati. ho-
minis. c. 31.
Macrobi. 7.
sat. c. 4.
Plotinus li. 1.
de aubijs

aun mantenimiento saludable: por la qual
lud afirma el sobredicho Rabino con philo-
sophico sentimiento, que consigue el hom-
bre su vltima perfectiou. El manjar corpora-
antes que se conuierta en sangre en su vltima
digestion para mantenimiento y substancia
del que le come, primero se recibe en la boca
y de ay passa al estomago, y hecha alli la de-
da digestion por la qual le llama Macrobio
padre de familias, porque reparte con cada
miembro conforme a su necesidad, y Qui-
to Serenio le llama rey de todo el cuerpo,
aun otros cozinero de naturaleza: pues de
pues de bien descozido en el estomago tra-
passale la virtud natural al coraçon donde
timamente se apura (conforme al sentimien-
to de i Platon y de Aristoteles. y de Auicen-
na) y del coraçon como de la fuente de la sa-
gre y principio de las venas sale y se repa-
por diuersas venas a todas las partes del cuer-
po: saluo que Galeno y Gregorio Nissen
y Plotino con gran claridad Medical en lugar
del coraçon ponen al higado por manifiesto
de la vltima digestion, y Macrobio lo tiene
ansi. Ansi acontece al alma con la sabiduria
que es su manjar, que primero que le llega
a la porcion superior que llamamos Mente
y lo mas acendrado della: pasan las especies
intelectuales primero por el entendimiento

y lo segundo por la memoria, y despues pa-
 ran en la contemplatiua: y a todos estos tran-
 sitos se presupone el sentido corporal del
 qual dize maravillosamente Aristoteles que
 depende todo nuestro conosciemento. Co-
 mo la boca es el primerõ receptiuo del man-
 jar del cuerpo, ansi lo es el entendimiento
 del alma que son las especies intellectuales
 ajenas de toda materialidad: y como el esto-
 mago recibe y retiene el manjar corporal
 que le embia la boca: ansi la memoria retie-
 ne en si las especies intellectuales que le van
 del entendimiento. Y como el coracon reci-
 be la substancia nutritiua del estomago, y el
 la acaba de digerir y la embia a los miem-
 bros: ansi aquel apice Mental del alma y lla-
 mado de los sabios lo mas apurado della, re-
 cibe las especies intellectuales de la memoria,
 y las emplea en lo vltimo de la intellectiõ.
 Y como diga el Philosopho que conforme
 a la distincion de los objectos se distinguen
 los actos, y conforme a la de los actos las
 potencias: pues que en el mundo ay cosas
 corporales y cosas spirituales, y que las spi-
 rituales no pueden ser conosciadas con la po-
 tencia que las corporales, y que el alma las co-
 nosce a todas: sigue se que tiene vn conosci-
 miento spiritual q̄ es el intellectual, y otro
 material q̄ es el sensitiuo. Dios y los Angeles
 y nuestras almas son spirituales, y spiritual-

2. de Anima.
tex. 121.

Philo. 11. de
somnia.
Aug. psal. 30
Ambro. epi-
sto. 38.

2. de Anima.
tex. 33.

mente se han de entender: mas todo lo corporal deste mundo materialmente ha de ser conocido, quiero dezir de primero conocimiento: porque tambien el entendimiento entienda de las cosas corporales despues que los sentidos le informan de ellas. La repartición se haze assi, que a lo corporal corresponde la potencia sensitua, y con la imaginatiua conoce el alma a su cuerpo (y assi se le adapta Carlos Bouilo) porque sin Sancto Thomas dicen los philosophos que los sentidos no sienten sus sensaciones, que es dezir que el ojo no vee que vee, ni el oydo no oye q oye, mas da tal reflexion es de sola el alma, la qual dicen: Porphyrio y otros sabios Christianos, que vee por el ojo como por espejo. A si mesma se conoce el alma mediante la potencia ratiocinativa y discursiua, como con potencia propriamente apropiada a si, y de la qual (como dize Sancto Thomas) la misma alma y todo el hombre se llama racional: y con la qual dize Sant Augustin en el quarto del nono de la Trinidad, que ni sobra ni falta en el conocimiento de si mesma. La porción con que entienda el Angel, aunque es la mesma que la razon, dezimos que se llama intellectiua, porque la manera de entender del Angel es puramente intellectiua y no discursiua, segun que lo es la nuestra: y

Cicero. Tus-
cul. 15.

Plinius lib. II.
c. 37.

Auicenn. 6.
natura. c. 2.

Hugo de S.
Victor li. de
Sac. 1. p. 10.
c. 2.

Augustina.
47. in Ioan.

Tho. I. p. 9.
78. artic. 4.

Opus. 14.
2. de Anima

tex. 52. & 4.
met. ex. 25.

2 Porphy. li.
de Abstinen.

animal. &
li. de anima.

Coryso. homi.
12. c. 5.

Mulihai.
Grego. Niff

lib. de Viribus
Anima.

Celius li. 2.
cap. 30.

Alex. Alen.

ansi por ser mas puro y excelente aq̄o el intellectiuo que el ratiocinatio (y lo afirma Santo Augustin y Alexandre, y Sancto Thomas) le applicamos al conoſcimiento del Angel que es intellectual: y la porcion, o acto con que conoſce a Dios es llamada Mente, y Auicenna la llama t̄bien contemplatiua, y Santo Augustin y Maximo Tyrio la mas alta porcion de nuestra alma, y dize Scoto que como inmediatamente se ayunta con Dios, ansi inmediatamente es perfeccionada de Dios: y por las razones tocadas dize Iamblico, q̄ otra es la especie, o naturaleza de conoſcimiento cō que entendemos las substancias separadas que son Dios, los Angeles, y nuestras almas: que la con que conoſcemos las cosas materiales, o corporales deste mundo. Dios y el Angel son superiores a nuestra alma, y su cuerpo y todo lo deste mundo le es inferior: y quando se conuierte a entender a Dios, o al Angel, eleuase sobre si mesma: mas quando se conuierte a la consideracion de su cuerpo, o de las cosas sensibles, dizen Santo Augustin y Proclo q̄ abate su dignidad, por poner sus ojos spirituales en cosas menos dignas que ella. Dios preside inmediatamente al Angel, y el Angel a nuestra alma, y ella al cuerpo, y el cuerpo a lo deste mundo: y ansi la Mente preside al entendimiento, y este ala razō conforme ala dignidad delas porciones

1 Alex. Ale.
p. 1. q. 2. m. 2.
art. 3.

Augustin. de
Spiritu &
anima.

S. Tho. 1. p. 9.
79. art. 8.

Boetius li. 5.
de Consol.

2 Auicen. 6.
natur. p. 1.
capitu. 5.

Augusti. 12.
de Tri.

Maxi. Tyri.
serm. 1.

Scotus li. 3.
d. 26. 27.

Iamblicus de
Mysterijs.

Aug. libr. de
Spiritu &

Anima. 4.

Proclus lib.
de Anim. &

Damasc.

de Myst.

de esta potencia, y la razon a la imaginatiua; y esta a los sentidos corporales. De manera que podemos dezir con Sancto Thomas que entre estas cosas quanto son mas altas, tanto son mas excelentes: y quanto mas baxas tanto primeras en la orden del entender, y assi a todo linage de conofcimiento se antepone el del sentido, como por authoridad de Aristoteles diximos que no llega al entendimiento sino lo que passa por los sentidos. La subordinacion que todas las potencias del alma tienen entre si, Auicenna las pone doctissimamente en sus Naturales, mas baste lo dicho.

§. 177. A las cinco maneras de conocer ya dichas que son de los sentidos, y de la imaginatiua, y de la racionatiua, y de la intellectuua, y de la Mente, corresponden los cinco sentidos por su deuida orden, porque como todo lo material deste mundo sea el objecto de los cinco sentidos, assi el sentido del tacto que es el mas baxo de los sentidos, les corresponde: bien como el mas baxo en el sentir a la mas baxa manera de conofcer: especialmente que dizen Aristoteles y Galeno q̄ toda manera de sentir es vn cierto genero de tocar: y como en el tacto se funden los otros sentidos, y como el no tenga organo particular en el animal, sino que esta como vna red muy menuda por todo el cuerpo (y tal

3. de Anima.
lex. 39.

Auicenna. li. 6.
natural. p. 1.
cap. 5.

1. Arist. 2. de
Anim. de In-
uent. & Sen-
sent. c. 2.
Galenus de
Symptoma-
differentijs.
c. 3. Picti. li.
1. de debijs
anima.

(y tal le pintan Plotino, y Auicenna y los otros medicos, y lo dizen Gregorio Nifeno y Macrobio) y como sea tan necessario, que fin que lo dixesse Aristoteles en el tercero de Anima, sabemos q̄ ningun animal puede viuir sin el: de ay vino naturaleza a le poner por todo el cuerpo, porque en todas partes sienta, y dizen Aristoteles y Auicenna y aun Scoto, que tal se halla qual es la complexion del animal: y aunq̄ Galeno y Gregorio Nifeno y Plotino le pongan su rayz, o sensorio en las membranas del cerebro, Aristoteles en el segundo de Sensu & sensorio se le pone junto al coraçon, porque la tardança de darse noticia al coraçon de la necesidad del cuerpo, no fuesse ocasion de la muerte del animal: como sea tan vehemente la actiuidad de algunas cosas que con este sentido se conoscen, que no solamente, dize Aristoteles y lo vemos al ojo, que corrompe el sentido, sino q̄ y aun mata al animal. Despues de los sentidos pusimos la imaginatiua como cosa mas spiritual que el sentir: y ansi agora despues del sentido del tacto, ponemos el del gusto, por ser (como dize el Philospho) vn tacto particular de los sabores, y en organo particular q̄ es la lengua, y señaladamente en la punta. Y como por la gran necesidad del tacto diximos auerle puesto naturaleza su sensorio radical junto al coraçon, y lo mesmo dize

1 Auicen. 6.
natu. p. 1. ca. 5.
p. 2. ca. 30.
Greg. de Viri.
anim. 4.
Macro. 7.
Sat. ca. 9.
Aris. li. 2. de
Ani. tex. 94
Auicen. 12.
de Anima-
lib. ca. 6.
Sotus li. 3.
dist. 15.
Galenus lib.
3. de locis.
affectus. ca. 10.
& abbi. I. epe
cum Hippoc. 3.
de Anima.
text. 67. 68.
Aristot. 2.
de Anima.
text. 88. &
94.

Platō 1 y Aristoteles del gusto, y deue ser por la mesma razon: y añade Sant Hieronymo q̄ sin este sentido no podria viuir el hombre como ni sin comer. La potencia de la razon succede a la imaginatiua, y en medio de todas las maneras de conoscer: y ansi dize el Philosopho que esta el olfacto en medio de los sentidos, y corresponde a la Razon, y es sentido immediato al gusto: y dizen Galeno y Auicenna que su sensorio son los ventriculos del cerebro: y como tiene sobre si la vista y el oydo, ansi tiene debaxo de si al gusto y al tacto. Y segun que vimos correspondet el gusto al tacto, ansi corresponde el olfacto al gusto: y por esto dize el sobredicho Philosopho que las diferencias de los olores corresponden a las diferencias de los sabores: y que nombramos los olores con los nombres de los sabores. Sobre la potencia Raciocinatiua diximos estar la intellectiua, y ansi sobre el sentido del oler ponemos al del ver: y como el entendimiento es mas acendrado que la Razon conforme a nuestra consideracion, ansi dize Aristoteles ser mas estimable el ver que el oler, y como el entendimiento es la mas excelente de las potencias cognitiuas, ansi dize Philon y Augustino que lo es la vista entre los sentidos corporales, y la razon da el Philosopho alabandole de que con el conosceremos muchas cosas.

- 1 Plato in
 Timoo.
 2 Aristote. 3. de
 anim. text. 64.
 de sensu &
 sens. ca. 2.
 Hier. 2. contra
 Iouinianum.
 2 Ar. de sen.
 & sens. ca. 5.
 Galen. lib. 1.
 de Symptoma
 tum causis. ca.
 4.
 Auicenna. 6.
 natural. p. 1.
 ca. 5. Caluus
 li. 24. c. 25.
 2. de Anima
 text. 93.
 3 1. Ethicor.
 cap. 6.
 4 Aristote-
 les. 1. Rhet.
 cap. 7.
 5 Augustin.
 Epistola. 3.
 Philo de
 Mundi opi-
 ficio.
 6 1. Metaph.
 in Proamio
 & li. de sensu
 capt. 1.

cosas. Sobre el entendimiento ponemos la Mente, o porcion superior, y assi el oydo q̄ le corresponde esta sobre la vista, y dize Platon que tiene su rayz, o sensorio en el hgado, aunque Macrobio a todos los sentidos, y potencias vitales le pone en el cerebro. Y si tenemos muchas vezes dicho que la Mente es la virtud mas subida del alma, assi dize Aristoteles que el sentido del oyr es mas necesario al entendimiento que el del ver, y parece ser la razon aquella de su Metaphysica, que el sordo no pueda ser capaz de ser enseñado en las sciencias, mas el ciego si. Cõforme a esto dize Lactancio mofando de Anaxagoras que afirmo ser nascido por gozar del espectaculo del cielo, que hablo mal, porque la sabiduria se puede alcançar con solo el oydo, mas no cõ solos los ojos. Que podremos dezir de ti, o hombre embiado de Dios, pues en el vientre de tu madre excediste a los Minerales, baylando delante de tu Dios, y rezien nascido a las plantas, desdeñandote de comer de lo que los otros niños, y en sabiendo andar excediste no solo el andar de las bestias, sino y aun el de los hombres, y endote al desierto a pasear con Dios, y que en la virtud a penas dexaste lugar de imitacion a los hombres, y en la inteligencia de tal manera excediste, que se tiene por admirable prerogatiua,

Plato in Timaeo.

Macrobi. 7. Sat. capit. 9.

Arist. lib. de Sensu & sensu capit. 1.

Lactan. li. 3. qui est de falsa sapientia, cap. 9. sed defenditur a C. li. lib. 1. c. 20

auerte sabido declarar el Euangelista, y los sentidos alcançaste ansi regulados que fuera del Redemptor, te desdenauas emplearlos? Alabado sea quien tan sin extremo te extremo.

Capitulo. Tertio.

De algunas otras excellencias del hombre, con las quales se contrapuntea toda la harmonia del vniuerso.

§. 178.



PO R mas estimable composura de Musica se deue tener la que leuantandose en pocos puntos, haze muchas y buenas consonancias, que la que vagueando sus bozes por altos y baxos, llega a dar de si buena sonada. Dizen los Pythagoricos, y Platon con sus sequaces que quãdo Dios crio el mundo, que le compuso de Musica, y que esta todo trauado por consonancias: lo qual sacado de aquel lenguaje medio symbolico, quiere dezir en nuetra mas cierta Philosophia con el Trismegisto y Proclo y Estrabon que ansi corresponden vnas naturalezas a otras, y que ansi hazen todas junta vna musica tan perfecta: que ninguno las entendera, que no se deleyte con su consideracion, mas que con quantas musicas vocales le pue-

1 Athen. 14.
Dipl. ca. 13.
Kab. Moy. li.
2. ca. 9. *Quin*
til. li. 1. ca. 8.
Diog. Laer.
li. 8. *Plato in*
Timeo, & de
Repub. Ma-
cro. 2. Somy c.
2. & ibi Cice.
Philo de Mii-
di opificio.
Sirabo. li. 10.
Boetius. 1. de
Mus. c. 2. *Ca*
li. 1. ca. 17. li.
9. 1. *Ptole-*
maus libr. 3.
Maxi. Tyr.
ser. 21. Tris-
meg. stas ad
Asclepium c.
6. *Proclus li.*
de Anima. et
Damone.

le pueden regalar su oydo. Perfecta Musica salio esta, mas espaciase tanto subiendo y baxando por diuerlas proporciones y consonancias terrenales y celestiales, corporales y spirituales, que presupuesta la omnipotencia del cantor, nos nos espantamos que con solamente entonar vn fiat, aya hecho musica tan acordada, que por auerla muchos presumido de entéder, han quedado sin acuerdo. Auiendo Dios de discantar en los pocos compasses del ser humano, lo mucho que tenia compuesto en la musica del vniverso: para darnos a entender en quanto auiamos de estimar motete tan artizado, y cantado por el tono del sexto dia, bien como por el primero, que de todas sus partes se compone: ponemos delante la claué de su invariable voluntad, y dizen las diuinas personas entre si, hagamos vn hõbre a nuestra ymagen y semejança. Cierto es q̄ la musica del mundo vniverso q̄ tambien es retracto sacado del mesmo Dios, auiendole Dios criado conforme las ymages Ideales que eternalmente tiene en tu entendimiento: y tambien es cosa cierta que esta tan abreuada Musica que en la compostura del hombre se esmera, es retracto de su mesmo criador: pues si el mudo y el hõbre se sacaron de vn mismo dechado q̄ es Dios, cõcluydo queda que se parece el vno al otro: cõforme a la regla de los bien hablados,

*I. Aug. li. II.
de Ciu. Dei.
c. 30. Diony.
ca. 5. diu. no-
mi. Aug. li.
83. qu. 9. 46.
Mag. lib. 1. d.
35. & Scotus
Ricard. lib. I.
d. 26. art. 2.
S. Tho. 1. p. 9.
15. & 44. &
28. & 47. &
12. q. 93. & 22
qu. 137.
A. lex. Ale.
p. 1. q. 14. Bo-
na. li. 1. d. 35.
& ibi Theolo-
gide Ideis.
Arist. Poste.
Grego. Niss.
de Creatio. ho-
mi. ca. 0.*

dos, que quando dos cosas son semejantes a otra tercera, que necessariamente ellas dos se parecen la vna a la otra: y por esto dize Trismegisto, que ansi el mundo como el hombre es imagen de Dios: aunque como tengan diuersas Ideas en Dios, muy diuersa es la razon de parecerse a Dios. Por la gran semejança que ay entre la compostura del mundo, y la del hombre, les han impuesto los sabios vn mesmo nombre de Mundo: con solo diferenciarsele cõ nota de mayor, o de menor: y ansí llaman al mundo Macrocosmo, que quiere dezir mundo grande, y al hombre Microcosmo, que significa mundo pequeño. Y aun dize allende desto Trismegisto en su Asclepio que por la diuina composicion del mundo pequeño que es el hombre, merecio el mundo grande llamarse con mas razon Cosmo, o Microcosmo, de lo qual se sigue que esta palabra Mundo mas compete al hombre, que a todo el vniuerso, pues por se le parecer el mundo merece tal nombre.

*x Trismegi. in
Asclep. c. 6.
Augu. li. de
cog. vera vita
o. 32. Ansel.
de Ina. man.
o. 8. Phy. tex.
17. Trismegi.
in Pimand.
Rab. Mo. E
g. o. 1. 17. So-
lin. c. 5. Firm.
Mat. li. 3. Ma-
cro. 2. Sonij. c.
12. Dam. li. 2
ca. 12. Grego.
Niss. de hom.
o. 5. Philo. li.
de Mundo.
Porp. apud
Scob. ser. 19.
S. Tho. 1. 2. q.
17. arti. 8. &
quod l. 4. ar. 3*

§. 179. La primera consideracion para ver la razon que tuuieron para llamar al hombre mudo chiquito, o al mudo hombre grande se atan vniuersal, que abracemos con ella todos los cascos, o orbes de q̄ el mundo es compuesto. Quinze virtudes naturales considerará los sabios en el hõbre, y por huyr par-

te de prolixidad, vamos las pareando como las fuereamos nõbrado. La primera es la virtud substacial del hõbre, en quãto por esta virtud es cõsiderado a secas, sin estãderse a mas q̄ ser del predicamẽto de substacia, q̄ es su mas baxa virtud natural: y con esta correspondẽ a la tierra el mas infimo de los Elementos, y como substancia y fundamẽto del mũdo. La segunda es la virtud digestiua cõ que correspondẽ al agua, y cõ la nutritiua al ayre, y cõ la augmentatiua al fuego. La quinta virtud es la generatiua con q̄ correspondẽ al primero cielo que es el de la luna madre de todo lo deste mundo: y con la virtud motiua corresponde al cielo segundo que es de Mercurio planeta de ligero mouimiento. La septima es la del sentido del tacto y mas baxo, y mas necessario con que corresponde al tercero cielo que es el de Venus planeta prouocatiuo a los actos carnales que consistẽ en el tacto: y con el sentido del gusto responde al quarto cielo que es el del Sol engendrador de cosas sabrosas y olorosas: y con el sentido del oler a Marte q̄ es el quinto, y q̄ansi es de seca cõplexiõ, como los olores y el olfacto se ceuã de exhalaciones secas y calientes: y con el ver correspondẽ al sexto cielo que es el de Iupiter, por el qual nombre muchas vezes entienden los Theologos naturales la region del ayre apta para la vista, y con el oyr al

sh. del. mundo.
 B. 111. 2.
 ff. 111. 2.

sh. del. mundo.
 B. 111. 2.
 ff. 111. 2.

Sic de uisib.
 Scotus l. 4.
 di. 1. qu. fl. 5.

0115

oyr al septimo que es el de Saturno, y por todas son onze. Sobre los sentidos esta la ymaginatiua cuya silla es el cerebro del qual dize sant Augustin que es como el cielo en el mundo: y en esta potencia se pintan todas las especies que embian los sentidos al entendimiento, y a este retablo acude el entendimiento a mirar lo que quiere entender: y esta corresponde al cielo octauo llamado Firmamento pintado de todas las estrellas fixas. Sobre el Firmamento esta el nono cielo que comunmente se llama el Christalino, y a este corresponde la Razon en el hombre: y como este cielo noueno es de otra particular naturaleza y más subida y subtil q̄ la de todos sus inferiores, y mas dificultoso de ser echado de ver: así la Razon es mas subida potencia que todas las otras que le quedan debaxo, y tiene menos señas para ser conocida de los grosseros. El decimo cielo es el primer Mobil y más presto que todos los otros cielos en su mouimiento: y así el entendimiento esta sobre la Razon, y entiende con mas presteza que ella, y por esto se le sobrepone Sant Augustin. Los Theologos ponen sobre todos los cielos dichos al Empyreo que es el onzeno, y el asiento de la gloria de los bienaueturados con Dios: y en este no ay alguna estrella tan poco como ni en el nono y decimo, y no se mueue, y por esto

*Augu. lib. de
Spiritu &
Anima. c. 33*

*Augu. lib. de
Spiritu &
anima. c. 37.*

esto no pudo ser conocido por Astrologia: y a este corresponde en el hombre la porcion, o virtud superior del alma que llamamos Méte. Trismegisto y Philon y Ciceron con algunos varones doctos en Astrologia no ponen cielo alguno corporal sobre el octauo que llamamos Firmamento: entre los quales anda con grande orgullo Oroncio Phineo, y muy contento con solos los ocho cielos que dize el auer puesto solamente los antiguos y mas sabios de los Chaldeos, Egypcios, y Griegos, y pues no puso Platon mas con toda su sabiduria, ni Aristoteles cō su biveza, ni Auerroys con sus Cōmētos, ni Ptolemeo con toda su Astrologia: mas en lo que toca a Ptolemeo parece quedar sospechoso de verdad porque en la septima dicion del Almagesto parece hablar de mas que ocho orbes: y Messalach en el capitulo veynte pone diez cielos y se fortalece con Ptolemeo. Añade mas Oroncio q̄ los Astrologos modernos hā inuētado el nono y decimo cielos, alegādo cō mētura q̄ Ptolemeo y el rey dō Alōso de Castilla, y luā de Monte Regio fuerō de su sentimiento. Si yo no me oluido dela verdad, en las tablas antiguas de mano escriptas al fin dellas en el tratado de las estrellas fixas puso el rey don Alonso los diez cielos q̄ Oroncio niega, cayēdo el en la falta q̄ condena en los otros de alegar testigos

1 Ciceron lib. 2.
de Diuina Tri-
smegi. in Pri-
mand. Philo.
lib. de Somnijs
Clemens Ale-
xad. li. 2. Sero-
mat. Oront.
lib. 5. Cosmo-
graphia. ca. 3.
Plato de Re-
publ. Epinomi-
de, & Timaeo.
Ar. 2. de cgl.
tit. 61.

testigos falsos: y ansien esto son contra Orócio Ringelbergio y Purbachio en su Theorica de Planetas que pone diez cielos, y allí su Capuano de Manfredonia tiene con el, y afirma que lo mesmo tuieron el Rey don Alonso y Iuan de Monte Regio, y Thebith es trahido por de opinion de nueue cielos, y Aristoteles ~~con~~ S. Thomas dize que Pythagoras puso diez cielos: saluo que el mesmo sancto Thomas dize en otra parte q̄ los nueue se pueden prouar por razon: mas los Astrologos prueuan diez, y con el Impyreo son onze. Los que siēten con Oroncio y quieren profeguir nuestra consideracion, en lugar del nono Cielo Christalino ponen vn cielo spiritual q̄ es el grado q̄ merecē tener nuestras; almas sobre todo lo corporal aūq̄ sea incorruptible: y en lugar del decimo cielo ponen otro cielo spiritual que es la naturaleza Angelica, y a esta llama primer Mobil, y con assaz propiedad: pues Origenes, sanct Augustin, y sancto Thomas, y Georgio Veneto y Cayetano dizen q̄ los cielos y vientos y pluias y granizos, truenos, rayos, y relampagos y bestias y quanto siente y no siente, todo sirue al hombre por medio de los Angeles que lo mueuen y disponen todo: lo qual Cayetano restrinē mediante el mouimiento de los cielos, y no mas de quanto al mouimiento local. No

- 1 Ioachimus
Ringelbergi.
lib. 2. in 1. Astronomi. c. 4.
Purbachi. de motu octaua spheræ.
Thebith. ca. 1.
2 Aristot. & S. Thom. 1. 1. Metaph. ca. 5.
3 Tom. quodlib. 6. arti. 19.
4 S. Tho. 1. 2. q. 80. arti. 2.
Calias lib. 2. cap. 10.
Gregor. li. 4. Dialog.
Origen. Numer. cap. 22.
4 Aug. st. de Cognitione uere uite. & Trini. 3.
San. Thom. Rom 2. lect. 2.
Cosgi. in Harmo. can. 1. to. 8. ca. 7.
Cret. Oratio de uul. diu.

acerto Clitoueo tambien como esta dicho, pues puso a los Angeles en lugar del nono cielo deuido al grado de las almas. Sobre la naturaleza Angelica ponen a Dios bendito como a supremo y cielo Impyreo, anfi respecto de los corporales como de los spirituales. Y despídamos este paragraho con q̄ S. Augustin condena por herege a Basílides porq̄ puso trezientos y sesenta y cinco cielos: y Pierio Valeriano añade que tuuo aun otra peor heregia, que no crio Dios al mundo, sino el postrero de estos cielos.

§. 180. Por lo sobredicho bien se parece como el mundo pequeño q̄ es el hombre, re tracta en si las virtudes del hombre grande que es el mundo: mas no se remata en solo esto la semejança que el vno tiene con el otro: porque como nuestra alma preside en el mundo pequeño que es el hombre, y como por amor della hizo Dios todo lo demas que ay en el hombre: anfi el hõbre preside en todo el mundo que llamamos hombre grande, y como anima fuya, y por amor de la tal anima que es el hombre, crio Dios todo lo restante deste mundo, y lo confesso anfi el Philosopho. Y como todo lo que ay en el hombre fuera del alma, dezimos que es cuerpo del hombre: anfi se deue dezir q̄ todo el mundo es cuerpo, y que el hombre es su alma: y que ambos a dos hazẽ vn mun-

*Citroue. ca. 9.
l. 1. de Calo &
Mundo, &
Greg. ho. 9. su
per Ezechie-
lem. Aug. li.
de Hære. ad
Quod vn
Deum.
Pierius li. 18.
Hierog.*

*2. Phy. text.
24.*

1 Pieri. l. 21.
Hierogly.
Grego. lib. de
Creatio homi-
nis. c. 12. Ari-
stote. de hui.
& sene. ca. 1.
& 2. *Suoc.*
li. 3. de Ani-
mali.
2 *Hali Abē.*
p. 1. Indiciou.
c. de Sole.
Macro. 1. in
Somnium. ca.
6. & 19.
Galenus li. 3.
de diebus De-
cretorij. ca. 2.
2. *Phy. text.*
26. 70.
Calus lib. 1.
cap. 20.
3 *Rabi. 1. dir.*
c. 71.
Macro. 1.
Som. c. 19.
Aristot. li. 3.
de part. ani-
mal. ca. 4. de
cōm. ani. mo-
tu. ca. 5. Pli-
nus li. 11. ca.
37. *Cōsilia-*
tor. differ. 9.

do entero que llamamos vniuerso. Digo así
mas que como el anima del hombre grande
fue criada en medio del, que es la tierra de
que el hōbre fue formado, y esta en medio
de todos los cascos del vniuerso: así el ani-
ma del mundo pequeño que es el hombre,
fue criada y esta en medio del, que es en
el coraçon, y con vna cierta particularidad
que fuy muy ponderada de los Egepcios y
Stoycos (segun Pierio Valeriano) y también
de Aristoteles (no obstante que Gregorio
Nisseno diga que esta ygualmēte en todo el
cuerpo) y por la qual particularidad dixo
el famosissimo Auicenna que el alma se oc-
ulta y encubre en el coraçon. Y como di-
zen **2** Hali Abenragel y Macrobio que en
el mundo grande el Sol es como coraçon,
y el mas noble miembro del, pues influye
en todas las naturalezas corporales deste
mundo, (como dize Galeno) y en el ningun-
a: así lo es el coraçon en el mundo peque-
ño, dando vida a todas las potencias, y a el
ninguna. Y como en el mundo grande si el
Sol cessasse de su mouimiento, correria pe-
ligro todo lo biuiente deste mundo, por ser
necessario su mouimiento para la genera-
cion y conseruacion de lo material: así si
el coraçon del hombre cessasse de aquel su
palpitante mouimiento, luego (como tam-
bien dizen **3** Rabi Moysen y Macrobio)
moriria

moriria el hombre; y conforme a este sentimiento dixeron Aristoteles y Plinio que el coraçon es como otro animal biuo que biue dentro del hombre. Auiendo dicho que el Sol es el coraçon del mundo vniuerso, y que el hombre es el alma del tal mundo: como el alma tenga su principal y señalado asiento en el coraçon de cuya es, sigue se que el hombre tiene su estancia particular y naturalmente en el coraçon del vniuerso, que es el Sol. Y como el Sol esta en medio del mundo, distante en octauo grado de la tierra que es el mas baxo Elemento, y en octauo del cielo Impyreo que es el mas alto cielo: y como de los Planetas tiene tres sobre si y tres debaxo de si: así el hombre que es alma deste mundo, por estar señaladamente en el Sol como en el coraçon del vniuerso, esta en la mesma postura que el Sol respecto de los orbes del vniuerso. Presupuesto tambien que el mundo en quanto durare sera siempre perfecto sin faltarle ninguna de las naturalezas en el criadas, y gozando siempre de tres linages de substancias, vna puramente spiritual como el Angel, y otra puramente corporal como los elementos y lo dellos engendrado, y la tercera mezclada o compuesta de spiritual y corporal qual es el hombre: y presupuesto que el anima racional nunca parece ni dexa de ser, y que sin

cuerpo no puede obrar muchas de sus operaciones, quales son las de la phantasia y de los sentidos corporales: parecele concluir por via de congruencia la resurreccion de los cuerpos humanos, y que por el con-
 guiente nunca el mundo estara sin hombres biuos: porque sin ellos estaria como cuerpo sin alma.

§. 181. Aunque el articulo de la resurreccion desnudamente entendida para la vida natural, sin respecto de gloria ni de infierno, no se pueda concluir por via natural, y con abonada prueua: con todo esto dixo el Abulense que ningun Philosopho la tuvo por imposible quanto a repugnar a naturaleza: porque quanto a esto antes ay inclinacion natural (como pondera Scotus) por la qual dize Alexandre de Ales que aun que la resurreccion sea cosa marauillosa, q̄ no llega ser marauillosa, y de la resurreccion vniuersal ay ley ordinaria: mas porque no creyeron communmente los Philosophos q̄ auria poder para dar vida al muerto, por t̄to la tuuierõ por imposible: y del parecer destos deuio de ser aquel moro de Auicena, pues dize q̄ se ha de creer la resurreccion, por q̄ su ley dada por diuina reuelacion (como el miente) se lo manda creer assi. Sin impedimento de lo dicho concedio 3 Platon y Mercurio la resurreccion y lo mesmo Democrito

- 1 Abul. tra.
 de statu animarũ, nu. 37.
 2 Scotus li. 3.
 d. 24. & l. 4.
 d. 43. q. 4.
 Alex. Alē.
 2. p. 9. 42. m.
 2. ar. 5. Merc.
 in Pimãdro.
 Aucen. tra.
 9. Meta. c. 7.
 3 Plato in
 Phedone. &
 in Cornuio.
 Plinius li. 7.
 ca. 55.

mocrito por lo qual mofa del Plinio, y con
 fellaron la tambien aquellos q̄ antiguamēte
 fueron llamados Magos (y lo afirma Laer-
 cio 1) y el otro Theopompo sintio lo mef-
 mo cō el llamado Eudemo Rodio: y Lactan-
 cio declara bien cabalmēte aquella Theolo-
 gia Poetica en q̄ se dezia de los gentiles, que
 quando las almas de los muertos beuian del
 agua Lethea, tornauan a los cuerpos y a bi-
 uir: q̄ sintierō la refurrecciō en aquella nue-
 ua vida. Sin lo dicho ay otra razō para entre
 Philofophos Chriftianos, y es el estado de
 la bienauēturança, q̄ (cōforme a la doctrina
 Chriftiana) ha de fer cumplido de todos los
 bienes que se puedā deflear: y esta refurrec-
 cion para tal gloria no se alcança fino por
 la fe: y lo que Auicenna leyo en fu cenago-
 fo alcoran, de la fuente Euangelica lo be-
 uio primero aq̄l maldito de Mahoma, en fe-
 ñado del herege Sergio. Pues como las ani-
 mas que estan gozando de Dios, defleen na-
 turalifsimamente verfe con fus cuerpos re-
 fuscitados (segun que bien encarecidamen-
 te pinta Sant Iuan en fu Apocalypfi, y de-
 claran 2 muchos Theologos, aquel aquexo-
 fo defleo, de la refurreccion de fus muertos
 cuerpos) y como aq̄l defleo fea conforme a
 la volūtad d̄ Dios, y produzido de naturale-
 za biē regulada, y q̄ la mejora q̄ deflea es por
 mejorar fu fruyciō, el qual acto dize 3 Scoto

1 Laerti. li. 1.
 Lactan. 7. ni-
 uin. Inftitu. c.
 22. Virgil. 6.
 Aeneid.
 Vale. Fla. 3.
 Argo. Clau-
 dianus li. 2. in
 Ruff. Auguſt.
 13. Tri. 5.
 Boetius. 3. de
 Confo.

2 Antoni. 3.
 p. 11. 31. ca. 9.
 S. 3. Apoc.
 6. & gloff. &
 Ricar. de S.
 Vito. Grego.
 2. Merit. 6.
 Ricar. de Me-
 dia vil. li. 4.
 d. 45. ar. 7.
 9. 3. Auguſt.
 ferm. 4. de in-
 nocentibus.
 3 Scotus 11. 2.
 d. 6. q. 2.
 Nicolau. ca.
 22. Matth.

Magist. l. 4. d. 49. ibi S. Bma. Ricard. & Orbelus, & S. Thomas, & 12. q. 4. ar. 6. Itē Bonau. in Soliloq. Gabriel loc. 6. Cano. Scotus. l. 4. d. 50. q. 6. August. 12. in Genes. ca. penult. Hieronymus Petrus de Thar. proble. 1. ar. 4. Godi fredus de Fontis in quodlib. Consi. Ferrar. ien. q. de purgatorio. Bernardus de Sermonibus de omnibus sanctis: & tract. de gratia & lib. arbi. Sanct. Tho. in addi. ad. 3. part. q. 93. art. 1.

fer cōforme a Iusticia, pues se dessea porque
 ansi sea Dios mas amado: y como este desseo
 tan natural de tener al cuerpo consigo la re-
 tarde algun tãto de se emplear totalmēte en
 Dios (como lo tienen muchos sanctos y
 Theologos Illustrissimos q̄ siguen al Mae-
 stro el qual tiene a S. Hieronymo y a S. Au-
 gustin de su parte) concluyese q̄ no siendo
 perfecta la gloria de los bienauenturados, q̄
 tampoco sera perfecto el vniuerso, lo qual
 es contra buena Philosophia. De la gloria
 essencial digo con los doctores sobre alega-
 dos q̄ no sera perfecta hasta la resurreccion:
 porque aunque no se augmente el habito
 glorioso ni los meritos de los Sanctos: alo-
 menos pierdese aquel desseo de los cuerpos
 que retarda el conato del alma, para con-
 Dios, y tambien se gana la mejora de la in-
 tegridad de la naturaleza q̄ estara perfecta, y
 por el consiguiente obrara mas perfectamen-
 te (como afirma el Philosopho) y aũ de la
 mesma alma en si considerada dixo cō admi-
 rable Philosophia el glorioso Sancto Tho-
 mas (y es verdad irrefragable) q̄ es mas perfe-
 cta quando esta en el cuerpo, que quando
 esta fuera de el: y es euidēte verdad que son
 mas perfectas las operaciones de el hombre
 ente

2 Aristot. 2. Phys. & lib. 2. de Celo. Anselm. lib. 1. de Imagine mundi. ca. 4. Hippo. lib. de natura hominis. Galenus lib. 1. de temperament. cap. 6. Haly in 1. Theorica. Conclitt. diff. 32.

entero, que de sola la alma: y ella en el cuerpo tiene tambien las sensitivas, y no sin el, y goza de las perfecciones de todo el compuesto, de que no goza fuera de el.

§. 182. Otra nueva consideracion se nos ofrece en este nuestro sumario de la musica del mundo, que es el hombre: y es que como en el mundo grande ay quatro Elementos concertados en cierta proporcion: ansi en el hombre ay quatro humores que les corresponden, y ansi proporcionados entre si, que Hipocrates, Galeno, Hali Abad, y Auicenna dixerõ ser su temple conforme a justicia, y especificole el clarissimo Conciliador y obscuro Magico (con quien tiene su Aphrodisio) diziendo que la proporcion que ay entre la sangre y la flegma, es la que ay entre el numero de treynta y el de ocho: y que la que ay entre la flegma y la cholera es la que ay entre el numero de ocho y el de tres: y que la que ay entre la cholera y la melancolia es la que ay entre el numero de tres y el de dos: aun que Georgio Veneto teniendose con su Proculo, no admite tales proporciones sobre partientes en la compostura del cuerpo humano, sino que todas sean dobladas: como si fuese la sangre de ocho, y la flegma de quatro, y la cholera de dos, y la Melancholia de

*Auicenna lib.
I. fun. I do-
ctri. 3. I. C.
2.*

*I Georgi. in
harm. Mun-
di. canti. I.
to. 6. a. 6.*

vno. Esta extremada complexion se deue entender en vn cuerpo Eucraton y soberanamente bien complexionado, qual fue el de Christo nuestro Redemptor en quien dicen los Theologos q̄ estuuó la naturaleza humana mas perfecta que en Adam, y lo afirmo el sobredicho Conciliador en las diferencias diez y ochena y veyntena: lo qual no solamente se entiende de la perfection de la complexion corporal, sino tambien de lo que al alma se le pega della por la indiuiduacion: conforme a lo que dixo Auicenna q̄ el anima tiene los principios de su perfectiõ natural mediante el cuerpo: porque en quanto el alma es forma de la specie humana, dicen Aristoteles y Porphyrio que todos los hombres son yguales: y ansi es conclusiõ commun de Philosophos que las formas son como los numeros que no reciben mas ni menos. Sin Sancto Thomas en su primera parte, y Ricardo en el segundo, dize Georgio Veneto en su Harmonia Mũdi fauoreciendose con Scoto y con vn Articulo Parisiense, que vna alma excede a otra por sus grados intrinsecos dentro de la latitud de su specie: y responde a la authoridad de los numeros que dixe, por via de proporcion musical hallada entre el numero de ocho, y el de nueue, donde la tal vniõ es partible: y trahe en su fauor aquello

1 S. Tho. 3. p.
q. 13. ar. 3.

Ricard. li. 4. d.

48. ar. 1. q. 7.

Bonauen. l. 3.

d. 12. ar. 1. q.

3. Scotus li. 3.

d. 15.

Hugo in sum-

ma senten. 3.

ca. 12.

2 Aucen. li.

naturaliũ p.

5. ca. 3.

Thom. 1. p. q.

85. a. 4. q. 1.

Ricard. lib. 2.

d. 16. 32.

3 Aristot. 8.

Meta. text.

10.

Porphyri. in

Prædica. Pla

to in Phaone.

Georgi. can.

3 to. 2. c. 2.

Magist. lib. 2.

d. 32. & ibi

Bonauen.

dela labiduria donde Salomon dize q̄ por fuerte le cupo buena alma: y Laercio escriue auer dicho Pythagoras que se pueden llamar bienauenturados los hombres a quien buenas almas cupieren. Y como digan Gale no: y Auicenna que Dios puso en el hombre la mas perfecta complexion de todos los animales deste mudo, como en el animal mas perfecto (por lo qual dixo aquel yllustre Sar raceno de Algazel que quando naturaleza lle go a la composicion del hombre, ces so: que quiere dezir que no pudo pro duzir cosa mas perfecta) y como en ca da genero de cosas tengamos que aya vn perfectissimo sin ygal (conforme a lo del Philosopho) parece se concludir euidente mente que al mejor hombre qual fue Christo se dio la mejor complexion entre los hom bres, y por esto le llamo el irrefragable Ale xandre; perfectissimo en el linage de los a nimales: y lo mesmo confiesa S. Antonio y confessara qualquiera que supiere philo sophia. 4 Scotto dize q̄ de ley no puede Dios hazer otro hombre tan perfecto como Chri sto en lo sobrenatural que es gracia y gloria y que la perfection de su cuerpo correspon de a la perfection de su alma: y persuadese lo mesmo con lo que S. Thomas dize que las obras de Dios son mas perfectas que las dela naturaleza: y sabemos de fe que el cuerpo

1 Sapien. 8.
Eccles. 7.
Laert. li. 8.

2 Galenus li.
2. de Tempe.
Auicenna pri
ma primi c. de
Complexi. me
brorum.

10. Metaph.

3 Al. x. p. 1.
q. 21. me. 3. ar.

1.
Antoni. p. 4.
ti. 15. cap. 10.
S. 2.

4 Scotus li. 3.
d. 13. 15. & 16
Tho. I. p. 9. 23.
ar. 7.

1 *Alc. Alc.*
 1. f. 9. 21. me. 3
 ar. 5.
 2 *Galenus in*
Microth. Axi
ōna in 1. fen.
 1. do. tri. 5. . 1
 3 *Gal. in Con*
mē. li. 1. Hippo
cras. de morbis
vulg. tr. c. 1. li.
quod optimus
medicus idem
 & *philosoph.*
 & *in de Creti*
cis diebus, &
 8. *de ingenio*
sanitatis. Hip
pocras. li. de
aquis. & locis:
 & 4. *Apho*
rif. & 2. prog
nif. & lib. E
pidemiar. &
 1. 1. *de Dieta*
Almāfor. lib.
Aphor. propō
n. 2. 1. 25.
Hipparch. lib.
de vinct. s. p. s.
 & 2. *Albuma*
far. in introdu
ctōrio. Censilia
tor. diff. 10.

del Redēptor no fue cometido a sola la natura-
 leza, como los delos otros hombres. Y
 cōcluyamos con q̄ dize 1 Alexādre q̄ ningu
 no pudo ser hecho mas perfecto q̄ Christo,
 lo qual se deue entender quanto a no poder
 recibir en si mas q̄ Christo recibio: q̄ no quā
 to a nodar Dios mas delo q̄ le dio: pues Dios
 es infinito en poder, y querer y saber: y to-
 do lo que es criado, es finito y limitado.

§. 183. En este pequeño mundo que es el
 hombre ay quatro miembros principales en
 tal disposicion q̄ segun los señores 2 Medi-
 cos corresponden a los quatro signos Cardi-
 nales del Zodiaco y los principales del mun-
 do, q̄ son Cancro y Capricorno para los Sol-
 sticios, y Aries y libra para los Equinocios.
 Segun esta manera de Astrologizada 3 Medi-
 cina no se podra ja star con mucha razon de
 Medico perfecto el que tambie no fuere A-
 strologo: lo qual afirman ser ansi los sapien-
 tissimos de su facultad: y 4 Ptolemeo con su
 Hali Abenrodan, y Hermes y Zabel lo pre-
 gonan por verdad, y hasta el otro Apolonio
 dixo en su arte Magica que el Medico sin e-
 strellas valdra tan poco como el Magico sin
 huessos de muertos: y Aristoteles los auiso
 desta necesidad, y aun 5 Georgio Veneto
 dize que antes del, Zoroastes, Charondas,

Osta-

4 Ptolema li. 1. quadri. c. 3. Centilo. ver. 57. 60. & Abē rodan. Hermes in Apho-
 rif. Zael de Elec. signo. 6. 5 Georgi. Ve. in Harmo. can. 3. 10. 4. 6. 9.

Oftanes Zamolxis, los Brachmanes y los Gymnosofistas clamaron lo mesmo. A este proposito dize Cico esculano sobre la Sphera que al signo de Cancro que esta en lo mas alto del Zodiaco y anda el sol por el en los mayores dias del año, corresponde el cerebro que tambien esta en la mas alta parte del cuerpo del hombre: y como el cerebro es de fria y humida complexion porque resista al color del coraçon (lo qual tambien dizen Aristoteles en el segundo de partibus y de sensu & sensato, y Auicenna en el sexto del dozeno de los animales) así lo es el signo de Cancro para resistir a los calores del Sol quando por el anda: porque ano le resistir, peligraria el mundo por caler. Como el coraçon esta en medio del hombre así lo esta el signo de Aries en medio del mundo: y como el coraçon es caliente y seco y principio de la vida del animal (affirmandolo así muchas vezes Aristoteles) así el signo de Aries caliente y seco es principio del Zodiaco llamado de Hiparco en el de Vigoræ nature, author de la vida de todo lo biuiente. El signo de Libra es humido y caliente, y lo mesmo es el higado que le corresponde, y es contrario al coraçon por la humedad, como Libra lo es por lo mesmo al signo de Aries. Y añade Cico que como quando el Sol baxa al tropico de Capricornio

A. fl. 3. H. fl. 6. 3. 4. & 5. li. 3. de part. 6. 3. & 4. de cōmuni axi. mo. cap. 5.

*Orometius li. 2.**Cosmogr. cap. 2.**Homer. II.**Il. 6. 4. O-*
*dis.**Plato in Sim-*
*posio.**Plin. li. 26. c. 2.**Soranus Isago.*
*c. 2. 4.**Galenus in*
*Therapeut.**Hals in theri-*
*ca.**Conci. dif. X.**Montuo de per-*
*tin. ad ratio-**na. m. dif. Ha-**ganus oratio.**an in medico*
*varia cogni-**tio requira-*
*tur.**Ouid. 15. Me-*
*tam.**Hippocrat. in*
*prin. p.**Aphorif.*

al qual llama Orocio frio y seco, se fortifica las humedades de todo lo vegetable, como materia de la generacion y es el lugar mas bajo del Zodiaco: que ansi acontece lo mesmo mediante la virtud natural del hombre en los miembros genitales. Conforme a lo dicho harta necesidad tiene el Medico de saber Astrologia, sopena de corromper su arte q̄ es vna de las mejores y mas necessarias q̄ los hombres pueden saber. Y por sumar en pocas palabras la dignidad de la Medicina digamos con Homero y con Platon que vn Medico vale por muchos hombres, y con Plinio que la Medicina tiene necesidad para ser bien sabida de la experiencia de todas las artes: lo qual afirman constantissimamente Sorano Ephesio, y Galeno, y HaliAbad, y el Conciliador y Hieronymo Montuo y Iusto Velsio Hagano, y tambien el glorioso S. Isidro en el quarto de sus Etymologias. Por significar la dificultad que ay en salir vno buen Medico, ponian los antiguos junto al su Dios Esculpio y principe de Medicos vn baculo nudoso al qual Ouidio llama agreste y campesino: denotando (como dize Festo Pompeyo la dificultad que aqui encarecemos, y de la qual dixo Hipocrates q̄ la vida es breue y la arte prolixa, y la ocasion arrebatada, y la experiencia peligrosa, y el juyzio dificultoso.

§. 184. Si estuieramos ciertos que era tan bueno quanto mucho lo que auemos dicho desta materia, bien la pudieramos dexar por conclusa: mas dexando este juyzio a la cordura del lector desapasionado, deue mos emprender agora otra nueva considera cion a cerca de las excellencias del hombre, mostrando que para merecer vno nombre de cuerdo y de hombre de razon, que se de ue auer en sus obras, como el Sol en el cielo en las suyas: por que la razon y lumbr e intel lectual sirue al mundo pequeno que es el hō bre, delo que el Sol al mundo grande con su claridad y virtudes diuersas. Es ansi que co mo el Sol tiene su assiēto, y anda siempre en medio de los Planetas erraticos, estando se el siempre en aquel regular mouimiento, y cō cierto añal en que Dios le puso, sin declinar del camino que le mandaron andar que dela mesma manera deue el hombre gouernado por razon andar siempre por el camino dela verdad y virtud, sin que como otro Phaeton decline a lo alto, tomando mas de lo que se le deue, ni a lo baxo, dando menos de lo que es obligado, ni como Planeta a vn lado ni a otro huyendo el puncto de la verdad y justia. Siete lamparas encendio naturaleza para con ellas alumbrar al hombre grande que llamamos mundo y vniuerso, las dos mayo res que son el Sol para de dia y la Luna pa

ra de noche: y otras cinco menores que son los Planetas Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio: mas al Sol como a mas noble y reglado dióle asiento en medio de todos porque los alumbrasse, y para que (como dize Capuano) a todos con su mouimiento regulasse: y aun dize Hali Abenragel con Trismegisto y Galeno que tambien para que como rey entre todos los Planetas y estrellas, distribuyesse por todos sus virtudes: lo qual se haze mejor teniendolos en proporcionada distancia. Con semejamte prouidencia, y con ygal numero de luminarias proueyo naturaleza a su hijo el hombre, pues le doto de la inteligencia (spiritual del alma que es como otro Sol, y le dio el sentido commun de la imaginatiua o phantasia que es como otra Luna, y le dio tambien los cinco sentidos corporales que de Origenes son llamadas lamparas del hombre. La inteligencia o razon del hombre siempre esta como en medio de los sentidos para los regir: y dado que algunos dellos como Planetas erraticos vnas vezes echen aca y otras aculla, subiendo y baxando, y transuersalmente discurrendo por diuersos defectos: la razon intellectual no se altera para siempre del peso y compas en que Dios la coloco. Sobre el Sol está tres Planetas, Marte, Jupiter, y Saturno (aunque no lo son yguales) y sobre la razon se eleuá los

Capuano in
Theori. Plan.
net. Theorica
de Sole. Aben
ragel. p. 1. Iud.
cicr. c. de Sole.
Trismegistus
in Pimandro,
dialogo. 5. Ga
lenus li. 3.
de diebus de
cretoris. c. 2.

Origenes trac.
32. in Matth.

los tres delos sentidos no siendo tales como ella, y son la vista, el oydo, y la phátasia: por que estos son capaces de disciplina y saber, y por esto dizen algunos Sabios que la inteligencia tiene necesidad de ser dellos ayu- da, y esta es su sobreposicion: y es cierto q̄ el menesteroso en quanto tal que deue res- pecto al que le puede remediar: y por esto di- xo sant Dionysio que merecen estos ser mas tenidos que los otros sentidos. Debaxo del Sol andan siempre alastrados otros tres Pla- netas, Venus, Mercurio, y la Luna: y ansi de baxo del entendimiēto andan vagueado o- tros tres sentidos del oler, y del gustar, y del tocar q̄ son tan baxos que sirven mas ala pro- uision del cuerpo que ala del alma: y por esto se llaman serviles y soezes. La razon no suf- fre mudar su asiento, sino siempre fixa en- tre los excessos y defectos de los sentidos guarda vn deuido medio, por respecto del qual le correspōden las virtudes que confi- sten siempre en vn medio enemigo de los ex- tremos: segun que los vicios correspōden a los sentidos amigos de andar muchas ve- zes por los extremos. Y quanto los sentidos son mas altos y disciplinables, tanto los pe- cados que les correspōden son mas graues: y quanto mas baxos y sin disciplina, tanto mas ligeros pecados se les atribuyen: no ob- stante q̄ muchos Sabios y sanctos digā q̄ los

peca-

*Bonaven. li. 3
d. 13.*

*Dionys. c. 4.
de diurnis no-
minibus.*

*I Gelli. lib. 19
cap. 2*

Macro. li. 2.

*Som. c. 7. Aris-
to. 3. & 7.*

Ethi. Gregor.

*Nis. li. 1. de
creatione hom.
c. 19.*

*Cypria. ser. de
leis. & tenta.
Christi.*

S. Tho. 12. q.

77. ar. 5.

Ricar. li. 3. d.

33. ar. 5. q. 5.

Plato li. 9. de

Rep. & in Phe-

dro. Aristo. in

Rho. ad Alex.

Plutar. in A-

lexan. & de

discr. adul. &

amic. & de

cau. 8. Simpo.

prob. c. 1

peccador carnales son mas infamatorios que los peccados spirituales, lo qual dizen por q̄ son mas agenos del vso dela razon, y por q̄ son communes ansi a hombres como a bestias, y aun Platon y Aristoteles dizen q̄ por darse los hombres a tales peccados se tornan en bestias: y por el vso de tales peccados diz Plutarcho que mofaua el grande Alexandre de la diuinidad que le atribuyan, finiendo que cosa tan fea de que aun los hombres se affrentan, no puede caber en Dios.

§. 185. Hagamos para mas claramente conocer la doctrina dicha, vna comparacion, o combinacion entre los sentidos y los peccados, pareando vn pecado con cada sentido: de manera que a la Imaginatiua que es el supremo sentido corresponda la soberuia como mas altiuay graue culpa. Al oyr la yra, y a la vista la embidia, y la razon la auaricia, y al oler la luxuria, y al gusto la gula, y al tacto la pereza. Segū que diximos que los tres sentidos superiores excedian el medio de la razō: ansi los tres peccados que les vimos corresponden leuātā al hōbre sobre si, pretendiēdo por ellos exceder el medio de la honrra deuida a sus merecimientos. Y como vimos que los otros tres sentidos son apocados, ansi los tres peccados que diximos caberles, derruecan al hombre dela dignidad que se le

deue,

deue, a la bestial (como dixo David) y aun siendo verdad philosophica que el deleyte sensual no le viene al hombre por su differēcia essencial q̄ es la racionalidad por la qual es hombre, sino por el genero dela animalidad en que conuiene con las bestias. La mayor grauedad de los tres mas altos peccados se muestra claramente, por que son mas spirituales y mas cōtra natura que los otros: pues dize scoto declarando estas materias, que por la soberuia se estima el hombre en mas de lo que merece y a los otros en menos de lo q̄ deue, y por la yra quiere vēgar su coraçō mal alborotado con injuria y daño del proximo: y por la embidia recibe pena del bien de su hermano: todo lo qual es muy contra Dios y razon. Los otros tres peccados mortales mas baxos tienen su fundamento en el rustico appetito sensual, y de directo no se pretende por ellos el daño del proximo: y tienē gran fuerça para inclinar la voluntad contra la razon, y por esto son menos culpables: y son gula, luxuria, y pereza, todos de casta villana: mas los primeros son hidalgos presuntuosos y de mas qualidad y culpa. En medio de los peccados mortales tiene su assiento (y lo aduertio Sancto Thomas) la señora auaricia, que es desordenada cobdicia de riquezas: porque en quanto con las riquezas procura el hombre la honra, o la vengança,

Psal. 48.
3 *Ethi. c. 10.*

Scotus li. 2. do.
6. q. 2.

Tho. in addi.
ad. 3. p. q. 15.
art. 3.

en tãto tiene refabio d̄ pecado hidalgo ygra-
uiffimo:mas en quanto con las riquezas los
hombres fe dan a los vicios carnales, en tan-
to fe reduce a los villanos y menos culpa-
bles. Mas notad que pareamos este peccado
con la razon, no porque en la razon aya de-
fecto, fi es verdadera razon: fino porque co-
mo este pecado afe con vna mano delos villa-
nos y con otra de los hidalgos: anfi la razon
da y toma en parte con los sentidos corpora-
les que respecto della fon baxos y viles, y
en parte con las porciones spirituales del al-
ma que fon mas ahidalgadas que ella: ba-
xando vnas vezes a recibir las species fen-
fitiuas de la fantasia, y subiendo otras ve-
zes a la porcion inteilectual embiandole las
species inteilectiuas limadas ya de la bron-
ca naturaleza fenfitiua que tenian en la fan-
tasia.

§. 186. Bien auceys visto entre las excellē-
cias que del hombre auemos dicho, que en
el alma tiene la imagen del mundo Ideal y
ultramundano, y que en el cuerpo tiene la
del mundo fenfible que llamamos vnuerfo,
y que mediante las operaciones de su enten-
dimiento recibe el retracto del mundo intel-
lectual y Angelico (lo qual subidamente a-
tura Carlos Bouilo) y que todo el hombre
considerado anfi es otro mundo entero, y
aun mas myfterioso y difficil de ser entendi-
do

Celins li. 1. ca
p. 39.
Bouill. li. Sa-
pientis, & li.
Imilleo

do que todo el vniuerso: y assi en alguna ma-
 nera el hombre es todas las cosas. Gregorio
 Nysseno burla dela comparacion que se ha-
 ze del hombre al mundo sensible, pues le cõ-
 paran a cosas mouibles quales son los cielos
 y a cosas corruptibles quales son los elemẽ-
 tos: y solamente accepta la comparacion en-
 tre Dios y el alma, mas no tiene mucha ra-
 zon en esto, pues para la comparaciõ ser bue-
 na, basta que (conforme a la sentencia del
 Philosopho) acierte en el punto a que tira.
 Que os parece q̄ deueys dezir de la cõpostu-
 ra del hombre, auendolo llamado aquel Ara-
 bico Algazel vn Epitome del vniuerso: por
 que con el abreviado ser humano discanta-
 mos toda la Musica del vniuerso? Esta hu-
 mana estima el Trismegisto la subio en pre-
 cio mas que ninguno de quantos tal pudie-
 ron apreciar, diziendo que el hombre ter-
 renal es vn Dios mortal, y que el Dios cele-
 stial es vn hombre immortal. Si supieramos
 que auia tenido reuelacion del mysterio de
 la encarnacion, en mas estimaramos esta pa-
 labra: saluo que en dezir despues que la re-
 generacion sin la qual ninguno se puede sal-
 uar, se auia de hazer por el hijo de Dios que
 tambien fue hombre: nos pone en condiciõ
 de creer que tuuo reuelacion. El hombre de
 quien se dizen y en quien cabẽ todas las ma-
 rauijas dichas, y otras muchas que calla-

*Greg. li. de
 Crestione homi-
 nis, cap. 17.*

6. Topicor.

*Trismegist. in
 Pimadro. Celius li. 2.
 cap. 17.*

*Per verbum
 hominem.*

mos, y muchas mas que no sabemos, es de quien dize nuestro thema que vino embiado de Dios. Y si alguno dixere que las excellencias dichas no son mas en fauor del Baptista que de otro qualquiera: dire yo que tanto mas excellentes, y tanto con mas asseo estuuieron en Sant Iuan que en otro ninguno, quanto creemos que fue mejor complexionado que otro alguno. El glorio Sant Buenauentura prueua muy doctamente que solo Iesu Christo merecio el nombre de Microcosmo perfectamente, por auer sido capaz dela intelligēcia de todo lo intelligible: la qual excellencia no es posible hallarse mas de en el: mas los otros hombres segun que mas, o menos se parecen con sus excellencias a las de Christo, ansi participan mas, o menos del nōbre de Microcosmo: y como Sant Iuan aya tenido pintada su alma de las mejores formas del cielo y de la tierra, por las mas claras reuelaciones que tuuo de Dios que ninguno, ansi concluyamos que el nombre de Microcosmo le conuino mejor que a ninguno. Y quanto a la marauillosa complexion de su cuerpo creemos que nunca estuuio enfermo: segun que es comun doctrina y catholica del Redemptor, y segun que dela Virgen dize lo mesmo Cayetano, y de Sant Iuan Euangelista lo afirma Sant Hieronymo: y como la enfermedad sea camino

Bon. li. 3. d. 14
ar. 1. q. 1. &
ar. 2. q. 3.

1 Athana. de
Incar. uerbi.
Magist. & Ri
car. 11. 3. dist.
15. ar. 1. q. 3.
Bonauen. ibi,
ar. 1. q. 2.
S. Thom. 3. pa.
quē. 14. ar. 4.
q. 50. ar. 1.
Cayet. de Spa-
fino Virginit.
Hieron. prolo.
Ioan. Stobaeus
serm. 1.

para la muerte donde los hombres pierden el ser humano, cõcluyese que el Baptista fue mas hombre que los que enfermaron: y aun de vna razon de Eschilo en Stobeo se sigue q̃ tambien fue mas gracioso. Este es el hombre que viuió mas conforme con la razon y virtud en el mundo que ninguno, y dello se sigue que fue mas hombre que los otros: pues la essencia del hombre consiste en ser racional, la qual aptitud de Razon sale a luz por el vso delas virtudes que son las obras mas conformes con la razon (como i ponde ran los Sabios) y esta razon ansi regulada es la que tiene perfectamente subycto el cuerpo al alma, y al alma coniuñcta con Dios: lo qual se hallo en el Baptista no como en hõbre de casta traydora, sino (a manera de enca recer) como si fuera del estado dela Innocencia. Este es el que pregonó por hombre perfecto, porque la semejança del hombre con Dios esta perfecta por la consumada justicia y como Dios sea justisimo, dize 2 Platon q̃ no ay cosa que mas semejante le sea que el hombre justo: y por el mesmo caso quanto mas justo, tanto mas semejante: y quãto mas semejante, tanto mas hombre (que es ponderacion delos gloriosos Augustino y Anselmo) y como ninguno aya sido mas justo que sant Iuan, ansi ni mas semejante a Dios, y en conclusiõ ni mas hombre que el. Estos

1. *Aristo. lib. I
Ethi. c. 7. & 9
Dior. y. cap. 4
diu. 10.
Tho. 2. 2. q. 123
ar. 1. Ansel.
de Con. Vir. 10
Greg. Nyss.
li. de homine.
o. 1.
2. Plato in
Theeteto & in
Minoe: & Gre
ge. Nyss. de
Creatio homi
nis.
Aug. 11. Tri.
o. 5. et 9. Cui.
Dei, cap. 16.
Ansel. Mono
logia. ca. 64.*

son parte de los bienes naturales que dixe darse a entender en esta palabra, hombre: los quales es mi intencion prouar auer estado en Sant Iuan mas perfectos que en los otros hombres, quanto el fue mas sancto que ellos: lo qual prueuo por aquella regla de Theologos, que la gracia perfecciona la naturaleza: y pues sant Augustin afirma que en Sant Iuan vuo tanta gracia quanta ninguno para siempre tuuo: concluymos que ni las excellencias humanas estuuieron para siempre yguales en ninguno como en el.

Alex. Ale.

p. 4. q. 106.

m. 2. ar. 2.

Thom. 1. q. 62.

ar. 5. Bonan.

lib. 3. dist. 29.

art. 1. & dist.

31. ar. 3. q. 3.

Augu. trac.

14. in Ioan.

Capitulo. III.

De otros dos nombres del glorioso Baptista que son Iuan y Maestro: en los quales se denotan los bienes de gracia, y adquiridos por diligencia de cuyos son.

§. 187.



Viendo hablado de los bienes naturales del hombre, verne- mos agora a lo sobrenatural y de gracia, guardando aquel precepto de los sabios, que qual orden tienen las cosas entre si, tal se guarde tratando dellas: y pues lo generico y natural es primero que lo particular y de gracia,

cia, ya que auemos hablado del nombre general de hombre, hablaremos agora del nombre particular de Iuan que tambien es nombre de gracia, la qual presupone lo natural sobre que assienta. Esta orden tambien nos la enseña el Euangelista, el qual en diciendo que este hombre fue embiado de Dios, añadió que su nombre era Iuan. He le aqui el segundo nombre que sant Iuan recibio en este mundo, mas no deste mundo: siendo cierto que se le embio la sanctissima Trinidad del cielo con el Angel sant Gabriel. Y aun en dezir el Euangelista que el nombre del Baptista era Iuan, hallo sancto Thomas assaz Theologicalmente que ponderar en la perpetuidad de tal nombre: por que esta palabra, era, es muchas vezes vsurada del supremo Euangelista para nota de eternidad. Y como todo el bié que Dios nos haze sea sin deuenos lo, de ay se sigue que nos lo da de gracia: y esto es lo que aun hasta en el don deste nombre Iuan se nos da a entender, porque Iuan quiere dezir gracia: y auiendo sido S. Iuan dado por pura gracia de Dios (no siendo sus padres habiles para engendrar) dio Dios a entender assi, mandandole llamar Iuan. Podemos dezir tambien que se le dio tal nombre, por auer sido sant Iuan el anunciador del tiempo y ley de gracia (como lo significo el Redéptor diziédo

*Ioannis. 1.**Tho. lec. 4. in
c. 1. lo 21.*

Matt. II.

que los prophetas y la ley de Moysen no duraron mas que hasta la venida de sant Iuan) pues fue S. Iuan el primero que anuncio la venida de Christo por quien es hecha la gracia y la verdad. Y aun llamo se Iuan, por significar q̄ aunque todos los hijos de Adam nazcan en pecado, el nascio en gracia: y a quien Dios hizo tanto bien, congruentemente le dio nombre que lo diesse ansi a entēder: y ansi corresponde la verdad de la obra a la significacion del nombre gracioso, que no solamente nascio en gracia, sino que S. Gabriel le predico antes de ser concebido que nasceria lleno de ella.

Ioannis. I.

§. 188. Este language que agora toque de auer sido sant Iuan lleno de gracia, me pide y obliga que desliude entre muchos que se dizen auer fidos llenos de gracia, para ver que diferencia se deue hazer entre vna plenitud y otra. Tratando el Redemptor de la vida de la mayor gracia que su padre nunca le hizo, ni hara, ni le puede hazer ni aun imaginar, dize que lo que su padre le dio, es mayor que todas las cosas: lo qual el dixo por la esencia diuina que el padre le communica engendrandole. Y dado caso que esta comunicacion se haga mediante la potencia intellectiua, que es potencia que obra por manera natural y necessaria, de tal manera que si tiene pro-
por.

Zoan. IO.

porcionado el objeto no puede dexar de obrar, dezimos empero que fue obra de gracia por quanto el padre eterno complazientemente, y sin retribucion communico a su hijo todo quanto bueno tiene, lo qual se encierra en la essencia. Esta gracia llamalle increada, y no entra en cuenta de las cosas que llamamos de gracia. Otra gracia ay en Christo, y fuele dada como a hombre, y fue lleno de ella, y es criatura de Dios (como lo es Christo quanto a su humanidad) y desta gracia habitual o formal y gratificante dixo el Euangelista que no le fue dada por medida, que quiere dezir (segun declaran Hugo y Richardo con el Maestro) que le fue dada segun toda su latitud, o numerosidad de grados, sean quantos quisieren, y que el anima de Iesu Christo fue llena de ella segun quanto le fue posible recibir, ya esta tal plenitud llama el Seraphico Sant Buenaventura de superabundancia, o como declara el Doctor Irrefragable, llamalle sin medida, en comparacion de la que fue dada a todos los otros hombres: porque a Christo se dio gracia vniuersalmente para todas las cosas que puede obrar y entender la capacidad de la criatura: mas a qualquiera otro no se dio sino limitadamente para esto, o para estotro. De lo dicho no se sigue que fue infinita esta gracia (y especialmente que solo

Scotus li. 4. d. 2. q. 1.
Ioannis. 3.
Hugo de S. Vict. in ca. 3.
Ioannes.
Richard. l. 1. d. 17. ar. 2. q. 4.
Magist. li. 3. d. 27. 1. Bonna. lib. 3. d. 13. ar. 1. q. 3.
Alex. Alex. p. 1. q. 6. m. 2.
Et q. 21. m. 15 ar. 1.

Scotus li. 3. d.
13. August.
tra. 74. Super
Ioannem.

The. 3. p. 9. 7.
ar. 9.

Thom. 2. 2. q.
24. ar. 8.

Bonau. li. 3. d.
27. ar. 2. q. 5.

& d. 13. ar. 1.

q. 2. & d. 14.

ar. 1. q. 2.

Alex. An.
p. 1. q. 6. m. 2.

& q. 21. w. 1.

art. 4.

Luca. 1.

Dios es y puede ser infinito)mas concluye
se que fue summa, y la mayor que se puede
dar, y lo entiende ansi el Nicolao : y es do-
ctrina muy llegada al cabo del Doctor sub-
til que afirma auer dado Dios toda la gra-
cia possible al anima del Redemptor: y sant
Augustin afirma que tal gracia como esta
no se dio sino solo a Iesu Christo. Algu-
nos Theologos imaginarios predicao con
gran desemboltura que S. Thomas dize que
a Christo fue dada gracia infinita, mas ellos
se lo leuantan echados en su ignoracia: por
que el muy de proposito, y su Cayetano de
clarandole tienen que la gracia habitual de
que hablamos, segun su ser natural es finita
y limitada : y que la gracia de Christo fue
summa segun el mas perfecto modo en que
se puede tener : y el mesmo Sancto Tho-
mas siguiendo con Sant Buena Ventura al pa-
dre de la Theologia Scholastica enseñan
que toda virtud criada es finita : de lo qual
se sigue que siendo el alma del Redemptor
criada, que no tiene capacidad infinita, y
que la gracia no puede tener grados infinitos.
La virgen Maria y madre de Dios fue
tambien llena de gracia, y ansi se lo llamo
el Angel quando la saludo: y a esta plenitud
llama Sant Buena Ventura de prerogativa.
Dende Christo para abaxo todas las gra-
cias de Dios se dan por medida y talla lo
qual

qual parece por diuersos lugares de la escriptura) no dando Dios a ninguno quanto puede, sino quanto quiere: teniendo juntamente respecto a la dignidad y officios del que gratifica: y segun esto dize Sancto Thomas diuersas vezes siguiendo a Sant Cypriano, que por tener Dios a la Virgen Maria electa para su madre, el qual titulo es el mas grandioso que ninguna criatura puede tener en este mundo ni en el otro, despues del que tiene la humanidad de Christo de llamarse ayuntada con Dios personalmente, y de llamarse aquel hombre Dios: de ay viene que de justa decencia y congruydad se le deuio de dar y dio tanta gracia, que se llama y llama llena de ella. Despues de la Virgen succede el glorioso y triumphante Baptista, al qual como a diputado de Dios para mayores officios, y dignidades mas tocantes a la persona y hechos y venida del Redemptor, y como al que mayor penitencia hizo, dio Dios mayor gracia que a ninguno de los otros Sanctos. A esta plenitud de gracia que algunos sanctos se dicen auer tenido llama Sant Buenauentura de suficiencia, porque tuuieron quanto les basto respecto de sus officios, y tambien de sus merecimientos personales, y en este cuento entran los Apostoles y Sant Estuan. Con mas razon que ningun Sancto

*Sapient. II.**Roma. 12.**I. Cor. 12.**Thom. 3. t. 9.**27. ar. 4. &**5. & Ephe. 1.**lec. 3. & Rom.**8. Cypria. ser.**de nati. Chri-**sti.**Actorem. 2.**& 6.*

cto

to se llama la Iglesia llena de gracia, pues son fuyas las gracias de todos los Santos y a esta plenitud llama sant Buena Ventura de numerosidad. Y auemos de entender que quando Sant Pablo dize que los Apostoles recibieron las primicias de la gracia (lo qual Sancto Thomas y otros declaran que quiere dezir primero en tiempo y con mayor abundancia) no excluye al Baptista que fue primero en tiempo, y presto prouaremos auerles sido ygnal en el Apostolado: y especialmente que no deuemos creer que los Apostoles tuuieron ygnal gracia: y sanctidad entre si. Señal es de singular gracia cō Dios (dize Beda) quando pone, o muda el nombre de alguno, lo qual se muestra en la mudança del nombre de Abraham, al qual porque Dios le ordenaua para padre de muchas gentes, quiso añadirle vna letra al nombre que tenia, para que el nombre acrescentado en letras, significasse el mysterio, bien ansi como significo esso mesmo el augmento numeral que recibio, lo qual parece, pues Abram, que es el nombre primero valia dozientos y quarenta y tres, y Abraham que es el segundo, vale dozientos y quarenta y ocho, lo qual ya quedaua dicho. Lo mesmo se muestra en Jacob que por auer luchado fuertemente con Dios, le mando llamarse Israel, q

Roma. 8.

Tho. Ephe. 1.

1er. 3. & 12. q.

106. ar. 4.

Beda in. c. 1.

Luca.

Genes. 32.

quiere

quiere dezir no el que vee a Dios, sino prin-
cipe de Dios, o con Dios, y lo declara ansi
Sant Hieronymo por las letras de que este
nombre se compone. Al nuestro Baptista y
mas regalado de Dios, porque le dio Dios
de gracia a sus padres inhabiles para engen-
drarle, y por la gracia que Dios le hizo a el
mesmo dotando le de tanta sanctidad, y
por la gracia que el mesmo Baptista auia
de hazer a los Iudios conuertendolos a
Dios por su predicaci6n, y por la gracia que
Dios hazia a toda la Iglesia dotandola de vn
tal casametero que la ayudo mucho a tomar
a Christo por esposo: por esso le h6re Dios
con el nombre de Iuan que pronosticasse
tales mysterios. Pondero S. Thomas con
subido sentimiento que la suficiencia que
Sant Iuan tuuo para ser digno testificador
de Christo delante de todo el mundo, se de-
nota en este nombre Iuan: porque como di-
ze Sant Pablo de si mesmo que por la gracia
de Dios era qual era, y que por ella el y los
otros Apostoles eran y doneos ministros
del nueuo testamento: ansi el Baptista se lla-
mo Iuan, que quiere dezir, en quien mo-
ra la gracia, por le auer Dios abastado de
su gracia para todo lo que le embio, parte
de lo qual fue testificar abonadamente al
mundo que Christo era su Redemptor. Y
aun deuenos exagerar mucho en fauor de
auer

*Hierony. in
9. Hebras. in
Genes.*

*Tho. lec. 4. in
1. c. Ioan.*

*1. Cor. 15.
2. Cor. 3.*

auer Dios puesto nombre al Baptista, que en
 ello mostro Dios en quanto le estimaua, y
 para quan gran gracia le criaua, pues dize
 Moysen a Dios que siendo tan su querido
 como lo dio a entēder el mesmo Dios diziē
 do conoscerle por su nombre q̄ le deuia ha
 zer singulares mercedes: y el mesmo Dios
 encareciendo conoscerle por el nombre, le
 dio a entēder que le tenia por muy suyo. O
 quan bien assienta lo gratuyto sobre lo na
 tural, quan bien assienta nōbre tan honroso
 y gracia tan cumplida en hombre de tanta
 honra y en persona tan agraciada. En fin q̄
 el mesmo Dios le embio la rica joya del nō
 bre de Iuan de la tienda de su joyeria, como
 celestiales diges para mas agraciarse la hermo
 sura de su persona.

§. 189. Restanos tratar del tercero li
 nage de bienes, que son los que cada vno
 gana por su virtuosa diligencia: y son terce
 ros respecto de los naturales que son prime
 ros, y de los de gracia que son segundos: y
 estos terceros son significados en el nombre
 de Maestro que a Sant Iuan se da en el Euā
 gelio. Cuenta Sant Lucas que como Sant
 Iuan predicasse y baptizasse, que muchas
 gentes acudian a ser baptizadas del, y a pe
 dirle consejo en casos de sus consciencias: y
 que entre otros llegaron los Publicanos, q̄
 podemos entēder vna gente de ruyn retira

Exod. 33.

Lucas. 3.

*ff. de ver. &
 ver. fig. lib. 3.
 ad edic. l. 16.
 Cicerō pro lege*

te de fama, como porta gueros, y vsureros, cogedores, mohatrones, y trampeadores, y le dixeron. Maestro que haremos para nos saluar? Veys que nombre tan honroso puesto a persona tan valerosa, y de que gente tan mal acreditada. Quié los mostro llamar maestro al que nunca conosció ser si quiera discípulo? Muy bien dize Beda en este passo que fue notable la eficacia de las palabras de Sant Iuan: pues pudieron atrahera gente tan perdida a buscar remedio contra su perdicion. No es mucho que el predicador açore los coraçones de los deuotos Christianos q̄ le oyen: mas conuertir los endurecidos peccadores, y especialmente a restituyr lo mal ganado, esta es la valentia que ha menester gran gracia de Dios, y por la qual se le deuen muchas gracias: pues vsa de tanta misericordia que al canto del gallo del predicador, enternece el coraçon de Sant Pedro que es el peccador. Llaman en fin Maestro al Baptista, por le ver muy amestrado en enseñar el camino del cielo: y quien en tal disciplina merece tal nombre: absolutamente le merece, conforme a la doctrina de los que en esto fueron buenos oficiales. Mas de q̄ nos admiramos que aya sido tã buen maestro: auiédo començado a se amestrar dende antes que nasciese? Por ventura estando en el

*Manil. & ora
tione pro C.
Rabro.*

*Grego. in pan
storalis. p. 2.
cap. I.*

*Grego. Naa
zian. in Apo
logetico.*

vientre de su madre ya vieja, no la enseñó a conocer que Dios estaua en su casa? Pues luego que marauilla es que despues de nacido y hombre crescido, aya enseñado esso mesmo a los otros hombres? Y si antes que tuuiesse experiencia, tan amaestrada-me te se auia, despues de auer gastado treynta años en los exercicios de la tal facultad, que destreza os parece que deuio de conquirir: y especialmente teniendo al Spiritu sancto por su amaestrador? Alguno podria dezir que por el tiempo que gauto en el desierto pudo deprender bien pensar y obrar, mas no bien hablar pues la soledad es madre del silencio, segun que los sabios dicen auer se dado la habla al hombre para explicar sus interiores conceptos a los otros, lo qual tiene excusado el solo. Poco vale tal razon donde Dios suple la falta de la conuersacion, y enseña el lenguaje que le plaze, y por el modo que le plaze, sin impedimento de qualquier impedimento que ay precedido: lo qual parece verdad en Moysen balbo tartamudo, y en Hieremias que como niño no sabia lenguaje pulpital: mas en vn punto salieron ambos famosos por sus palabras: y tambien el Baptista era criado de Dios contralos malos Reyes como Moysen, y contra los pertinaces Iudios como

Hiere.

*1. Polit. c. 2. 4.
de histo. animal. 9. §. 5.
de gene. animal. c. 5.
Phernimus de
natura deorū.*

Hieremias: y si Moysen llego al Jordan, no le passo: mas el Baptista baptizádo en el a grã gentio los passo con sus palabras al estado del conoseimiento del Redemptor: y si Hieremias no batto a persuadir a los Iudios la total desolacion del reyno Iudayco, el Baptista persuadio los tormentos infernales si no se corrigiessen, y por esso vinierõ a el cõpungidos a deprender del como de Maestro el camino de saluacion. Veyz como hasta los habilitados de Dios para bien hablar, no se ygualaron con la platica del Baptista, ni supieron tal ni tanta Rhetorica como el.

§. 190. Quanto mas que ni aun entre los hombres se enseña siempre a bien hablar hablando: pues Pythagoras lo enseñaua callando: del qual dizen Aulo Gellio y Laercio que su escuela tenia por singular exercicio el del silencio, especialmente en los dos años primeros que sus discipulos entrauan con el, en los quales no les permitia hablar palabra: y si alguno despues se descuydaua a hablar con soltura, le imponia silècio de cinco años: por lo qual es trahido en prouerbio el silencio de Pythagoras de Suydas, Zenodoto, y Tzetzes, y de otros muchos. Tambien los Lacedemonios se preciaron de bien hablados hablando poco y sentencioso: presumiendo de estender tanto las obras, quanto de encoger las parlerias, y les

Gelli. li. i. c. 9.
Laer. li. 3.

1 Suidas. Zenod. in Collect.
Tzetzes. Chit. 7. c. 116. Plus tar. li. de cotibenda iracunda.
diz. Calius. li. 14. cap. 14.
Clem. Alex. xi. li. 5. Sermo mat. Histor. Eccles. lib. 4. o.
7. Theodoret. li. i. gra. affe.

acontecio dar por respuesta a algunos embaxadores muy habladores que les yuan de otras partes, que por auer atendido a lo primero, no entendieron lo postrero: o que por auer puesto atencion a lo postrero, se les auia olvidado lo primero. La muestra de su language vereys en esta carta del Rey Agefilao a Hidrea Cario que le tenia detenido vn amigo. Si Nicias no hizo cosa fea, sueltale: y si la hizo, sueltale por amor de mi: en fin sueltale. 2 Quanto mas que el nuestro Maestro del Baptista siempre hablaua con Dios dentro de su alma y Dios le alumbraua y ensenaua lenguaje cumplido para quando el ouiesse de alumbrar a otros: y tal language que por el rastro de sus palabras, se facassen las virtudes de su alma. Ansi lo dixeron 3 Dionysio Halicarnaseo y Plutarco que mas facilmente se conocen las mañas de vn hombre por las plasticas de que vsa, que por quantas reglas de Physionomia ay en el mundo: por mas que encarezcan los derechos el mirar de las rayas de las manos, y de las señales del rostro: la razon de lo qual es aquella de Chrysypto Stoyco, que el pensamiento en el pecho es la fuente de que mana la corriente del razonar: y aun auia dicho mas 4 Oro Apolo en sus Hieroglyphicos, que entre los Egypcios al animo del hombre llamauan como

1 Plutarco. in
Agefilao.

2 Chryso. ho.
38. in Mast.

3 Dionys. i. i.
Plutarco. in Ca-
to. Censor. li.
de fortis. vel
virtute Ale-
xan. & li. de
Educat. libe-
rorum.

ff. de offi.
praes. l. obser-
uandum: &
ff. de quast. l.
de minore.

4 Orus lib. I.
Hierogly.

no otra palabra. Esto es lo que dixo nuestro compatriota Quintiliano, y tambien el bienaventurado sant Basilio, y primero que ambos Aristoteles, que las palabras son la muestra de las costumbres, y de los secretos del coraçon: y que fue bien dicho de los fabios Griegos que como cada vno biue anfi habla: y vno dellos que fue Menandre dize en Stobeo, que del molde de las malas obras no salen buenas palabras: y de Democrito dize Laercio que predicaua que las palabras son sombra de las obras: y Socrates en Stobeo que en abriendo el fabio su boca para hablar: se representan las figuras de sus virtudes: bien como en abriendo el templo, se parecen las ymages de sus altares: y así concluye el glorioso sant Ambrosio que la figura del alma se retrata en el espejo de las palabras: y nuestro Redemptor lo sella diziendo que de la abundancia del coraçon habla la boca. De manera que sant Iuan goza del nombre de Maestro, y auemos prouado que le merecio, así por lo que hablo enseñando, como por lo que obro exemplando: en todo lo qual el se trabajo de tal manera, que podemos dezir que todos los bienes con que merecio tal título, fueron ganados a costa de sus sudores.

Quintil. li.

lib. 1.

Basil. in epist. ad Maximian. philosophum.

Aristo. 1. Per her.

Stoba. ser. 1.

Laertius li. 9

Ambro. li. 1.

offic. ca. 18.

Matth. 12.

De otros tres titulos de sant Iuan que son
 Propheta, mas que Propheta, y Apo-
 stol, y de las dignidades de los tales offi-
 cios.

§. 191.



N la policia humana y a la con-
 tinua experiencia y vfo nos tie-
 ne dado a entender que los offi-
 cios principales, y honras de
 mas qualidad no las dan los principes sino a
 los que tiene por mas priuados, lo qual no
 carece de razon quando aquellos tienen pré-
 das sobre que se pueda fiar tan gran caudal.
 Porque siendo ansi, dicho se esta que por e-
 sto se llama vno grande amigo de otro, por
 el grãde amor que le tiene: y a quiẽ mas ama-
 mos, mas bien hazemos: y desto resulta que
 todos los Cortesanos tienen singular respe-
 cto con el ansi fauorido del principe. Este
 mismo estylo se halla en la diuina corte, ansi
 de la Iglesia militante en este mundo, como
 en muchas cosas de la Iglesia triunfante del
 otro: honrrãdo Dios a vnos mas que a otros
 con titulos y gracias particulares que no es
 seruido de las dar a todos: y ansi al su gran
 Baptista entre otros nombres honorables le
 dio el nombre de Propheta juntamente con
 la gracia prophetal, de lo qual da Fe santluã

Euan-

Euangelista contando como fue preguntado de los embaxadores de Hierusalé si era propheta: y S. Matheo da testimonio que Christo se le confirmo. Mas porque no basta pro-
 uar que fue propheta para le auer de alabar como a hombre que tuuo tal excellencia, si-
 no sabemos en que consiste la propheta, y que condiciones se requieren para ella: dire lo que me pareciere bastar para poder funda-
 damente mostrar que sant Iuan por lo que a esto toca merece muy grande estima. Tratan-
 do sancto Thomas la materia de propheta dize que necessariamente para vno ser Pro-
 pheta se requiere diuina reuelacion con que su alma sea eleuada a las cosas diuinas, y tam-
 bien inteligencia de lo que prophetiza, que es el punto en que se perfectiona el don de la propheta, la qual es vno de los dones del
 1 Spiritu sancto y de sus gracias gratis datas. Y assi muchos doctores sanctos dizen que no es propheta del verdadero y sumo Dios el que no entiende lo que Dios le reuela: y lo contrario desta doctrina esta condena-
 do por heregia, cuyo autor fue Montano, y cuyos fautores fueron Prisciliano, Priscila y Maximila (segun se lo atribuyen sanct Hie-
 ronymo y sancto Thomas y Bernardo de Lutzemburgo) y prueuase mi conclusion por lo que Daniel dize, que en la vision es
 necessaria la inteligencia: y por aquello de

Matth. 13.

S. Tho. 2. 2. q. 271. art. 1.

*1 1. Cor. 12.
 2 Hiero. prol. Nau: & A-
 bauu h cap. 7.
 Amos: proce-
 mio Esaia &
 c. 1. Ephesi. 3.
 Augu. cor: a
 Adimiat. Ma-
 nicheu. c. 2. li.
 12. ge. ad lit.
 Greg. Nazje-
 ser. de Spu san-
 cto. Cypri. 4.
 epist. 6. Thom.
 opus. fides. &
 sacr. Ber. Lut-
 ze. in cath. ha.
 Da. iel. 10.
 Pr. elus. 107.*

32. Tho. 2. 2. 9.

171. arti. 3.

4. Reg. 5.

Iob, que la inspiracion del omnipotente de la inteligencia. El sobredicho Sancto Thomas haze tres grados del conosciemiento prophetico, el primero de los quales es quando la propheta es de cosa que aunque otros la sabē naturalmēte por tenerla presente, el propheta no la podria saber por estar muy distante, si Dios no se la reuelasse: y desta manera supo el propheta Heliseo lo que Hiezi hazia lexos de alli, y en este grado se pone el conosciemiento de los pensamientos agenos. El segundo grado es de aquello que excede todo conosciemiento criado, aunque ello en si sea muy conoscible, por ser cosa real y verdaderamēte tiene su ser en si mesma: y tal es el conosciemiento de la sanctissima Trinidad. El tercero grado es tambien de cosas q̄ ablutamēte transciendē la facultad de todo entendimiento criado: por ser cosas que en si no son conoscibles, por carecer d̄ ser actual, y el potencial q̄ tienen es puramēte cōtingible, como son las cosas, q̄ estan por venir q̄ dependē del libre aluedrio de alguno: como es dezir si dormira Pedro de oy en vn año a la vna, o si reyra, o estara en pie, o sentado: las quales cosas por ser puramēte cōtingētes dize Scoto q̄ es imposible poder ser conosciadas de ningun entendimiento criado, antes que vengan: y dize Ricardo q̄ en este linage de cosas es propriissima la propheta, por te
ner

Scotus lib. 4.

d. 10. q. 8.

Ricard. 11. 3. 1.

23. ar. 8. q. 1.

ner la cosa en si menos razon y causa de cognoscibilidad: y destas tales cosas se entiende aquello de Esayas, que digays lo que esta por venir, y que diremos que soys Dios. Y conforme a lo q̄ de Daniel, y de Iob alegue, dize sancto Thomas que el verdadero propheta no solo conofce lo que Dios le reuela, sino que tambien entiēde el mysterio que aquello significa: y que por no auer entendido Cayphas el mysterio de sus palabras quando dixo que conuenia morir vn hombre por todo el pueblo: por esso no fue verdadero Propheta, aunque prophetizo: por quanto el Spiritu sancto le mouio a dezir aquellas palabras sin le dar intelligencia del mysterio dellas.

Esai. 41.

*2.2.9.173. ar.
ticu. 4.*

Ioannis. 11. 18

§. 192. Lo dicho toca a los grados del conofcimiēto prophetico: y agora digo con August. Ricardo de S. Victor q̄ las maneras de reuelaciones son quatro. La primera quādo se vee alguna cosa con solos los ojos del cuerpo, sin entēder cosa ninguna q̄ alli se signifie: y aqui no ay refabio d̄ propheta. La segunda es quando en verse la cosa cō los ojos del cuerpo, entiēde el alma q̄ ay alli mysterio: como quādo Moysen vio arder la çarça, entendio lo q̄ figuraua. La tercera manera de vision es de sola el alma, sin q̄ los ojos del cuerpo veā nada: mas la tal vision se haze debaxo de species de cosas sensibiles, como sant

*Ricar. li. 1. su
per Apoca.
ca. 1.*

*Augu. li. 65.
q. 9. 63. l. 12.
gen. ad lit.*

Exod. 3.

Iuan Euangelista vio todas las visiones del Apocalypsi: y como Ezechiel vio las suyas y como Sant Pablo deuio de ver las suyas, segun esta dudoso de la manera, y segun parece sentir el Concilio Ancyrano. La quarta es quando el alma claramente vee y con distinta noticia lo que Dios le reuela como ello es, o ha de ser: sin entreuenir semejanzas de cosas sensibles: y esta es la suprema reuelacion. El Abulense pone cinco maneras de reuelaciones propheticas, mas sant Isidro y sancto Thomas ponen siete en que se incluyen aquellas: y el primero grado dize ser de arrobamiento, como sant Pedro vio baxar el lienço del cielo lleno de animas: y q̄ el segundo es por vision imaginaria, como la de Esayas q̄ vio al Señor sentado. El tercero pone entre sueños, como Jacob vio la escalera por la qual subia y baxauan angeles: y ansi dixo Dios a Moysen y a sus hermanos, q̄ a sus prophetas hablaria el en vision o entresueños. El quarto mediante nuue como Dios hablo con Moysen: y el quinto mediante alguna voz, como oyo Abrahá q̄ matalle a su hijo Isaac: y el sexto por parabolas como aquel grande adeuino Balaam del qual dize sant Ambrosio y Theodoro que ni fue propheta, ni entendio lo que prophetizo, tã poco como Cayphas: y lo mesmo afirma el Nicolao: mas yo tengo por

2. Cor. 12.
Conci. Ancyranum.

Abulen. c. 1.
Matthai. qu.
34. & m. 3.
Reg. 13. Isido.
7. Ethi. ca. 8.
Tho. 2. 2. que.
174. arti. 1.

1 Actor. 9.
2 Esaya. 6.

3 Genes. 28.

4 Nume. 12.

5 Exod. 19.

6 Genes. 21.

7 Nume. 22.

Amb. ep. 37

Theodoretus.

ca. 45. Num.

Nume. 23 34

go por cierto que en lo que dixo en el libro de los Numeros, fue verdadero propheta, y Sant Hieronymo le canoniza por tal, y aun Sant Buenaventura lo mesmo. El septimo grado es mediante clara reuelacion de las cosas como han de ser en si mesmas, sin se las mostrar en figuras ningunas. Rabi Moyfen Aegyptio dize que los sus Rabinos ponian sesenta linages de prophecias: no obsta te que el y Iamblico tienen por aueriguado que todo linage de propheta es en vision o en sueño (segun lo que dixe auer dicho Dios a Moyfen) y esto mediante la habla de algũ Angelo del mesmo Dios, y concluye ansi Rabi onze grados de propheta. Mas ansi estos onze como todos los demas dichos se reduzen a cinco que el mesmo Dios explico donde los otros dos: y son por sueño, o por vision, o por figuras, o por enigmas, o por clara manifestacion de lo que ha de ser. Entre estos grados de reuelaciones el postrero destos cinco, y el quarto de los de Ricardo, y el septimo de Sant Isidro es vno mesmo y el mas excelente: porque (como dize Sant Antonino) es mas semejante a la vision de los bienaventurados en el cielo: y tal fue la propheta del Baptista en lo que de Christo prophetizo: porque intellectualmente, y cõ desnuda contemplaciõ conosciõ a Christo por Dios, ansi estando en el vientre de su madre,

1 Hieronym.
in. q. Hebraic.
in Genesim.
Bonauen. li.
4. 4. 18.
2 Rabi. Moy.
li. 2. Direct.
37. 42. 45.
Iamblicus de
Myster.

Antonin. 3. p.
ti. 31. 6. 7.

como despues de hombre quando le vio : y no puede mas subir la claridad del conocimiento prophetico. Tuuo Sant Iuan tambien el genero de la prophesia sensible quando vio con los ojos del cuerpo la paloma q̄ baxo sobre Christo, y entendio que era señal del Spiritu sancto y oyo entonces la voz del padre. Tuuo también en la prophesia imaginaria quando le fue dicho interiormente que sobre quien viesse baxar al Spiritu y estar sobre el, que aquel baptizaua en Spiritu sancto. Semejantemente tuuo prophesia de lo passado quando alego al propheta Esaias en que el era llamado boz: y tuuo la delo por venir quando dixo que a Christo conuenia crescer, y a si descrescer: y tuuola quanto a lo presente y oculto quando dixo, hele el cordero de Dios que quita los peccados del mundo.

§. 193. Ya que tenemos en Sant Iuan el mas alto grado de la prophesia, sera bien q̄ discutamos con que intencion le preguntaron los Iudios si era propheta: y sin duda tiene por verdad el Nicolao con Chrysofomo que por tenerle por el Messias: porque estauan muy auisados de Moysen para el recibimiento del gran propheta al qual les encargo que diessen credito como a el mesmo le auian dado. Dizen Nicolao y Caietano aqui que los Iudios no entendieron aquella prophesia

*Deut. 18.
Chryf. ho. 15.
in. ca. I. Ioan.*

phesia del auiso de la recepcion del grã propheta: lo qual muestra ser verdad la intelligẽcia que le da Rabi Moysen Aegyptio: porq̃ aquel propheta era el mesmo Messias y Redemptor, y los Iudios creyan que fuesse otro, y deste otro preguntaron al Baptista. Por demeritos de sus peccados, dize S. Cypriano que los Iudios incurrieron en esta ignorancia: porque ansi andauan ciegos cõ su malicia, que bien como indignos de la vida natural que biuian, no vieron la vida sobre natural que es Christo, aun con tenerle delante de sus ojos. El glorioso Baptista viẽdose preguntar si era el aquel propheta, respondió que no: como el que hasta entender las escripturas estendia tambien su prophesia: y aun dende el vientre de su madre dize Cyrilo (sin lo ya prouado) que prophetizo: y por los desenartar de su ceguera en lo que pensauan ser el aquel propheta, dize Eusebio que nego ser el tal propheta: mas no nego tener gracia de propheta. La Historia Scholastica da otro sentido a esta letra, y tiene sus fundamentos: y es que como vian que Sant Iuan baptizaua, y sabian que en Helias y en Heliseo auia precedido la figura del bap̃tismo: preguntaronle si era el alguno de aquellos. Verdades (como pondera S. Chysoftomo) q̃ el Baptista era propheta, no el q̃ los Iudios pensauã, sino aquel en quiẽ parauã todos

Rab. Moy. li. 2. directoris. 35.

Cypria. tra. de idolorum uanitate.

Cyillus li. 2. Thesaur. c. 4. Euseb. li. 9. Euangelic. demonstrat. Hist. Schol. c. 32.

Chryf. ho. 19. in. c. 7. Matt.

dos los prophetas anunciadores de Christo, siendo el vn tal propheta que le anuncio ya venido. Y ansi dize Tertuliano que la ley y los prophetas duraron hasta Sant Iuan: para significar que fue como vna lindera en que se remato la ley vieja, y se començo la nueua: y con esta mesma razon concluyen Sant Augustin y Sancto Thomas esta sentencia. Entre los hombres del mundo los prophetas fueron hombres singulares: mas entre los prophetas Sant Iuan fue propheta singularissimo, aun hasta en el comer. Que Propheta para siempre se mantuu con manjar ordinario que fuesse mysterioso y prophetico sino Sant Iuan? Del dizen muchos sanctos que se mantuu cõ manjar prophetal, y muestra de su officio, y anunciador de mysterio. Por que que cosa pudiera ser mas ridicula para vn hombre tan graue como Sant Iuan, como andar a buscar langostas: ni que cosa pudiera ser mas mysteriosa para el officio de Propheta? En las langostas inutiles, fugaces, saltadoras y stridulas son figurados los infieles: y deste manjar los Prophetas tuieron mas abundancia, quantos mas dellos conuertian a Dios por su predicacion y exemplo: y como por la predicacion de Sant Iuan se ayá conuertido en su tiempo muchos Iudios y Gentiles, por tanto quiso Dios que su manjar fuesse prophetico. Ponderad q̄ dan estos sanctos

*Tertulia. li.
4. contra
Marcionem.*

*Augu. ser. 1.
de S. Ioanne
S. The. 3. p.
4. 38.*

*1. Ambro. li.
2. super Luca.
Chr. y. hom. 3.
ex. cap. 3.
Matthae.
Hilarus su-
per Matth.
can. 2.
Eusebius
Emisenus
hom. li. 1. de
S. Ioanne.*

sanctos a entender que andaua Sant Iuan a caça de langostas para las auer de comer: en lo qual entendemos que no le vagaria hazonarlas mucho, sino quando mucho secas, o assadas, o ahumadas, o quando mucho salprensadas. Notad esto los que os preciays de glotonas, y de tragar costosas viandas, y muy guisadas. Rematemos la prophesia de Sant Iuan, con dexarle tan adelante de todos los Prophetas en sanctidad (como dize S. Chrysostomo) quanto mas propinquo a Christo en tiempo: y quanto mas determinado señalador diziendo, hele, que diziendo (como los otros prophetas auian dicho) andando el tiempo verna.

§. 194. No se contento quien tan señalado hizo al Baptista glorioso con dexarle con solo el titulo de Propheta, entendiendo que quanto a esso muchos y iguales se le dieran: sino que tratando de sus excelencias dixo a la gente que le solia salir a ver al desierto, que era mas que Propheta. De manera que auemos de dezir que este nuevo y nunca oido titulo de mas que Propheta, contiene en si lo que el titulo de Propheta, y otras cosas mas. Y digamos como de passo que aunque la sancta escriptura engrandecio a algunos de los Prophetas, como a Moyfen y a Elias, nunca los subio tanto que los facasse de la classe de los otros Prophetas: aunque en

lo de

Chry. homi.

17. in. cap. II.

Matthai.

Matthai. II.

*Rabi libr. 2.
Direc. c. 36.*

*Eugubi. in ca.
15. Gene.
Deuter. 34.*

Numc. 12.

*Hebr. c. 11.
Marth. c.
c. 3. ad Eph.
Beda capi. 1.
Luce.*

lo de Moysen algo me templo en Rabi Moysen Egypcio, pues no sin razon dize este q el nombre de Propheta le quadra por mas alta manera que a los otros Prophetas: como aya dicho Dios del que no se leuanto Propheta en Israela a quien Dios viesse cara a cara como a el. Y Augustino Eugubino dize auer sido sentimiento de los Hebreos que solo Moysen hablo con Dios a las claras sin encubierta ninguna, y auer visto lo por venir tan abiertamente como si lo tuuiera presente: y por esto deuo dezir Rabi que tuuo mas alta manera de propheta: y aun se parece corroborar con lo que el mesmo Dios dixo del, que era el mas fiel seruo que tenia en toda su casa, y que le hablaua boca a boca, y no por otras visiones escuras. Al nuestro Baptista rasamente le saca desta consideracion, llamándole mas que propheta, que quiere dezir resolutoriamente, que tuuo mas alta y clara vision, y mas conjunta con lo prophetizado, de lo que tuuo ningun Propheta antes del, y aun de lo que era menester para merecer nombre de Propheta. Dizen Sant Hieronymo y Beda que en mostrar Sant Iuan a Christo tan al ojo y con el dedo, fue mas que Propheta: porque los otros Prophetas dezian, verna verna, mas el Baptista dixo, hele, veys le alli, catad que es este. Y ninguno piense que por andar Christo entre los hombres

bres como vno dellos, y comer con ellos, y conuersar entre ellos, que por esso era mas facil de conoscer quien era en quanto Dios que si nunca le vieran en quanto hombre: porque (como dize el Seraphyco padre Sant Buenauentura) la diuina persona que esta encubierta y dissimulada con la naturaleza humana, tan difficultosa era de conoscerse estar alli, no dando ella señal de si, como sino estuiera: y conforme a esto dize aquel sobredicho Rabino que por estar vno en el nono cielo que el tiene por supremo, no esta mas cerca de Dios que si estuiesse en el centro de la tierra: porque ni se dize estar mas propinquo por el lugar mas cercano, ni mas facil de ser conocido por estar mas allegado. Esta difficultad que auia en ser Christo conocido por Dios encarece subidissimamente Durando noble Doctor Theologo, que bien pudiera el Redemptor ser Dios y hombre, como lo era, y no saber en quanto hombre si era Dios por vnion personal, a no se lo reuelar Dios, en caso que su anima no fuera gloriosa, como siempre lo fue. Auer pues conocido Sant Iuan a Dios en este hombre, y dezir, hele, mas es que lo que se requiere para officio de Propheta: y con solo esto mereciera nombre de mas que Propheta. Notaron Philon y Sant Hieronymo con otros Doctores, que se dize

*Bonavent. li. 3.
d. 24. arti. 2.
q. 1.*

*Rabi. li. 1. c.
18. & lib. 2.
capit. 10.*

*Durandus
lib. 3.*

*Philo in Ana-
li. Biblic.
Hierony. ad*

Paulinū. ca.
 12. Osee. ca.
 1. 7. Amos
 cap. 1. Aia:
 ca. 1. Esaia.
 Greg. Nazi.
 ser. de Spiritu
 sancto, &
 Aulen. 9.
 17. super. ca.
 11. Mitt.
 Georg. Cant.
 3. 4. 4.

Hieron. ca. 3.
 ad Eph.
 Luce. 10.

Hicar. cano.
 11. super Mat
 thaeum.

se dize en la escriptura que al que agora llamamos Propheta. entōces llamauan veedor, o el que ve: porque los Prophetas vian con los ojos del coragon, lo que a los ojos corporales de los otros estaua encubierto: de lo qual se sigue muy cumplidamente que auiedo Sant Iuan visto mas que los Prophetas, que fue mas que Propheta. Pōdera Georgio Veneto en la su Harmonia del mundo que la mas excelente manera de reuelacion prophetica es mediante la viua boz que oye el Propheta: y que como Sant Iuan aya sido llamado boz, que biē se conclaye por sola esta prerogatiua auer merecido nombre de mas que Propheta. Sino sentis desta excelencia del Baptista lo que yo doy a entender que queria que sintiessedes, sentid alomenos con Sant Hieronymo lo que Christo dio a sentir quando dixo a sus discipulos, que bienaventurados los ojos que vian lo que ellos vian, porque muchos Prophetas y Reyes deslearon verlo que ellos vian, y no lo vieron, y oyr lo que oyan, y no lo oyeron: de lo qual faco que Sant Iuan fue mas bienaventurado que aquellos, auiedo visto, hablado, y conocido al Redemptor. Y encarezcamos mas este notable con lo que Sant Hilario dize, que en auer Christo llamado mas que Propheta al Baptista, publico toda la gloria que en el auia: porque a solo el Baptista fue concedido

cedido ser Propheta de Christo y verle con sus ojos.

§. 195. Digamos aun mas, que si antigua mente vuo prophetas que tauieron authoridad de vngir a otros en Prophetas, ninguno tuuo authoridad de hazer a otro Prophe- ta: mas el Baptista para todo tuuo poder, pues vngio a su madre antes de nacer della con la vncion alegrante del Spiritu sancto, y la hizo prophetizar con las mesmas pala- bras que el Angel auia traydo del cielo, y cõ otras que ella anadio en virtud de su prophe- tica illustracion, en que descubrio el mylte- rio de la encarnacion, y alabo en la Virgen la diuina maternidad, titulo tan honorable que (como dize Sancto Thomas) Dios no le puede mejotar: por lo qual estoy por dezir que no solo fue prophetilla, sino y aun mas que prophetilla conociendo (como su hijo) a Dios de presente. Lo mesmo auemos de qualificar en la propheta de Zacharias, cuyas primeras palabras fueron en alabancas de Dios por auer ya embiado su hijo al mudo: al qual conosciõ morar en el vietre virginal que presente tenia. Mas porque la griega elo- quencia del glorioso Chrysoftomo pide atencion espaciosa para tratar de lo q̄ hablamos, deuemos le escuchar beneuolamente. El of- ficio del propheta (dize el gran Rhetorico Christiano) es de predicar antes con antes

S. Tho. 1. pag. 125.

Chry. homi. 27. in sca. 11. Matthai.

la venida de Christo : mas dezidme si es por ventura tocante a propheta conoscer a Dios dende el vientre de su madre. Hecho de Propheta es recibir de Dios el don de la prophecia en premio de su fe y loable conuersación y merecimientos : mas dezidme si es hecho de propheta ser propheta antes que hõbre. De Propheta es recibir mercedes de Dios, mas por ventura es de officio de propheta dar el baptismo a Dios? De Propheta es predicar de Dios, mas oystes jamas dezir q̄ Dios predicasse del? Pues deste dixo Dios llamandole su Angel, que le embiaua por su aposentador. De Propheta es anunciador de lexos la venida de Dios, mas por ventura direys ser de Propheta mostrarle al ojo cõ el dedo. En tales cosas como estas començo Christo a mostrar que el Baptista era mas que Prophe- ta: pues merecio tener tal alabador de sus excelencias. Lo dicho es de Chrystomo. Veys ya como con tal contrapunto muestra este sancto que Sant Iuan Baptista tuuo muchas prerogatiuas mas excelentes de lo q̄ era menester para merecer nombre de Prophe- ta: y por esso le dexamos en otro coro mas alto en el qual solo el se halla, y se llama mas que Propheta: y con esta palabra respondemos a la escriptura quando engrandecemos a Moysen sobre todos los Prophetas, mas no sobre los mas que Prophetas.

fu Antonino que para vno ser Apostol propriamente, ha de ser electo de Christo personalmente: y que de aqui tiene authoridad S. Pablo para se llamar Apostol, por le auer aparecido Christo, y colado la dignidad del Apostolado (lo qual el dize a los Corinthios) y Galatas y que por le auer Christo elegido siendo ya glorioso y triumphante con su padre, por esso le ponen en las bulas a la mano derecha, y a S. Pedro a la izquierda. Otra razon mas eleuada dio Georgio Veneto, y es que como aquella pintura sea representatiua del triumpho que merecio por sus trabajos emprendidos por amor de Iesu Christo ya reynante a las diestras del padre: y como Sant Pablo aya sido figurado en Benjamin de cuya tribu era, y como Benjamin aunque al principio se llamo de su madre hijo de dolor, mas despues fue llamado de su padre hijo de la mano derecha: que assi Sant Pablo fue al principio hijo de dolor para su madre la Iglesia, porque la persiguio: mas que despues de conuertido fue hijo de la manoderecha, llamandole Christo vaso escogido: y q como hombre que trabajo mas que todos (segun el dize) fue puesto a la mano derecha en el sello de la Iglesia Romana que figura la Iglesia triumphante. A esta gente Apostolica apotta la Iglesia con renombres de Principes y de triumphantes capitanes, por auer

1. Cor. 15.

Ad Galat. 1.

Georgi. in

Har. can. 2.

ro. 7. cap. 21.

Genesis. 35.

1. Cor. 15.

vido ellos los que diero combate al mundo, sonando por toda la tierra su sonido mas clarificado y eficaz que el de las trompetas a cuyo estruendo cayeron por tierra los muros de Hierico.

Psal. 18.

Iosue. 6.

197. Estos doze Apostoles de quien hablamos son los doze duques q̄ Dios prometio a Abraham que engendraria su hijo Ismael figura de Jesu Christo: porque mediante la doctrina de los Apostoles es la gente Christiana acaudillada contra los vicios, hasta llegar a Dios con victoria. Estos son las doze fuentes de Elim de donde mana el agua de la sabiduria y sanctidad exemplar, para beuida de la gente militar alojada en esta Iglesia militante. Estos son los doze principes de las doze tribus constituydos sobre toda la tierra de promission de la Iglesia. Estos son los doze bueyes ofrecidos en la dedicacion del Tabernaculo, por auer ofrecido sus cuerpos en sacrificio de martyrio, como para dedicacion de la Iglesia Catholica. Estos son los doze espias embiados de Moysen a reconocer la tierra de promission, por auer sido electos de Christo para denunciar a los fieles las excelencias contenidas en la Iglesia Catholica. Estos son las doze piedras que el gran caudillo Iosue fago del profundo del Iordan, asentadas en el edificio spiritual de la Iglesia

Gene. 17.

Exod. 15.

Numc. 1.

Numc. 7.

Numc. 13.

Iosue. 4.

fia Catholica con la trauadora cal de la
 charidad. Estos son los doze bueyes que
 sustentan el metalino mar en el templo
 del verdadero Salomon, por la doctrina que
 predicaron de los sacramentos de la Iglesia
 en que son lauadas las animas de los fieles.
 Estos son los doze leoncillos en las feys gra
 das del trono de Marfil del Rey Salomon
 porque los constituyo Dios para que con
 animosidad leonina adornassen con su do
 ctina el trono del verdadero Salomon Chri
 sto, que es la soberana Virgen su madre: pre
 dicando al mundo sus excelencias, y especial
 mente la blancura de su virginal pureza, con
 tra el herege Heluidio y otros tales. Estos
 son los doze panes de la proposicion pro
 puestos siempre al Señor, porque con su do
 ctina llamada pan de vida y de entendimien
 to, apacentaron los spirituales sacerdotes de
 Christo llamados del 3 Apostol sacerdocio
 Real, que son los buenos Christianos, y eran
 puestos de sabado a sabado sin jamas faltray
 por significar que nunca falto la doctrina
 Apostolica propuesta en la Iglesia en el saba
 do de la holgança por esperançay fe, hasta el
 sabado de la holgança de la gloria. Estos son
 los doze Prophetas ayuntados en vn cuer
 po, porque con vn mismo spiritu anuncia
 ron la fin del mundo y el juyzio del juez tre
 mendo. Estos son los doze pares de bueyes

E. Para. 4.

3. Reg. 10.

2. Luc. 24.

3. 1. Pet. 2.

reon que haraua el verdadero Helisco Chri
 sto quando fue llamado a la grangeria de la
 labrança del trigo de los buenos Christia
 nos, mediante su passiõ: ayudado de los Apo
 stoles en la conuersion de las gentes. Estos
 son las doze estrellas, de la corona dela espo
 sa, porque con el resplandor de su doctrina
 alumbran a toda la Iglesia Catholica esposa
 de Iesu Christo. Estos son los doze fructos
 que el 3 arbol verde de la vida del Redẽptor
 fructifico cercado de las aguas de las gracias
 del Spiritu sancto. Estos son los doze funda
 mentos 4 de la spiritual Hierusalem que es
 la Iglesia: porque en ellos se sobreedifica la
 fe, despues de fundada en su 5 proprio y vni
 co fundamento que es Christo. Son tambien
 las doze puertas desta ciudad, porque por
 ellos tenemos entrada cierta para nuestra ma
 dre la 6 Hierusalem celestial. Son en conclu
 sion los que Dios quiso escoger para su sin
 gular seruicio y compaõia: y como mas alle
 gados a el, deuenos creer que fueron los que
 mas valieron con el, segun que dize Sant 7
 Pablo que recibieron las primicias de la gra
 cia del Spiritu sancto: lo qual declara muy
 bien Sancto Thomas 8 q̄ quiere dezir que re
 cibieron mas gracia que otros y primero q̄
 otros: de lo qual infiere este Doctor q̄ los A
 postoles por la grãde abundãcia de la gracia
 del Spiritu sancto merecen ser preferidos

1 3. Reg. 17.

2 Apoc. 12.

3 Psal. 12

4 Apoc. 22.

5 1. Cor. 3.

6 Galat. 4.

7 Roma. 8.

8 Tho. 1. 2 q.

106. 27. 4. 6.

lect. 3. ad

Ephre. 1.

Roma. 8.

1. 27. 9.

a qualesquier otros sanctos por mas que en prerogatiuas resplandezcan, aunque sean de las en que se fundan las Aureolas.

§. 198. Auemos tocado en las excellencias Apostolicas por entrar Sant Iuan en la misma consideracion, y alabar a vno, para de alli tomar argumento de alabar a otro, es alabado estilo ansi de Aristoteles y Demosthenes y de Isocrates, como de Aristides y de Gregorio Nazianzeno. Pues siendo ansi que dixo el Euangelista que el Baptista fue embiado del mesmo Dios, y embiado de Dios es lo mesmo que Apostol, concluyen Sant Hieronymo y Sant Chrylostomo que el Baptista fue Apostol. Para mejor persuadir esta verdad es bien que con Sant Augustin y con Sant Hieronymo digamos que ay quatro maneras de Apostoles, y que los primeros son los electos por el mesmo Dios, como Esaias y los otros sanctos prophetas, y como Sant Pablo y los otros doze. Los segundos por election diuina, mas por medio de algun hombre, y ansi lo fue Iosue escogido por Moysen mandandolo Dios. Los terceros son por sola election de los hombres, como los que por faouores y valedores entran en las dignidades ecclesiasticas, y se mantienen a costa de la sangre de Iesu Christo. Los quartos son aquellos que ni de Dios ni de los hombres

1 Aristote. I.
Rho. cap. 9.
Demosthen.
oratione. su-
nob.

Isocrates de
laudib. Hela-
ne.

Aristides de
orbe Roma.

Grego. Na-
zian. oratio-
ne. 8.

2 Iohn. I.

3 Hierony. ca.
I. ad Gal.

Chr. yf. super
Ioannem.

Homil. 5.

Aug. lib. 65.

quest. 9. 64.

Hieron. c. I.
ad Galat.

Isidorus lib.

2. Eccle. off.

cap. 5.

Numc. 27.

hombres son electos, sino que ellos se introduzen, y estos son los falsos prophetas y falsos Apostoles, y falsos prelados, o por hablar mas puntualmente, son los hereges de los quales dize el Apostol sant Pablo, que se transfiguran en verdaderos Apostoles de Iesu Christo. Hasta aqui dicen los dichos. Como tengamos que el Baptista fue Apostol, bien se muestra que fue de la primera orden, y lo dio a entender el mismo diziendo que Dios le embio a baptizar, lo qual afirma el Nicolao que fue mediante mandamiento exterior. Y ninguno le juzgue por menguado de la honra devida a los Euangelistas, auiendo primero exercitado el Euangelizar que nasciese del vientre de su madre, porque si Euangelista quiere dezir anunciador de buena nueva, quien en todo el mundo anuncio mejor nueva ni mas nueva que la encarnacion de Dios todo poderoso, no auiendo quinze dias que era concebido? Que otra cosa significaron los saltos del Baptista en el vientre de su madre, ni que otros mysteriosregonaua su madre instigada del: sino ser Dios hombre, y tenerle delante? Segun esto el primero Euangelista de la ley de gracia (aunque no de los quatro) fue el glorioso sant Iuan Baptista, y aun por ventura primero que S. Iuan Euágelista supies-

2. Cor. II.

Ioan. I.

de los que
 de los que
 de los que

se leer, ni aũ ouiesse nascido: anſi como tam-
 bien fue Apoftol primero que los Apofto-
 les fueſſen eſcogidos de Chriſto: pues los pri-
 meros Apoftoles de Chriſto fueron prime-
 ro diſcipulos del Baptiſta: y auemos necel-
 ſariamente de concludir que fue tan abalta-
 do de la gracia del Spiritu ſancto como to-
 dos los doze: pues Dios le puſo en officio
 Apoftolico de predicar y baptizar, y con
 tanta repugnancia como despues hallaron
 los Apoftoles, pues murio por biẽ predicar.
 Y ſi S. Gregorio encarecio mucho la plenti-
 tud de la gracia del Spiritu ſancto que vino
 ſobre los Apoftoles en el dia de Pẽtecoteſtes,
 diziendo que por ella ſe oſaron poner con
 los principes de los ſacerdotes en ſi predica-
 rian, o no, lo qual antes de la venida del Spi-
 ritu ſancto no oſaron hazer: quanto deue-
 mos eſtimar el animo de ſant Iuan, y la gra-
 cia que Dios le dio, auiendo ſe pueſto cõtra
 el Rey adultero ſobre que dexaſſe la muger
 agena? De manera que a tanto ſe puſo el Ba-
 ptiſta antes de Chriſto crucificado, a quanto
 los Apoftoles despues de auer el Spiritu ſan-
 cto baxado. Propheta y mas que Propheta,
 y aun Apoftol y Euangelita te llamamos y
 eres o eſtremado Baptiſta: pareceme que
 vn poco te aguardamos que lleuas manera
 de recoger en ti todos los titulos honroſos
 que Dios puſo en ſu Igleſia: como preſto
 te ve.

*Grego in ſer.
 de comunis
 Apoloſoſto.*

te veremos gozar de todo los que los ange-
les poseen en la gloria. Muy de temprano dize
sant Cyrilo y sant Chrylostomo que el Ba-
ptista tomo el officio de propheta y el de A-
postol: porque dende antes que nasciese se
crio en palacio y mas palacianamete que los
Apostoles y Euangelistas: auindose siem-
pre ocupado en solo el seruicio del Rey de
la Magestad. como de los otros muchos ay an-
sido pescadores y mohatrones, y de otros
officios de baxeza.

*Cyillus. li. 2.
super Ioann.
ca. 1.
Chryso. 16.
super Ioann.*

Capitulo. VI.

De otros tres nombres honorables del Ba-
ptista, que son boz, precursor, y Helias:
en los quales se denota auer venido sant
Iuan como apercebidor de la venida del
Redemptor.

§. 199.



I queremos ahondar hasta la
rayz de las excellencias del Ba-
ptista, hallaremos que es auer si-
do todas sus cosas ordenadas
para este fin de aparejar el cami-
no para la venida del Redemptor: y que con-
siguientemente todos sus nobres son relati-
uos, cuyo termino es Iesu Christo. Lo que
agora se nos ofrece discutir es aquel sono-
ro titulo de pregonero con que sant Iuan se
honra

honra tan altamente, que preguntado de sus principales prerogatiuas, respondió que eran ser elregonero y boz clamorosa que gritando en los desiertos, atruena a quantos le oyen: y nego ser Helias, y nego ser Christo. Todos quatro Euangelistas le ponen este nombre de boz, y mucho antes se lo auia llamado el Propheta Esayas: y con el se engrandecio sant Iuan maravillosa y humildemente. Encarece mucho la Glosa Ordinaria que en llama se boz dexo el bienauenturado sant Iuá debaxo de si quanto en este mundo se contiene, y se encaramo sobre todo su ser natural: teniendo en poco el nombre de su substancia, respecto del renombre del accidente de la boz de aquel verbo que es pronunciado por solo Dios. Y sera bien que entiendan los que esto leyeren que el hijo de Dios cuya boz se llama sant Iuan, es la palabra del padre eterno mediante la qual el padre manifiesta lo que tiene por bien: mas como vos engendrays vuestro verbo o noticia dentro de vuestro entendimiento, despues de la qual generacion manifestays por palabra la mesma noticia que teniades en vuestro pecho, y aun si quereys la poneys por escripto: y así el pensamiento que dize esta palabra, Dios, y la boz que la pronuncia, y la escriptura que la escriue no signi-

Matthai. 3.
 Marci. 1.
 Luc. 3.
 Ioannis 1.
 Esai. 40.

fican mas que vna vez Dios ; y vn mesmo Dios : ni mas ni menos el padre eterno concibio en su fecunda memoria a su verbo que es su hijo , y le tuuo dentro de si, (que es lo que sant Iuan escriue, que el verbo fue en el principio) y despues le puso como en platica en las bozes de los Prophetas, y mas señaladamente en la boz del Baptista que por notable prerogatiua se llama su boz: por lo qual dixo sant Pablo que hablo Dios con los padres mediante los prophetas, cuyas palabras eran denunciadoras del verbo, y despues puso el padre a este su verbo por escripto en el virginal pergamino de las entrañas de sancta Maria, dende quando como escriptura visible se dio manifesto a todos. Todas estas maneras de conoscerse el verbo eterno pinto el gran Theologo en su Canonica, diziendo quanto a estar concebido en el pecho del padre, que fue dende ab eterno , y quanto a ser oydo vocalmente, que le oyamos: y quanto a ser leydo , que le vimos y remitamos con nuestros ojos, y le palpamos con nuestras manos como a hombre verdadero y de verdadera corpulencia. Toda la necesidad y prouecho de la boz se remata en manifestar los conceptos del coraçon, como por manera de retracto sacado al natural de la pintura del pensamiento que el alma tiene pintado en su entendimiento: y

como

Ioan. 1.

Hebr. 1.

Ioan. 1.

como a la boz que oymos, quando es significatiua, llamamos palabra, la qual dicen Aristoteles y Philon y Phurnuto que solamente se halla en el hombre: anfi se llama también palabra (sino que es intellectual) el pensamiento que el alma engendra, mediante el qual entiende. Y Gregorio Nissenso dize que Verbo es vn mouimiento del alma que sin boz alguna se engendra en la potencia cogitativa: y muy mejor que esto se dize communmente entre Theologos, que verbo es vna noticia engendada en el alma que manifiesta qual sea el objecto de que fue engendada. Tambien digo con sancto Thomas que si la boz que exprime los conceptos del alma merece nombre de palabra, que con mayor propiedad le merece el concepto engendrado en el alma, por el qual el alma se dize entender formalmente: pues que por solo parecersele la boz significatiua tiene nombre de palabra. Y mas que (como aqui Origenes y sanct Ambrosio ponderan) primero que la palabra suene fuera de la boca, ya el coraçon tiene entendido lo que ha de dezir: mas hasta que nosotros oyamos la tal palabra, no sabemos nada del verbo o concepto que el otro tiene dentro de su pecho: de manera que primero se engendra el verbo, mas primero se oye la voz que sepamos del tal verbo. Dize ya sanct Iuan que es la boz del

que

Arist. 1. poli. ca. 2. & 4. de histo. animal. 9. & 5. de gen. anima. 7 Philo. li. de Soni. Phurnu. de natura deorum.

Greg. Nyssen. lib. de vniuersi anima. ca. 7.

1. S. Tho. opus. 13.

1. Post. text. 5.

que clama en el desierto, y como esta parece una construcción transitiva, el que se dice aquí clamar en el desierto, es Christo y el verbo eterno cuya voz temporal es sant Iuan: y así se concluye que primero fue este verbo que la voz del Baptista. Ambas estas cosas nos significo el Euangelista diciendo que el verbo fue en el principio, que quiere dezir eternamente: mas que el hombre, que es la voz de aquel verbo, fue enviado temporalmente: y el mesmo sant Iuan Baptista nos dixo lo mesmo quando protesto que vino despues del que fue antes que el. Mas ninguno dira que toda voz es declaratiua de toda palabra mental que es el verbo: sino que qual fuere el verbo, tal voz le corresponde, y así se prueba que qual es el verbo en quanto exponible, tal es la voz en quanto exponente. Pues que voz segun esto sera menester para manifestar el concepto mejor que jamas engendro nuestro Señor Dios ni pudo engendrar, del qual dize el mesmo padre por Dauid, que engendro su corazón vn verbo bueno? Pensad lo que mas os pluguiere: que sant Iuan Baptista es la voz significatiua que sacó a luz en el mundo aquel concepto de Dios y diuino verbo, diciendo, Ecce Agnus Dei: y como la semejança sea causa del conocimiento, y el Baptista aya dado

Ioan: 1: 10

Psal. 44.

a conofcer a Chrifto, mejor que otro ningun
no para fiempre dio: anfi tambien auemos
de dezir que le fue mas femejante que ningun
no para fiempre le parecio.

*August. li. 2.
de Doctr. Chri
ftiana.
S. Tho. opufcu
lo. 6.*

§. 200. Efcaruemos aun mas esta ef-
peculacion, y veremos que como ninguna
cofa fe parece tanto al verbo o pensamien-
to que es manifestado, como la boz que le
manifiesta, por fer la tal boz como vn retra-
cto al natural representatiuo del tal pensa-
miento, de manera que por ninguna mane-
ra fe puede mejor ni tambien declarar: anfi
dizen Hugo y Vbertino que ningun medio
vuo entre Chrifto nueftro Redemptor y el
Baptifta que fe parecielle mas a ninguno de
los extremos, que ellos mefmos fe parecian
el vno al otro; y confirma lo el bienaentu-
rado fant Chryfoftomo, diciendo que quan-
to la boz es mas cercana al verbo fin fer ver-
bo, tanto el gloriofo Baptifta fue mas pro-
pinquo a Chrifto fin fer Chrifto: y como
fea razonable que a tales gracias gratis da-
tas o priuilegios corresponda la gracia ju-
ftificante: concluyamos que la fantidad de
fant Iuan Baptifta a quien el Padre soberano
hizo voz del fu verbo encarnado, es la ma-
yor que entre los sanctos fe halla. Sin embar-
go de lo dicho, deuemos mucho confiderar
que la boz de fuyo tiene fer imperfecto, por
q no es mas de vn trueno cõfuso: y anfi dize
fant

*Hugo de fant
Vito. in cap.
1. Ioann.
Vberti. lib. 1.
cap. 10.*

*Chryfof. hom.
27. in ca. 11.
Matth.*

Sant Chrysoftomo que lo fue S. Iuan respe-
 to del padre eterno. Porq̄ por la venida de
 S. Iuan al mundo no manifesto Dios lo q̄ en
 el secreto de su coraçon tenia determinado
 de hazer: porque solamente fue S. Iuan co-
 mo vn despertador que auisaua dela llegada
 del sol dela justicia en el principio del dia de
 la ley de gracia: mas quando Dios embio a
 su hijo que es palabra manifestadora de to-
 do el padre y de quanto dentro de si tiene,
 entonces entendio el mundo que hablaua
 Dios en su provecho pues embiaua a su hi-
 jo a tratar la redempcion. Y si (como dixo
 muy bien el gran Basilio) toda boz Theolo-
 gal es muy menor q̄ el pensamiento o verbo
 que tiene en su coraçon el que habla y aunq̄
 el desseo del que mediante ella quiere ser in-
 struydo, (porque la naturaleza dela boz no
 basta a explicar quanto el coraçon sabe con-
 cebir) con gran razon podremos dezir, aten-
 niendo nos con lo dicho de Chrysoftomo,
 que ansi S. Iuan por su manifesta venida cõ
 officio de voz no nos dio a conoscer al ver-
 bo eterno por tan alto estilo, ni tan pũctual-
 mente, quanto estaua concebido en la secun-
 da memoria del padre eterno, ni tambien co-
 mo el mundo le desseaua entender: por que
 la tal manifestacion distinta del verbo, es re-
 seruada para el mesmo verbo, ansi humano
 como diuino, que es perfectamente declara

*Chrysol. 3.
 super c. 3.
 Masth.*

*Basilius ep. sto-
 la ad Gre.
 Theologum.*

tiuode si y del objecto de que fue engendra-
 do. Que boz pensareys auer sido la deste glo-
 rioso pregonero, y cō q̄ bladuras regalada
 para que mejor sonasse en las orejas de los o-
 yentes? Curola como a cabellos al vieto, sol,
 y agua, frios, y hambre, y sed, y desnudez: y
 cō malos dias y peores noches, y ansí le que-
 do vn poco aspera: como bien se pareció en
 la primera platica que leemos auer hecho a
 los Iudios llamandolos hijos de biuoras, y
 gente peruersa, y dignos dela condemnació
 eterna. Como cuchillo agudo, dize el mis-
 mo Baptista por Elaias que le dio Dios la
 boca, y sus palabras como saetas que salie-
 riosas del arco: y ansí corto a los cercanos
 pecadores, y traspasso a los que dende lexos
 supieron de sus amenazas. Que boz de Lu-
 cio ni de Trachalo en Roma, ni de Deme-
 trio en Caragoça, ni de Thrasybulo en Arde-
 nas, ni de Cleocrito entre los Myssicos, ni de
 Tolmidas entre los Eleos, ni del otro Aegyp-
 cio de Dario, ni aun de Stentor en Troya lo
 no jamas tanto como la de Sant Iuan, pues
 los mas publicos, y de aforados peccadores,
 dexaron sus malos tratos atronados della, y
 se vinieron al Baptista pidiendo consejo pa-
 ra mejor biuir? Fue boz pungitiua, mas las de
 los otros pregoneros que se intitulan pre-
 dicadores, son arrolladoras que tanto aliof-
 siegan las malas consciencias en sus peccar-
 dos

Esai. 49.

dos, quanto adormecen los ojos de sus oyentes en el sermón. Y notad mas en quanto deuemos estimar al Baptista por el nombre de boz, pues ninguno se hallo con el que no se mostrasse parlero, ni alguno hablo del que no gastalle muchas palabras. Sant Gabriel hablando con Zacharias deste hijo, gasta mas palabras que quando hablo con la Virgen del suyo: y de Zacharias ya veys quan prolixo Canto compuso hablando con su hijo: y Sancta Elisabeth apenas aun calia con auer tanto que su hijo la hizo hablar. La madre de Dios no ocupa tanta parte en las sanctas escripturas, como con lo que dixo y canto, siendo la occasion el Baptista: y si notays lo que Christo dixo del Baptista, vereys vn muy cumplido sermón predicado en sus alabanças: y tal que ninguno que no le oyera, lo creyera. Todos son bozes y palabras quantos con el Baptista tratan: por ventura los prouocaua el a ello como es todo boz tan merecedora de ser pregonada: o por que no pudieron dezir sus excellencias sino a costa de muchas palabras.

¶ 201. El segundo appellido por que a S Iuá conosco en este capitulo, es de guia, o de aposentador, y como de demádador de albricias. Este titulo le dio el Angel quando anunció a Zacharias que le engendraria: y pa

Luce. 1.

ramas le engolosinar al desseo de tal hijo, le dixo entre otras cosas, que Dios se le daua en tal fazon que le embiaua delante dela uenida de su hijo, para apercebir, al mundo para su recibimiento. El Predicador de bulas y anunciador de nueva y plenaria indulgencia hizo el Angel al Baptista: y el lo exercito cumplidamente, amonestando a todos que hiziesen penitencia, y prometiendoles en pago la plenissima indulgencia y Jubileo infinito dela gloria del cielo: la qual promessa ninguno de los bulderos passados, ninguno de los prophetas antiguos para siempre se atreuió hazer, bien como ningun uino a predicar con tanta authoridad como el Baptista ni legatus a latere como el, que nunca se aparto de la haz del Redemptor en lo que a su seruicio tocasse, especialmente en lo de darle a conocer. Para entender que dignidad sea la desta preuencion de sant Iuan, tenemos de echar cuenta con cuyo precursor se llame, y a que venga quien tal precursor embia: por que destas consideraciones depende la estima del nombre de precursor. Quanto a lo primero quien tal precursor o postillon embia es el principe de la gloria, vnigenito hijo de su padre, y igual en todo con su engendrador: y el primogenito dela Virgen su madre: y el contento y valor de todo su linage. Viene se a desposar y tan galano y

Ioan. 1.

Luc. 2.

atauiado que trahe consigo todos los theso-
ros de la sabiduria y sciencia de Dios, y to-
das las joyas delas diuinales pefecciones. En
tra en el cauallo de su sacrosancta humani-
dad, vestido de blanco de purissima Virgini-
dad, y de colorado de ardētissima charidad:
y trahe sobre su hombro el hermoſeado ba-
ſton dela cruz, con la qual hara valentias con
que gane vn grande estado para la pobre y
generosa esposa dela yglesia, la qual antes
que Christo se viniēſſe a desposar con ella en
el talamo de la Cruz, dizen los 1 Doctores
que andaua al monte como otra Sephora o
Samaritana ſiruiendo a diuerſos linages de
Idolatria, y a diuerſos linages de peccados
que le tenian deſtruyda toda su hermoſura:
lo qual ſabido por el diuino eſpoſo, ſe ca-
reo con ella la primera vez que las diuinas
bodas ſe conſummaron, junto al poço de la
lançada que el recibio en el ſu coſtado ſacro-
ſancto eſtando en el madero de la cruz, por
donde ſalieron las aguas baptismales en que
la ruſtica ſe vañalle, y lo colorado de ſu ſan-
gre con que ſancta Ines ſe alabaua traer a-
dereçado el roſtro de ſu alma. Para anunciar
la venida de tan alto ſeñor: y para negocios
tan arduos, no os parece que fue bien conſi-
derado que ſe adelantalle alguno a lo hazer
ſaber: por que fueſſe bien recebido de los
que ſe llegada deſteauan? Y no os parece que

Matth. 3. 17.

Colof. 2.

*¶ Hiero. pro-
lo. Of. 9. & e-
piſt. ad Oceanū
& ad Fabio-
lam de. 42.
m. in ſionibus.
Aug. ſer. 80
de Temp. Am-
broſ. epiſt. 82.
Origen. homi-
10. in gene-
ſim: & hom. 1.
in Cantica.
Aug. tra. 15.
in Ioan.*

no qualquiera , sino persona qualificada deuia venir con talembaxada a la que era de Dios escogida para esposa de tan gran Señor ? Muchas estrellas (dize Chryso-
mo) salen antes del dia annunciando nos la venida dela luz : mas entre todas ellas sola vna merece nombre de luzero , por que affoma con la mesma mañana . Ansi antes de la venida de Christo muchos Prophetas se mostraron predicando mucho antes que auia de venir , aun que a la verdad solo el Baptista es llamado Precursor : por que no solamente dio nueuas de su venida , sino que y aun le mostro con el dedo ya llegado : y vna cosa es apercebir para quando viniere , y otra aparejar le polada ya despues de venido : y lo primero hizieron los otros Prophetas solamente predicando : mas lo segundo tambien el Baptista , segun que dixo el Angel , que auia de conuertir a muchos de los hijos de Israel al verdadero conoscimiento de nuestro Dios . Y por esto dize el bienauenturado Sant Damasceno que deuemos honrrar al Baptista como a Propheta y como a Apostol y como a martyr , por auer sido el primero pregonero del Reyno de los Cielos , que es lo que significa el titulo de Precursor , para con nosotros que esperamos entrar en el Reyno de Christo .

Y si

*Chryso. ho. 27.**m. c. II.**Muth.**Damasc. li.**4. c. 16.*

por charidad indefectible, que son las bodas de gracia entre Christo y su Iglesia que para siempre no se apartará. Con este recaudo vino sant Iuan quando començo a predicar la penitencia a trüeco del Reyno de la gloria, y tambien quando exercitando el officio baptismal, disponia la voluntad de la Iglesia para el consentimiento del verdadero Baptismo donde se desposan las almas con su Dios y Redemptor. Este este, es el negocio por que nuestro Baptista vino delante del Redemptor: y por esto se partio feys meses primero que su Rey. En cinco cosas recopila Remigio que precedio Sant Iuan a Christo, en el nacer, en el predicar, en el baptizar, en el morir, y en el baxar al limbo.

Remigius.

O quan agradable mensagero y que buenas albricias merece, mas dese por pagado de nuestra parte con que le aya Dios puesto en officio de tanta entidad que se deue comparar con el de sant Gabriel: por que el Angel annuncio a la Virgen que auia de ser madre, y sant Iuan annuncio a la Iglesia que auia de ser esposa; y por la esposa manda Dios que dexé el hombre a su padre y a su madre, lo qual hizo Iesu Christo quando por casarse con la Iglesia, dexó a su padre en el cielo, y a su madre en la tierra jun-

Gen. 2.

Matth. 19.

Eph. 5.

Aug. tra. 9.

& 15. in loc.

nem. & lib. 12

contra Fau-

stum. 8. & in

Pfal. 44.

to al

llos dos discipulos. Estos son los Sacramen-
tos de nuestra regeneraciõ, y en ellos, o Ba-
ptista mysterioso y paranympho entre Dios
y las almas fuyste muy gran parte, viniendo
con el nombre de precursor de que agora te
alabamos suplicamos te q̄ nos seas intercel-
sor en el tiempo de nuestra partida deste de-
stierro, para q̄ merezcamos entrar a las bo-
das de la gloria de que ya tu gozas glorioso
con Iesu Christo. Amen.

¶ 203. Concluso con los dos primeros
nombres deste capitulo, resta tratar del ter-
cero que es, Helias, el qual nombre Christo
llamo al Baptista, y tambien se ordena para la
venida del Redemptor. Para hablar de como
el Baptista aya sido llamado Helias, nos au-
mos de retraher hasta el Propheta Mala-
chias por el qual dize Dios que el embiara
al Propheta Helias ante que venga el gran
dia del Señor, y dia espantable: quando He-
lias conuertira los coraçones de los padres
los hijos, y los de los hijos a los padres.
Dos dias y dos venidas son las del Señor, la
primera a ser juzgado y condenado en este
mundo para morir por el mundo: y la
segunda sera en el juyzio general quan-
do juzgara a los que viuos hallare por aquel
tiempo, y tambie a quantos fueren ya muer-
tos: y desta segunda venida habla el Prophe-
ta Malachias, y para esta dize que verna

Math. 11. 17.

Marci. 6. 9.

J. annis. 1.

Malach. 4.

el Propheta Helias del qual dize Sant Hieronymo que esta y viué en el parayso terrenal con Henoch, y hasta que se antiempo de salir a predicar contra el Antichristo: aunque dezir que el parayso terrenal dure hasta agora, no dexa de parecer escrupuloso de verdad a muchos que bien entienden. Del glorioso Baptista si se os acuerda otras tales palabras dixo el Angel, como Malachias de Helias, lo qual entendido anfi por los sabios del pueblo de Israel tuuieron occasion de pensar que fuesse Helias, especialmente que dize de ellos Sancto Thomas que creyan la palingenesia de Pythagoras hereticamente: y con este pensamiento los embaxadores de los Iudios le preguntaron si era el Helias, y el les respondió que no: porque ellos le preguntaron si lo era en la persona, y el no lo era mas de en la semejança del officio. Teniendo Christo respecto al officio le llamo muchas vezes Helias, especialmente a los onze de Sant Mattheo, donde Sant Hieronymo y el Nicolao y la Glossa dizen que Christo le llamo Helias por se le parecer en muchas cosas. Lo primero se le parecio en la asperceza penitencial, andando vestido de pelos camellinos y ceñido con cinta de cuero, como la escriptura dize que Helias ceñia su ropa de pellejas vellofas. Lo segundo le pare-

Hiero. Epistola ad Pammachium contra errores Ioan. Episcopi. Hierosol. & Antoni. p. 1. Hist. tit. 3. cap. 3. §. 1.

Tho. lec. 12. in c. 1. Ioannis.

Matth. 3.

4. Reg. 1.

recia

recia en la fortaleza constantissima de su
 coraçon: porque si Helias reprehendio ani-
 mosamente a los Reyes Achab y Ocho-
 zias: anſi S. Iuan al adultero incestuoso de
 Herodes: y como Helias fue perseguido de
 la peruerſa Reyna Iezabel muger de Achab:
 anſi Sant Iuan murio por la maldad de He-
 rodias amancebada con ſu cuñado Hero-
 des. Lo tercero le parece en lo que mas ha-
 ze a nuestro caſo, que como Helias ha de
 venir antes de la ſegunda venida del Redē-
 ptor que ſera al juyzio vniuerſal: anſi Sant
 Iuan vino predicando al mundo la peniten-
 cia ſaludable antes de la primera venida de
 Chriſto que fue a la redempcion vniuerſal.
 Y ſi la venida ſegunda de Chriſto que He-
 lias tiene de predicar es de juyzio: tambien
 lo fue la venida que Sant Iuã predico, pues
 la penitencia es vn juyzio en que cada vno
 haze juſticia de ſi meſmo, como bien enſe-
 ña Scotus. Y como Helias moraua muy de
 ordinario en el deſierto, anſi Sant Iuã moro-
 dende que ſupo andar, en los montes, y en
 entrando en poblado le mato Herodes por
 lo que predico contra ſus vicios, como a
 Helias mataran por lo que predicara con-
 tra el Antichriſto.

§. 204. Saluo que ſera bien que moſtre-
 mos las ventajas que Sant Iuan hizo a He-
 lias: porque Helias de miedo de las amena-

Histor. Egipt.
 ad. P. 1. ha al
 cl. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
 3. Reg. 19.
 1. 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Theo. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Scotus lib. 4.
 d. 14. q. 2.

zas de Iezabel huyo de todo el Reyno, que por quaréta dias apenas le vago mirar atras, y el miedo no le dio vagar para llevar que comer por el desierto hasta el môte de Dios de Oreb: mas Sant Iuan por reprehendera Herodes y a su Herodias, dexo el desierto y se vino a poblado. Y si a Helias arrebató el carro de fuego del cielo, y le lleuó por estos mundos: delante de Sant Iuan baxó el Spiritu sancto q̄ es el fuego que alumbra sin quemar: y si Helias figuro el baptismo con su passada por el Iordan: el Baptista le dio por sus manos a quantos del le quisierón recebir: y si Helias dexó su capa a su discipulo Heliseo con que como en barco passó el Iordá, y juntamente le dexó el su doblado spiritu: el Baptista hizo mas que esto, que a sus discipulos hizo discipulos de Christo, vno de los quales dize el Euangelio que fue Sant Andres, y Hugo de Sãt Victor, y S. Chrysofomo dizen que Sant Iuan Euangelista fue otro: en lo qual gano mucho el Euangelista, pues de baxo de las alas de tal maestro se impornia para ser discipulo de Christo. No no ensalgado Baptista, que quien con vos presumiere de ganar hõra, no ha de ser hijo de hõbre y de muger: si Dios no muestra el thesoro de sus marauillas, dando vn nueuo y exuberantissimo spiritu: porque aunque sea por la medida del spiritu doblado

[Faint handwritten notes in the right margin, including words like "Pau", "M", "C", "S", "D"]

*Hugo in c. 1.
Ioannis &
Chryf. hom.
17. in Ioan-
nem.*

do de Helias, ya dexamos concluso que le
 tuuistes muy auentajado. Y despidamos este
 capitulo con lo que Sant Hieronymo dize
 que vno hereges que dixeron (segun fueua
 el desatino de Pythagoras, y aun por ven-
 tura de Platon) que por tanto el Baptista
 fue llamado Helias, porque tuuo la mesma
 alma que Helias: mas ella es razon de gente
 bien desalmada, que creya que muerto vno,
 era su alma despues de otro. Tambien Ori-
 genes condena esta necedad heretica, y Au-
 gustino Nympho hizo mal infamandole de
 que la ouielle creydo y enseñado.

*Hierony. ad
 Algasia. y. 1.
 Plaso in Pla-
 dro, Tomao, &
 Menone.
 Cirra Cali. li.
 9. cap. 21.
 Orig. ho. 4. su
 per Lu. am.
 Nymphus li.
 1. & demonijs.*

Capitulo. VII.
 De otros dos renombres honorables de
 Iuan: que son Baptista y Cándela.

ENtramos ya en el golfo de Ior-
 dan a ser rociados por las ma-
 nos consagradas del Baptista, có
 aquellas aguas sanctificadas por
 el tocamiento del cuerpo sacrosancto del
 Redemptor: no portener necesidad de su
 bautismo, sino de su fauor para hablar
 del su tan affamado nombre de Baptista por
 el qual es conofcido de Christianos y de
 Iudios

*Hugo in ca.
 1. de Iuan.
 1. in Iuan.
 1. in Iuan.*

Judios y de Moros. No fue cosa tan li-
 uiana el baptismo del glorioso Sant Iuan,
 ni tan perfunctoriamente emprendido, que
 el mesmo no aya dicho que Dios se le man-
 do exercitar, y el Redemptor confirmo
 esta verdad quando pregunto a los summos
 Sacerdotes, si el baptismo de Sant Iuan era
 de los hombres, o del cielo, dando a enten-
 der que no era inuencion humana, sino ce-
 riinonia mandada por Dios. Y porque ya
 queda dicho que no fue Sacramêto, ni auer
 tenido la virtud que el baptismo de Christo
 (como tambien lo determina el Concilio
 de Trento) no hablare mas desta materia.
 Baptizaua Sant Iuan por ser su baptismo fi-
 gura del de Christo, y predicaua el bap-
 tismo de Christo que es de la penitencia con
 remission de peccados (como dize Sant Lu-
 cas) y predicaua principalmente por dar
 noticia a las gentes de la persona de Chri-
 sto, y para baptizar al mesmo Christo, co-
 mo el Baptista lo dixo por S. Iuan. Menos
 principalmente dize Sancto Thomas que
 baptiza por preparar las gentes a la rece-
 pcion de la gracia que auia de ser dada por
 Christo: lo qual el hazia induziendo a las
 gentes (como dize Hugo) a recibir la do-
 ctрина de Christo, y hazialo tambien habi-
 tuandolos con su baptismo para el de Chri-
 sto: y porque predicandoles penitencia los
 disponia

Ioan. 1.

Marci. II.

*Chrys. ho. 10.
in Matthæu.*

*Concil. Tri.
Sess. 7. De cõ
se. d. 4. non
regenerabun-
tur.*

Luca. 3.

*Ioannis. 1.
Tho. 3. p. 9. 38.
ar. 3. le. 4.
in c. 3. Ioannis.
Hugo in ca.
4. Ioannis.*

disponia para recibir el effecto del baptis-
 mo que es la gracia justificante, la qual no se
 da sino a los verdaderamente penitentes. El
 baptisimo de Sant Iuan ni fue Sacramento de
 la ley de gracia, ni de la de Moysen: sino, co-
 mo dize Sancto Thomas, fue como medio
 entre los sacramentos de la ley de Moysen
 y de la ley Christiana, la qual mediacion de-
 clara maravillosamente Gregorio Nazian-
 zeno diciendo que los baptismos de Moy-
 sen fueron en la nuue y en el mar, como el
 Apollol lo trae, y que ninguna mención ha-
 zian de perdón de peccados: mas que el bap-
 tismo de Sant Iuan, allende del agua en que
 bañaua, tenia annexa la penitenciana ex-
 hortacion, y que en esto ya no era baptisimo
 Iudayco: saluo que por no ser baptisimo spi-
 ritual donde se purifican las almas de sus
 peccados, qual es el baptisimo de Christo,
 por tanto no fue baptisimo de la Iglesia en
 la qual tenemos por de fe Catholica que no
 ay mas de vn baptisimo que es el de Christo.
 Dize con todo esto el Maestro que el bap-
 tismo de Sant Iuan se puede llamar Sacramen-
 to, estendiendo el vocablo a que significa
 que todo aquello que es figura de cosa sa-
 grada: y porque este baptisimo figuraua
 de Christo, en quanto a esto le compe-
 tia el nombre de Sacramento. Y dizen as-
 saz competentemente Basilio, Damasceno,
 Richardo

Tho. li. 4. d. 2.

q. 2.

Nazian. era

stione. 2. de

Epiphania.

Mag. fr. li. 4.

d. 2.

*Basilius in cõ-
 cione de ba-
 ptismo.*

Damasc. lib.

4. . 10.

Richardo y el Tostado q̄ este baptismo de S. Iuan pertenece a la ley de gracia como la preuia disposicion se reduce a la forma para cuya introduccion dispone: o (como añade Richardo sin lo dicho) es como vna preparacion para la medicina, que es lo q̄ dezimos xaraues para la purga. Y podemos congruẽtamente dezir cõ S. Thomas que ansi se vuo el baptismo de S. Iuan con el de Christo, como se ha el Catecismo cõ el baptismo: a cuyo proposito dize Remigio que el baptismo de S. Iuan figuraua los Catecumenos, q̄ eran los preparados con buena instruccion y doctrina para recibir el baptismo de Christo. Y aun dize mas Hugo de S. Victor que este baptismo de S. Iuan disponia los hombres para el del Redemptor: lo qual apura el Abulense diziendo que sobre cada vno q̄ baptizaua dezia tales palabras que el baptizado yua instrncto para el conosciendo del Redemptor. Sant Augustin añade sobre todo lo dicho que el baptismo de S. Iuan nõ ca cesso, sino q̄ Christo le añadió lo q̄ le faltaua, q̄ era el dar de la gracia del Spiritu sancto, y que le hizo baptismo suyo: en lo qual quiere dezir y le acude Chrysostomo, que en el baptismo de Christo esta todo lo bueno que estuuó en el de S. Iuan, y otras cosas mas y mejores, q̄ se reduzen al dar de la gracia cõ entero perdon de todos los peccados

Richard. li. 4.

d. 2. ar. 2. q. 1.

Tostad. in

Matth.

Richard. ibid.

ar. 4.

Tho. lec. 4. in

c. 3. Ioan.

Hugo in c. 4.

Ioannis.

Abul. q. 4. 2.

6. c. 3. Matth.

Augu. in. q.

nou. & vlt.

ressa.

Chrys. hom. 3.

ex. c. 3. Matt.

pasados a culpa y a pena: y tiene otras pala-
 bras formales mejores q̄ el bautismo de S.
 Iuan y desta manera no parece auer cessado
 aquel bautismo mas de en el nombre, an si co-
 mo no se dize cessar lo imperfecto quando
 le llega su cōsumada perfeccion, mas dexase
 de llamar de lo que antes era, por llamarle
 de lo mejor que de nũuo le llega (confor-
 me al precepto del Philosopho) y en tal
 proposito parece auer dicho S. Pablo que
 quando viniẽsse lo perfecto cessaria lo im-
 perfecto, segun que la imperfeccion de la
 charidad deste mundo cessa en la gloria vi-
 niendole toda su perfeccion (como el glo-
 rioso S. Thomas declara el passo sobredicho
 de Sant Pablo) an si la imperfeccion del
 bautismo de Sant Iuan cesso, juntandose
 con el agua el don de la gracia en el bap-
 tismo de Iesu Christo, y ganando lo esencial
 que tiene.

§. 206. No parece auer porque dudar
 si vuo materia y forma en el bautismo de S.
 Iuan, como en todos los otros Sacramẽtos
 pues tuuo agua por materia, y la forma de
 las palabras son referidas en el libro de los
 hechos Apostolicos que fueron, en virtud
 de Iesu Christo que auia de venir despues
 del mesmo Baptista: mas el nuestro bap-
 tismo tiene por palabras de su forma, yo te ba-
 ptizo en el nombre del padre y del hijo y
 del

2. de anima,

text. 49:

1. Cor. 13.

Act. 19.

del Spiritu sancto: y si alguna destas se dexa, o se trueca por otra, de manera que no parezcan hazer el mesmo sentido, no vale nada el baptismo, pues le falta la forma que le da el ser y valor. Dixe, de manera que no parezcan hazer el mesmo sentido, porque fino ay intencion de falsar la forma, y no ay mas que falta de buena pronunciacion, determina la Iglesia que sea valido el tal baptismo. Durando tuuo vn parecer ageno del comun sentimiento de los sabios, que el baptismo de Sant Iuan no tuuo forma alguna de palabras, porque si la tuuiera, fuera la que dixe del libro de los Actos, la qual el dize que no pudo ser, por auer ya Christo venido, y alli dezia se que estaua por venir. A esto dezimos que por estar ya Christo en el mundo y aun baptizado no dexa ser verdadera forma: como su sentido fuesse no solo de Christo en carne, sino también a morir: o por lo menos (como dize Hugo de Sancto Victor) a ser conosciado, y a predicar y hazer milagros: y así hazen contra Durando S. Hieronymo, S. Ambrosio, Hugo, y el Maestro con Sancto Thomas que afirman auer sido aquellas palabras las de la forma del baptismo de Sant Iuan. Conforme a esto dize Sant Chrysostomo con Damasceno y otros que conuenia que de la forma de las palabras del baptismo

*De conse. c. 4.
Retulerunt,
dist. 4.*

*Duran. li. 4.
d. 2. q. 7.*

*Hugo in 6. q.
Ioan.*

*Hieron. ca. 3.
Iohelis.*

*Ambro. lib. de
Spiritu sancto.
Hugo li. 2.
de Sacra. p. 6.
ca. 2.*

*Magist. li. 4.
dist. 2.*

*Thom. 3. p. 9.
38. ar. 6.*

*Ambro. lib. de
Trinita.*

*Chry. in Ioan.
nem: & hom.*

*3. in cap.
Damasc. b. 6.*

4. 6. 4.

de Sant Iuan se diessse a entēder a los baptizados en el, q̄ se ordenaua para dar a conocer a Christo. Sin lo dicho deuenos tratar de las personas que de S. Iuan eran baptizadas, y dizen Sancto Thomas y su Abulense que solamente los de ya crecida edad: quales son entre nosotros los que estā obligados a se confessar: y su razō es legitima, que el baptismo de Sant Iuan era de penitencia (como parece a los nueue de S. Marcos y tres de Sant Lucas) y los pequeños q̄ aun no auian peccado actualmente, no tenian de que hazer penitencia, y el peccado original auia se les perdonado por la circuncision: y aun Landulpho dize que ni las mugeres eran baptizadas, porque de sus maridos podian ser instruydas. Dize mas la Glossa Ordinaria que el baptismo de Sant Iuan se podia reysterar: y aņade aun mas S. Thomas que no todos los que querian eran baptizados de S. Iuan: porque a los Gentiles aunque le pidieran el baptismo, no se le diera: y para esto da esta razon que toma de S. Hieronymo, q̄ Christo prohibio por Sant Mattheo a los Apostoles el salir a predicar a tierra de los Gētiles antes de su passion por quitar occasion de se quejar los Iudios, que dexados ellos, se yuan a los ydo latras sus enemigos, y aun porque con esta occasion no se alterassen a le perseguir, y cō forme

*Tho. 3. p. 9.**38. ar. 1.**Abulens. 9.**42. super. ca.**3. Matthei.**6. q. 46.**Carthusi. p. 1.**cap. 17.**Glos. Ord.**c. 1. iohannis.**Crys. ho. 33.**in Matthei.**Hiero. ca. 11.**Matth. 6. q.**5. ad Alga-**siam.**Matth. 10.*

forme a esto infiere que tampoco el Baptista baptizaua mas de a los Iudios, segun que en el Psalmo se daua a entender, que primero auia de ser Dios conosciado en Iudea. Esta razon de S. Thomas deue ser restringida en algo, porque en el libro de los hechos de los Apostoles se dize (y lo noto S. Chrysostomo) que S. Pablo hallo algunos Gentiles de Epheso bautizados con el bautismo de S. Iuan solamente, a los quales torno a bautizar con el bautismo de Christo; y como solo el Baptista diessse su bautismo, si guese que baptizo a Gentiles tambien como a Iudios, y no ay razon que lo deua negar, porque las dichas poca fuerça tienen. Y aunque principalmente baptizo el Baptista por dar el bautismo a Christo, tambien lo hizo por baptizar a otros: y dixo agudamente sant Augustin, que si a solo Christo baptizara Sant Iuan, que quedara grande entrada para dezirse que el bautismo de sant Iuan fue mejor que el de Christo: pues en el Sant Iuan ninguno merecio ser bautizado sino Christo, y en el de Christo todos los que quieren; y añade Beda que no cumplio que por ser ya Christo baptizado, dexasse luego S. Iuan de baptizar, pues instruya a los bautizados q̄ recurriessen al Redemptor: y tambien porq̄ el mesmo S. Iuan era figura de la ley vieja q̄ auia de ser excluyda poco a

Psalm. 75.

Act. 19.
Chry. homs. 36
ex. cap. 3.
Matthai.
& hom. 16. in
Ioannem.

August. tra. 30
& 4. & 13.
in Ioannem,
& Ansel-
mus in. ca. 3.
Luce.

*Augu. Episto
la. 19.**Hugo li. 2. de
Sacra. p. 6i**1. Cor. 10.**Hugo lib. 2. de
Sacra. p. 6. c.*

7.

*Damas. li. 4.
ca. 10.**S. orus lib. 3.
d. 40.**Chryf. hom. 3.
ex. c. 3. Mat.**Et ho. 5. ex. c.
4. Ioan. 15.*

poco, y sepultada cō honor: como S. Augu-
stin y Hugo se lo disentanā con los demas
§. 207. Cinco maneras de baptismo po-
demos distinguir aqui cō Gregorio Nazia-
zeno: y la primera solamēte fue figuratiua
y desta dixo S. Pablo q̄ todos los q̄ se esca-
parō con Moyfen de Egipto, fuerō bap-
tizados en la nuue y en la mar. La segunda es
de baptismo preparatiuo, qual fue este de
Sant Iuan: que preparaua para el de Christo.
La tercera es de baptismo perfecto qual es
el de nuestra Iglesia en virtud del Spiritu
sancto, en el qual y por el qual se perdo-
nan los peccados. La quarta es de sobre-
erogacion, o de perfection, qual es el marty-
rio del qual dize fauorablemente Hugo que
si se salua el hombre por el agua que de
Dios recibe en el baptismo Ecclesiastico, q̄
mas razon sera que se salue por la sangre q̄
por el derrama: pues ay tanta ventaja entre
derramar sangre y recebir agua. La quinta
manera es del baptismo de la penitencia sa-
cramental donde se lauan las culpas median-
te el lauatorio de la confesion sacerdotal:
y mas siendo tan penoso como Sant Da-
masceno y Scoto encarecen. El glorioso S.
Chrystomo añade otras tres maneras de
baptismo maravillosas para la salud Chri-
stiana. Vna es el baptismo de la palabra de
Dios por cuya virtud se alimpian las man-
zillas

zillas de nuestras consciencias: segun aquello del Redemptor, y a vosotros estays limpios por la palabra que os he hablado. Otra manera dize que es la que comunmente llaman los Theologos de Spiritu sancto: quando por virtud y gracia del Spitu sancto que entra en el alma, queda el hombre contrito. Otro baptismo pone de tribulacion la qual compara al fuego: que como el fuego consume el orin y las orruras de los metales, anfi la tribulacion purifica la consciencia del que con paciencia la suffre. Mas notese que dize que primero que vno aya de ser baptizado con tal baptismo, ha de ser baptizado en la palabra de Dios recibiendo la Fe, segun aquello de S. Pablo, que la fe se alcança por la palabra de Christo. Dize tambien que segundariamente ha de ser baptizado en agua, y lo terceo en Spiritu sancto, y en fin lo quarto en el bravissimo de la tribulacion: despues del qual solamente resta el baptismo del martyrio, como el mas arduo de todos cinco. Sant Damasceno pone mas otros tres linages de baptismo, vno el del diluio por el qual se castigaron los peccados, y quedo el mundo purificado de los peccadores: y otro es el legal de que tan ordinariamente vsauan los Iudios contra las immundicias que por muchas vias incurrian: y el terceo es el fue

Roma. 10.

Damas. li. 4.

c. 10.

Genes. 7.

Leuit. 15.

go del infierno donde se baptizan los malos en sus tormentos, en castigo de sus pecados. Vn bocado nos queda, y no sera mucho que guste del quien todo lo dicho tuuiere digesto en el estomago de su memoria: y es que dize el Maestro de las sentencias que los que fueron baptizados con el baptismo de Sant Iuan, si creyan bien en la Sanctissima Trinidad, y no ponian su esperança en el tal baptismo: que no tenian necesidad de ser baptizados con el baptismo de Christo: lo qual es hereticamente dicho, y lo condenan Scoto y S. Thomas con quãtos Catholicos algo bueno saben: porq̃ sin el baptismo de Christo en obra o en deseo, todo lo demas no vale nada para la saluaciõ. Llamose este baptismo, de S. Iuan, como la ley vieja, de Moysen: porq̃ ambos fueron institutores y executores solamente, de lo que Dios mando hazerse.

§. 208. Si los nombres entõces dezimos ser bien impuestos, quãdo significan la naturaleza de cuyos son: suficietemente se dira que quiẽ alumbra sea candela. Dando S. Iuã su baptismo, q̃ otra cosa hazia sino alũbrar las almas de los mortales para el conosciẽto de la immortal y verdadera luz? luego nascido le vino el nõbre de cãdela. La cãdela no se nascio cõ la luz, mas viene le de otro y respecto del Sol que es la fuente de la luz
alumbra

*Magist. li. 4.
d. 2.*

*Scotus lib. 4.
d. 2. q. 2.*

*Thom. 3. p. 9.
38. ar. 6.*

*Hierony. Epi
sto. ad Oceanũ
an ordinandi
bigami.*

*4. Metaph.
sex. 28. Plato
en Cratylo.*

lumbra poco, y en presencia del no se echa de ver. Estas propiedades ay en sant Iuan respecto de Christo, auiendo recebido del mesmo Christo la virtud de alumbrar, y por esso fue llamado del, candela ardiente y resplandesciente: y aun primero auia dicho el Euangelista que el Baptista no era luz, sino que vino a dar testimonio de la lumbre que alumbra a todo el mundo: y por el configuiese tambien fue S. Iuan alumbrado de aquella lumbre. Tambien tuuo el Baptista la otra condición dela candela no luzir delante del sol: por que las marauillas del Redemptor escurecieron las suyas que antes auia triunfado: y ansi salio verdadero diziendo que a Christo conuenia crescer, y asi descrecer. La candela en lo obscuro y denoche se muestra mucho: y ansi se mostro mucho S. Iuan antes de aparecer el Redemptor, porque reynaua entonces la noche de la falta del conocimiento del verdadero Sol de la justicia que era Christo: mas despues que en la mañana dela ley de gracia mostro su jocunda presencia al mundo, todas las demas lumbreras perdieron sus resplandores, y ansi prophetas como patriarchas por sanctos que ouiessem sido, se desuanecieron perdiendo de su estima en respecto de la del Redemptor. Muchos sanctos dizen que este nombre de candela que Christo puso a su Baptista, mucho antes le estaua

Ioan. 5.

Ioan. 1.

¶ Andreas
Archiepisc.
Hierosoly. ora
tione de decol.
Ioan. Cyril. li.
3. super Ioan.
c. 1. Amb. ser.
16.
Aug. tra. 2. 5
23. & 35. su-
per Ioannem
& ser. 43. de
verb. domi. su-
per Ioannem.
Bernardus.

estaua puesto por Dauid, el qual hablando en el Plalmo ciento y treynta y vno en persona del padre eterno dize que ya tenia el aparejada candela al su Christo, como por q̄ no viniessẽ a escuras: no respecto de su vista que todo lo vee, y no diferencia entre la noche y el dia quanto a esto: mas respecto de los hombres que mediante la luz y alumbramiento doctrinal de S. Iuan, auian de ver al Redemptor, y conoserle por quien era. Y el mesmo Sant Augustin engrandeciẽdo la excelencia de ser S. Iuan llamado candela, dice. Breuemente si manda vuestra charidad explicare la razon porque Iesu Christo aya llamado candela al bienauenturado S. Iuan, y le aya embiado delante de si. Fue embiado como la boz ante el verbo, como candela ante el Sol, como pregonero ante el juez, como sieruo ante el señor: y como amigo ante el esposo. Y porque las tinieblas de los peccados, y la noche tenebrosa dela infidelidad se auian apoderado de todo el mundo, y las gentes no podian poner sus ojos en el Sol de la justicia: fue embiado el Baptista como candela, para que los ojos del coraçon que estauan pegados y medio ciegos con la viscosidad dela iniquidad, y a la verdadera y entera luz ver no podian: se acostumbraesen a mirar el templado resplandor dela candela, para que poco a poco, remoto el nublado de los peccados,

*Augu. ser. 2.
de S. Ioanne.*

cados, y bien limpio el viscoso humor de la infidelidad: quando Christo viniessse que es la celestial lumbrre, no solo no fuessen atormentados en la mirar, mas antes se recreassen con su vista. Porque como los ojos que estan medio pegados con el flegmoso humor, son incitados a ver, prouocados con el pequeño resplandor dela candela, y son atormentados si se les presenta excessiua luz: así el señor y saluador Christo que es la fuente dela lumbrre, si primero no embiara al Baptista como candela, nunca el mundo pudiera sufrir mirar con abiertos ojos su plenissima claridad. Lo dicho es de Augustino. En todo esto quiere significar que fue necessario despertar Dios al mundo con la vista de la moderada sanctidad del Baptista: para que no se absoruiessen con la repentina muestra de las marauillas del Redemptor.

§. 209. Segun lo dicho, si Christo es luz, el Baptista es candela: y como Christo es luz que nunca se escurece, así Sant Iuan es candela que nunca se amortece: y como solo Christo goza del nombre de luz, así solo el Baptista de ser llamado candela: y por esta razon Sant Pantoleon intitulo vn su libro en que trata de solo Christo y del Baptista, de las lumbrres sanctas: no dando a Christo en renombre tan honroso mas compañeros de al Baptista. Tambien dize Sant

*Ambro. ser. i
de nativi. Cris-
sti.*

*Tertulianus
li. contra Ma-
xos.*

*Bernar. ser. d:
S. Ioanne.*

Ambrosio, que Sant Iuan era candela: mas quando la luz dela cãdela se ofusica y defuaneece quando el rayo del Sol resplandece: y assi acontecio al Baptista delante de Christo. Era Sant Iuan candela y ardiente, que no muerta: significando con el ardor su charidad feruiente de Seraphin, y en el alumbrar su intellectual yllustracion y sciencia de Cherubin con que a todo el mundo enseñaua: sino mirad que por sacar a Herodes dela ignorancia y frialdad de sus pecados, no temio ser embiado a las obscuridades del limbo. Fue S. Iuan candela ardiente (dize Tertuliano) por que no solamente preparaua en el yermo los caminos del señor: sino que mostrando al cordero de Dios, alumbraua con sus clamorosos pregones las animas de los hombres, para que entendiessen ser este el cordero que tanto tiempo antes Moysen annuncio que auia de ser sacrificado. Esto es del dicho. Si mas que reys de este manjar y lluminatiuo, Sant Iuan es la candela que salio por boca de Angel (como el vulgo dize) porque el Angel echo por su boca el nombre del Baptista, y Dios le llamo candela. Candela es, mas dize S. Bernardo que no solo es ardiente, porque valdria poco si a otros no aprouecharse alumbrando: y que no solo es luziente, porque seria cosa vana alumbrar a los otros y quedar se el a escuras: mas tuuolo todo siendo ardien-

diente en si mesmo por buenas obras vañadas en charidad, y resplandeciente en los otros por buenas doctrinas y exemplos : que son las condiciones dela buena candela que fue mandada de Christo no ser metida de baxo del celemin. O amoroso ardor de cande la que estuuieste casi treynta años entre la leña seca del monte: y nunca le quemaste. No ay que dudar sino que arde la candela quando della se encienden otras (como graciosamente discanta sant Gregorio) y si alguna vista teneys, vereys como esta candela resplandece entre las aguas del baptismo, q̄ quanto mas se moja mas arde, que quanto mas se vaña mayor llamarada leuanta: y que quanto mas la cubren, mas reuerberan los rayos de su resplandor, y que quando la acabaron de amatar dio vna tal llamarada, que embio su alma a Dios, quedandose la ceniza del cuerpo en la tierra.

Matth. 5.

Mar. 1. 4.

Luc. 1. 11.

Grego. li. 7.

Regist. 6. 60.

H. super Eze.

Capitulo. VIII.

De otros dos señalados titulos que al Baptista se dan en el Euangelio : acreditandole por fiel testigo, y clarificandole por resplandeciente angel.

§. 210.

Bien



Bien sera que testifiquemos lo q̄
 sentimos del testimonio de S.
 Iuan por el qual le llamamos te-
 stigo: p̄uesque el testifico lo q̄
 en consciencia sabia dela perso-
 na del Redemptor. Quanto a lo primero
 bien sabemos que nunca se toman testigos
 sino para prouar alguna verdad dudosa: por
 que lo que claramente consta, no ha menes-
 ter prouacion agena. El nombre de testigo
 dio sant Iuan al Baptista, diziendo del que
 vino embiado de Dios para dar testimonio
 dela lumbr e que es Christo a fin que todos
 creyessen en Christo por su predicacion.
 Ponderad el credito del Baptista por cuyo te-
 stimonio auia de creer todo el mundo en el
 Redemptor. No dize (como lo notan San-
 cto Thomas y el Nicolao) que auia de creer
 todos en el mesmo Baptista, siendo esta ma-
 nera de hablar tal que importa credulidad de
 fe cuyo paradero es solo Dios (conforme a
 lo que todos los Theologos tienen con S.
 Augustin) mas dize, para que todos creyes-
 sen en Iesu Christo, mediante la doctrina, y
 testimonio del Baptista: Que palabras po-
 dria yo aqui dezir con que si quiera tocalle
 en la minima parte dela estima deuida a esta
 excelencia del Baptista: q̄ aya sido de tal credi-
 to y authoridad entre los doctores Iudaycos
 q̄ con su sola palabra les diesse, y quitalle dio
 ses,

Iuan. 8o

*Tho. lec. 4. in
e. I. Ioan.*

*Aug. de ver.
domini super
Ioannem. Ma-
g. st. c. v. rel. li.
3. d. 23. c. in
ac.*

fes, siendo el conosciado por hombre, y por
 hijo de hōbres? Que mas podeys encūbrar to-
 da la doctrina y predicaciō delos Apostoles,
 de hasta dezir q̄ todos auian de venir a la Fe
 por sus palabras? Pues veys del Apostolico
 Baptista dicho por vno de los mayores Apo-
 stoles y el mayor Euāgelista, q̄ todos auia de
 creer en Iesu Christo por su predicaciō. Por
 tātō dize el Abulēse auer dado Dios al Bap-
 tista dēde niño intētos y profecuciō de perfe-
 ctiō tā admirable, porq̄ siēdo conosciado por
 de tā perfecta viuiēda, le tuuiesen por de su-
 prema verdad en sus palabras: y por q̄ aunq̄
 les anunciassē cosas trāscendentes la credu-
 lidad humana, no le rehusassē dar credito,
 auiedo concebido del sanctidad deuida a so-
 lo Dios y acudes. Chrysofostomo tābiē a esto,
 q̄ dize que no fuera sufficiēte el testimonio
 q̄ el Baptista dio de Christo, si la marauillosa
 empresa de su vida no le abonara: porq̄ nin-
 guno es suficiente testigo de la bondad age-
 na, si primero no lo fuere dela suya propria.
 No es mala manera de hablar esta, especialmē-
 te por concordar cō la Decretal de Clemente
 el tercero, que manda tenerse respecto a la
 dignidad dela persona que testifica: y ansi di-
 ze tambien Chrysofostomo que la dignidad de
 la persona acredita su doctrina: y fue tal la
 dignidad del Batista q̄ afirma Origenes que
 fue digno de milagro, y de q̄ se le diessē mas
 cre-

Abulen. q. 26
33. in. c.
3. Matth.

Chryso. hom. 3
ex. cap. 3.
Matth.

Extra. de Re
nunciacione
ca. super hoc.
Chryso. ho. 4.
ex. v. 3. Mat.
Origenes ho. 25
super Lucam.

credito que a otros, pues biuio muy de otra manera que todos: sin mudar manjar sin vestido, sin firuiente, y sin choça en que si quiera se pudiera recoger. Dadme pues estima ni dignidad que con la del Baptista se merezca comparar: y mas en la opinion de los Judios que le tenian por el Messias prometido. A qui haze S. Thomas vn discurso digno de un bué juyzio y de ser aduertido para las alabanzas del Baptista, y es que como Dios ay a criado todas las cosas por amor de si mesmo, q todas dan testimonio de quien Dios sea, para gloria del mesmo Dios: mas que como los hombres, y señaladamente los sanctos glorifiquen muy mas a Dios, que ansi también son mas abonados testigos del mesmo Dios: por q como mas participē del, pueden entender mas del, y consiguientemente enseñar mas cosas del, y persuadir las mejor: y como el Baptista fuesse tan sancto que era tenido por Dios, que ansi dio el mas abonado testimonio de Christo que nunca hombre dio ni pudo dar, y por el mesmo caso, que merece nombre del mejor testigo que nunca en el mundo testifico en causa alguna.

§. 211. Y no deüemos passar sin entender como aya sentido Christo deste su tan irrefragable testigo, y ansi dixo debatiendo con los Judios sobre que le dezian hazerse hijo de Dios: q si el daua testimonio en sus

Tho. lec. 4. in

c. 1. Ioan.

Præter. 16.

Extra. de R.

de sententia

de iur. iur.

alabanzas por la via que los otros hombres, que le daua por ninguno, y por ageno de verdad: mas que deuiá mirar que otro dio testimonio del, y que dixo la verdad. Y declarando quien aya sido aquel tan abonado testigo, añadió. Vosotros embiastes al Baptista, y el dio testimonio de la verdad: lo qual dize sant Augustin que quiere dezir que se les deuiera de acordar que quando embiarõ al Baptista sobre saber quiẽ era, entre otras cosas les dixo que el Christo tras cuyo conocimiento andauan, no era el: mas que en medio dellos moraua, y que con ellos conuersaua. Dize les agora Christo con vna tacita reprehension, que porque no creyeron lo que el Baptista les dixo de quiẽ Christo fuese, auiedo sido el Baptista hombre de suprema verdad aun por confesiõ dellos. Mas notemos que añade luego el saber infinito del Redemptor, que no recibe el testimonio de hombre, y que sus cosas no se abonan con humano testimonio. Valga me Dios, y sant Iuan no era hombre, y el mesmo Christo no acaba de dezir que sant Iuan auia dado testimonio verdadero del: pues como dize agora que no haze caso de testificaciones humanas? Quiere dezir que el testimonio que dio sant Iuan no le hazia a el al caso, sino a los que lo preguntaron: porque el mesmo Christo quanto a lo que a si tocava, no dexaua su abono sino al di-

*Aug. ser. 43
de ver. h. homi-
ni in Ioanem*

uino testimonio de su padre, y a la muestra de sus obras maravillosas con las quales se abonaua sufficientemente por quien era: y por esso dize luego, que el tiene testimonio en su fauor mas abonado que el del Baptista, que es el testimonio de sus obras: y que si parece hazer caudal del testimonio que sant Iuan dio, esso no es por lo que a el le vani viene, mas por lo que a los Iudios con quien desto trataua: porque tenian ellos por entōces en mas opinion al Baptista que al Redemptor, y por esso los conuence con su testimonio: mas que Dios no auia de poner su honra en el si, ni en el no, de ningun hombre por mas abonado que fuesse, siendo todo testimonio humano de poca firmeza: y por esto vino el Spiritu sancto con su plenitud en el Baptista habilitandole para tan gran testificacion como de Christo hizo: que excedia todo quanto los hombres pueden humanamente alcanzar del mysterio de la encarnacion del verbo diuino. Dize, humanamente, por desatar de camino vn nudo que se me podria de algunos atrauessar de auer dicho Plutarcho que el sentimiento de los Aegyptios, q̄ Dios podia engēdrar hijo en la muger, parecia bien acertado: y lo que Trismegisto afirmo q̄ la regeneracion del mundo se auia de hazer por Dios y hōbre: y lo que Amelios philosopho Platonico dixo (segun se lo referien

*Plutarch. in
Numa.*

*Trismeg. in
Pimand.o.*

*Amelios di-
spiratione de
cerum emana-
tione.*

ONIS

RA

fieren

fieren sant Cyrilo, Eusebio, Augustino Eugubino, y Symphoriano Campegio) que Dios descendio no solo a ser hombre, sino que tambien murio y resuscito: a lo qual digo con Proclo y cō los dichos Cyrilo y Eusebio que como Platon, Iamblico, Theodoro, Numenio, y Plotino y el mesmo Amelio, todos philosophos paganos dixerō muchas cosas de Dios, y de la creacion y gouernacion del mundo, y aun de la sanctissima Trinidad, de la qual afirman Suydas y Eugubino auer hablado Trismegisto, y lo muestran las palabras formales que el dize en el Monade y Pimandro: y de la mesma hablo Porphyrio entendido de Sant Augustin: y aun Chalcidio philosopho christiano dixo q̄ muchos poetas hablaron della, como Vergilio quando dixo del Spiritu sancto en el sexto de su Aneyda, que estaua dentro de todas las cosas y las sustentaua: y que el Spiritu sancto es a quien los philosophos llamaron tantas vezes alma del mundo, y que es lo mesmo q̄ refirio sant Pablo, que en el viuimos, y nos mouemos y tenemos ser: lo qual dixeron aquellos o por auer tenido reuelacion diuina, o por auer leydo los libros de Moyse, o por auer tratado con algunos sabios que de aq̄lla fuente lo supieron y se lo enseñarō (segū q̄ Platō tomo de Trismegisto) ansī digo que si Amelio entēdio algo de la encar-

Civill. li. 8. cōtra Iul. a. Eusebius. 11. p. 1. a. Euang. ca. 10 Eugubi. 1. p. 1. 16. p. 1. 31. Sympho. li. 1. Theolo. Orphic. Clemes. 5. p. 1. Plato. epi. 2. Proclus in Timaeum. Plotinus de trib. li. post. Suidas. Eugubi. 2. p. 1. ca. 17. August. 10. Ciuitate. ca. 23. Celsus li. 16. ca. 17.

Aetor. 17.

Ricard. lib. 1. d. 3. ar. 2. q. 2. & d. 27. ar. 2. q. 2. ad. 4. argument. 1 Celsus li. 22. cap. 4.

nacion, que no lo pudo saber sino por lo auer oydo: o leydo en algũ libro Christiano: lo qual se persuade pues dixo de sant Iuan Euangelista, que escriuio bien aũque barbaro: y llamanse barbaros los Hebreos de los philosophos antiguos segun testifican Origenes y Cyrilo, y Eusebio: y anſi dize Georgio Veneto que los llamauã Iamblico y Zoroastes. Y no solamente Amelio supo del Euangelio de sant Iuan, mas tambien Proculo, pues tanto le alaba: y tambien Alpharabio, y le llama el Christiano Iuan. Dixo aun mas Proclo q̄ aquella Theologia de los sobredichos tocante a la sanctissima Trinidad, no emano de Platon ni aun de Trismegisto, sino que Platon la deprendio de los Pythagoricos, y Pythagoras de Aglaophemo, y q̄ estey los mas antiguos d̄ Orpheo cuya Theologia fue famosa entre los mas antiguos sabios, y lo es agora en lo que del los q̄ se dan a leer antiguallas descubren: como Georgio Veneto en sus Problemas, y Eugubino en su Perenal Philosophia, y otros semejantes. No va S. Iuã por esse camino, mas como en el negocio del Redemptor ouiesse necesidad de su testimonio, y el testimonio humano no abone sufficientemente lo diuino: dio le Dios perfecto conosciemto de Christo, y el Spiritu sancto le mouio a testificar, y anſi su testimonio fue diuino (segũ S. 2 August. y sancto

1 Euseb. II.
Pra. Euan. c.
4. Origen. I.
contra Celsum.
Cyril. ubi su-
pra. Georgi.
Vene. in Har-
monia. ca. 2.
to. 6. Proclus
in Parmeni-
di Platonis.
Alpharabius
li. de Entibus
mutatis.

2 Augu. ser.
43. de verb.
nominis super
Ioãnem. Tit.
lec. 6. in cap.
5. Ioãnom.

y sancto Thomas acceptan este sentido) también como lo era en los Prophetas inspirados por Spiritu sancto. Oyd oyd con mucha discrecion, y attencion lo q̄ el glorioso S. Chrysostomo aqui encarece, que Christo ni predicar con suficiente credito, ni ser testigo de su padre con suficiēte abono pudiera: sino diera del tal testimonio el Baptista diciendo ser el cordero de Dios que quita los peccados del mundo. 2 Ninguno (dize) testifica dignamente en fauor de otro, si primero el no ha recebido testimonio acreditado en fauor suyo. O admirable Baptista que fuyste tal q̄ dize de ti este grã Doctor, q̄ acreditaste a Dios, para que a su doctrina se diese credito: y si los Euangelistas allegan en abono de sus verdades a los antiguos Prophetas, el mas subido dellos te allega a ti para q̄ con solo tu testimonio nos persuadamos a creer la encarnacion del verbo, que es tal articulo de fe que excede toda humana probacion.

§. 212. Para tratar de tales titulos bien se me entiende que auia de tener mejor entendiēto, y lenguaje mas maestral: mas como muchas vezes muchos sanctos dizē que lo q̄ por suficiencia no pueden hazer, confian en la bondad de los siervos de Dios que lo podran ayudados de sus oraciones: ansy yo temo que no saldre con mi deseo como deseo, si los deuotos del Baptista no me acorrē

1 Chrys. hom. 6
super cap. 4.
Matthæi in
Imperfecto.

2 Manera de
hablar por en
catecumento,
muy usada de
S. Chrysostomo.

Chrys. hom. 12
in Ioannem.

Hieronymus.
Augustinus.
Origenes.

con rogar a Dios que me alumbre a dibuxar
 vn Angel monstifico, no cō alas, ni con lin
 do y iuuenil semblãte: mas medio desnudo,
 y tostado su rostro de los asperos tempora
 les de la montaña. y abiertos sus pies de los
 traer descalços por la tierra: que es forma
 de Angel que ningū pintor jamas pinto. La
 origen deste angelico apellido del Baptista
 esta en el Propheta Malachias, y S. Marcos
 le cita en las primeras palabras del su Euãge
 lio començandole con las marauillas del Ba
 ptista: y el mesmo Christo confirmo este nõ
 bre al Baptista como pontifice summo, quan
 do hablando con las compañías de las excellẽ
 cias deste hõbre terrenal, dixo que es a quẽ
 Malachias llamo Angel. Angel quanto a lo
 primero no es nõbre proprio, como este, Pe
 dro, ni comũ, o de naturaleza, como es este,
 hombre, o este, leon: mas es nombre acciden
 tal, o de officio, como estos, texedor, çapate
 ro, Rey, Papa: y quiere dezir mensagero, y
 es Griego: y del se compone, Euangelio, que
 significa buena mensageria. Dizen sant Dio
 nyfio, y sant Gregorio, y sant Basilio siguiẽ
 do a sant Pablo (y Iamblico dize lo mesmo
 conder Gentil) que por quanto los spiritus
 bienaventurados son los que nos annuciã
 las diuinas mercedes, por esto les quadra el
 nõbre Angelico: y para esto allegan el libro
 de los hechos Apostolicos en que se dize q̃
 la ley

*Malachia. 3.**Marci. 1.**Matthai. 11.**Luca. 7.**Aug. 15. de**Ciui. Dei. ca. 10.**23. Dionys. 4.**cal. Hierar.**Grego. 24.**Moral. ca. 1.**Basilius. He-**brea. 1. Iamblicus**de Myster.*

la ley antigua fue dada por los Angeles. Y aun subese tanto sant Dionysio en esta razón, que dize cō Theodoreto que por quanto el Redemptor por su charidad immensa tuuo por bien de venir al mundo a dar ordē en la obra de nuestra redempciō como mēfagero y anunciador de la diuina voluntad: q̄ por tanto le llamo el Propheta Esayas (conforme a la traslacion de los setenta) Angel del gran consejo, segun lo qual dixo el mesmo Redēptor a sus Apostoles, que todas las cosas que oyo a su padre se las anuncio. Pues a que vino sant Iuan al mundo fino a le anunciar el reyno de los cielos a trueco de penitencia: o donde no, a le denunciar el infierno en castigo de sus peccados? De manera q̄ por sus palabras y menfagerias bien merecē S. Iuan el nōbre de Angel: y aun por sus obras y viuienda exemplar dize el Nicolao q̄ merecio esse mesmo nōbre. Mas no por tener nōbre de Angel, deue ningun cuerpo pēfar que aya sido Angel por naturaleza: porq̄ hombre fue, y engēdrado de hombres, y como los hombres, y murio como hombre: lo qual no cabe en ninguno de los Angeles: aunque hasta en esto tuuo no se que prerogatiuas singulares, q̄ como vuo hereges con grandes errores acerca de las naturelezas del Redemptor, tambien dize sancto Thomas q̄ los vuo en lo q̄ toca a la naturaleza humana

Actorum. 7.
Theodoret. li.
9. in Genesica
tit. 88.

Esai. 9.

Ioannis. 5.

Nicol. ca. 3.
Mal. a.

Tho. sec. 4. in
ca. I. Ioann.

del Baptista, aunque no los nombra: sino que los que erraron en lo tocante a la persona del Redemptor, quisieron derogar de su valor, mas los que erraron con sant Iuan, quisieron le tanto sublimar, que dieron cõsigo, y con la carga en el fuego. Dizen sant Hieronymo y el venerable Beda que Origenes tuuo esta heregia que sant Iuan fue Angel por naturaleza, como sant Miguel, o sant Raphael. Mas como dize sant Augustin que Dios es tan bueno que de lo malo faca bien: así conuymos del error de Origenes la voluntad que tuuo de engrandecer a sant Iuan, pues no pudo ygualar con palabras de verdad, a las excellencias que el quisiera poner en el por le honrar. Y no fue este disparate de solo Origenes, ni acerca de solo sant Iuan, pues dize el sobredicho sancto que algunos tuuieron que el Baptista, y el Propheeta Malachias, y el Propheeta Ageo fuerõ Angeles, y que por diuina dispensacion tomaron cuerpos humanos: y que lo pretendian prouar con vn exemplo tomado de vn libro Apocripho dõde se dezia que el Patriarcha Iacob fue Angel, y que se hizo hõbre, y que por ello supo mas q̃ su hermano Esau y le gaño: y aun en otra parte cuenta q̃ el mesmo Origenes y su discipulo Didymo tuuieron que Melchisedech fue Angel: y aunque otros dixeron q̃ fue el Spiritu sancto: y en el

Decre-

*Hieronym. in
pro. Malachi.
Beda capu 1.
Marci. &
Gloss. O. in.
s. I. Ioannis.*

*Hieronym. in
sa. I. Agges.*

*Hiero. Eristo.
ad Euagriũ.*

Decreto andan condenados los herejes Melchisedechianos. No somos por hombres tenemos al Baptista, y por singular hombre en lo natural, y por singularissimo en lo de gracia y de virtudes: porque (como dize Casiano) por ninguna virtud los hombres materiales y corruptibles se hazen mas semejantes a los Angeles incorruptibles y spirituales, que por la castidad mediante la qual los que moran en la tierra, tienen ya hecha morada en el cielo: poseyendo ya en el cuerpo no se que linage de spiritualidad que anda hermanada con tal virtud: y ansi dize S. Hieronymo que viuir en la carne sin resabios de la carne, no es vida terrenal, mas celestial: y aun Sant Augustin afirmo que si todos los del mundo que viuian en su tiempo, guardaran virginidad, que se cumpliera el numero de los predestinados, y se acabara el mundo deste mundo: de lo qual se manifiesta quan extremado aya sido el Baptista, pues tã extremada virginidad guardo. El bienauenturado Sant Chrysoftomo dize que fue mas glorioso Sant Iuã Baptista en ser hombre, y por sus virtudes ser llamado Angel: que si fuera Angel por nombre y por naturaleza juntamente. Y dize mas. El Baptista dio testimonio de Christo diciendo, hele el cordero de Dios: empero mas recibio que dio, pues del mesmo Christo fue llamado Angel con resabio

24. q. 3. c. penult.

Casiana. lib. 6. ca. 6.

Hieron. ser. de Assumptio. Virgin.

Chry. homi. 27. m. ca. II. Matthei, in Imperfecto.

bio de gloria diuinal. Item digo que S. Iuan alabo en Christo menos de lo que Christo era, llamandole solamente cordero quitador de peccados, como tambien ayá dado la vida eterna: mas Christo engrandescio a Sant Iuá mas de lo que parecia ser, llamandole Angel. Esto es de Chrysofomo. Y en otra parte dize que por auer sido embiado con la diuina mensageria (como dize S. Iuan) merece nombre de Angel, por quanto Angel quiere dezir mensajero.

§. 213. La deuida alabança no deue cesfar en tanto que no ygualare con las excelencias dei que merece ser alabado: y como no se ay an acabado de dezir las excelencias angelicales del Baptista, deuenos las proseguir y por agora sera conforme a lo que Sant Antonino y otros dizen del. En la manera con que este sancto Doctor habla sobre el titulo Angelico de Sant Iuan, parece traerle por los choros Angelicales, y darle las inuestiduras de todos ellos, pues exercito los officios de todos ellos, y así dize. El glorioso Sant Iuan Baptista merecio ser llamado Angel por el vso del officio de los Angeles que es anunciar las cosas diuinas de menos entidad: lo qual el cumplio anunciando la penitencia a truceo del Reyno de los cielos. Exercito el officio de los Archangeles que es anunciar las cosas grauissimas, quando anuncio al mudo

*Chry. homi. 5.
in Ioannem.
Ioannis. 1.*

*Gerson. lect.
1. super Mar-
cum.*

*Antoni. 3. p.
tit. 31. ca. 7.
Poragines.*

do que Christo era el cordero que quitaua los peccados del mundo. Exercito el officio del coro de las virtudes que es obrar maravillas: quando conosciendo al Redemptor en las entrañas virginales, dio conosciendo del mesmo a su madre Sãcta Elifabeth, y quando nascido de ocho dias restituyo la habla a su padre. Exercito el officio de las potestades que es alañar los demonios, atrayendo a penitencia a los peccadores, y prouocandolos a contricion charitatiua mediãte la qual son expellidos los demonios de las almas. Exercito el de los principados que nos enseñan a reuerenciar a los mayores y gouernadores y prelados: quando dixo de Christo, que el q̄ vino del cielo es sobre todos, y quando dixo, que no merecia el desatarle la correa de su çapato. Exercito el de las Dominaciones que enseñan como deuen ser tratados los subditos, y como deuen ser mandados: auiedo se auido con sus discipulos y con todos de tal manera que le tenian grande amor y reuerencia. Exercito el de los Thronos en quien Dios assentado exercita el officio de la judicatura: y assi S. Iuan reprehendiendo a Herodes de adultero escandaloso, daua sentencia del castigo que merecia: estando Dios sentado en su alma que le inspiraua el dezir tales palabras. Exercito el de los Cherubines, q̄ quiere dezir plenitud de sciencia: porque

Ioan. 3.

Eccle. 48.

porque conosció a Christo y le dio a conocer a otros, y porque tuuo inteligencia de las sanctas escripturas, y de muchas cosas passadas, y de muchas por venir. Exercito el de los Seraphines, que quiere dezir encendidos y abrasados, porque así Sant Iuan vino inflamado con el espíritu y virtud de Helias del qual dixo el Ecclesiastico, q̄ vino hecho vn fuego, y que sus palabras abrasauá como si fueran vna encendida antorcha. Esto es de Sant Antonino. En que se han de rematar, o Angelico Baptista tus excellencias alabanciosas, pues has lleuado a hecho la honra de todos los coros dela gloria estandote aun mortal en la tierra, como tambien te auemos visto arrebañar todos los honorables officios que Dios tiene en su Iglesia? No es mucho q̄ tantas y tales honras le aya Dios hecho, auiele tenido por tan su amigo y priuado: y todas cupieron en el, y aun yo creo que le hizo muchas otras que por no las alcanzar los hombres, no las trahen en platica: y siendo Dios tan justo, no se puede dezir sino que el Baptista fue merecedor dellas, por lo qual bendezimos para siempre a quien tal le hizo, y a el porque tal se esforço fer.

Capitulo. IX.
Del admirable y famoso renombre de Sant Iuan con que es llamado amigo del esposo celestial: y de la materia del amor.



en es verdad que todas las criaturas fueron criadas de Dios, y que todas fueron perfectas en sus naturalezas (conforme al testimonio sancto) y por el mes-

mo caso fueron amadas de Dios: mas no todas fueron tan benemeritas dize Sant Buena uentura con la comun Theologia, que mereciessen ser auidas por amigos de Dios: y esto es lo que Euryphamo Pythagorico y Hippodamo Thurio dixeron, que solas las criaturas racionales son capaces de la felicidad, la qual no entra sino donde la virtud le abre entrada, y la virtud no cabe sino dōde ay uso de razon. Solos los Angeles y hombres fueron capaces de amar a Dios, porq̄ solos ellos fueron capaces de le entender: aunque nunca Dios dixo con tal nota preciarse de amigo de los Angeles, como de amigo de los hombres: y como la prueua del amor sea la execucion de la obra (como dize Sant Gregorio) nunca a los Angeles recibio en vnidad de su propria persona, mas al hombre si: del qual hecho saca el Apostol Sant Pablo efficacissimo argumento para concludyr las ventajas maravillosas que este hombre Dios tiene sobre todos los Angeles. Entre los hombres no todos han merecido nombre de amigos de

Gene. 1.

Deute. 32.

Bona. li. 3. d.

32. ar. 1. c. 2.

Eurypha. li.

de vita. Hippo-

damus li. de

Felicitate.

Psal. 8.

Greg. homi.

20. super

Euangel.

Hebre. 1.

gos de Dios, antes algunos le merecen de capitales enemigos: por auer sido enormes pecadores: mas de los buenos siempre vno y otra mercedores deste diuino apellido, aun pocos respecto de los muchos hombres, segun lo pondera Sant Basilio: mas lo que algunos pregonan por diuersos cada halsos no ay hombre bueno, tengolo cõ Origenes y con Sant Cypriano por gran rompimiento: porque tratando el glorioso Sant Pablo deste mesmo (y aun contra la dureza del pueblo Iudaico de la qual dize Sant Chrysofostomo con mucha razon que fue la mayor que nacion tuuo en el mundo) dize que algunos dellos azedaron a Dios y le prouocaron a yra en el desierto, mas que no todos: y esto mesmo significo Dios al Propheta Helias q̄ dezia no auer hombre bueno, y le dixo Dios que tenia siete mil que nunca ydolatraron en el reyno de Iudea: y deste exemplo de Helias se aproueche Sant Pablo para probación de nuestro intento: y Sant Gregorio afirma que oy en dia ay muchos tan buenos q̄ podrian hazer milagros. En fin no es posible que Dios tenga su Iglesia sin algunos buenos, y entre estos entra el nuestro Baptista por vno de los mejores, y por el consiguiendo por de los mayores amigos de Dios. La razon desta verdad esta patente, si atendemos q̄ nunca Sant Iuã hablo de si sin q̄ fuesen muy de

Basili. concione. II. in

Psal. 44.

Orig. homi.

10. super

Numer.

Cypri. Epistola. 4.

Hebra. 3.

Chryf. super ca. 2. ad Gal.

& homil. 6.

in Matth.

3. Reg. 19.

Roma. II.

Gregor. li. I.

Dialogi, ca.

12.

August. Epistola. 120.

42. q. 1. à re-

ta, & cap.

Iudenda.

de ponderar sus palabras, así quando se humilla, como quando se enfalça: lo primero pregonandose por indigno de descalçar al Redemptor, y lo segundo vendiendose por su intimo amigo. Deste titulo de amigo de Christo que S. Iuan tomo para si, tratamos aqui, y pone se le S. Iuan por escripto en el capitulo tercero: y es mucho de cõsiderar la cabida que el Baptista deuia tener con el Redemptor, pues tan libre y confiadamente se publica por su amigo.

§. 215. Aristoteles que fue tenido en el mundo por vn Dios de Philosophos, dixo algunas vezes escriuiendo de la nobleza de la amistad, que no es biẽ dicho que Dios sea amigo de los hombres, por la infinita desproporcion de los extremos: y con esto se atiende a lo que en otra parte dixo, y lo mesmo Platon y Euripides, que el amistad es vna cierta y igualdad: y con ellos couienen Sant Hieronymo y Scoto affirmãdo que la y igualdad es el fundamento de la verdadera amistad. Bien dixo Aristoteles segun su estilo Philosophico, mas del y de sus semejãtes dize la sabiduria de Dios, que erraron el camino de la verdad, por que no los alumbro la lumbre de la justicia, ni les salio el sol de la inteligencia, que es Iesu Christo humanado y verdadero hombre. Si el entendiera esto, biẽ cõfesarã poder auer amistad entre Dios y el hombre:

Ioan. 3.

Arist. lib. 2.
 Magno. Mor.
 cap. 11. & 8.
 Ethic. ca. 7.
 Aristotel. 5.
 Polit. cap. 1.
 & 2.
 Plato lib. 6.
 de legib.
 Euripid. in
 Phenis.
 Hierony. in
 Micheam.
 Scotus li. 3.
 dist. 27.
 Sapient. 5.

Aristote. 9.
 Ethic. 3.
 Eccle. 13.

bre:

bre: pues el confiesa ser la semejança causa del amor: quanto mas que antes de ser hombre confiesa la escriptura del viejo testamento que se precio de muchos amigos: y ansi dize Philon Iudio que todo aquel que es dotado de entendimiento y sabiduria, si es qual deue, merece nombre de amigo de Dios, y no de seruo a secas, de lo qual concluymos contra Theodoro discipulo de Aristipo Cyrenaiico, que hablo nesciamente diziendo q el sabio no tiene necesidad de amigos, pues tiene en si todo lo que ha menester. De manera que para saluar lo que Aristoteles dixo, podremos declararle que no sera el amistad entre Dios y el hombre tan entre yguales, como entre hombre y hombre: por lo qual dize Scotto que el amistad entre Dios y el hombre por excellencia se ha de llamar sobre amistad: porque negar absolutamente la tal amistad, es aun contra Platon en diuersos de sus libros: el qual afirma que no ay cosa mas semejante a Dios que el hombre justo, y por el mesmo caso ni mas amigable: y Plutarcho dize que Dios no tiene amistad con las bestias, mas que con los hombres virtuosos si: y aun Maximo Tyrio encarga el seruicio de Dios a los hombres bien como a sus amigos: y como el Baptista sea el mas justo de los justos, sigue se que tambien es el mayor amigo de Dios: porque

*Philo de his
verbis Respon-
dit Noe.*

*Diogenes lib.
2.*

*Scotto li. 3.
dist. 2.*

*Plato in Mi-
ne, & in
Theeteto, &c.*

*Plutarcho. in
Numa.*

*Maxi. Tyr.
ser. 4.*

universal doctrina es que la semejaça es cau-
sa del amor: ni mas ni menos que del conof-
cimiento. Precioso mucho S. Iuan de la ami-
tad del Redemptor a titulo de esposo, y an-
si se parece auerpreciado Christo de la fuya
dende el tiempo que andaua en los tratos de
su desposorio, pues ansi le autorizo la anun-
ciacion, nascimiento y circuncision, auien-
do embiado su Angela lo primero, y auien-
dose el hallado presente a lo segundo y ter-
cero, començandole dende entonces de gran
gear por amigo especial, y testigo del inesta-
ble desposorio suyo con nuestra naturale-
za, y casamentero para con la Iglesia. Que
pensays que se representaua en aquel lauato-
rio baptismal, quando Dios humillado de-
lante del hijo de Zacharias y excelente Ba-
ptista, fue vañado en las aguas del Iordan
por mano deste varon grandioso: sino lo
que canta la Iglesia su desposorio y el del Re-
demptor? Y que pensays que hazia el Bapti-
sta en aquel mysterio, sino feruir de casamen-
tero (como lo tocan Santz Hieronymo, y
Santz Chrysostomo) y de padrino tomando
las manos a Christo y a su Iglesia, para que
siempre se amassen con amor matrimonial,
segun el encarecimiento de Sant Pablo?
Veys la razon q̄ el Baptista tubo de llamarle

Bb amigo

1 *Ecle. 13.*
Arist. 1. &
 8. *Echi. Ho-*
mer. libr. 17.
Odis. Philo-
strat. libr. 6.
Plato in Ly-
sile, & 6. &
 8. *de legib.*
& 1. de Rep.
& in Comm.
& in Phæaro.
Alcraus li.
Platonis do-
ctrina. c. 32.
Porphyr. de
Philosophia
responforum.
Cualcidus in
Timæum.
Cicero pro A.
Cleotio, &
in Catone ma-
iori, & in de
Amicitia, &
Philippi. 2.
& c.
Proclus de Sa-
crificio &
Magi. 2. &
 3. *de Anima.*
1 totius libr.
de Pulchritu-
capitulo. 8. &
 3 *Chryj. hom.*

libr. que & vnde sunt mala. ca. 1. 2 Hiero. ca. 1. Marc. 17. in Ioannem. Ephesi. 5.

amigo del esposo, como dando a entender con tal nombre la mucha parte que el tuuo en aquellos desposorios mysteriosos. Andando en tiempo bien llamo el Redemptor amigos a los Apostoles, mas ninguno se atreuió llamarse amigo de Christo: y ni el regaladissimo Euangelista o so dezir de si hablando del amor que le tenia el Redemptor, mas de, el discipulo a quien amaua Iesus: mas el Baptista sin escrupulo dixo de si, yo soy el amigo del esposo, y biẽ como a tal se lo mostro el Redemptor dende antes que nascidos reueládole su diuina essencia. Y por esto fue su amistad mejor que la que con otros tuuo ninguno dellos, porq̃ fue mas durable auendo comenzado primero: y se confirma esto con lo que muchos i sabios dizen, que el amistad y el vino quieren ser viejos, y que hã de comer muchos puños de sal primero que se den por amigos. Y si los amigos se han de recibir por tales con intencion de nunca se olvidar: quien osara dezir q̃ el amistad de Christo y de Sant Iuã se resfrio jamas, ni quebró, ni quebrara?

§. 216. La indissolubilidad de la perfecta amistad prouiene de la trauazon del perfecto amor de los que se aman: y por esso le llamaron los philosophos Stoycos mundo de la amistad: y es la mas calificada qualidad que puede caber en eicoraçon humano: y en el diuino

Iooannis. 15.

Dannit. 19.

1 Ar. flor. 7.

*Moral ad En
Annun. 8.*

Ethi. 3.

*Cicero de A-
micitia.*

*Sopho. les in
adip.*

*Tim. 2. 2. 9.
26. 3. 9.*

Ecluf. 9.

*Amb. of. epi-
stola. 40.*

Diogenes li. 7.

*Ricard. li. 3.
d. 27. ar. 8. 9.*

1.

diuino no cabe cosa mejor que su amor. En tre las artes, vnas se deprenden estudiando las sin exercicio ninguno de obrar, y estas se llaman especulatiuas: y otras se deprenden mediante las obras exercitatiuas, y estas se llaman practicas, y entre estas anda el arte del amar, la qual para bien se saber hazer, no ha menester mas que saber amar, a lo qual basta la voluntad aficionada: y sintio tambien S. Bernardo dela facultad amatoria, que dixo q̄ pues ninguna cosa deue ser tratada sino entre quien la entiende, y que pues ninguno entiende el arte del amar sino los que aman: que no se auia de tratar de amor sino entre los q̄ supiesen amar. De dos maneras se han los q̄ tratan de amistad, o amado se el vno al otro, o amando el vno y no siendo amado del otro: y la primera manera de amistad es qual deue, mas la segunda es muy condenada del philosopho: porque siendo vno amado de otro, tiene mayor y mejor parte en el alma del que le ama, que el mesmo cuya es: y aun no saltaron sabios que dixeron que se la posee toda: y lleuandole el alma lleua le el cuerpo, y con el cuerpo va la hacienda y honra, por lo qual dixo el Seraphico Theologo que el amor es vn don con el qual se dan todos los dones: de lo qual se concluye que le es en cargo lo que es y tiene, y que no le puede satisfazer sino es dandole tal amor

Bernardus.

1. *Ioannis.* 4o

1. *8a Ethic.* c. 2o

2. *Gelli.* li. 19o

c. 9.

Plato.

Plot. archus.

Bonau. li. 3o

d. 17. ar. 2o qo

1.

*Plantus in
Mostellar.*

8. Ethic. c. 8.

*Plato in primo
Alibi.*

*Greg. Naz. in
Apologia*

*Ansel. li. de
Sanctitudinis*

lib. c. 176.

Aug. trac.

124. super

la. 1. 2. 1. 1.

Plato in Con-

uersio & in

Phaedro.

qual le recibe, conforme a las leyes de la perfecta amistad, que son determinadas de los sabios consistir en amar y ser amado: por ser tan preciosa esta forma del amor, que no puede ser apreciada sino consigo mesma, y ansi ni pagada sino consigo mesma: y como siempre el amor emane de la semejança, y essa sea vna entre los amados como relacion de equidad: succede que el amor sea tan y gual que merezca nombre de vno, y que sea pago de si mesmo. Dize Sant Anselmo que la amistad que consiste en amar es muy mejor, que la que solamente consiste en ser amado: por que el amor es forma del que ama, y no del que es amado, ni passa en el amado: y por esto dize Sant Augustin que el que mas ama a Dios esse es mejor, no obstante que a quien Dios mas ama esse es mas dichoso. Y deue se entender que como el amor sea vn furor diuino (afirmandolo ansi Platon) el que ama esta vañado con aquel diuino liquor, y ansi son mas qualificadas las obras que haze inclinado por el tal amor: que en language Theological es dezir que son mas meritorias, quanto con mayor charidad inclinante son hechas: y que el que no obra con y gual charidad no es y gual del otro, aunque tengan y gual obras. Contemplad al diuino amor tan y gual entre las diuinas personas, como ellas lo son entre si con vnidad de infinitud:

ya faltar este amor en Dios, Dios no fuera quien es, ni otra cosa: y entonces los Theologos acaban de entender el cumplimiento de las diuinas emanaciones, quando acaban de creer mejor que de entender ser produziendo el diuino amor que llamamos Spiritu sancto. Y como en tanto las criaturas sean buenas, en quanto tienen alguna similitud con la bondad de Dios: concluyese que las capaces de amor no son quales deuen, sino aman: y porque entendio la diuina benignidad auer gran falta desto en el linage humano, baxo del cielo por la remediar, y traxo consigo aquel diuino amor, el qual nos mostro muriendo por nosotros: clamando que vino a poner fuego en el mundo, y que su deseo es verle arder, sabiendo que si ardiessse, luego ferian los hombres diligentes en el cumplimiento de sus mandamientos: pues quien ama no trabaja en los trabajos q̄ por el amado toma. Y porque no pudieffe el hombre poner excusa de su sequedad, o por falta de charidad, o por falta de saber vsar della: trata el Maestro como Dios se la traxo del cielo, y como muriendo por todos, y haziendo bien a todos, le enseñó la manera del amar. Consideremos pues muy atentamente la excelencia del amor y sus maravillosos efectos, que todas las leyes y buenas doctrinas no bastan a enmoldar a muchos en lo bueno:

Luca. 12.

*Silius Italicus
li. 2.*

*Magist. li. 3.
d. 27.*

Celius li. 29.
c. 16.

1 Xenoph.
in Conuuiio.
Stobaus. ser.
61.

2 Aug. 13. Cō
fessio. 6. de
Trinit. 6. 11.
de Ciuita.
Dei. c. 28. 6
epistola. 89.

Maxim. Tyr.
ser. 10. 11.

A. s. lib. 50.
de Sims.

Diogenes li. 7.
Proculus de
Arma 6
Demo.

Plotinus lib.
contra Gno-
st. c. 17.

Hieronym.
August. 8. de
Tri. c. 4. 6
10. c. 1. 6 de
uera 6 fal.
panti. c. 1.

Ansel. 2. Cur.
Deus. c. 13.

y en entrandoles el amor en el pecho, no se desuelan sino en como haran aun mas de lo que pueden por quien aman: punto que ni se le pallo a 1 Xenophonte, ni a los poetas Alexis y Anaxandridas en Stobeo. En peso y como en bolandas dezia 2 Sant Augustin que le traya el amor, y que el amor era el peso q le lleuaua hazia donde quiera que del tiraua: porque el cuerpo va tras el alma, y el alma tras el amor: y ansi el amor lo lleva todo empos de si. Quien podra tan presto meter en la possession del amor de lo bueno, y del odio de lo malo y affrentoso, a vn hombre: como el amor?

§. 217. Amor llamaron los Sabios al desseo de gozar de la hermosura, la qual dize Sant Anselmo que es la primera parte de la bienauenturança, y aun los Philosophos Stoycos dixeron que es vna flor dela virtud: y me satisfaze mucho tal manera de hablar, porque tengo por cierto que la hermosura del alma (como dixo Plotino) ayuda a la del cuerpo. Mas como esta hermosura sea el objecto y paradero del amor, y para amar sea necessario el conoscer (segun experimentamos y leemos) y como entre las potencias cognitiuas, los sentidos del tocar, gustar, y oler sean casi desnudos de toda disciplina racional, siendo de muy poca utilidad al entendimiento: resta dezir cō Plotino y con

y con Sancto Thomas 1 (y lo parece auer dicho Maximo Tyrio assignando solos dos sentidos por instrumento del proprio deleyte del hombre) que la vista y el oydo que son mas qualificados y spiritualizados, y por lo qual los parece a ser nombrado Lanciancio en semejante proposito: y con ellos el entendimiento, son las tres potencias del buen conoscimiento, y por el consiguiente que son otras tãtas las maneras de hermosura que les corresponden. La hermosura de que la vista es capaz consiste en cierta cõcordia y deuida proporcion de colores diuersos, en miembros bien dispuestos, con la suauidad requerida para tal menester (segun que 2 Ciceron y S. Augustin y otros lo tratan. La hermosura de que goza el oydo consiste en diuersas bozes bien concertadas y sonantes. La tercera hermosura es de q̄ goza el entendimiento como de objecto y paradero propriamente suyo: y esta es spiritual, y consiste en multitud de virtudes hermosadoras del alma cuyas son. De manera que toda hermosura se goza o con el entendimiento, o con la vista, o con el oydo: y assi auemos concluydo q̄ todo amor llega a la voluntad por el entendimiento, o por el oydo, o por la vista: de lo qual resulta q̄ como s̄n diuersos los objectos d' amor, q̄ lo son las potencias, y tãbiẽ los habitos: q̄ es lo q̄ dize Philostrato, ser diuersos los

1 Tho. 1. 2. q̄
27. ar. 1.
Max. Ty. ser.
32. 33.
Celsus. li. 16.
c. 24.
Laetan. li. 3.
cap. 3.
Plotinus. lnde
Pulchritudi-
ne. c. 1.
2 Cicero. Tus-
cul. 3.
Aug. 22. Ci-
uita. c. 19.
Max. Tyri.
ser. II.
Cyrus Theodo-
rus de Amici-
tia exulans.
Marfilus in
Platonem.
S. Tho. 1. p. 9.
5. artic. 4. q̄
9. 39. q̄. 22.
9. 145. art. 2.
Dionysius. c.
4. diuini
nom.

Philostr. in
Iconibus.

amores. El desseoso apetito de los otros sentidos, oler, gustar, y tocar, y especialmente el tocar, no merece nombre de amor, sino de concupiscencia o de furia sensual y rauioso desseo: y por esso dize Platon, Ciceron y Valerio que le llamo Sophocles vn rustico y furioso señor. Pues como el amor se abalanza tras la hermosura, y la perfecta hermosura no consista sino en cierta graciosidad limpia de toda imperfection (como bien apuro Auicenna) y la tal gracia no sea otra cosa que vna deuida y modesta templança: aueriguasse que el amor solamente desseaga de lo que es modesto, templado, y bien circunstanciado: y de esto se sigue que el deleyte de los sentidos del gusto y tacto que por su furiosa vehemencia trastornan el juyzio del hombre, perturbandole con su brauosa furia, y tal que siguiendo a Hipocrates Macrobio y Sant Hieronymo y otros le llaman especie de locura: que no solamente no le pretende el amor conseguir ni gozar como a cosa hermosa, sino que por el contrario le huye y abomina como a cosa que por falta de la templança y moderacion deuida, es contraria de la hermosura. Por este mesmo respecto dize Demosthenes que el amante noble no ha de hazer ni pedir que se ha-

Plato. li. 1. de
Repub.

Ccero. li. de
Senectute.

Valeri. li. 4.
c. 3.

Auicenna. tra
cta. 8. Meta.
c. 7.

Terentius in
Eunuch.

Seneca in Hip
polyto & in
Octauia. Pro
priet. li. 1. 2.
Ele.

Macrobi. 2.
Satira. 8.

Hieroc. 2. con
tra Iouini.

Plautus in
Trinummulo. in

Mercat.

Celius li. 23.
c. 2.

Tibullus li. 2.
Eleg. vlti.

Virgil. li. 4.
Amatoria.

Ancient. Ouidi. 10. met. Demosthe. in oratione

se haga cosa fea: porque es contra razon, y por el conseqüente contra las leyes del verdadero amor que siempre se subiecta a la razón, y a las leyes de la generosidad.

§. 218. Sant Augustin llama al amor philosopho, y por el mesmo caso sabio y allegado a razon: y lo mesmo dixeron primero Platon y Maximo Tyrio: y Pythagoras llamo amador de sabiduria al philosopho (como Laercio y sant Augustin tratan) y es cierto que los vicios carnales son enemigos de la sabiduria, luego imposible es que el amor pare en ellos. Aristoteles y Seneca afirman que no ay cosa tan enemiga de la prudencia y buenos ingenios como los vicios carnales, y que quanto vno mas se engolfa en ellos, mas deuoto entendimiento se torna: y por esto escriuio el mesmo Aristoteles al grã de Alexandre que los huyesse porque tornã a los hombres en bestias. Por esto dicen algunos que el nombre de Venus abogada de torpes amores, se cõpone desta palabra, Ve, que es negatiua, y desta Griega, Nus, q̄ quiere dezir entendimiento: como si dixesse que los luxuriosos pierden el entendimiento: y Platon dize ser tales los prouechos que los vicios carnales trahen. En figura desto afirmaron muchos poetas y philosophos antiguos que Minerua diosa de la sabiduria, y las Musas inuentoras de las sciencias erã virgines:

*Augu. de Ci-
ui. Dei. Plato
in Cornuto.
Max. m. Tyr.
sermo. 10.
Laer. li. 1. §.
8. Aug. 8. Ci-
ui. ca. 2. Vale.
li. 8. cap. 7.
7. Ethic. . 9.
Seneca in pra-
fa. 7 declama-
tionum.*

*Vide Calurn
li. 14. cap. 19.
Eurpid. in He-
cuba, dicitur
quod idem va-
let Aphrodit.
Plato. viii.
de legib.*

gines: y por el contrario pintauan a Cupido ciego y niño sin entendimiento. Y no solamente estas inmundicias son corruptiuas del entendimiento, mas tambien dize Aecio (y ay dello harta experiencia) que de la memoria, a la qual pone Plinio entre los principales bienes del hombre. La sangre cuya parte mas pura y digesta es la materia de estos vicios, es la que (conforme a la doctrina de Hippocrates) causa en el hombre la mayor parte de la prudencia, o todo: y como por estos vicios se haga demasiada euacuacion della, assi tambien de lo subtil del entendimiento: y assi queda el tal vicioso tan priuado de buen entendimiento, quanto naturaleza puso al sentido del tacto por el qual se cometē estos vicios, mas apartado que a todos los otros de lo que es de inteligencia. Y no callare como Maximo Tyrio concluye que el amor es lo mesmo que razon, y que virtud, y que arte. Razon, porque es conforme a verdad que es el paradero del entendimiento que es lo mesmo que razón. Virtud, porque es guarda de todas las deuidas circunstantias sin las quales seria la obra culpable. Arte, en quanto mas puntualmente acierta en la verdad de la hermosura. De lo qual concluymos otra vez que porque los deleytes de los sentidos irracionales no se guian por razon, ni virtud, ni arte, no merecē nombre de amor: y assi

Aecius Terra
lib. 2. sermo.
2. ca. 23.
Pli. li. 2. c. 24

Hippocrat. li.
1. de Morbis:
& li. de Faci-
bus. Thom. 2.
2. q. 15. art. 3.

Maxim. Tyr.
serm. 11.

y así afirma Platon que por ninguna via puede auer amor de cosas torpes, porq̄ lo digno de ser amado, es hermoso, delicado, perfecto y beatissimo. Y aun dize mas Maximo Tyrio, que es improprio lenguaje llamar amor al culpable tras que los hombres andan: fino que por no se que semejança que ay entre el amor sancto y el culpable, los llaman de vna mesma manera: y en fin que Trismegisto dize que el amor del cuerpo es causa de la muerte. Prueuase toda la doctrina dicha con que todos los catholicos atribuyen a Dios el nombre de amor, en tanto que aquel glorioso martyr sant Ignacio que merecio recibir cartas de la madre de Dios en respuesta de las que el le auia escripto, vino a dezir abraçado en amor de Dios, mi amor fue crucificado, y hablaua del Redemptor del mundo: y sant Dionysio 2 y Origenes estiman en mucho este lenguaje: y hasta el bñlante Euangelista dize que Dios es charidad y amor: de lo qual aueriguamos otra vez que el nombre de amor no significa cosa fea ni deshonesta, sino es entre los que no saben vsar de las palabras. Mas deuemos mucho aduertir en lo que muchos sabios 3, que no todas las cosas buenas y sanctas merecē y qual amor, sino que pues es cierta manera de justicia, obligatoria la q̄ nos trae al amor, q̄ tanto auemos de amar la cosa, quāto en ella se hallare

Plato in Conuincio.

Maxi. ser. 8. 10. 11.

Trismeg. 1. in Pimand.

Ignatius epist. ad Roma.

2 Diony. c. 4.

de Diu. nom.

Orig. hom. 1.

ex. 4. super

Cantica.

3 Aug. lib. de

Vera relig.

Ansel. 2. Cur

Deus homo. c.

14.

Alex. Alē.

p. 1. q. 31. m. 3.

Ricard. lib. 3.

d. 29. arti. 2.

q. 1.

liate de hermosura: porq̄ si mas la amamos, empleamos superfluamente aquel soberano ardor: y si menos, derogamos a la perfectiõ y merecimientos de la tal hermosura de la qual sintieron tan altamente los Platonicos, que la llamaron resplãdor del diuino vulto: y conforme a esto dizen los nuestros, que quien a si o a otro ama mas o menos de lo q̄ deue, pecca. Desto se concluye que como Dios sea de infinita hermosura y bondad, q̄ ninguno le puede amar segun merece ser amado: porque ninguno puede produzir amor infinito, si no es el mesmo para cõigo: y assi las criaturas no pueden exceder (como dizẽ sant Bernardo, y otros muchos) en amar a Dios con amor de amistad: a lo qual añade sant Augustin, que como toda virtud emane del amor, que la virtud deue ser medida con la regla del amor: y que virtud no es sino amor bien ordenado.

§. 219. Dexamos dicho ser tres las maneras de hermosura, dos corporales y vna spiritual: y agora es biẽ que digamos ser tanto mas estimable la spiritual que las corporales: quanto lo espiritual excede a lo corporal, y el alma immortal al cuerpo corruptible. Y assi quando vno es amado por la hermosura corporal, aq̄l amor es vmbra del verdadero amor, bien como la tal hermosura es llamada vmbra del de Plotino: mas si

1 Orige. ho. 15
super Lucam.

Ang. 9. Tr.

c. 4. & lib. 1.

de doctrina

Christ.

M. 2. st. sent.

li. 3. l. 29. &

ibi Ricar.

2 Bernard. de

aligendo.

Deo. Tho. opus

ca. 18.

Tho. 1. 2. q. 64

ar. 4. & 2. 2.

q. 27. ar. 6. &

q. 184. ar. 2.

& li. 4. d. 17

& quo lib. 5.

ar. 18. Au-

gu. 15. Cui. 6.

22. Scotus li. 2

d. 6. q. 2. li. 4.

d. 26. q. 1. &

d. 49. q. 5.

Vide Proclis.

li. de Anima

& Damne.

3 Plot. lib. de

Pulcrit. ca. 8.

es amado por la hermosura del alma, aunque sea feo de cuerpo, dicen Gregorio Nazianzeno, y Plutarcho y S. Chrysostomo i q el tal amor es macizo y qual de ue, y durable: se gū lo qual dixo el mesmo Plutarcho siguiēdo a su Aristoteles, que solos los buenos son amigos por si mesmos entre si, enamorado el vno de la virtud del otro: por lo qual dixo Scoto 2 que la honestidad es la potissima razon de la amistad: mas si es hermoso en el anima y tambien en el cuerpo, entonces dicen Plotino 3 y Maximo Tyrio que merece cumplidamente ser amado. Dos estatuas dize Paulianias 4 q puso Harmonia la de Cadmo a la Diosa Venus en la ciudad de Thebas, la vna de amor limpio y celestial, y libre de toda carnal aficion: y la otra del amor sensual que para en el cuerpo hermoso que se ve: que son las dos maneras de amor de que hablamos, y por las quales puso Lucrecio 5 sus dos amores muy discutidos de Plotino. Y no es mala aquella palabra de Philostrato 6 a este proposito, que nuestras almas se enamoran de nuestros cuerpos si son hermosos, bien como de sus semejantes (la qual semejança admiten Platon, y tant Ambrosio) y que muy contra su voluntad se apartā dellos por se ver priuar de su hermosura: q se tuuo por tan grā biē entre los antiguos

Nazianzeno.
oracione Funer.
Basiliq. Plu-
tar. in Politica
& in pra.
conuictal.

1 Cuiusq. homo
20. in epist. ad
Ephes. 8. c. 11
10. ca. 4.

2 Scotus li. 3.
d. 27.

3 Plotinus li.
contra Gnosios.

Maxim. Tyri-
ser. 8.

4 Passan. li.
9. Vide Ploti-
li. de Amore.

5 Lucr. de ve-
rum natu.

6 Philostr. in
Iconibus.

Plato in
Phaedro.

Ambro. 2. de
Virginitat.

Iocrat. de laud.
Helena.

Hieronym. in
Apolog. contra

Ruffinum, &
sermo. 11.

Augu. Plat. in Phaedro, & epist. 8. Maxim. Tyri.

1 *Passa. li. 3.*
 & *Politia. in*
Nutritia.

2 *Stobae. ser.*
 63.
Proclus li. de
Anima, &
Damone.

Hierony. li. 2.
contra Iou.
Plinius li. de
intellectu, &
Iudeis, & en
teca. 2.
Maxi. Tyr.
ser. 11.

que dixeron Isocrates y Platõ, Maximo Tyrio y Pausanias 1, auer cegado el poeta Stesicoro Imerense, en castigo de auer dicho mal de la hermosura de la reyna Helena. Y no es mucho que las almas se aparten con pena de sus cuerpos hermosos, pues dize Stobeo 2 q̄ la hermosura del cuerpo es hechura del alma, (y aun Proclo la llama ymagen) y como de cosa suya recibe pena en la dexar. Mas digamos que como el gozo de lo que amamos se procure para quietar el espiritu de sasso fegado con el desseo del tal gozo: y que como por mas que los hombres consigam el gozo de todo lo temporal porque agonizan, nunca acaben de quietarse, pues (como dize sant Hieronymo) muy presto tornan a sus desseos y luego se tornan al passado arrepentimiento: que lo que aman no es el gozar desta cosa hermosa, ni de aquella en particular, mas es el desseo de la fruycion de la diuina hermosura que en alguna manera resplandece (aunque disfigurada como dize Maximo Tyrio) en la hermosura corporal, y en todas las demas cosas que se nos representan apetescibles: de lo qual aueriguamos que si della gozassen, que del todo quedarian para siempre satisfechos: y que aman sin saber lo que dessean: porque la verdadera hermosura que naturalmente aman, es la diuina: y como les esta oculta, brotan las potencias descontentadas

certadas en darse al objeto que las ceua con alguna apariencia de hermosura, la qual es como vn señuelo para llevar a la hermosura del criador (como dicen sant Dionysio y S. Cypriano) mas como la diuina no se puede alcanzar en la carne mortal, para el alma encarnizada en el amor carnal. Puso Dios nuestras potencias por tal cõcierto, que no puede llegar al entendimiento (conforme al dicho del Philosopho) sino lo que primero passa por los sentidos: y como la hermosura spiritual de las virtudes no se pueda ver en si mesma con los ojos corporales: dize se con razon que la hermosura corporal no es dada como vna muestra della, aunque tosca: y por lo que desta conocemos, arguymos quã mas excellẽte deua ser la del alma que no vemos. Mas ni por esto deue ser tenuta en poco la hermosura corporal, viendo que se le rinden los potentissimos y sapientissimos, y a vezes respecto de personas infimas: y por esto resta dezir con Xenophonte no solamente que es cosa real, sino tambien con Demostenes que es cosa como diuina, pues con tanto respecto es acatada, y juntamente delectada y temida, sin entender los mesmos aficionadoss las causas de tales contrariedades: sino que la mesma naturaleza les dicta en quanto deue estimar lo que en alguna manera es vn retracto d la diuina hermosura. No

*Diony. ca. I.
Cal. Hier. Cypria. 110 log. de Cardi. ope. Christi
Procles de Sacrisficio, & Magia. & lib. de Anima. & Damone. Aristot. 3. de anim. text. com. 39.
Dionys. 4. & Diu. nom. ni. Maxi. Ty. serm. 9.
Plutar. de Trãquillit. anim.*

*Xenoph. in Cõuẽnio. Demosten. oratione. amatoria.
Proclus de anima & Damone.*

va esta philosophia muy sin fundamentos pues dize Maximo Tyrio que como los sabios diessen en que auia Dios, y no pudieron llegar a entenderle: cada vno le puso el nombre de la mas alta hermosura que supo entender. Y en otra parte dize que para mostrar los hombres lo mucho en que aprecian las cosas que les parecen hermosas: tienē por estilo de las llamar cosas diuinas: de manera que hermosura y diuinidad andan muy pareadas, mas que otra ninguna cosa con la diuinidad. Ayan pues ayan verguença los hombres (dize S. Augustin) de amar algunas cosas a titulo de buenas pues no aman aquella de la qual a todo lo que mereisce ser amado le viene su valor.

§. 220. Tal se ha de considerar el valor de la hermosura corporal, y muchas de sus excellencias hallara juntas el que leyere al doctissimo Tyraquelo en sus leyes Matrimoniales: mas con todo esto no se yguala con la del alma: lo qual se puede bien entender entendiendo que cada cosa se deleyta con su semejante, y quanto mas semejante, mas: y como el alma se goza mas con la hermosura quanto mas hermosa es, siguese que la hermosura del alma excede a toda hermosura corporal. El amor de la charidad es forma espiritual del alma en la voluntad, y ansí se queda con el alma apartada del cuerpo, aunque

*Maxim. Ty.
serm. 1.*

Sermo. 8.

*Aug. li. 3. de
Trin. ca. 3.*

*Tyraque. li. 2.
v. 100.*

*Scotus lib. 3.
dist. 33.*

aunque el alma en quanto viue en el cuerpo tiene necesidad de muchos organos corporales para muchas de sus operaciones: y por esso aunque Artemidoro Daldiano y Hali Abenrodan digan que el coraçon es filla y Symbolo del amor, 2 Seneca introduze a Deſanira deſſeando tener parte en el higado de Hercules, por ſer eſte miembro la filla del amor, lo qual allende que es comun doctrina en muchos linages de letras, lo dize la ſancta eſcriptura en el ſeptimo de los Prouerbios y en el ſegundo de los Threnos y lo entienden aſi ſus poſtiladores: y los poetas ſignificaron eſto meſmo diziendo que en el infierno eſta ſiempre vn bueyre comiendo el higado al gigante Ticio, porque intento deſhonesto amor con latona madre del ſu Dios Apolo: en lo qual enſeñan tambien que por donde vno peca, deue ſer caſtigado. La ventaja dela hermoſura del alma ſobre toda hermoſura corporal, algunos ſãctos (como Auguſtiuoy Anſelmo) la muestran, haziendo comparaciones no ſolamente del alma a las eſtrellas, y a la Luna y al Sol, mas y aun de nueſtros cuerpos glorificados que ſon muy

CC menos

Artemidoro
l. 1. de ſom-
nioru interpre-
tatione ca. 46
1 Alexo. A-
phrodiſcus l. 8
Problem. 136.
Abenrodaver-
bo. 27. Cenſilo
quy Ptolemei
Caluus l. 2. ca.
27. & c.
2 Seneca in
Her. etc.
Plato in Ti-
meo.
Laertius lib. 3
Theocrit. Epi-
dy. 14. Hora.
l. 1. Car. ode.
25. & l. 4. o-
de. 1. & lib. 1.
Epist Homer.
Ouſ II. Cur y
ſeppus lib. de
anima princi-
paru. Galen.
l. 3. & 6. de
Hip. & Plar.

de. ret. Aucena. 6. nat. p. 5. ca. 7. Stobe. ſer. 63. & 110. Hierony. c. 13. Matth. &
c. 6. Ephesi. & ad Eubrotam de veſt. ſacer. Virgil. 6. Aeneid. Quid. 4. Metam.
Petrus. 13. cap. 25. 34. Hieroglyphicorum. Iſchi. 1. in Leuiti. Laibanus. lib. 6.
capit. 15. Sancti Thom. 1. par. q. 59. ar. vlti. Auguſtinus. Anſelm. de Similit. ca-
pit. 59.

menos hermosos q̄ las almas: y en fin concluz
yē cō S. Pablo en el tercero a los Philipēses,
q̄ la excellencia de n̄estros cuerpos glorio-
fos cō sola la refulgēcia del cuerpo del Redē-
ptor se deue cōparar: y siēdo n̄estras almas
muy mas hermosas q̄ los cuerpos, no les que-
da cosa corporal cō q̄ se de uā cōparar: y así
se cōparan a los Angeles q̄ son hermosura es-
piritual. Alguno podra dezir q̄ como siēdo
n̄estras almas tan hermosas, y nosotros tan
aficionados a hermosura, no las amamos tá
ardientemente como a la hermosura corpo-
ral: a lo qual respondē el famoso Trismegi-
sto y Plotino y S. Athanasio y S. i Thomas
q̄ por ser nosotros muy sensuales, y lo que
los sentidos nos acarrear, esto nos ceua y aū
captiua la voluntad: y como el alma espiritual
no se vea con el ojo corporal, sigue la sen-
sualidad la hermosura corporal: y desta rayz
prouiene ser nosotros tan diligentes en cu-
rar las llagas del cuerpo, y tan negligentes en
la cura delas llagas del alma. T̄bien auemos
de entender q̄ quanto en mejor cosa emplea-
mos n̄estro amor, tanto mas acertamos: y q̄
al Angel como a espiritual de uemos mas a-
mor q̄ a lo corporal: mas como Christo aun
en quāto hombre excede a los Angeles en va-
lor, así le auemos de amar mas q̄ a ellos: mas
como el amor sea forma espiritual, y Chri-
sto en quanto hombre sea corporal, no se
quieta

Trismegis.
in Menade.
Plotinus li. de
trisplicia con-
su.
Athana. con-
tra gens.
Tho. II. q. 31.
art. 9.
Horati. lib. 1.
Epis. Epis. 2.
Ouidi. ls. I. de
Re. amor.

quieta nuestro amoroso desseo en aquel hōbre considerado en quanto tal; y anfi se remonta hasta dar conūgo en la diuina essencia y hermosura infinita:teniendo a la humanidad del mesmo Dios como por medio para llegar al gozo dela naturaleza infinita espiritual(segun que lo canta la Iglesia en la prefacion de la missa dela natiuidad del Redemptor,y lo dize S.Chrysoftomo, y sant Buena Ventura) bien como forma espiritual para el que es todo forma spiritual. Esto dixo Gregorio Nysseno auer senos dado a entender en la subida de Moysen al monte dōde estuuu inuisible a todos, saluo a Dios cō quien hablaua, por auer estado cercado de aquella nuue escura y terrible:enseñando nos Dios anfi que para tratar con el auemos de dexar el trato delos hombres. Desta rayz sacā los doctores aqlla conclusion, q̄ el spiritu sancto no vino sobre los Apostoles en tãto q̄ Christo estuuu con ellos corporalmete en este mundo:porq̄ el mucho y sensible amor q̄ teniã cō lo corporal q̄ en el viã, les impedia lo q̄ como a Dios le deuiã amar. Oquã gran merced haze Dios al q̄ en las criaturas le da a entender perfecciones q̄ le despierten al amor diuinal(lo qual dize Proclo q̄ deue ser ordinario en el que ama como deue) por que conforme a lo de Salomon y de Sãt Pablo, conosciadas las excelencias delas criaturas

*Chryf. hom. 1.
in Acta Ap.
postol.*

*Bonaui. lib. 3.
d. 27. ar. 2. q̄*

*4.
Nyffe. inuita
Moysi.*

*Augu. 1. de
de Tric. 9. 6.
serm. 188. de
tempore.*

*Gre. 2. Dia-
log. c. vit. Cy-
pri. ser. de as-
censione Chris-
ti.*

*Proclus tr. de
Sacrificio &
Magia.
Sapient. 13.
Roma. 2.*

pueda el criador dellas en alguna manera por ellas ser conosciado. El sentido de la vista es muy subtil y presto y comprehendedor de muchas cosas, y así la hermosura que con el se alcanza mueue mucho la voluntad al amor delo diuino en el que no es todo sensual: como le acontecio a Socrates enamorado de la hermosura inuisible, que a las riberas del Rio Ilisso se açoro de tal arte con la contéplacion del alindado Phedro, que arrobado y fuera de si reuelo secretos admirables y nunca oydos de hombres. Aunque no es mucho de marauillar, auiendo el engrendecido de tal manera al amor, que confesó que Diotima hébra fatidica y que se dezia tener el spiritu diuino, le enseñó las reglas del amar: como si dixera que tal arte no se puede bien enseñar sino de los muy adiosados. Este gozo de la diuina hermosura es seguro como el objeto es eterno: mas como todas las criaturas seã mudables de ay les nasce aquella rayz del dulce amargo que en amarlas le gusta (como despues de Orpheo pondero i Galeno) lo qual apuran mas Platon Ouidio y Plauto diziendo que el tēple del amor es de plazentero deleyte y detristatiuo dolor: y esto con razon, pues dexado lo espiritual en lo que se ama (dize S. Dionysio) que abate el hombre su atencion a lo sensible y corporal: desdorando forma tan soberana en lo criado, auiendo

Plato in con-
uuiio & in
Phedro. Pro-
clus li. de Ani-
ma & Demo-
ne.

Plautus in
Cistel. & in
Truc.
Gal. lib. 3.º de
Simplicium me-
dicamen. fa-
cultatibus: ca.
16. Plato in
Timo. & Oui-
dius lib. 2.º de
Arte.
Diony. 4.º de-
di. nomi.

dose criado de principal intento para emplearse en el criador. En resolucion q̄ resumiendo lo dicho del amor conforme al estilo Platonico bien achristianado, la hermosura es vna cierta gracia viuaz y espiritual, infusa primariamente mediante el ilustrante diuino rayo al Angel, y segundariamente a las almas humanas, y despues a los cuerpos, figuras y voces: la qual mediante la intelligencia racional, o mediante la vista, o el oydo, mueue nuestros animos, y mouiendolos los deleyta, y deleytandolos los arrebatá, y arrebatandolos como fuera desi, los traspone en la diuina contemplacion.

§. 221. No ay ley contra la del amor, aun q̄ sea la dela necesidad: por mas que Laercio diga q̄ Thales Milefio la llamo fortissima, y por mas que Tito Liuiio encarezca q̄ ni Dios la puede contrastar: para lo qual dar a entender el famoso musico y gran Theologo de Orptheo dixo en el hymno de Venus q̄ el amor madaua a las tres hadas, y q̄ engendrauá todas las cosas: y las hadas son auidas por hijas de la necesidad, y ansi puede mas q̄ madre y hijas: lo qual quiere significar (aun tãbiẽ segun S. Augustin) q̄ no ay necesidad a q̄ no exceda la q̄ nos viene por parte del amor. Este fue el sentimiẽto de Platon quãdo en su Cratylo dixo no ser possible q̄ tantos defunctos como passan de esta vida, sean to-

Laert. li. 1.

Lucret. li. 9.

ab urb.

Orphens.

Augu. ser. 9.

de verb. domini in Mattha.

dos detenidos por fuerza ni necesidad en el otro mundo para que ninguno torne aca: sino que auemos de creer que los tiene la fuerza del amor que ha cobrado con la dulce conuersacion del sapientissimo y eloquentissimo Dios Pluton. Poderacion de S. Tho. es conforme a vna doctrina del Philosopho que todas las criaturas apetecen la hermosura del criador conforme a lo qual dixo Platon que hasta la misma naturaleza se catua del deseo de la hermosura, y siguele S. Dionysio. a lo declaro, diziendo que este deseo tan preñado es aquel naturalissimo apetito de auerse bien todas las cosas, perpetuandose quanto pueden, como Dios es perpetuo: y por este fin natural concluyeron Aristoteles y su Themitio que cada cosa engendra su semejante, por se perpetuar en el hijo el que en si se siente perecedero (como lo noto el Ecclesiastico) y en fin el mesmo Aristoteles en el primero de las Ethicas resuelue todo esto, en que por ser el summo bien tan amable se van todas las cosas tras el, llevadas de su natural inclinacion, por la qual dixo Proculo que la naturaleza es vna Maga y como hechizera, y lo mesmo el amor: por vnos atrahimientos halagueños con que medio en hechizan con deseo del gozo de la hermosura. Esta es la potencia amorosa que Orpheo y Hesiodo y Seneca dixeron que doma los corazones de los mortales y de los immortales: y Luciano puso esta mesma sentencia en su renegado lengua

Thom. 1. 2. 4.

109. ar. 3.

2. Phys.

*Plato in com-
muni.*

*Diony. 4. de
di. nomi.*

*Arist. & The-
misti. 2. de ani-
ma reb. 34. et
2. de Gen. ani-
mali cap. 1. &
3. Econo. ca. 1.*

*Eccl. 30. Pro-
culus in praef-
atione Sophista
Platonis.*

Orpheus,

Hesiod.

Seneca in

*Herc. act. 10. Lu-
ciani. quomodo
sunt h. st. ser-
uanda.*

ge, llamandola vn violéto tyranno delos hō
 bres y delos dioses: y Xenophonte me pare-
 ce auerse burlado cō esta potēcia diziendo
 por manera de trufa q̄ el miedo y la ley bastā
 a forçar a vno al amor. Este es el amor en q̄
 (segun Proclo) dixo aquel Pherecides que
 murio echando culebras por la boca (como
 escriue Plinio) o roido de piojos (segū Ari-
 stoteles : Eliano 3 y Heraclides) auerse Dios
 conuertido quādo quiso criar todas las co-
 sas dādonos en esto a entēder (cō forme a vna
 marauillosa razō 4 de Origenes y S. Christo-
 stomo y Damasceno 5) q̄ no tuuo Dios otro
 motiuo para auer de criar el mūdo, sino sola
 mēte de amor de tener a quiē cōmunicar sus
 perfecciones por amor de si mesmo como
 causa final: siēdo tal su bōdad, q̄ por sola ella
 dize Gregorio Nysseno, auerse mouido a o-
 bra ta sin segūda: y tā immēsa y 6 exuberāte, q̄
 (segū S. Dionysio) no quiso estar sin q̄ ouies-
 se en q̄ resplādeciese el rastro d̄ sus perfectio-
 nes. Por este amor q̄ en la criaciō de las cosas
 Dios les mostro, parece auer dicho Parmeni-
 des (autor Aristot.) q̄ el primero y mas anti-
 guo d̄ los dioses es el amor: y primero q̄ el lo
 auia cantado Orpheo en la musica que dio
 a los Argonautas en la cucua del Centau-
 ro Chiron del monte Pelio de Thessalia.
 Grande amor mouio a Dios para criar el
 mundo, mas mucho mayor le mostro en el

Xenoph. 5.
 Pedia.

1 Proclus in Te
 m. cum. Pl. 15.

7. c. 51.

2 Arist. lib. 5
 de hist. animā.

cap. 31.

3 Aelia. lib. 4
 & 5. va. hist.

Heracl. de
 Polstrys. Calius

lib. 19. cap. 30

4 Orig. li. 4.
 Persar.

Nyss. de crea-
 ho. c. 17.

5 Dam. li. 4
 cap. 14. & Ma-
 gist. lib. 2. d. 1.

Chy. li. de pro-
 uiden. Dei.

Preu. 16.

6 Zon. tom. 1.
 Diony. 4. de
 di. no.

1. Meta. ca. 4
 Orpheum An-
 gnanis.

querer redemir: pues para lo primero basto mandar que todo fuesse hecho: mas para lo segundo fue menester perder la vida: y pue^o con solo el amor se armo el Redemptor, y lo mesmo sus martyres sanctos para trance tan peligroso, bien dixeron Platon y su Maximo Tyrio, que el amor todo lo acomete, y todo lo tienta, y que a ningun peligro teme: y conforme a esto dixeron algunos poetas Griegos q̄ a la potēcia del amor ni Dios la resiste Como la terribilidad de la muerte dize la escriptura q̄ es la del amor, y aun es mayor, y lo probo el Baptista para con el Redēptor muriendo por el: pues por el amor me nos precian los hombres la muerte, y no es posible amar por morir, como ni es posible tener por fin cosa que no sea buena, o lo parezca. Todas las maneras q̄ diximos auer de amor concurren en el Baptista para con el Redēptor, y por todas ellas podemos fundar auer sido su amistad excellēte: por q̄ tuuo la principal mediāte el conosciēto de las virtudes del amigo: por auer conosciido el Baptista el ser diuino del Redēptor, y sus infinitas virtudes en quanto hōbre: y oyo las palabras de uida de boca del mesmo señor q̄ sonaron en las orejas del Baptista mejor q̄ toda la musica deste mūdo ni del otro: y ansi dixo el, q̄ el q̄ tiene esposa merece nōbre d' esposo, y q̄ el amigo del tal esposo esta cabe el y le oye
y se

Plato in Timaeo.

Max. Tyr.

sen. 10.

Quintil. 8.

Ioannis. 3.

Ioan. 1.

y se goza oyendo le hablar. Tuuo también el amor causado por la vista, porque el dize auerle visto, y auer dado testimonio de como era hijo de Dios: y siendo Christo la flor de la naturaleza humana en disposicion y hermosura como en complexion, y Sant Iuan de tan acendrado juyzio, y de tan generoso y tierno coraçon (calidades necesarias en la doctrina de Platon para se engendrar perfecto amor, y lo confirma Sant Augustin) no pudo no se aficionar altísimamente, combidado con sola su vista, en caso que mas no se hallara de por medio. La razon desto parece ser aquella q̄ tocan Heliodoro Emiseno y Plotino, que recebida por la vista la ymagen del hombre, y llegando se a presentar al conoscimiento judicialiuo del alma, si dissuena y es desconforme de la nuestra alma, luego le desaplaze, y es tenida por fea, y echada fuera: mas si quadra, y conuiene con el temple de nuestra alma, luego agrada, y es tenida por hermosa y es amada della. Destos fundamentos succede q̄ muchas vezes nos agradan vnos, y desagradan otros en el primero punto que los vemos, y no sabemos dar la razon de tales affectos: sino que como dize Plutarcho: la naturaleza se aficiona y ama a su semejante, y desama a su desemejante. Pareceos conforme a esto que la ymagen del Redemptor re-

*Psalm. 42.**Plato in conuivio.**Augu. 11. de Trim.**Plotin. lib. de Pulchritud. cap. 2.**Heliodor. libe 3. Historia Aethiopiae, & Carum lib. 24. c. 7.**Plutarch. lib. de differen. adula. & amici.*

cebida por los ojos del Baptista, y careada con su anima, que le pareceria hermosa por extremo, y dignissima de ser amada? No ay que poner en controuersia tal razõ, pues esta amistad se fundo principalmente sobre el fundamento de sus virtudes: y como ellos fueron los mas semejantes en virtudes, anfi se amaron mas que otros qualesquier amigos: y que auiendo sido pintada el alma del Baptista con la soberana imagen del Redemptor: y tan radicatiuamente, q̄ nunca la perdiera, y que consiguientemente nunca faltara su amistad. O quan bueno y quan jocundo parecio a Dauid morar los hermanos en vno, la qual vnidad demorada no se entiẽde por vnidad de lugar, sino de amor y charidad, como lo enseña Casiano por boca del Abad Ioseph: y aun mucho antes lo auian pregonado anfi Aristoteles y Atheneo con los quales se atienden Sancto Thomas y Clemente Romano y auiendo sido tan conformes Christo y el su Baptista que cada qual abono todo lo del otro, necessariamente su amistad fue por extremo perfecta, sincera, y duradera: segũ que el mesmo Baptista dixo que el amigo se goza oyendo hablar de cerca al esposo su amigo: lo qual S. Basilio pondera, q̄ en aquellas palabras dio el Baptista a entender que el q̄ tiene firme amor con Christo, esse tal merece nombre de su amigo: y que

*Psal. 132.**Casian.**Colla. 16.**8. Ethic. 5. &**9. Ethic. 9.**Ath. eccl. li.**5. ca. 2. &**Maxi. Tyr.**ser. 4.**Tho. 2. 2. 9. 23.**24. & 37. &**Clem. Ro. li.**7. recognit.**Basil. Concio**no. 11. in**Psal. in. 44.*

que como el le tenia, por esso se llamaua con el nombre que merecia.

§. 222. O marauillosa excellencia la de la amistad, que como el Rey Agesilao con algunos sabios antepongan la justicia a la fortaleza, diziendo que los justos no tienen necesidad de ser fuertes entre si, vinieron Aristoteles y Proclo con los Pythagoricos a poner la amistad sobre la justicia: afirmando con gran dulçura de verdad q̄ los justos por mas justos q̄ sean, han menester ser amigos entre si: mas que los que son amigos no tienen necesidad de la justicia, pues su amistad los conseruara en razõ y amor. Este dõ singular de Dios q̄ llamamos amistad, tiene virtud de como ð dos coraçones haze vno, hazer ð vno dos: pues dize el philosopho q̄ mi amigo es otro yo: y lo exẽplifico ansi en si mesmo el grãde Alexandre para con el su muy cordial amigo Ephestiõ, llamãdole tãbiẽ Alexãdre como a si en lo q̄ se le offrecia hõroso, ansi en lo q̄ passo cõ la madre y muger ð Dario, como en leerle las cartas de sus secretos: cõforme a las leyes de la entera amistad canonizadas por los sabios, q̄ las cosas de los amigos les deuẽ ser cõmunes. Mas luego se nos atrauiessa el cõmũ prouerbio, q̄ de lo bueno poco: y ansi vemos quan buena es esta virtud, y quã poco ay della. No me digays del amistad ð hulano y çutano pues por vna

*Plutarch. in
Agesilao.
Isocrates in
Panaethenas-
co.
Siob. se. 7.
8. Ethic. ca. 1.
Proclus. lib.
de anima &
dæmone.*

*9. Ethic. 4. &
9. Curt. li. 3.
Plutarch. in
Apopho*

*1 Xenopholi. li.
2. de re. &
fac. Socratis.*

1 Plato in *vna* tarja se mataran diez vezes : y por otra
Lyside, & .5. deie. parte gastaran quanto tienen y no tienen el,
Cicero. I. offi. vno por el otro por destruyr al vando con
& .I. de legib. trario. La doctrina de Ciceron no llama ami-
2. *Ethic. c. 9. gos* sino a los buenos y que en cosas loables
& li. 9. c. 8. se arriscan vnos por otros: y Platon i sintio
Plutarch. de lo mesmo diziendo que fue sentimiento de
diff. adular. los poetas y no malo, que los hombres se
Ioseph. 2. con- hazen amigos por medianeria de Dios con-
tra Apio. ciliador que aplica cada cosa con su seme-
Maai. Tyr. fer. 4. jante : y Ptolemeo, **2** Almanfor y Omar
Greg. Nazia. Astrologos tratan de como las amistades se
*Epist. 124. tra*uan por virtud de las estrellas : y algunas
Gelli. li. I. ca. leyes, **3** que por maleficios de hechizerias, y
8. *Maria. li. lo* confirma con muchos exemplos. Iacobo
2. *Euripides. Sprenger* y Sant Hieronymo pone vno en
sepe. Aristo. la vida de S. Hylarion: mas anfi el derecho
2 *Ptole. in Ciuil* como el Canonico condena tales tra-
Centilo. ver. uacuentas. Entre los Scythas pregona Lu-
32. *Almasor ciano* en su Loxaris auer tenido grande esti-
in Aphorif. ma la buena amistad, y que ninguno podia
21. *Omar. li. tener* mas de vn amigo, o quando mucho
3. *de natura- dos:* y deuenfe auer fundado en la razõ que
lib. ca 16. Aristoteles da en el octauo y noueno de las
3 *C. de male- Ethicas,* que el amor repartido no puede ser
lefici. l. eorum perfecto. Y aun acõtecio a Orestes, y a Py-
& .ff. de pe- lade quando fueron a librar a Ephigenia, ser
nis. l. si quis aliquid. Al- presos
beric. in rub. de Heret. col.

3. *Acrosti. in authen quo. opor. epis. & clari. S. hoc aũt. Sprenger. p. I. Malles. q.*
7. *26. q. 5. per totum Higin. fab. 120. Dio. li. 5. ca. 3. Manil. 2. Astrõ. c. 13. Onid.*
2. *& .3. de Ponto. Cic. li. 5. de Finib.*

presos para matar por la agresion que intentaron hazer: y como cada qual dixesse ser Orestes porque solo el auia de morir: los Scytas los dierõ por libres, por los ver amigos hasta la muerte: y les edificarõ tēplos como a dioses, llamādolos Coraces q̄ en lēgua Scythica quiere dezir dioses presidētes d̄l amor. Callē callē quātos alabá la amistad d̄ los dichos, y la de Damon y Pythias, y la de Achilles y Patroclo, y la de Chariton y Melanipo, y la de Castor y Polux, y la de Niso y Euryalo, y la de Theseo y Piritoo, y la de Phocion y Nicocles, y la de Tydeo y Polynices, y la de Lelio y Scipion y la de Dauid y Ionathas, y la de Diomedes y Estenelo, y la de Peleo y Phenix, y la de Hercules y Philoctetes, y la de Mera y Selinuncio, y la de Harmodio y Aristogiton: porque hallara de por medio el amor del hijo de la virgen y del hijo de la manera, la amistad de Christo y del su Baptista, de la qual el mesmo Baptista como muy modesto se precio con sancta Iactancia, y se llamo amigo de Christo, y se llamo amigo de Dios: y siendo amigo de Dios bueno esta de ver dōde le porna Dios, que tiene dicho que sus amigos han de estar donde el, y entiendese cada vno mas conjunto quanto mas amigo: y auiendo sido el Baptista el mayor amigo, aueriguase que esta el mas cercano a Dios de todos los sanctos,

y así

414 Libr. Artic. Cap.
y así anda communmente pintado en las
pinturas Eclesiasticas.

Capitulo. X.

De dos renombres famosos del Baptista
que son Christo, y grande en el acata-
miento del Señor.

§. 223.



Condicionen son de la hōra y de
la ganācia nunca conofcer har-
tura, y por esso las llamo Salomō
Sanguijuelas que siempre dizen,
Daca, daca, ceua, ceua, trahe, trahe: lo qual
digo porque ya me parecia llevar en bu-
nos terminos las alabanças deuidas a lo nō-
bres del Baptista, quādo se me offrecio otro
renombre fuyo y tal que dexa muy atras a
todos los dichos: y como vi tan buena añas
didura para las alabanças del Baptista como
oyr a S. Lucas que los Iudios sintieron tan
altamente de su Sanctidad, que le pregunta-
ron si era Christo, dime otro poco al traba-
jo para mostrar algunas de las excelēcias de
uidas a los merecimientos del tal apellido.
No dize el texto q̄ le preguntaron descu-
biertamente si era el Christo: mas a que pro-
posito auia el de respōder q̄ no era Christo,
si de vna o de otra manera no se lo pregun-
taran?

Prover. 30.

Luc. 3.

A. 10. 10.

tará? Y no solaméte pensaron del ser Christo, y no solaméte se lo preguntaró : sino q̄ uieron muestras de alegría por ello : por lo qual les dixo el Redemptor hablando con ellos de las cosas del Baptista, que se auian gozado en las cosas del Baptista, aunque por poco tiempo : porque como el negasse ser Christo, luego los Iudios començaron a no le estimar por quien solian. Del hombre que por su franqueza y liberalidad se creyesse ser Alexandre Magno, o por sus fuerças Buseca Tritormo, o Milon Crotoniense, o por su valentia Hercules o Sanson, o por su paciencia Iob, o por su sabiduria Salomon, o por su poesia Homero o Vergilio, o por su philosophia Platon o Aristoteles, o por su eloquencia Demosthenes o Ciceron, de ser auia extremado en aquella facultad, siendo tenido por el que excedio en ella a los que en ella mas para siempre florecieron. Ansi acontece al Baptista, que no solamente fue comparado con Christo en la Sanctidad : sino y aun tenido por el personalmente : de lo qual sin falencia ninguna se prueua que fue tal su Sanctidad, que de Christo abaxo entre los hombres ninguna fue tenuta por yqual. Y ansi dize S. Cyrilo que este diuino Baptista menosprecio las ciudades, y escogio al desierto para su habitacion ; donde excedio

Ioannis. 9.

Eusebius E-
missenas homo
Ioan. Ioan.
Baptist.
Cyrol. li. I. ser
per Ioan. 6. 7.

cedio en tanto numero de virtudes, que como ya ouiesse llegado al summo fastigio de la humana justicia: desperto tanta admiración de si en los coraçones de los que le conoscián, que algunos le vinieron a reputar por Christo. Sétid como quisieredes, que dichos es de Ciceron, ser cosa difficil que la fama publique vna cosa mucho, sin que aya algũ rastro de verdad: y la fama publica trahia en platicas ser Sant Iuan el Redēptor del mundo, luego cosas auia en el tã admirables que pusieron a los Iudios en tan estraño sobrefalto. Nego empero el Baptista ser Christo, y por esta negacion dize S. Gregorio que fue hecho verdadero miembro de aquel cuyo nombre no quiso vsurpar con engaño. Esta cōfesion del Baptista nos pinta de otros matices el Euangelista diziendo del q̄ no era luz, sino solamente testigo de la lumbrē: que quiere dezir que el Baptista no era Christo que es luz verdadera, mas que solamente seruia quanto a este punto de pregonero de essa mesma lūbre. Guay de muchos que haziendo contra el buen exemplo que Sant Iuan dio en esto, de que cada vno se tēga y pregone por quien es: niegan a sus padres naturales, aunque sea a costa de la honestidad y fama de sus madres, haziendo se hijos bastardos del otro cauallero, y del otro señor: desdenandose de la baxeza de los que

*Cicero.**Grego. in lo.**Ioannis. I.*

con mucho trabajo y hambre los criaron. En contra desta soberuia cuenta Pedro Belon vna singular necesidad de los Turcos (q̄ no parece muy creyble, y ni la toca Bartholomeo Georgienuz escriuiendo las costumbres de los Turcos) que tienen por mas nobles y honrados y priuados del gran Turco a los que no se les conocen los padres ni parientes. Afirma Elio Lampridio auer estado todo el Senado Romano debatiendo vn dia entero con el Emperador Alexandre Seuero sobre que se quisiesse llamar Pio, Magno, y otros tales nombres, y que nunca se pudo acabar con el: por lo qual dize que fue tenido en mucho mas que si los acceptara. O ignorancia de los ambiciosos sin cerebro, que no entienden que los mesmos que los cargan de nueuas honras y titulos, los tienen en menos si los acceptan: porque ni conocen su ambicion, ni la lisonja de los otros que son inuectores de nueuas profanidades: entre los quales pongo a los que introduxeron en los pulpitos las saluas lisongeantes con que pretendieron ganar las voluntades de los oyêtes liuianos, para que dissimulassen cō sus entropçones: porque si fueran sabios no abatieran la Magestad del pulpito. Deprendan pues los Christianos a no tomar titulos que no merecen: y si les parecen muy altos Christo y su Baptista

*Belonus lib. 2e
Observatio-
num. c. 95.
Georgieniz de
moribus Tur-
corum.*

*Lamprid. in
Alex. Sena-
ro.*

sta para ser imitados, alomenos preciente de imitar al Emperador sobredicho, pues siendo potentissimo y pagano, dio exemplo de modesta humildad. A monte, a monte que alli deprendio sant Iuan contentarse con lo que merecia: en el monte se auian de criar los nuestros mancebos regalados como los Lacedemonios, conforme a las leyes de Lycurgo; y alli se harian para mucho, y deprenderian a blasonar poco. Alli se crio Pedareto el Spartano del qual refiere Plutarcho que como se ouiesse de proouer vn officio honroso en Lacedemonia, para el qual se nombrauan trezientos officiales, que el se presento en el senado para vno dellos, mas que como fuesse dexado sin el officio, que salio alegre y regozijado, dando gracias a Dios porque por lo menos auia trezientos ciudadanos en su ciudad mejores que el. Este bien puede ser tenido por discipulo de la modestia del Baptista, mejor que algunos Religiosos que se agrauian sino son llamados magnificos en las cartas desdeñandose del nombre de Reuerendos: de lo qual ha sucedido que como los titulos y lenguages Religiosos se deuieran comunicar a los mundanos, para los humillar: esto no, mas al reues los titulos profanos se han introduzido en las Religiones: y todos trahemos ya las bocas dellolladas

*Plutarch. in
Lycurgo.*

das de besar las manos de vuestras mercedes, y a penas se halla quien diga fino es entre gente baxa, loado sea Iesu Christo : con ser la mas curiosa, cortesana, y Christiana saluacion que se puede vsar en la corte del cielo, quanto mas en la de la tierra. Guay delos que pueden, y no lo remedian. Dezia el glorioso S. Bernardo para condénacion de los ambiciosos, q̄ todae las vezes que desseo presidir entre los hōbres, se anteponia a Dios del qual se dize que viuia sujeto a su madre ya Ioseph: y que porque se auia el de sobrepone a los que Dios se quiso sujetar? Notad quan bien acude cō esta doctrina lo que Scipion Africano dixo a Q. Fabio Maximo contendiendo con el en el senado Romano, que ningun bueno deue desear que los otros no se le ygualen.

§. 224. Poned los ojos en los gestos que Julio Cesar hazia, y los oydos en las palabras que dezia estando absoruido contemplando vna estatua del grande Alexandre en la ciudad de Caliz: y llorando vereys que sea mezquindaua por no auer el hecho cosa notable en la edad que Alexandre auia conquistado la mayor parte del mundo. No es mucho que aya sido muy ambicioso pues se crio en gran lugar, pues se crio en Roma que en su tiempo llego a tener quatrocientos y cinquenta mil vezi-

*Bernar. ho. 11.
super Missas
est.*

*Liuius Deca.
3. li. 8.*

*Sueton. 6.
Plutar. in
Cesare.*

1 Plutar. in
Casare.

Forus Epist.
98.

Budeus. 2. de
Asse.

Martianus li.
1. Topogra-

phia. Fia. Vo-
pif. in Au-
relian.

2 Plutar. lib:

4. Apoph.

3 Valer. li. 8.
cap. 15.

Amniansus
lib. 15.

4 Iuuenalis
Sat. 10.

5 Plutar. in
Theffeo, &
in Lycurgo.

Iustinus lib. 3.

Iusti. lib. 24.

6 Iusti. li. 12.
Plutar. in
Alexandro.

nos (segun algunos escriptores i graues) y en circuytu cincuenta mil passos, si el Marliano siguiendo a Plinio no nos miente: Mirad que negro espejo auia tomado Cesar en que se mirar para no ser ambicioso, pues el mesmo Alexandre lloro tambien por no auer subjectado todo vn mundo y quedandole infinitos que le dezia Anaxagoras (segun Plutarcho 2) o Anaxarco (segun Valerio 3 y Amiano) que auia criados, de todos los quales pretendia ser señor. Por esto dixo el otro poeta 4 que al moço nacido en Pela, vn mundo se le haze poco. Embiemos le tambien a monte con Sant Iuan porque deprenda del a no se hazer Dios aunque le offrezcan el nombre de los lisongeros, por lo qual se le recrecio la muerte. O bienauenturado Baptista que siendo combidado con el nombre de Christo, te mostraste tan enemigo de ambicion y de honras que no merecias: que por solo Iuan el hijo de Zacharias te pregonaste. Cesse, cesse, ya la razon que algunos pensauan tener, por auer Theffeo dexado el titulo Real de que cõ razon gozaua en Athenas: o por ver a Lycurgo desechar el Reyno de Lacedemonia, autores Plutarcho 5 y Iustino: y el mesmo Iustino 6 cesse de ensalçar a Solithenes por no auer aceptado el Reyno de Macedonia: y con el y con Plutarcho

racho dexa Curcio ¹ de encarcer la modestia de Perdica a quien el grande Alexandre con su anillo mostro dexarle su imperio, y el qual el no quiso recibir. No afame de oymas Herodoto ² a Meandrio por auer desechado el señorio de los Samios, ni a Cadmo por auer renüciado el de los Coos, ni Pausanias ³ a Aristomenes por no auer admitido el de sus Mesenios. Y a no hable Sexto Aurelio del nõbre de Pertinaz que el otro Emperador gano porfiando por no ser Emperador: ni de Diocleciano porque aya desechado el imperio de que gozaua en Roma: ni Iustino ⁴ de la tirria del Atalo parricida que dexo el Reyno de Asia. Calle otro semejante hecho del Turco Amurates Iuan Baptista ⁵ Egnacio: ni de Alberto Duque de Bauiera nos encarezca Eneas ⁶ Syluio que no quiso acceptar el Reyno de Bohemia. Ponga Diogenes Laercio en silencio perpetuo a los sus famosos sabios Salon, Empedocles y Heraclito por mas que ayan menospreciado los grandes Señorios que les fueron offrecidos. Y ni la orden de Sant Francisco tenga en tanto que el su Seraphico doctor Sant Buenaventura aya desechado el Summo Pontificado, pudiendole tomar para si (como cuenta el Maestro Pisanos) quando no se concertando los Cardenales en Perusho sobre la election de nue-

1 *Curcius. lib. ultim.*

2 *Herodo. in Thalia, & in Polymnia.*

3 *Pausanias lib. 4.*

4 *Iustinus li. 36.*

Antoninus.

p. tit. 8. c. 2.

5 *Baptist.*

Egnatij.

6 *Syluius li.*

4. de Origene Bohemorum.

Diogenes.

Luert. li. 1. 8.

9.

Mag. Pisan.

li. 1. Confor.

uo Papa, comprometieron en Sant Buena-
 uentura general de su orden, y que en caso
 que a si mesmo nombrasse, le dauan por ca-
 nonicamente electo: mas el nombro a Gre-
 gorio decimo: y en ello dio mejor exemplo
 que el Papa Iuan vigesimo segundo que en
 semejante compromisso se nombro a si en
 Papa, y lo cuenta: Antonino diziendo
 que en sola la election del Papa puede
 vno ser electo de si mesmo: y quando
 el derecho Canonico dize que si algu-
 nos comprometen en algunos pocos con
 libertad de que elijan de si mesmos si qui-
 sieren: alli no es electo alguno de si solo,
 y por esso vale su election: porque como
 ninguno se puede engendrar asi mesmo (ni
 aun Dios se puede engendrar asi) tampoco
 puede nacer de si mediante election. To-
 do el mundo de oy mas no ponga en pla-
 tica menosprecio de honra notable deste
 mundo, por mas admiratiuo que parezca:
 pues representamos aqui a vn hombre que
 para le tener por Dios los que en el mun-
 do mas sabian de Dios, no esperauan mas
 de que el consintiesse ser tenido por tal.
 Que cosa merece ser tenuta por digna de
 estima ni de admiracion, si con esta se com-
 para? Oyamos oyamos a Sant Augustin,
 porque sella en vna palabra lo que auemos
 encarecido con muchas. Pensad hermanos
 (dize)

1. Anton. 3.
 7. hist. tit. 21.
 ca. 4.

2. Extra de
 Sortilegijs, ca.
 eccl. sia ve-
 stra. & de ele-
 ctione cu in iu-
 re & de iu-
 re patro. c. p
 nostras. Et de
 instit. cu ad
 nostram. 24.
 q. 1. tidicimus
 & 8. q. 1. in-
 scripturis, &
 ff. de iuro. &
 cura. da. l. pra
 tot.

Aug. tra. 4.
 super Ioan.

(dize) que no ay cosa mas humilde que el pregonero Baptista, del qual os hago saber que en toda su vida, y en todas sus obras nunca tanto merecio, como en no acceptar la honra que le ofrecian de que se llamasse Christo: lo qual el pudiera hazer, si tratara con los hombres con voluntad de los engañar. Lo dicho es de Sant Augustin. O vosotros assoldados con la muerte, y porque no tomays exemplo en el Baptista para dexaros del apetito de mas tener, y de mas valer, y de mas mandar, y de mas soberuios ser. Dion Niceo y Zonaras y Cedreno cuentan de vn llustre Romano llamado Symile que despues de viejo y harto de officios honrosos, dexo el adelantamiento, y biuió despues siete años sin officio: y que mando poner esta letra en su sepultura. Aqui jaze Symile cuya vida fue de muchos años, aunque el no biuió mas que solos siete. Tres amigos señalados tuuo Christo biuiendo en este mundo, y a cada vno confio vna de tres cosas las principales que el estimaua: y a Sant Iuan Euangelista confio a su madre, y a Sant Pedro a su Iglesia que es mas que su madre: y al Baptista su honra en que no quiso tener compañía: y así el Baptista nego ser el merecedor de la honra diuinal entendida en el

*Zonaras &
Dion in A-
driano, &
Cedrenus in
compen. Hi-
storiarum.*

titulo de Christo : y la honra de Dios mas vale que todo lo criado.

§. 225. Bien os acordareys como ya tocamos en aquello, de que el menor del reyno de los cielos era mayor que Sant Iuã Baptista, sin impedimento que aya el sido tan grande que fue tenido por grande delante del Señor (que es el titulo de que auemos de hablar aqui) y diole este renombre de grande vno de los que en la corte del cielo es de los que merecen ser tenidos por grandes. Si dixera el Angel que auia de ser grande delante de los hombres, no nos marauillaramos mucho, ni nos espantaramos porque dixera que auia de ser grande delante de los Angeles: mas dezir que delante de Dios auia de ser tenido por grande, siendo Dios infinito en todas sus perfecciones: essa es la grandeza que con su grandeza excede la grandeza de los mayores entendimientos. Sobre dezir que Sant Iuan es grande delante de Dios, que podemos dorar que no sea enlodar: o que podemos hermoscar que no sea desflorar? Mas como diga Sant Pablo de si que es deudor a los sabios y a los no sabios: yo tambien lo soy en este negocio (aunque no se si bastara mi caudal a pagar a ninguno) y por esso aure de tratar que grandeza sea la del Baptista delante de Dios. Quando se dize
ser

Luc. 1.º

Remedio

ser Dios infinito en grandeza, y que todo lo hinche, no aueys entender que es grandeza quantitatiua o corporea, como la vuestra que es tan larga y tan ancha, y occupa vn tã grande o tan grande lugar: mas la grandeza de Dios es lo mesmo que su virtud, y su virtud que su essencia: conforme a lo que sant Augustin y Sant Anselmo dizen, que en las cosas spirituales su grandeza es su nobleza y virtud: y ansi Dios aunque esta en todo lugar por su inmensidad, no occupa lugar alguno, por que ocupar y henchir lugar es propiedad de cosas corporales. La grandeza de Sant Iuan tampoco se entiende quantitatiua o corporalmente, sino qualitatiuamente, pues es grandeza de virtud: y ansi en dezir que Sant Iuan es grande es confessar la grandeza de su sanctidad. Y ni por dezir q̄ Sant Iuan es grande delante de Dios le comparamos con Dios, como si le ygualasse con su grandeza mas que otro sancto, por que esto es heregia: como quiera que la virtud diuina y su essencia sean vna cosa de infinita perfection, y Sant Iuan y toda criatura sea limitado y finito: y entre lo finito y lo infinito no ay proporcion ni comparacion, tampoco como entre vn infinito y otro. Mas quando dezimos que Sant Iuan es grande delante dela diuina magestad, solamente que remos significar que Dios accepta sus mere-

*Aug. 6. Tri
c. 8. & li. de
quati. animis.
Ansel. c. 2.
Monology i lē
Aug. epist. 3.*

*S. Tho 2. 2. q.
24. ar. 8.*

8. Physic.

cimientos para gran gloria, proueyendole preuiamente de proporcionada gracia: porq̄ (como bien apura Scoto) aun que vno tenga libre aluedrio, y gracia con que es amigo y grato a Dios, y aunque haga quanto es de su parte en virtuosos exercicios: el cumplimiento de tales obras en razon de meritorias depende dela diuina acceptacion: de tal manera que tanto se hallara valer vuestra obra meritoria, en quanto o por quanto Dios la ouiere acceptado: concediendo juntamente con esto el sobre dicho doctor, ser le puesta de Dios que en haziendo vos la obra perfecta, no sereys defraudado del galardón cōdigno, acceptandola luego la diuina justicia. Y conforme a esto dize Cayetano yllustre doctor entre los modernos que la obra satisfactoria mas se considera por buena, respecto dela diuina acceptacion, que respecto de la substancia y valor de la misma obra. Esta razon trahe tambien Scoto para los merecimientos del Redemptor del mundo, y dize que tanto valio su muerte y pasiõ, por quanto Dios la quiso acceptar, en quanto la quiso apreciar. O Baptista de grandeza estrana, y en quanto te apreciaremos, o en quanto te estimaremos: siendo tu valor tan grande delante de las riquezas de Dios, y siendo noïtros de tan pequeño saber que aun los que poco saben nos tienen en poco?

Scotus li. 1. d.
17. q. 2. ar. 1.

Gaieta. trac.
de Satisfac.
qu. 1. c. 1.

Scotus li. 3. d.
19.

§. 226. Yo no se como dar a entender la
 grandeza de sant Iuan a los que son de poco
 entéder tâbiẽ como yo sino cõ dezirles q̃ en
 España ay infinitos labradores y oficiales,
 ay hijos dalgo en abundancia, y ay caualle-
 ros ya mas que hidalgos, y ay señores que
 dende este mundo gozan de la saluacion, si
 es lo mesmo que salua: de los quales algu-
 nos de nuestros historiadores recopilan
 nueue Arçobispos, y cinquenta Obispos,
 veynte y tres Duques, y nouenta y tres Con-
 des, y quarenta marqueses, y siete adelanta-
 dos, y seys Mariscales con otros muchos
 Vizcondes, sin Almirantes y Condestables:
 entre los quales querria saber quantos son
 los llamados grandes, y que como tales ha-
 blen y tengan voto en Cortes. Pocos son los
 tales: y así son mas señalados y estimados: y
 como de tales se dize, a los grandes llama a
 Cortes, el rey los manda llamar. Entre tan-
 tos grandes alguno es mayor en algo, si
 quiera envotar primero (como dize la histo-
 ria del rey don Iuan el segundo que la co-
 stũbre de castilla era, ser la primera boz en
 Cortes el señor dela casa de Lara) y dela mes-
 ma manera en las Cortes del gran Rey y se-
 ñor de las cauallerias celestiales Sant Iuan
 Baptista es el mayor entre los grandes, y así
 fue suya la primera boz y voto en las Cortes
 que Iesu Christo tuuo primeras en este mũdo
 en

en casa de Zacharias, y todos los que mas a-
 lli votaron que fueron las sanctas preñadas
 se conformaron con el voto del Baptista: y
 en las Cortes generalissimas a las corrientes
 del Iordan donde el Redemptor fue dado de
 su padre eterno por legitimo rey del vniuerso,
 y a Sant Iuan auia votado dandole a con-
 noscer al mundo con nombre de cordero q
 le alimpiaua de los pechos que deuia por sus
 peccados; y en las Cortes que primeras se tu-
 uieron en el Limbo el Baptista presidio dan-
 do las nueuas de la baxada del Redēptor a to-
 dos los sanctos que alli estauan. Ayan ver-
 guença de su grandeza los que por todos los
 tiempos presumieron de grandes: porque la
 grandeza del Baptista lo engrandece todo y
 a todo haze quedar pequeño. Grande fue la
 gloria Romana con sus dos Fabios Maxi-
 mos, y con el gran Coruino, y con el gran
 Pompeyo, y con el Magno Constantino.
 Grande fue el blasón de los Franceses con su
 Emperador Carlo Magno: y mayor la de los
 Macedonios con el grande Alexandre: y no
 muy pequeño el de los Españoles con su rey
 don Alonso el Tercero al qual llamarō Mag-
 no como al Rey don Hernando primero de
 Castilla porque no quedasse España sin gran-
 deza. la qual refrescaron en don Gōçalo Her-
 nandez de Cordoua llamado gran Capitan.
 Passemos en Asia y veremos al grande Anti-
 gono,

rigono, y en Syria al Magno Antiocho, y en Ponto al gran Mithridates, y en Parthia otro gran Mithridates que fue muerto de su hermano Herodes en Babylonia, como los otros fueron vencidos de los Romanos. En Africa tambien se hallaron grandezas, pues Carthagogozo del su grande Amilcar que en vna muger Española engendro a Annibal grandissimo enemigo de Roma, y en la mesma ciudad florecio el grande Hannon. Los Assyrios gozaron del gran Nabuchodonosor, y despues los Persas del grande Artaxerxes Asuero marido de la sancta Reyna Hester: y entre los Soldanes de Egypto Cait beyo por sus victorias alcanço renombre de Magno, y lo mesmo configuio en su tiempo el Sophi Ismael Rey de los Persianos aunque quedo vencido de Selin el gran Turco en cuyo Imperio todos los Turcos se llama Magnos desde Mahometo que le gano con sus victorias. Vengamos a lo Ecclesiastico, y entre los Griegos hallaremos al gran Basilio, y al gran Hilario, y gran Epiphanio, y grande Athanasio, y entre los Latinos al gran Gregorio, y al Magno Alberto: mas anti los vnos como los otros se deue tener por muy pequenos y apocados delante de la grandeza de Sant Iuan: pues la grandeza de aquellos paro en este mundo, y alcançaronla entre los hombres deste mundo: mas la de sant

*Muchos otros
se llaman
Magnos.*

Iuan fuele impuesta del cielo, por mensajero de Dios del cielo, y permanecera para siempre en el Cielo, delante del mismo Dios del Cielo.

Capitulo. XI.

Del ultimo nombre de S. Iuan y en que se encierran las excelencias de los nombres sobredichos: que entre los nascidos de las mugeres ninguno fue mayor que el.

§. 227.



On este epiteto de Sant Iuan dicho por boca del Redemptor, querria rematar este tratado de los nombres del Baptista: ansi como el Redemptor echo el sello a sus grandezas: pues dize S. Cyrilo que no quedan las virtudes del Baptista atras de su nombradia, auiendo dado con ellas en lo supremo a que la facultad humana se puede abalançar. Y allende que la palabra fue tal que qualquiera que con verdad la dixera, fuera muy honroso para el Baptista: por auerla dicho Dios fue muy mas qualificada, conforme a la regla de Rhetoricos que las palabras tomã autoridad de quien las dize: y tambien porque la verdadera alabança deue salir del que me-

*Cyrill. lib. 2.
Ihesus. c. 4*

*Quinti. lib. I.
cap. 4.*

resce

refce ser alabado, pues por el contrario di-
ze Seneca q̄ es tã torpe cosa ser alabado d̄ hõ
bres torpes, como por cosas torpes. Destos
dos inconuenientes seguro esta S. Iuan, sien-
do quien le alaba el que solo merece ala-
banças de veras: y lo porque es alabado es lo
mas sublime que nunca en hombre se ha-
llo. Dixo pues el Redemptor hablando con
ciertas gentes de las excellencias del Bapti-
sta, que echassen cuenta con lo que de tal
hombre sentian, que el por cierto tenia que
entre los nascidos de las mugeres ninguno
se leuanto mayor que el. Este es el Christia-
no blason y dado de Christo al Baptista en
que trauan quantos mucho le procuran en
grandecer: y con el le piensan poner tan a-
delante, que no quieren conceder ser nin-
guno su yguar. Yo bien siento de que o-
tros sientan bien dello que yo siento bien, y
por sentir yo lo mesmo que estos, creo que
hablan como deuen: no obstante que ayvn
grande escrupulo acerca deste nuestro pare-
cer, y aun no tan sin fundamento que no ten-
ga sus rayzes en el Euangelio. E ansi quier-
ria yo saber en que se fundan quantos ala-
bando el Baptista dicen que es el mayor de
los que fueron y seran: como el texto no di-
ga sino que ninguno de los passados fue ma-
yor q̄ el. Este texto a solos los passados cõpre-
hende, y aun a ellos no los haze menores q̄ al

Matth. ix:

Baptista, mas solamente dize que no fueron mayores, y no niega que no le ayan sido yguales. Este sentimiento fue de los gloriosos Hieronymo y Chrysoftomo, ponderando las palabras con que Christo alabo al su Baptista. De manera que de esta autoridad no tenemos sino que entre los que nascieron hasta el punto en que Christo dixo estas palabras, ninguno fue mayor que Sant Iuan: y queda libre poder auer auido algunos y muchos sus yguales, y quedan libres todos los que despues de dichas estas palabras nascieron, y nasceran hasta la fin del mundo, para que por esta sentencia de Christo no les este prohibido el poder ser tamanos y mayores que Sant Iuan. Sin esta razon que concluye su intento, ay otro texto que confirma esta objection, y sacase del septimo capitulo de Sant Lucas dõde no parece auer hablado Christo tan ampliadamente como auemos visto que lo reza sant Mattheo, mas que hablo desta manera. Entre los nascidos de las mugeres no se leuanto propheta mayor que el Baptista. Por esta sentencia solamente se determina que ninguno de los Prophetas mas antiguos que el Baptista fue mayor que el: y queda libertad para dezir que pudieron ser tan grandes: y quedan todos los otros linages de personas passados y porvenir libres para poder ser tamanos y mayores q̄ el. Y ninguno

Lucas. 7.

guno piense (conforme a doctrina 1 Theo-
 logical y Canonica 2) que ay contrariedad
 en los Euangelistas, mas bien ay mas, o me-
 nos: y assi explico sant Lucas lo que S. Ma-
 theo dixo menos claraméte: y sant 3 Ambro-
 sio y sant Augustin 4 concordarõ estas dos
 autoridades como aqui dezimos. Quien a S.
 Iuan alaba quanto sabe y puedes, bien haze,
 mas por ventura no tiene razon de pensar
 prouarlo con la sobredicha authoridad: y
 quien conforme a alguna escriptura dize q̄
 habla, esta obligado (conforme a vna estre-
 mada razon de 5 Galeno) no solamente a de-
 zir verdad, mas tambien a que vaya fundada
 en la tal escriptura: a lo qual ayuda sant Hie-
 ronymo 6 diciendo que el officio del inter-
 prete no es dezir lo que a el le parece, sino
 lo que parecio al Doctor que declara: y en
 estos escriptos no queremos dezir mas de lo
 que nos parece que sabemos prouar, sin que
 de la prouacion nos deua quedar escrupulo:
 porque allende que la Magestad de la verdad
 es sobre todas las cosas, sabemos por otro
 passo de la escriptura que los negocios de
 Dios y de sus sanctos no tienen necesidad
 de ser engrandecidos con nuestras mentiras.
 Quien alaba al Baptista en virtud de la sobre-
 dich autoridad de Christo, puede dezir que
 como los Prophetas ay an sido los mas san-
 ctos que sabemos auer passado en el mundo

1 Augu. li. 2o
ca. 29. de con-
sensu Euangel.

2 De Celebr.
Missar. ca. cio
Mathas.

3 Ambr. li. 2
super Lucam.

4 Aug. li. 5.
de baptismo
contra Dona-
tistas.

5 Galenus li.
de Comate. l.
sopore apud
Hippocr. ca. 2.

6 Hierony. in
Apologia pro
libris contra
Iovinianum.

3. Esdra. 3o
Iob. 13o.

hasta sant Iuan, que no fue poco alabarle
 Christo de mas sancto que ellos, pues por el
 configuiente le canonizaua por el mas san-
 cto de todo el siglo passado: mas como se
 tenga que ninguno despues del tã poco, aya
 sido mas sancto que el, deue se dezir que
 ninguno se ata a la sobredicha palabra del
 Redemptor, sino que la toman como por
 motiuo, o arrimo para dezir quanto les pa-
 rece en alabanças de sant Iuan, y no paran
 hasta le anteponer a todos los sanctos: lo
 qual parece tener la Iglesia segun el come-
 dimiento con que le trata, pues ansi en las
 Ledanias, como en la oracion de la offren-
 da de la Missa, y en el officio de la fiesta de to-
 dos sanctos: pone a Dios nuestro Señor en
 cabeça de todos, y luego a su madre, cabe la
 qual al glorioso Baptista y tras el a los Apo-
 stoles, y a los otros sanctos: aunque se deue
 entender con sant Hieronymo que ningun
 Doctor cuerdo quando alaba a algũ sancto
 mas que a los otros, tiene intencion de sen-
 tenciar entre sanctidad y sanctidad, por que
 esso solo Dios lo sabe: mas solamente quiere
 mostrar que le parece muy grande la sancti-
 dad del ansi alabado.

§. 228. Concluso que conforme a la pa-
 labra de Christo los Doctores amontonan
 las excellencias del Baptista, para (segun vn
 color Rethorico guardado d' Demosthenes)

facar

*Hieron. ca. 73.
 Mathai: &
 lib. 1. contra
 Iouinianum.*

*Demosthen. cõ
 tra Measum.*

facar de todas ellas en limpio quanto mere-
 ce ser alabado: entra el glorioso S. Hierony-
 mo pinzelando la figura de los merecimien-
 tos de sant Iuan, y dize así. Por ventura pa-
 recere atreuido, si quisiere anteponer a sant
 Iuan a todos los sanctos. Ninguno crea que
 la duda que muestra en lo del engrádecimie-
 to del Baptista, que le quedaua así en el en-
 tendimiento, como suena en estas palabras:
 sino vea lo que el mesmo escriuio sobre el
 Psalmo treynta y ocho, declarando aquel
 verso en que alli dize Dauid, q̄ escogio por
 mejor ser menospreciado en la casa de Dios,
 que morar con mucha honra en compañía
 de los peccadores, dōde dize así este sancto.
 Esto es lo que el Señor dixo de sant Iuan Ba-
 ptista, que no se leuanto alguno que fuesse
 mayor que el: que quiere dezir que entre to-
 dos los hōbres el Baptista es el mayor: y esto
 es lo que dize Dauid que escogio ser menos
 preciado en la casa de Dios, mas que ser hon-
 rado en compañía de los malos: q̄ quiso de-
 zir que mas queria ser el menor del reyno de
 los cielos, que el primero deste siglo. Lo di-
 cho es de Hieronymo, por falta deste Do-
 ctor no quedaran menguadas las alabāças de
 nuestro sancto, auindole llamado el mayor
 de todos los sanctos. Mas por q̄ razon ni aū
 achaque deue quedar mēguadas: como diga
 S. Chrysoftomo q̄ quien se podra tener por

*Hieron. con-
 tra Luciferia
 1101.*

*Chrystomi. 3.
 in c. 3. Matthe.*

justo, si se compara con la sanctidad de sant Iuan? No era imitable (dize) la conuersacion sanctissima del Baptista, porque era tan sublime que a la vida de todos hazia parecer culpable: en tanto que no quedaua a ninguno porque confiar en sus proprias virtudes, viendo ser tan soezes comparadas con las de sant Iuan, sino solamente en la diuina misericordia que todo lo suple. Que quereys que de sant Iuan os diga, sino que como la cosa blanca puesta cabe la nieue parece hosca: an si la perfection de los otros sanctos comparada con la del Baptista parece immunda? Lo dicho a la letra es de sant Chrysoftomo. Y porque digamos algo de nuestra cosecha, y no sea todo mendigado, pensemos bien lo que vale aquella estima en que los Iudios tuuieron al Baptista, quando le preguntaron si era Christo: q̄ es cierto auerle tenido por de suprema perfection: y si esta razon tornamos al reues prouaremos esso mesmo muy mejor, y an si digo que como el pueblo pensó de sant Iuan que fuesse el Redemptor, an si penso Herodes de Christo ser sant Iuan (como lo dizē sant Matheo y sant Marcos) y mucho mas encumbra la estima de S. Iuan, pensar de Christo ser sant Iuan, que pensar de que sant Iuan fuesse Christo. Porque basta parecerse mucho vna cosa a otra para que el que no estuviere muy bien en las señas de

Matth. 14.

Marci. 6.

ambas, crea de la que tiene presente, aunque sea menos tal, que es la otra mas perfecta que tiene ausente: porque el contétamiento que da lo presente se haze apreciar en mas de lo que realmente merezca: mas si tiene delante la perfectissima, con poca diligencia entendera no ser otra menos perfecta que ella. Sin embargo desta razon de verdad doctrinal, acontecio a Herodes que con tener a Christo viuo, y haziendo marauillas delante de sus ojos, y auiendo muerto al Baptista dias auia, tenia tal credito de la sanctidad deste sancto, que pensaua que Christo fuesse el, y que auia resuscitado, pues tales marauillas obraua: de lo qual se sigue que a no hazer Christo tan señalados milagros, que no fuera creydo del ser sant Iuan: y que quánto mayores grandezas obraua, mas credulidad se tenia del que fuesse sant Iuan: y por el conguiente que de ningunas obras que no fueran como las de Christo, creyeran ser del Baptista. De manera que en la opinion de los Iudios el Redemptor, y el Baptista corrian a las parejas, pues ya tenian a sant Iuan por el Redemptor, ya al Redemptor por sant Iuan. Esto es lo que summariamente encarecio Gregorio Nazianzeno, protestando que si al Baptista poneys entre los nascidos de las mugeres, que a todos excede: y a mi sentimie to pobre, el acerto en el sentido que Christo

Nazian. oratione. 8. & oratione. 2. de Epiphia.

nos dio a entender en aquel engrandescimiento de la grãdeza del Baptista entre todos los mortales. Excede sant Iuan (dize sant Augustin) en el testimonio que Christo dio del, y en tanto grado que para siempre nunca de otro hombre dixo alabança ygual cõ la que a sant Iuan dio diziendo del que ninguno le fue mayor. Y si alguno dixere que Adã por no auer nascido de muger no entra entre los que Christo dexo por menores que S. Iuan: dire yo que si entra en quanto fue profeta; y aũ dire mas que fue peccador, y tal que por el somos agora todos peccadores: mas sant Iuan fue sancto antes que nascido y despues de nascido se cree que nunca pecco.

S. 229. Gozense, gozese todos los sanctos (dize S. Bernardo) y presentense ante la Magestad del diuino consistorio cargados de las prerogatiuas de sus merecimientos: que ninguno aura q̄ ose emprender la ygualdad del Baptista: porque es vno q̄ de tal manera carece de segundo, que trascendio la alteza a que se puede arriscar la humana posibilidad. Pues todos conuienen en que sant Iuan fue mayor que todos los sanctos, que tanto podremos dezir que fue mayor que ellos. Tanto (dize sant Augustin) quanto era reputado por quien no era. O admirable sentencia, y dicha en pocas palabras. Y quiere dezir que pesays bien la firmeza con que los

*August. tra.
25. super Ioa-
nem.*

*August. ser.
vigilia nati-
uitatis domini.*

los Iudios creyan del Baptista ser el Redemptor: y que quanto mas esto creyan del que de otro alguno, tanto mas sancto fue el Baptista que ninguno. No queda muy atras de esto el venerable Pedro Damiano, diziendo que sant Iuan fue el paradero de los merecimientos humanos, porque quãto quier que la autoridad del collegio Apostolico exceda, y quanto quier que la fe de los Patriarchas aproueche en el diuino conoseimiento, y por mas que se esfuerçen los propheticos oraculos en manifestar los diuinos secretos, y por mucho que la gloria de los triumphantes Martyres se augmente, y aũque mas florezca la jocunda pudicicia de las virgines: y por mas que la lengua de los Doctores se exercite en sanctas palabras: todo queda atras del punto donde sant Iuan llego, y nunca perfection alguna le passa adelante. La orden y discurso de la vida del Baptista incomparable ningun historiographo la reconto despues de los dias de esse mesmo sancto: sino que y aun dende antes que fuesse nascido y concebido la annuncio aquel principal Archangel q̄ tambien annuncio la venida de Dios en carne. De los choros de todos los santos fue participãte, pues ninguna especie de virtud ni sãctidad le falto: sino q̄ tãto cõ mayor refulgẽcia entre los santos resplãdece, quãto mas al autor d̄ todas cosas por sus sublimes

merecimientos es semejante. Hasta aqui es
 del sobredicho. Notad como acabo este Do
 ctor en la razon dicha de sant Augustin, que
 quanto mas que otro se parecio el Baptista al
 Redemptor: tanto mas sancto fue que el. Y
 parece digno de aduertencia lo que tambien
 pondero de q̄ no tuuo historiador despues
 de sus dias q̄ recopilasse sus hechos y viuie
 da: sino que dende antes que fuesse engendra
 do le tuuo, y del cielo, quando sant Gabriel
 anunciando su nascimiêto, dibuxo al viuo
 quanto por el auia de passar. De manera que
 los Chronistas del cielo escriuen sus histo
 rias dende antes que vengán, porq̄ las gentes
 se aperciban a la concordancia de la verdad
 quando llegaren los hechos: y que los histo
 riadores deste mundo (alomenos de nuestros
 tiempos) dexan passar muchos años despues
 del remate de los hechos, porq̄ seã muertos
 los que los vieron, y no los puedan conuen
 cer de mentirosos. O caso de notar que tal
 como oy dauã los capitanes Romanos la ba
 talla, y luego a la noche la escreuiã, y el dia
 siguiête la publicauan entre los meſmos que
 en ella se auian hallado. De aqui adelãte nin
 gũ sancto ni Doctor biẽ enseñado dexa de po
 ner al Baptista sobre toda la sanctidad de los
 otros sanctos: ni alguno para siẽpre cõtradi
 ze a lo q̄ otro tẽga dicho en sus alabãças sino
 q̄ todos pasan por todo como dicho tãbien
 en su

en su nombre, y aun se descontentan los po-
streros del que no ayan dicho mas los prime-
ros, y por esso añaden siempre lo que mas
pueden prouar con razon, o con autoridad:
y asi quedan quantos escriptores habla del
por contestes abonadores de sus excellencias.
Los gloriosos sanctos Sant Ambrosio y S.
Augustin en los sermones segundos que hi-
zieron del Baptista, colligen en pocas pala-
bras gran parte deste negocio, y dizen. A to-
dos sobrepuja el Baptista, sobreponese a la
vniuersidad de los hombres, antepone a los
Prophetas, leuanta se sobre los patriarchas: y
qualquiera que de muger nascio debaxo de
Sant Iuan quedo. Esto es de los dichos. Si
todos le son inferiores, ninguno le es y qual:
y de esso resulta ser el mayor que todos, y an-
si lo firman quantos de su grandeza dan testi-
monio. Y sino parece a todos que para tan-
to le engrandecer basta lo dicho, lean a Sant
Augustin, o alomenos oyá lo que dize a este
proposito, que es lo siguiente. Qualquiera q
fuere mas que Sant Iuan, no sera solo hom-
bre, sino tambien Dios. Buena conclusion es
esta para tal proposito: sino que os quiero
despedir deste paragrapho con vna heregia
que trae S. Cyrillo de los Arrianos en ala-
bâças de nuestro sancto, que por auer dicho
Christo que entre los nascidos de las muge-
res ninguno se auia leuanto mayor que el

*Ambrosius
Augustinus*

*Aug. ser. 4.
de S. Ioanne.*

*Cyrril. lib. 2.
Thesauri capo
4.*

Baptista: se auia de entender que ni el mesmo Christo le era y gual: mas ellos hablaron como hereges finos: que siempre se trabajaron por derrocar al Redemptor de su dignidad: y como en lo diuino le hazian menor que el padre, ansi en lo humano le hazian menor que al Baptista que no se hallo digno para le descalçar.

§. 230. Mas porque no para en todo lo dicho la ponderacion deuida a las excelencias del nombre de que hablamos, agora por remate (conforme a vna regla de Ciceron y de otros sabios, y de la qual se aproueche vna glosa del Decreto) confirmaremos nuestro sentimiento con mas alta prouacion, si nos vale la authoridad de S. Dionysio, segun q̄ del se aproueche Francisco de Mayrones Theologo authorado, diziendo q̄ no se dan dos Angeles y guales en el cielo, ni son alumbrados ni purgados sino cada vno del suyo, y no muchos de vno: de la qual manera de hablar infiere que como en la gloria no ay dos Angeles y guales, que tampoco aya en este mundo dos justos y guales en gracia y merecimientos, presupuesto que es de Fe Catholica que no son todos los sanctos y guales en gracia y gloria, aun que pese a Luthero y a Iouiniano, y que la gloria sera proporcionada con la gracia, por authoridad de Zacharias propheta y que quien no tiene superiores que no

*Glossa. c. h-
quido. de con-
se. ra. d. 2.*

*Mayro. ser. 2.
de S. Ioanne.*

*I. I. Cor. 15.
Ioannis. 14.
Hieronymus
contra Iouin-
ianum.*

*Augustin. ad
Quod vult
Deum.*

*Zacharia. 4.
Abel. q. 34.
in. c. II. M. II.
Vertius. li.
1. c. 10.*

que necessariamente tampoco terná yguál: y que como Sant Iuan no aya tenido superior, que tampoco tiene yguál. Este mesmo discurso hazen para prouar nuestra conclusiõ, el Abulense y Vbertino. Que yguál podremos ya dezir que tiene, de quien dize S. Ambrosio que sin duda fue mayor que aquellos a quien por la via comun del nascer como hombres podria ser yguál: sino que a todos ellos es preferido con razon, pues dende su tiempo sabe el cielo ser entrado por fuerza? Y porque sossieguen ya los entendimientos que no se dieren por muy satisfechos cõ lo dicho, rematemos este Panegyrico con la de terminacion del glorioso S. Chrysofomo que dize. Notad mucho el estylo que Christo tuuo en las alabanças del Baptista yfando del caso grammatical genitiuo, mulierum, para dezir que entre los nascidos de las mugeres no se leuanto mayor que el: y no vfo del caso grammatical ablatiuo, mulieribus, aunque ambos significan vna mesma cosa: cuya razon es porque dezir por el caso genitiuo que es alguno nascido de muger, da se a entender que en la tal muger començo a tener ser, y que no fue antes que su madre: mas dezir esso mesmo por el caso ablatiuo, ni da a entender que començo en su madre, ni que no fue antes que ella: y por esso queriendo Christo comparar al Baptista con todos

los

*Ambrosius.**Chrysof. ho-
mi. 27. m. c.
II. Matth.*

los hombres puros, hablo de sus alabanzas mediante el caso genitiuo, mas por quedarle el fuera de esta comparacion, guardo para si el ablatiuo por el qual le llamo Sant Pablo, nascido de muger. Esta singular consideracion, y que se hallaran pocas mas estimables que ella, dize Sant Chrysoftomo: y añade lo siguiente concluyendo la desigualdad de todos los sanctos con el Baptista. Mirad que la escriptura no antepuso, sino ygualo solamente a Sant Iuan con todos: sino que como sea tanta la celsitud de la justicia que en ella ninguno pueda ser perfecto sino solo Dios: piéso que todos los sanctos (quanto a la penetrante subtileza del diuino iuyzio) o son superiores o inferiores entre si (la qual razon dize tambien Sant Hieronymo) de lo qual entendemos que quien no tiene mayor, tampoco tiene ygual: y se muestra por aquella palabra de Christo, de que el menor del Rey no de los cielos es mayor que el Baptista: por que quien es mayor y menor sino Christo, menor en edad de cuerpo, y mayor en spiritu? Pues entiendese segun esto, que o el Baptista es mayor que todos los sanctos: o que lo Christo es primero que el. Esto es de Chrysoftomo, y en ello se deue notar que como S. Hieronymo, ansi el tomo la authoridad, del menor del Reyno de los cielos, para probar ser el Baptista sobre todos los sanctos: y

Galat. 4:

Etiam ho. 38.
in Math.Hier. li. 1.
contra Pei-
gianos.

della se aproueche tambien Sant Hilario pa
 ra prouacion de lo mesmo. Para prouacion
 de lo mesmo haze que Eusebio Emiffeno di
 ze que en auer dicho Christo que ninguno
 fue mayor que el Baptista, quiso dezir que
 el Baptista excedio la medida de los mereci
 mientos humanos y que pues a ninguno le
 antepuso con las alabanças, así a ninguno
 dara mayor galardó que a el. Y para rematar
 del todo esta materia, es menester saber que
 en esta tan repetida autoridad del menor del
 Reyno de los cielos, el Reyno de los cielos
 se entiende por el estado de la Iglesia militan
 te deste mundo (segun que Caietano afirma
 ser su proprio sentido) y aquel que alli se lla
 ma menor q̄ es Iesu Christo, menor en este
 mundo por su profunda humildad, es mayor
 que Sant Iuan Baptista: y así se muestra que
 solo Christo es mayor que el Baptista. O si
 queremos entender con Sant Hieronymo y
 con S. Cyrilo y con Sancto Thomas que el
 Reyno de los cielos sea el de la gloria del pa
 rayso, cócluyamos que el Baptista era mayor
 que todos los hombres de la tierra, y que lo
 los bienauenturados por el estado confir
 mado de su gloria, son mayores que el con
 siderado en el laborioso estado desta vida
 mortal. Este sentido da S. Ambrosio tambié
 a este passo, y le sigue Iuan Gerson: y Sancto
 Thomas con su Caietano dizé en otra parte
 que

*Hilarius can.
 II. super
 Matthæum.
 Eusebi. Emif
 sensus. ho. I.
 de S. Ioanna.*

Caietanus.

*Hieronym. c. II.
 Matt. & li. I.
 contra Pela
 gia. & q. I. ad
 Algastam.
 Cyrillus. 2.
 Thesau. c. 4.
 Tho. I. p. 9.
 117. ar. 2. &
 lec. 3. Ephes.
 3. & 22. q.
 89. ar. 10.
 Ambro. li. 5.
 in Lucam.
 Gerson lec. I.
 in Marcum.
 Tho. I. 2. q. 67.
 ar. 6. & Ipsi
 Caietanus*

que ninguno deste mūdo se yguala por mas
 charidad que tenga, con el que menos tiene
 en la gloria: por la mas perfecta manera de
 fruycion con que los de alla gozan del oby-
 cto beatifico, que los de aca. Y aun podemos
 dezir de otra manera tocada de Sant Cyrilo,
 que por el Reyno de los cielos se entienden
 aqui nuestras consciencias, delas quales bien
 compuestas con Dios dixo Christo por Sant
 Lucas que el Reyno delos cielos esta dentro
 de nosotros: y ansi querra dezir q̄ el menor
 hijo de Dios por gracia es mas accepto a
 Dios que qualquiera otro que carezca de la
 tal gracia: aunque sea muy estimado del mun-
 do, como el Baptista lo era. A todos excede,
 a todos se antepone, a todos lleva la ventaja,
 a todos dexa atras de si, el q̄ se humillo mas
 que todos, el que se penitencio mas que to-
 dos, el que mas amo a Dios que todos, el ma-
 yor amigo de Dios que todos, con menos
 peccados que todos, con mayor abundancia
 de gracia que todos: supliquemos a la Mage-
 stad del que le hizo mejor que a todos, de
 nos dar gracia para le imitar en la penitencia,
 porque le seamos compañeros en la gloria.
 Este estylo de ponderar los nombres que S.
 Iuan tiene en el Euangelio, primero que de
 mi fue guardado de aquel Andreas Obispo
 de Hierusalem: mas como quedo mas corto
 que yo en hablar de los que yo hablo, ansi
 hablo

Luca. 17.

Andreas ora
 tiene de ampu
 ratione capitis
 Ioannis Bapts
 sta.

Segundo. Tercero. XI. 447

hablo de muchos otros que yo disimulo,
sin embargo de que sobre cada
vno pudiera dezir algo
doctrinal.

(.)

Fin del Segundo
Libro.

Segundo: Tercero: XLII. 147
hablo de muchos otros que yo he visto
en el campo de que se dice cada
uno y cada uno de ellos algo
de especial.

Fin del Segundo Libro.